

Incluir

es la tarea



Sistematización de las prácticas de los programas
Crecer y Promotores para la Inclusión Social
2014-2015



Ministerio de
DESARROLLO SOCIAL
Gobierno de Entre Ríos



Sistematización de las prácticas de los programas
Crece y Promotores para la Inclusión Social
2014-2015



Ministerio de
DESARROLLO SOCIAL
Gobierno de Entre Ríos

Autoridades

Dn. Sergio Urribarri

Gobernador de la Provincia de Entre Ríos

Dn. Carlos Ramos

Ministro de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos

Prof. Luis Precerutti

Subsecretario de Políticas Sociales

Equipo Sistematizador

Coordinación: Lic. Martha Arriola

Equipo coordinador de sistematización: Romina Bello, Ivon Mantovani, María Luz Hereñú, Elisa Deluca, Amanda Valenzuela, Gonzalo Remedi.

Equipo de la Subsecretaría de políticas Sociales:

Juan Simón Astudilla, Virginia Balla, Guillermo Benzi, Marianela Cabrol, Fabricio Caceres, Juan Francisco Daneri, Sebastián Daneri, Florencia Francisconi, Alejandro Ghiringhelli, Andres Latorre, Florencia Miguez, Sofia Moreyra, Mauricio Pasquet, Cecilia Ponce, Graciela Prados, Eliana Schneider, Cecilia del Lujan Valli, Martin Wiurnos, Florencia Guzmán, Tulio Felipe Ijalba, Ailen Moreyra, Maialén Paruzzo, Viviana Rolando, Fernanda Alzamendi, Rodrigo Benitez, Natacha Caviglia, Stefania Den Dauw, Mariano Figueroa, Maricruz Gelvez, Candela Guillaume, Victoria Vietti, Mariana Perez, Mariana Rodriguez.

Participantes de los programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social 2014-2015

La información contenida en el presente documento puede ser utilizada parcial o totalmente mientras se cite la fuente.

Diseño y diagramación interior: Fabia Estamatti. Diseñadora Gráfica.

Ilustraciones de cuadros y mapas: Evangelina Cabrera. Lic. en Diseño de la Comunicación Visual.

Ilustración de cuadro "Los cauces del río de la historia": Jennifer Cisneros. Lic. en Publicidad.

Paraná 2015

Índice

Prólogo

11

1. Introducción

2. Descripción de los Programas

2.1 ¿En qué consiste el Programa Crecer?

2.1.1 Objetivos del Programa

2.1.2 Destinatarios

2.1.3 Tiempo de ejecución

2.1.4 Quién lo implementa

2.1.5 Financiación

2.1.6 Modalidad de implementación

2.2 ¿En qué consiste el Programa Promotores para la Inclusión Social?

2.2.1 Objetivos del Programa

2.2.2 Destinatarios

2.2.3 Tiempo de ejecución

2.2.4 Quién lo implementa

2.2.5 Financiación

2.2.6 Modalidad de implementación

3. Acerca del proceso de sistematización

3.1 ¿Qué significa sistematizar las prácticas desde la Educación Popular?

3.2 Guía para la sistematización de los Programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social

3.2.1 El punto de partida: vivir la experiencia. ¿Quién sistematiza?

3.2.2. Las cinco preguntas iniciales:

3.2.3 Reconstrucción del proceso vivido

3.2.4 Las reflexiones de fondo: ¿Por qué pasó lo que pasó?

3.2.5 Formulación de conclusiones y propuestas

4. Conclusiones

4.1 Los cauces del río de la historia

4.2 La Educación Popular en las Políticas Públicas

4.3 Mujeres, madres, emprendedoras, promotoras

4.4 ¿Jóvenes, vagos y atorrantes?

4.5 Rol de los talleristas

4.6 Historias de vida del Programa Crecer

4.7 De promotor a referente

4.8 Va a ser hermoso hacer un puente

4.9 Historias de vida de Promotores e historias de Inclusión Social

5. Propuestas

6. Oración del remanso

Prólogo

Muchas veces, cuando miramos y analizamos el presente, corremos el riesgo de observarlo como si fuera una foto; como si ese presente no tuviera un pasado que lo construye. Nuestro presente, sin dudas, es consecuencia de -al menos- los últimos 40 años. Años en los que nuestra sociedad ha transitado cambios sustanciales en su matriz económica, social y política.

No son ajenos a nuestro presente aquellos años de la última Dictadura Militar que se inició en 1976, la que impuso a fuerza de miedo y de silencio una nueva estructura económica en nuestro país; dejando destruido casi la totalidad del aparato productivo nacional con su consecuente desmembramiento social producto del aumento del desempleo y de la pobreza.

Este proceso se profundizó durante la década del 90, como consecuencia de la extranjerización de la economía, de la venta del patrimonio nacional, del aumento desproporcionado de la deuda externa, entre otros factores. Fueron

poco más de 30 años de una continua destrucción del entramado social y del Estado los que implosionaron en las tristes noches de Diciembre del 2001.

Esas noches, abrieron una nueva etapa en la Argentina a partir del 2003, su sello: la recuperación del rol del Estado como garante de los intereses populares y un fuerte proceso de inclusión social como mecanismo para la reconstitución del tejido social. Un Estado que recuperó la bandera de la Justicia Social, e hizo de ella junto a la Independencia Económica y la Soberanía Política su programa de gobierno.

En este mismo sendero caminan los programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social, porque los mismos buscan recuperar el camino del crecimiento personal dentro de un contexto social, económico y político. Buscan recuperar a las personas, a los sujetos como protagonistas fundamentales de la construcción de un presente y de un futuro tanto individual como colectivo. Sin duda estos programas interpretan

conceptos claves del modelo iniciado en el 2003, dado que ubican al trabajo como dinamizador y estructurante social; y al individuo como sujeto y no como simple objeto de las políticas públicas. Tenemos en claro que un derecho se vuelve real sólo cuando se brindan las herramientas para que el mismo pueda ser ejercido individual y colectivamente. La divulgación de los derechos instituidos por este proyecto político y el acompañamiento para su ejercicio pleno fueron y son los objetivos fundamentales del Programa Promotores para la Inclusión Social. Un programa que se propuso generar una red de Promotores Territoriales con las capacidades suficientes para constituirse en vasos comunicantes entre los nuevos derechos y las personas a la cuales estaban direccionados.

Desde nuestra mirada, el trabajo es uno de los derechos fundamentales, porque sentimos que es a partir del trabajo que una persona puede comenzar a recuperar y proyectar sus sueños. Por esto mismo cuando diseñamos y ejecutamos el Programa Crecer, lo hicimos pensando que cada joven que lo transita, pudiera reubicarse nuevamente como un sujeto capaz de construir y proyectar su presente y su futuro.

Volviendo al inicio, de estas breves líneas, el riesgo de mirar la realidad como una foto es sin dudas creer que las soluciones a los problemas actuales pueden

ser planteadas sin tener en cuenta los procesos históricos, sus acciones y sus consecuencias. El riesgo es creer que la simple idea es suficiente para asegurar el éxito de la misma y es no entender a los actores en su total complejidad.

Si bien la recuperación de derechos que ha transitado nuestra sociedad en estos últimos 12 años nos ubica dentro de una sociedad mucho más justa, más equitativa y más inclusiva que la que vivimos durante la larga noche neoliberal; aún hoy nuestra sociedad tiene materias pendientes consigo misma. La principal consiste en generar una definitiva igualdad de los puntos de partida, como base para lograr un crecimiento equitativo e inclusivo.

Estas materias pendientes sólo podrán ser abordadas por un proyecto político que siga priorizando a la persona y sus derechos por sobre cualquier otra cosa, un proyecto político donde el Estado sea garante de los intereses populares por sobre los intereses concentrados, un proyecto político que siga promoviendo la participación política como lugar para la construcción ciudadana, en definitiva, un proyecto político que siga ubicando y sintiendo a la política como la verdadera herramienta para transformar la realidad a favor de las mayorías.

Carlos Ramos
10 de noviembre de 2015



1 | Introducción

A partir del año 2014 el Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos implementa los programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social.

Ambos programas forman parte de una serie de herramientas estratégicas que el Ministro Carlos Ramos impulsó al asumir la conducción del Ministerio de Desarrollo Social en consonancia con las Políticas de Inclusión que el Gobernador Sergio Urribarri a través del Gobierno Provincial, y Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, desde el Gobierno Nacional han desarrollado, cambiando el curso de la historia de nuestra Patria, procurando hacer de ella una ‘casa para todos y todas’.

Estos Programas llevan la impronta de un Estado presente y promotor, cercano a la comunidad, y que se desvela por hacer efectivo los derechos de sus ciudadanos, de manera especial a aquellos que les han sido vulnerados.

Surgen en el marco del desarrollo de Políticas Públicas orientadas a promover inclusión desde la concepción de la justicia social. La *justicia social* es un concepto acuñado por el proceso histó-

rico del peronismo de los años 45/55 que vino a superar la visión y la práctica de la beneficencia. Quedó institucionalizada a través de una legislación social y un plan de gobierno transformador; y la vigencia de los derechos laborales que se extendieron luego a las políticas de infancia, de tercera edad y a las mujeres. Donde no se llegaba desde estas prácticas de gobierno, llegaba la Fundación Eva Perón con ayuda social que en ningún caso fue beneficencia. Ese ideario se retoma y actualiza en la época histórica que vivimos con los gobiernos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández de Kirchner (2003/2015). Y en ese contexto se inscribe la gestión del Gobernador Sergio Urribarri en Entre Ríos.

“Por eso nosotros hemos luchado sin descanso para imponer la justicia social que suprimiera la miseria en medio de la abundancia; por eso hemos declarado y realizado la independencia económica que nos permitiera reconquistar lo perdido y crear una Argentina para los argentinos, y por eso vivimos velando porque la soberanía de la patria sea inviolable mientras haya un argentino

que pueda oponer su avance a toda prepotencia extranjera”¹

Vale aquí una aclaración importante y necesaria respecto a las tres banderas originales: independencia económica, soberanía política y justicia social, no tenían la misma entidad. Una de las tres era más importante que las otras: independencia económica y soberanía política no eran un fin en sí mismas, sino que ambas eran las condiciones necesarias para alcanzar la *justicia social*, verdadero fin último de la acción del Estado y sentido final de búsqueda de la realización individual y colectiva para todos los miembros de la sociedad.

En este pilar distintivo -alcanzar y sostener la justicia social como objetivo último al que se supeditan la economía y la política-radicó el carácter revolucionario del programa del primer peronismo y la fortaleza popular de ese proyecto.

El Programa Crecer surgió entonces para dar una respuesta concreta a jóvenes que anhelaban insertarse laboralmente y el Programa Promotores para la Inclusión Social, con el fin de promover las políticas de inclusión social, en cada barrio de nuestra localidad y en la Provincia. Ambos programas fueron diseñados desde la

concepción metodológica de la *educación popular*, por lo cual sistematizar las prácticas forma parte del mismo proceso de implementación. Se trata de elaborar nuevos conocimientos desde una necesaria retroalimentación práctica/teoría /práctica, y mejorar permanentemente las propuestas iniciales que los Programas persiguen.

En el presente trabajo encontrarán desarrollada la sistematización de estos dos Programas con el objeto de consolidarlos como herramientas estratégicas para lograr la *inclusión social* y de lograr institucionalizar y ampliar su impacto. La sistematización se ha realizado de manera conjunta entre los distintos equipos de la Subsecretaría de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos y jóvenes participantes de los Programas.

Para su presentación, en primer lugar, se describirán en qué consisten los Programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social, para luego profundizar el significado que tiene sistematizar las prácticas desde la concepción metodológica de la *educación popular* y describir, a continuación, cómo fue llevada a cabo la misma. Luego se compartirán las principales conclusiones a las cuales se ha arribado. Aquí se concentran los nuevos aprendizajes y conocimientos que trajo la práctica. Finalmente se incluyen propuestas para mejorar la aplicación de ambos progra-

mas. Se complementa el trabajo con un extracto de entrevistas y testimonios de los actores involucrados, y un DVD con materiales audiovisuales.

Es preciso en esta introducción señalar que, aunque se ha tenido muy presente en el lenguaje escrito la inclusión de las mujeres-máxime cuando en los dos programas la mayoría de las participantes han sido precisamente mujeres-, se ha optado por una escritura que no las contenga específicamente (las/ @ u otras formas). Esto, después de un debate del equipo de sistemati-

zación en el que primó la idea de facilitar la lectura, hacerla más fluida. Que el presente trabajo sea un instrumento de reflexión y contribuya al perfeccionamiento y avance de las Políticas Públicas llevadas a cabo por el Estado Provincial en su indelegable tarea de velar por cada uno de los habitantes y, de este modo, profundizar el modelo Nacional y Popular donde se concrete, en palabras de nuestra presidenta Cristina Fernández de Kirchner “*un proyecto político que haga del crecimiento con inclusión social su objetivo*”.

¹ - Perón, Juan Domingo. La hora de los pueblos. Ediciones Argentinas, Buenos Aires 1973. Pág. 39.



2 | Descripción de los Programas

Con el objeto de hacer una presentación clara y concisa de los Programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social se optó por seguir el siguiente itinerario:

- **¿ En qué consiste el Programa ?**
- **Objetivos del Programa**
- **Destinatarios**
- **Tiempo de ejecución**
- **Quién lo implementa**
- **Modalidad de implementación**
- **Financiación**

2.1 | ¿ En qué consiste el Programa Crecer?

Crecer es un programa diseñado y ejecutado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos desde el año 2014, destinado a jóvenes entrerrianos que buscan formular y desarrollar un proyecto laboral autónomo y sustentable.

Promueve emprendimientos productivos y de servicio que tengan como objetivo mejorar la calidad de vida de los

actores involucrados, entendiendo a la economía desde un nuevo paradigma social: una economía que desde la solidaridad procura poner en discusión y tensiona la visión y práctica de la economía de mercado, cuyas consecuencias son la hegemonía capitalista que plantea un sistema injusto y desigual.

El Programa Crecer toma la definición de José Luís Coraggio en cuanto que la Economía Social, *“ve la posibilidad de desarrollar una socioeconomía, en que los agentes económicos no son escindidos de sus identidades sociales, mucho menos de su historia y de su incrustación en el mundo simbólico e institucional que denominamos cultura. Al ver la economía como inseparable de la cultura, la Economía Social la mira como espacio de acción constituido no por individuos utilitaristas buscando ventajas materiales, sino por individuos, familias, comunidades y colectivos de diverso tipo que se mueven dentro de instituciones decantadas por la práctica o acordadas como arreglos voluntarios, que actúan haciendo transacciones entre la utilidad material y valores de solidaridad y coo-*

peración, limitando (no necesariamente anulando) la competencia. Se trata de poner límites sociales al mercado capitalista y, si es posible, construir mercados donde los precios y las relaciones resultan de una matriz social que pretende la integración de todos con un esfuerzo y unos resultados distribuidos de manera más igualitaria.² El Programa Crecer se constituye en una herramienta que aporta a la recuperación de la autoestima, a la revalorización de saberes y experiencias presentes en cada sujeto, a la generación del autoempleo, a la recuperación de los vínculos y a la construcción de subjetividades colectivas.

En este sentido se propone que los jóvenes puedan reconocerse y desarrollar sus capacidades, conocimientos, aptitudes y habilidades. Que se apropien de ellas, que indaguen en sus historias de vida para poder pensar un proyecto laboral que permita una rentabilidad económica, la satisfacción de sus necesidades y su participación en el mercado laboral en calidad de trabajador, emprendedor y ciudadano. Que puedan

2 - Coraggio, José Luis. La Economía Social como vía para otro desarrollo social. Documento preparado para el lanzamiento del debate sobre "Distintas propuestas de Economía Social" en URBARED, Red de Políticas sociales 2002 (www.urbaled.ungs.edu.ar). Publicado en la Biblioteca Virtual TOP con autorización del autor.

Espacio 2004. 1º Edición Buenos Aires.

identificar que en ese territorio no están solos, que avanzan cuando los demás avanzan también y que además del capital económico cuentan con capital social.

2.2 | Objetivos del Programa

Generales

Generar en los jóvenes participantes las condiciones actitudinales, aptitudinales y materiales que les permitan el desarrollo de un proyecto socio-laboral.

Específicos

- Fortalecer procesos de subjetivación de los jóvenes reconociendo y desarrollando sus capacidades, motivaciones, aptitudes y habilidades.
- Definir y construir estrategias que desplieguen los saberes, potencialidades y quehaceres de los jóvenes en el proceso de inserción socio-laboral.
- Orientarlos en la planificación y puesta en marcha o mejoramiento de sus emprendimientos productivos o de servicio.
- Potenciar su incorporación al mercado laboral como emprendedores de la Economía Social.
- Brindar el acceso de los jóvenes a conocimientos en costos, publicidad, comercialización y proceso productivo.



- Facilitar las herramientas necesarias para el desarrollo de su actividad laboral.
- Generar redes de cooperativismo, colaboración y solidaridad entre los mismos.

2.2.1 | Destinatarios

El Programa Crecer tiene como protagonistas a jóvenes de 18 a 35 años de la provincia de Entre Ríos, pertenecientes a sectores sociales en situación de vulnerabilidad social, que se encuentren desempleados o sin ingreso formal, y que no sean titulares de derecho de los programas Argentina Trabaja, Ellas Hacen y Jóvenes por Más y Mejor Trabajo.

2.2.2 | Tiempo de Ejecución

El Programa tiene una duración máxima de ocho meses, comprendiendo las etapas de convocatoria, inscripción, capacitaciones, entrega de herramientas y acompañamiento posterior. La experiencia que se abordó en la sistematización comprendió el período de seis meses correspondiente al 2014 y los ocho meses desarrollados en 2015, en las ciudades de Paraná y Concordia.

2.2.3 | Quién lo implementa

El Organismo encargado de la implementación del Programa Crecer es el Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos a través de la Subsecretaría de Políticas Sociales, de manera conjunta con el Consorcio de Gestión Para el Desarrollo de la Economía Social de Entre Ríos. La Subsecretaría de Políticas Sociales se conforma con un equipo central de 35 personas que se organiza en diferentes áreas: administrativa-contable, asignación de herramientas y logística de distribución, equipo de capacitación de talleres. Cada área está conformada por equipos interdisciplinarios, siendo en su mayoría jóvenes, estudiantes avanzados y profesionales, formados en Ciencias Políticas, Economía, Trabajo Social, Derecho, Comunicación Social, Ciencias Económicas, Psicología y Docencia.

Los Consorcios de Gestión fueron creados en el marco del Decreto N° 991/12 MDS, para administrar fondos provenientes de Economía Social, tanto del Gobierno Nacional como el Gobierno Provincial, con el objeto de dinamizar la transferencia de capital económico y social a las familias entrerrianas que necesitan desarrollar emprendimientos productivos sustentables para la construcción social y personal a través del trabajo digno y la generación de ingresos.

Entre sus funciones se enumeran la asistencia técnica, el acompañamiento y fortalecimiento de infraestructura productiva, el otorgamiento y gestión de microcréditos, aportes no reintegrables para el fomento de la Economía Social y el dictado de capacitaciones.

Éste, como otros consorcios, están conformados al menos por tres instituciones: una que representa a un organismo del Estado Provincial, otra en representación de un ente cooperativo, cámara o mutual y la tercera, una organización de la sociedad civil.

Responsabilidades de ambas instituciones

El Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Entre Ríos, además de ser la autoridad de aplicación del programa, es responsable del pago de las asignaciones estímulo que se otorgan a los participantes, de llevar adelante las capacitaciones y el seguimiento de los emprendedores, y de la distribución de las herramientas y equipamiento.

Por su parte el Consorcio de Gestión es responsable de ejecutar los fondos necesarios para el pago de gastos operativos, técnicos y administrativos, como así también del proceso de capacitación y la compra de herramientas para cada uno de los emprendedores.

Para ello se celebró un Convenio entre ambas partes, en el cual quedan de-

lineadas las obligaciones y responsabilidades de cada una.

2.2.4 | Financiación

La financiación del Programa Crecer proviene del “Fondo de Financiamiento para la Promoción de la Economía Social” establecido en el Art. 15 de la Ley N° 10.151, el cual establece que el diez por ciento (10%) de las utilidades netas por juegos y apuestas del Instituto de Ayuda Financiera a la Acción Social (IAFAS) sea destinado a diferentes acciones y actividades para promover el desarrollo de la Economía Social y sus actores.

CRECER 2014	
ASIGNACIÓN ESTÍMULO	\$ 963.500,00
HERRAMIENTAS	\$ 4.117.361,00
GASTOS OPERATIVOS	\$ 1.578.276,00
TOTAL	\$ 6.659.137,00

CRECER 2015	
ASIGNACIÓN ESTÍMULO	\$ 3.215.000,00
HERRAMIENTAS	\$ 8.766.467,00
GASTOS OPERATIVOS	\$ 3.400.000,00
TOTAL	\$ 15.381.467,00

2.2.5 | Modalidad de implementación

Para concretar y agilizar las diferentes etapas del programa-inscripción, asistencia, asignación de cobro, herramientas y registro de visitas-se creó un Software de gestión que posibilita: una base de datos de los inscriptos; la consulta de la situación de cada emprendedor (datos personales, asistencia, herramientas elegidas, pagos de asignación estímulo); las altas y bajas de los inscriptos; los datos estadísticos en general.

Para su ejecución el Programa Crecer desarrolla cinco líneas de acción:

a | Convocatoria e inscripción

Durante un mes se da a conocer a la comunidad los objetivos del Programa y sus destinatarios, se informan los días de inscripción a través de diversos medios de comunicación. En las experiencias sistematizadas, se trabajó en dos ciudades: Paraná y Concordia. La comunicación se realizó a través de difusión radial, televisiva, folletos, página Web del Ministerio y periódicos locales.

En la primera ejecución del Crecer desarrollada en el año 2014 los participantes fueron 849 jóvenes: 79 de la ciudad de Concordia y 773 de Paraná. En la segunda, en el año 2015, fueron 1654 jóvenes: 157 de Concordia y 1497 de Paraná.

Actualmente, se está desarrollando la tercera etapa de ejecución del Programa en 7 localidades del interior de la Provincia, llegando a una población de 530 jóvenes pertenecientes a los departamentos: Federal, Victoria, Diamante, Tala, Nogoyá, Hernandarias y Piedras Blancas. No obstante, no está comprendida como objeto de la presente sistematización.

b | Capacitación

Esta instancia se despliega a lo largo de cuatro meses, en quince encuentros de taller obligatorios. Cada uno se desarrolla en dos módulos de 90 minutos. Estas capacitaciones están orientadas a la planificación, diseño y gerenciamiento de proyectos productivos y de servicios, así como también al abordaje de los aspectos del desarrollo socio-comunitario de los jóvenes participantes, tales como la problematización del papel del emprendedor, el rol del joven como sujeto de derecho, la responsabilidad ciudadana, el compromiso comunitario y la participación política.

En las experiencias desarrolladas en los años 2014 y 2015 se trabajó en turnos de mañana y tarde, de tres horas cada uno, divididos en cinco comisiones de entre 40 y 50 jóvenes participantes. Cada una contaba con la coordinación de dos talleristas responsables de llevar adelante los temas propuestos. La modalidad de taller permite el trabajo

grupal y dinámicas participativas que buscan trabajar y reflexionar sobre distintos contenidos, permitiendo así producir las posibilidades de intercambio y construcción conjunta de conocimientos. La concepción metodológica de los talleres es la *educación popular*.

Los talleres son coordinados por un equipo capacitador, conformado por jóvenes estudiantes avanzados y profesionales de carreras de las Ciencias Sociales, entre ellas Comunicación Social, Trabajo Social, Psicología, Historia, Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas. El tallerista en el Programa asume un papel de facilitador, orientador y de acompañamiento.

Es quien media, quien crea y sostiene el espacio en que se desarrollan las acciones y aprendizajes conducentes a la concreción de los objetivos del Programa, garantizando la democratización de la palabra y de los conocimientos y potenciando en conjunto con los jóvenes participantes su desarrollo integral.

Las capacitaciones del Crecer 2014 y 2015 se desarrollaron en el establecimiento de la Universidad Tecnológica Nacional de Paraná y, en la ciudad de Concordia, en el salón de conferencias de la CAFESG. Ambos espacios físicos proporcionaron gran comodidad para llevar adelante los talleres, generando en los jóvenes un *impacto en lo simbólico* ya que muchos de ellos era la primera vez que se encontraban protagonizan-

do un espacio formativo en la Universidad, como fue en el caso de Paraná.

Guía temática que orienta la propuesta de capacitación: Módulos

1 | Objetivos del Programa. Compromisos y autoconocimiento

Análisis de los objetivos generales y específicos del Programa Crecer, en conjunto con los emprendedores. Importancia de la participación y el protagonismo de los jóvenes como ejecutores de los distintos encuentros de taller. Los jóvenes como actores dentro de la sociedad, a través el desarrollo de sus emprendimientos. Compromisos individuales para la participación del Programa. La importancia del autoreconocimiento: qué me gusta, qué sé hacer, cuáles fueron mis experiencias laborales, cuáles son mis habilidades y capacidades.

2 | Proyecto: aproximación a la idea de proyecto

Etapas de un proyecto, su desarrollo y formulación: planteamientos de objetivos, fundamentación, actividades, recursos materiales y humanos.

3 | Diseño del proyecto personal laboral

Definición de los proyectos laborales. Concepto de proyecto laboral, inter-

cambios de experiencias y miradas de los emprendimientos. Necesidades de cada emprendedor para concretar su proyecto, ahondando en las preguntas: qué tengo y qué me falta para lograrlo. Ir delineando cómo lo voy a hacer, en qué espacio, con quiénes, cuánto tiempo le voy a dedicar.

4 | Proceso productivo. Análisis de nuestro proyecto en el contexto

Qué es el proceso productivo. Las tres etapas fundamentales, analizando qué se debe tener en cuenta en cada una de ellas: compra de insumos y materia prima, producción y venta. Preguntas orientadoras para la formulación de estas etapas en los proyectos laborales: ¿es viable?, ¿cuento con los medios para realizarlo?, ¿cuáles son las características del contexto? Propuestas entre los emprendedores del mismo rubro ante posibles dificultades en cada etapa del proceso productivo.

5 | Introducción al cálculo de costos

Cálculo de costos, administración y sustentabilidad del emprendimiento. Cómo se establece el precio de venta y el valor de la mano de obra.

6 | Costos variables. Costos fijos

Y el valor de la hora de trabajo de nuestro emprendimiento

Herramientas útiles para la economía del emprendimiento, retomar el encuentro Introducción al cálculos de costos en la particularidad de cada emprendimiento. Costos fijos y variables, valor de mano de obra. Criterios para establecer un precio justo de su producto o servicio.

7 | Economía Social, cooperativismo y asociativismo

Concepción solidaria de la economía centrada en las personas y en el trabajo, en contraste con el individualismo competitivo propio del capitalismo y la economía de mercado. El Crecer como una de las políticas impulsadas bajo la órbita de la concepción de la Economía Social y de la Ley de Economía Social. Qué se entiende por economía y la importancia que tiene ésta en la vida de cada uno, cómo atraviesa a la población cotidianamente.

8 | Estrategia de comercialización

Estrategias útiles para la comercialización de los productos o servicios. Análisis de potenciales clientes y el contexto-edad, ubicación geográfica, género, costumbres, capacidad de com-



pra. Identificación de dificultades en la instancia de comercialización y estrategias con las cuales hacerles frente.

9 | Diagnóstico. Análisis FODA. Contexto socioeconómico

Importancia del planteo de metas y objetivos para el desarrollo de un plan de acción concreto. Diseño de un diagnóstico mediante la herramienta de análisis FODA, identificando fortalezas y oportunidades, así como también debilidades y amenazas de los emprendimientos y sus contextos, para la confección de un plan de acción.

10 | Formación política

Reflexión sobre la política, entendida como una construcción cotidiana y comunitaria, en contraste con la noción de que la política se circunscribe a la emisión del voto. Importancia de la participación y el autoreconocimiento de cada uno como sujeto político. Conceptos de ciudadanía, política, políticos, decisiones políticas. Los distintos procesos históricos de nuestro país y región, y modelos de Estado contrastando el Estado Neoliberal y el Estado Nacional y Popular.

11 | La Comunidad - 'Mi barrio'

Reconocimiento del barrio con sus entramados y heterogeneidades. La participación de los jóvenes en las instancias de socialización dentro del espacio en que se insertan los emprendimientos. Identificación de los distintos sujetos y organizaciones que forman parte del barrio. Significación y resignificación del entramado social del barrio, los diversos contextos de acción para la transformación de los sujetos y del territorio que habitan.

12 | Recursos publicitarios, cv y carpeta de emprendimiento

Estrategias de comercialización, socialización de herramientas para la presentación de sus productos o servicios en el contexto de venta. La imagen del emprendimiento, los aspectos comunicativos, posibilidades y ventajas de medios de publicidad alternativos o gratuitos como las ferias, mercados y redes sociales. Herramientas publicitarias. Modelos de curriculum vitae y carpetas de presentación, revalorizando recorrido personal y los saberes de cada emprendedor.

13 | Políticas de inclusión social. Programas del Ministerio de Desarrollo Social y políticas de ANSES

Programas sociales que se implementan a través del Ministerio de Desarrollo Social y de ANSES. La inclusión social como política de Estado y su incorporación en la agenda pública. Perspectiva del derecho de las políticas sociales en discusión con idea de sujetos como receptores de una política beneficiaria.

14 | Formalización del proyecto laboral: Monotributo Social

Los beneficios del Monotributo Social: formalización de los emprendimientos, integración del emprendedor como trabajador con aportes jubilatorios y obra social. Ampliación de los caminos de comercialización, facturación, expansión de sus ventas en diferentes mercados. Herramienta para la organización del ámbito productivo: SOLEA (Sistematizar, Ordenar, Limpiar, Estandarizar y Automatizar)

15 | Evaluación del proceso recorrido

Juego de Oca del Crecer: espacio de reflexión acerca del itinerario construido por los emprendedores, su participación en estos talleres, indagación sobre qué vínculos se generaron, qué dificultades surgieron y cómo se superaron. De-

volución de los jóvenes acerca de la participación que tuvieron en el Programa.

c | Asignación Estímulo

Los jóvenes titulares de derecho reciben del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos una asignación estímulo de quinientos pesos (\$ 500), durante los cuatro meses en que se desarrollan las capacitaciones. Para efectuar el pago de esta asignación es requisito que los jóvenes cumplan con el 75% de asistencia obligatoria. Esta asignación permite que cuenten con un ingreso mensual para solventar gastos de traslado al espacio de capacitación, como así también la incorporación de primeros insumos y materia prima.

d | Entrega de herramientas

Los emprendedores, ya habiendo decidido qué emprendimientos llevarán a cabo durante el proceso de capacitación, adquieren las herramientas y maquinarias que precisan para la puesta en funcionamiento o fortalecimiento de sus proyectos productivos o de servicio, especificando en esta instancia las herramientas que ya posee y cuál solicita al Programa.

La elección de dichas herramientas y máquinas se realiza en base a una planilla que se entrega a cada participante, según el rubro correspondien-

te. En ella se detallan todas las que se encuentran disponibles, representadas cada una por un puntaje según su costo y los participantes pueden realizar una selección, sin sobrepasar el monto promedio que el Programa contempla por participante -entre \$5000 y \$6000.

La modalidad es el otorgamiento y entrega de herramientas de trabajo, no de dinero. Para lo cual hay un equipo abocado a la selección de los proveedores y a la compra de las herramientas, las cuales deben ser siempre nuevas y de primera calidad.

e | Acompañamiento integral

El acompañamiento integral es una línea de acción que tiene por objetivo apoyar a los emprendedores para garantizar la continuidad de sus proyectos laborales. Esta etapa comienza luego de la entrega de herramientas. En el año 2014 tuvo un mes de duración, extendiéndose a tres meses en la edición 2015. Se desarrolla a través de visitas a los hogares o lugares de producción de cada participante y se realizan llamadas telefónicas. Esto permite indagar sobre el estado del emprendimiento, dificultades y necesidades del joven emprendedor, logros alcanzados y mejoras en su calidad de vida. Con este acompañamiento también se busca incorporar a los jóvenes emprendedores a otros

2.2 | ¿En qué consiste el Programa Promotores para la Inclusión Social?

Promotores para la Inclusión Social es un programa implementado desde el año 2014 por el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos, a través de la Subsecretaría de Políticas Sociales, aprobado por Decreto N° 4093. El Programa busca facilitar a la población en situaciones de vulnerabilidad el acceso a las políticas provinciales y nacionales de inclusión social. Tal como lo explicita el mencionado decreto, el proceso de ampliación de derechos que se ha generado desde el 2003 en nuestro país, y desde 2007 en la provincia, encuentra en el acceso y uso de la información un fuerte limitante al momento de poder ejercer esos derechos. Por esto es que se considera de suma importancia su puesta en marcha.

2.2.1 | Objetivos del Programa

El Programa tiene como objetivo facilitar el acceso de las personas a políticas de inclusión social y la recomposición de sus derechos a través de la conformación de una red de promotores que trabajan en el territorio, difundiendo, promoviendo y gestionando estas propuestas.

De este modo, genera un mayor alcance de los diferentes programas que se impulsan desde el Estado Provincial y Nacional y que tienen por objeto mejorar las condiciones de desarrollo e inclusión. En este sentido, se optimizan los recursos invertidos en ellos, a partir de facilitar y garantizar el acceso de la población objetivo.

Los promotores se erigen como un nexo entre el Estado Provincial y Nacional y la población, a fin de mejorar su calidad de vida a través de relevamientos territoriales que identifican las problemáticas socioeconómicas que afronta cotidianamente la ciudadanía en el barrio, o bien acercando información o facilitando los trámites necesarios para acceder a sus derechos. Asimismo el Programa busca fortalecer los ingresos de los Promotores permitiéndoles incorporar recursos económicos a sus familias.

2.2.2 | Destinatarios

El Programa está destinado a jóvenes entre 18 y 35 años que no posean trabajo formal y que tengan experiencia en trabajo social y comunitario, con compromiso social, sensibilizados por las problemáticas y demandas de los barrios e interesados en la recomposición de los lazos sociales.

Los jóvenes participantes son de sectores populares y en muchos ca-



...sos se ven afectados por situaciones de vulnerabilidad.

2.2.3 | Tiempo de ejecución

El Programa tiene una duración máxima de seis meses. La experiencia sistematizada comprende el período de dos meses que van de noviembre a diciembre durante el 2014, y de seis meses en 2015, comprendiendo abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre.

2.2.4 | Quién lo implementa

El organismo encargado de la implementación del Programa es el Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos a través de la Subsecretaría de Políticas Sociales, conformada por un equipo central descrito en el Programa Crecer.

2.2.5 | Financiación

La financiación del Programa proviene de los fondos provinciales asignados al Ministerio de Desarrollo Social. En el 2014 se ejecutó un total de \$ 380.000, mientras que en 2015 de \$ 780.000, en concepto de asignación estímulo.

2.2.4 | Modalidad de implementación

El Programa inicia con la selección de los promotores: aquellos jóvenes, que vienen trabajando comprometidamente en los barrios y que formarán parte de la Red de Promotores para la Inclusión Social. Este proceso es llevado a cabo por el Ministerio en conjunto con organizaciones territoriales y referentes barriales. Para la ejecución de los dos meses de 2014 se inscribieron 156 jóvenes, que luego resultarían 115 para la etapa del 2015. Concretada esta etapa, se contemplan dos líneas de acción:

a | Línea de formación

Se desarrolla en base a talleres planificados por el equipo capacitador del Programa. Dichos talleres, tienen una duración de tres horas, una vez por semana. La metodología está basada en la *educación popular* y los temas que desarrollan son:

Taller Nº 1

El Rol del Promotor para la Inclusión Social desde los objetivos del programa. Análisis de la categoría *inclusión social*.

Taller Nº 2

Derechos Humanos. Estado y proceso histórico de luchas por la conquista,



reconocimiento y vigencia de los Derechos Humanos. Testimonio de Perica Baschetti, ex presa política, trabaja en el Registro Único de la Verdad. Charla debate sobre Dictadura cívico militar y el retorno a la democracia. Proyecto Nacional y Popular. Los Derechos Humanos como política de Estado y su proceso de institucionalización.

Taller Nº 3

Organizaciones Sociales e Instituciones de los Barrios de la Ciudad de Paraná. Funciones y actividades de las mismas. Cuestionario guía, para poder conocer qué instituciones hay dentro en cada barrio, Comisiones vecinales, Jardines, Escuelas, Parroquias, Centros de Salud Asociaciones, etc. Actividades que se realizan dentro de cada institución.

Taller Nº 4

Rol del Promotor para la Inclusión Social. Proceso de trabajo en grupo. Compromiso y responsabilidades con el programa. Principios y valores que orientan el aprendizaje desde la educación Popular.

Taller Nº 5

Metodología del Trabajo en el programa. Rol del Promotor y Políticas Sociales. Anses: sus programas y los requisitos para poder acceder a estas políticas. Charla informativa sobre la Organización.

Taller Nº 6

Rol del Promotor como articulador entre las Políticas Sociales y el Barrio: como afectan las políticas públicas en la cotidianeidad de las personas. Impacto de la recuperación de Anses por parte del Estado y articular el rol del Promotor para llevar las políticas de Anses al Barrio.

Taller Nº 7

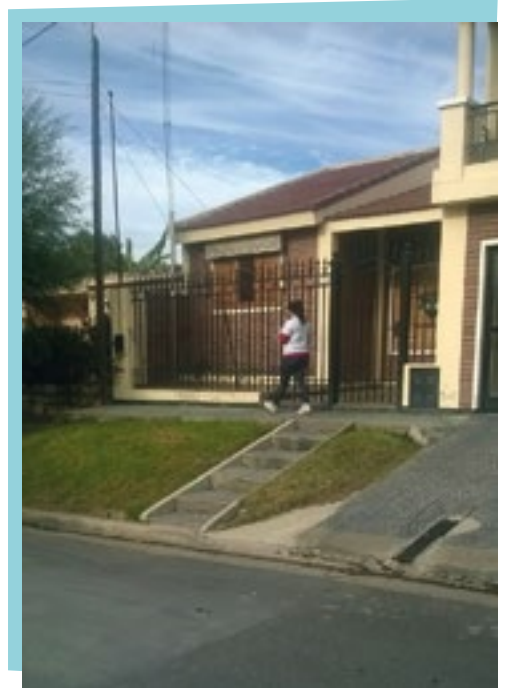
Rol del Promotor y Programas de Anses. Fortalecimiento y reconocimiento de las capacidades prácticas de los promotores en el desarrollo de su rol. Instructivo para el llenado de las planillas de inscripción de los Programas Hogar y Progresar.

Taller Nº 8

Ubicación territorial dentro del barrio. Especificaciones del Rol del Promotor y profundización de su trabajo en Pre-operativos, Operativos Barriales, Pre- Abordajes y Abordajes Territoriales. Recuperación de las experiencias vividas en los trabajos realizados en operativos y abordajes.

Taller Nº 9

Protagonismo de los Promotores en la difusión y promoción de políticas sociales del Ministerio de Desarrollo Social y de Anses en el territorio. Representación teatral sobre el trabajo realizado en los operativos y abordajes.



Georeferenciación de los promotores para las convocatorias a los Operativos y Abordajes.

Taller N° 10

Reflexión de los temas abordados: Rol del Promotor, vínculo con el Ministerio de Desarrollo Social, perspectiva de Sujeto de Derecho. Políticas Sociales y Derechos Humanos. Presentación de nuevas propuestas de desarrollo territorial (calendarios de vacunas y encuestas a las organizaciones sociales).

Taller N° 11

La figura del Promotor como sujeto político, en un entorno barrial y comunitario. La comunidad como una construcción social-colectiva. Responsabilidad ciudadana. Rol político de los ciudadanos y las Instituciones Barriales.

Taller N° 12

Discursos estigmatizantes y discriminatorios. Pensar al otro como semejante. Reflexión sobre el sentir, el pensar y el hacer de los promotores. ¿Qué son los prejuicios, las prenociones, estereotipos discriminatorios?.

Taller N° 13

Encuentro con Ministro de Desarrollo Social Carlos Ramos: Políticas de Inclusión Social y el Rol del Promotor.

Taller N° 14

Comunicación Fragmentada. Diferentes interpretaciones de una misma situación. Construcción de noticias. Los intereses y las diferentes formas de interpretar la realidad.

Taller N° 15

Formación de Opinión y Medios de Comunicación. Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. ¿Cómo generan opinión los medios de comunicación?. Diferentes miradas sobre un mismo hecho según la posición ideológica. Reflexión acerca de la importancia del Rol del Estado como garante de la pluralidad de voces en los medios de comunicación.

Taller N° 16

Participación Popular. Experiencias de participación de los promotores en Organizaciones. ¿Qué se entiende por participación?. Protagonistas de la Historia. La importancia del acceso a la información y tomar la palabra.

Taller N° 17

Elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (P.A.S.O.). La Participación popular y la participación política como herramienta de intervención en la realidad cotidiana. Participación política y proyectos barriales.

Taller N° 18

Diagnóstico, diseño, y planificación de Proyectos Comunitarios. Herramientas de diagnóstico. Técnicas de observación directa, entrevistas y encuestas, reuniones con la comunidad.

Taller N° 19

Armado y planificación de Proyectos Comunitarios de los Promotores en los diferentes barrios de la Ciudad de Paraná.

Taller N° 20

Conformación de grupos en la estructura y diagramación de los proyectos. Conceptos de roles, liderazgo, trabajo en equipo desde una perspectiva comunitaria. Diferencias entre trabajo en equipo y en grupos. Características del líder comunitario.

Taller N° 21

“Década Ganada”. Políticas de Estado, su carácter Inclusivo y de ampliación de derechos. Políticas del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. “Historias de Vida de Inclusión Social”, historias de políticas implementadas durante esta década y que ha tenido impacto significativo en la cotidianeidad de las personas.

Taller N° 22

Noticiero Popular. Historias de inclusión en los barrios de Paraná a partir del trabajo realizado por los promotores.

Taller N° 23

Programas del Ministerio de Salud implementados en la provincia: Incluir Salud, Qunita, Sumar, Remediar, Salud Sexual y Reproductiva, Violencia Social. ¿En qué consisten, y su implementación?.

Taller N° 24

Perspectiva de Género. Roles construidos culturalmente para varones y mujeres.

Taller N° 25

Educación popular y experiencia del Programa. Recuperación de las experiencias educativas de los promotores. Los talleres en perspectiva de Educación Popular.

Taller N° 26

Evaluación del Programa Promotores para la Inclusión Social 2015. Recorrida histórica del Programa. Los aspectos positivos y negativos de cada una de las instancias del mismo.

Taller N° 27

Festejo y entrega de Certificados del Programa Promotores para la Inclusión Social.

b | Línea de trabajo en territorio

Está orientada a recorrer los barrios de la localidad de Paraná a fin de realizar actividades y relevamientos nece-

sarios que permitirán la incorporación de la población a sus derechos, detectar necesidades individuales o comunitarias y promover las políticas de Inclusión Social en el barrio. Las principales actividades son:

1 | Entrevistas domiciliarias

Consisten en entrevistas diseñadas para hacer relevamientos territoriales con el objeto de identificar necesidades insatisfechas, problemáticas y derechos no cumplidos que tienen los vecinos en los barrios. Estas entrevistas directas implican escucha, diálogo y observación atenta por parte de los Promotores, a fin de reflexionar sobre las condiciones sociales, económicas, culturales, políticas en las que transcurre la vida cotidiana de los entrevistados y el acceso a las políticas sociales. Los promotores realizan estas entrevistas por zonas, teniendo en cuenta su cercanía y el conocimiento de los barrios.

2 | Abordajes y Operativos

Los Operativos y las Jornadas de Abordaje Interministerial de Políticas Públicas son llevadas a cabo por la Subsecretaría de Políticas Comunitarias del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia con el objeto de acercar “las oficinas a los barrios”, a fin de promover y gestionar los distintos Programas

de inclusión social. Allí se fusionan no solo el Ministerio de Desarrollo Social de Provincia (con los programas de Economía Social, ley 4035 por ancianidad y/o incapacidad, tarjeta social, la atención del registro civil móvil y certificado de eximición de pago para el inicio del trámite del DNI), sino también el Ministerio de Salud de Provincia (con los programas de vacunación, Sumar, prevención de vih-sida, control oftalmológico, odontológico, mamario y entrega de anteojos luego del control correspondiente), además de organismos como ANSES, y pro-tenencia responsable. Los promotores participan los días previos en la difusión de los abordajes y operativos, recorriendo casa por casa los barrios donde se llevarán a cabo lo mismos. Durante el desarrollo de estos los promotores participan activamente en su organización.

3 | Entrevistas a Organizaciones Sociales e Instituciones

Estas entrevistas tienen por objetivo relevar las organizaciones e instituciones que trabajan por la inclusión social en los barrios, posibilitando contar con los datos propios de la organización, donde está ubicada y barrios en los que llevan adelante sus actividades, números de contacto, qué tipo de organización es, hace cuánto tiempo funciona, cuántas personas participan, quienes son sus autoridades y

cuales son sus responsabilidades y cargos, qué tipo de actividades llevan adelante (deportivas, culturales, educativas, políticas, recreativas, salud, etc), cuáles de ellas tienen una mayor participación de la comunidad, y cuales requieren mayor dedicación, con que franja etaria trabajan, con qué otras organizaciones, instituciones públicas y/o privadas trabajan, debilidades y fortalezas, entre otros datos. Los promotores localizan dichas organizaciones y pactan una reunión para llevar adelante la entrevista que tiene una duración aproximada de media hora.

4 | Promoción y Gestión de Programas de ANSES

Parte de la tarea en el territorio que llevan adelante los promotores, es la gestión de Programa de Anses, entre ellos:

a | *la Asignación Universal por Hijo*, que le corresponde a los hijos de las personas que están desocupadas, trabajan en la economía informal con ingresos iguales o menores al Salario Mínimo Vital y Móvil, monotributistas sociales trabajadores del servicio doméstico, trabajadores por temporada.

b | *La Asignación por Embarazo para la Protección Social*, está destinada a la protección de mujeres embarazadas y se abona desde la semana doce de ges-

tación hasta el nacimiento o interrupción del embarazo.

c | *Progresar*, destinado a jóvenes que tienen entre 18 y 24 años permitiendo profundizar sus estudios, en cualquier nivel educativo, o seguir capacitándose en oficios habilitados por el Consejo General de Educación.

d | *Asignación por Hijo con Discapacidad*, el cual no tiene límite de edad y requiere como principal requisito, contar con el Certificado Único por Discapacidad.

e | El Programa *Hogar* está destinado aquellos grupos familiares que no cuentan con el servicio de gas natural, depositando el monto correspondiente a dos garrafas de gas. Siempre que perciban ingresos que no superen dos salarios mínimo vital y móvil. Si hay algún familiar con discapacidad, los mismos no deben superar los 14.148 pesos.

f | *Jubilación* para todas aquellas personas que se encuentren en edad de jubilarse (60 años mujeres, 65 años hombres) y no acrediten 30 años de aporte.

La tarea de los promotores consiste en la difusión en el barrio de estos Programas y en gestión de turnos y acercar documentación necesaria a Anses para dar inicio el trámite correspondiente.

5 | Acompañamiento a eventos del Ministerio de Desarrollo Social

Implica la participación activa en la organización de Eventos llevado a cabo por el Ministerio de Desarrollo social, como por ejemplo el de Cierre del Programa Crecer 2015 o las Ferias de emprendedores de la Economía Social.

6 | Difusión de Calendario de vacunación

Carlos Ramos sostiene que *“Las vacunas no pueden ni deben ser un privilegio sino un derecho”*, por lo que una de las líneas territoriales es informar a la comunidad del acceso gratuito de las dosis en cualquier centro de salud u hospital del territorio provincial y nacional, a través de la entrega de un folleto explicativo.

7 | Centros de Economía social

El Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos, busca potenciar la Economía Social, junto con otras políticas públicas. En este marco y dentro de la Secretaría de Economía Social, se encuentran los Centros de Economía Social, lugares de encuentro semanales donde participan los emprendedores que recibieron un crédito otorgado por el ministerio para poder invertir en el emprendimiento. Estos espacios cuentan con la coordinación de un equipo de

promotores de Economía Social. En el mismo participan los Promotores para la Inclusión Social, a fin de colaborar en el desenvolvimiento de las reuniones de las vidas de centro y además saliendo al barrio para dar a conocer el programa.

8 | Historias de Inclusión

Los medios de comunicación suelen hablar de los barrios populares solo cuando existen malas noticias, mostrando pocas veces historias de inclusión, relacionadas con las transformaciones favorables de los propios vecinos. Una de las acciones que llevan adelante los promotores es salir en búsqueda de estas buenas noticias y sus protagonistas, para ello detectan historias de inclusión presentes en los barrios, realizan grabaciones y entrevistas para darlas a conocer a la comunidad

9 | Acompañamiento en Visitas Domiciliarias del Programa Crecer

Los Promotores acompañan a los talleristas del Programa Crecer en las visitas domiciliarias a cada emprendedor que ha recibido sus herramientas. El acompañamiento es un aporte importante para la realización de las visitas, ya que los jóvenes conocen los barrios y a los emprendedores.

10 | Proyectos Comunitarios

Los Promotores aprenden, enseñan, socializan durante los talleres de capacitación cómo formular y ejecutar un proyecto comunitario. Para ello se conforman grupos, y se designa un responsable del proyecto. Una vez formulado el proyecto trabajan articuladamente en la realización del mismo.

“Solidaridad Barrial”, “Pintura Mural”, “Sembrando Alegría”, “Volver al Club”, “Los gurises a jugar”, “Pintar mi placita”, “Jornada por los Niños”, “Identidad Barrial”, “Festejo día del Niño”, “Nueva Infancia”, son algunos de los nombres de los proyectos que realizaron los promotores durante la ejecución del programa 2015. Todas este tipo de actividades se desarrollan en el tiempo que los promotores deciden o bien cuando el Ministerio de Desarrollo Social dispone. El tiempo promedio dedicado por los promotores para las actividades en territorio es de unas 20 hs semanales.

c | La Asignación Estímulo por productividad

Los Promotores para la Inclusión Social reciben el pago de la Asignación Estímulo por productividad por las tareas llevadas a cabo en el territorio y la asistencia a las capacitaciones. El mismo se organiza del siguiente modo: cada promotor recibe como máximo de \$1.500

por mes, importe que se abona en caso que el promotor hubiera efectuado 100 o más ‘puntos’ o ‘productos’ en el barrio/localidad. Cada actividad realizada se la considera como un producto con un determinado puntaje (ej: Producto A: realización de Entrevista con un valor de 5 puntos cada una; Producto B: Acompañamiento en abordaje con un valor de 20 puntos , Producto C: gestión de un programa Hogar con un valor de 15 puntos, etc).

En caso que el Promotor no hubiera alcanzado el número de 100 puntos, EL Ministerio abona la suma de \$10 por cada punto obtenido. La Subsecretaría de Administración del Ministerio de Desarrollo Social, es la encargada de realizar la transferencia de fondos (mensual) a los Promotores, en carácter de Asignación Estímulo por productividad.



3 | Acerca del proceso de sistematización

La propuesta de sistematización de las prácticas de Crecer y Promotores para la Inclusión Social fue concebida desde la concepción metodológica de la educación popular, la cual adoptó el Ministro Carlos Ramos para la puesta en marcha de las Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social en su conjunto. (Ver “Educación Popular en las Políticas Públicas”)

Desde los comienzos del presente año, la Subsecretaría de Políticas Sociales decidió iniciar un proceso de sistematización de los dos programas a su cargo. En este marco, se realizó una jornada intensiva que inauguró el proceso: allí se presentó la propuesta, se compartieron los lineamientos teóricos y conceptuales que guiarían el trabajo y se expusieron los aportes de Oscar Jara Holliday sobre sistematización de las prácticas, que se tomarían como perspectiva para abordar cada etapa. En esta jornada quedaron planteados los objetivos principales, el diseño del plan de trabajo y un cronograma tentativo. En el mismo sentido se resolvió comunicar los aprendizajes

del proceso a través de la producción de un documento que se editaría antes de fin del año en curso, objetivo cumplido con la presente publicación.

Participaron en el trabajo de sistematización los distintos equipos de las áreas de la Subsecretaría: el administrativo-contable; el de asignación de herramientas y logística de distribución; y el de capacitación de los talleres. En total 35 personas estuvieron inmersas en esta iniciativa. Asimismo, se sumaron luego participantes de ambos programas, emprendedores y promotores. Coordinó toda la experiencia la Lic. Martha Arriola, de vasta experiencia en el campo de la *educación popular* y sistematización de experiencias.

Antes de iniciar este recorrido y de compartir el proceso que se ha emprendido, es necesario partir de definir cuál es el concepto de sistematización para este equipo y qué significa sistematizar las prácticas. Habitualmente *sistematización*, como concepto, aparece ligado a clasificar y ordenar datos o información. No obstante, si bien parte de la tarea emprendida ha sido ordenar, cla-

sificar y reunir información, es preciso señalar que el trabajo aquí presente no está sustentado desde esta concepción. Entonces...

3.1 | ¿Qué significa sistematizar las prácticas desde la Educación Popular?

Jara Holliday sostiene que, “la sistematización de las prácticas nos permite obtener aprendizajes críticos de nuestras experiencias. Por eso, no decimos sólo ‘sistematización’, sino ‘sistematización de experiencias’. Las experiencias son procesos históricos y sociales dinámicos: están en permanente cambio y movimiento. Las experiencias son procesos complejos: intervienen una serie de factores objetivos y subjetivos que están en interrelación: a) Condiciones de contexto o momento histórico en que se desenvuelven. b) Situaciones particulares que la hacen posible. c) Acciones intencionadas que realizamos las personas con determinados fines (o inintencionadas que se dan sólo como respuesta a situaciones). d) Reacciones que se generan a partir de dichas acciones. e) Resultados esperados o inesperados que van surgiendo. f) Percepciones, interpretaciones, intuiciones y emociones de los hombres y las mujeres que intervenimos en él. f) Relaciones que se establecen entre las personas que somos sujetos de estas experiencias. Las experiencias son procesos vitales y úni-

cos: expresan una enorme riqueza acumulada de elementos y, por tanto, son inéditos e irrepetibles. Por todo lo anterior, es que es tan apasionante, como exigente, la tarea de buscar comprenderlas, extraer sus enseñanzas y comunicarlas. Buscamos apropiarnos críticamente de las experiencias vividas y damos cuenta de ellas, compartiendo con otras personas lo aprendido”³

El ejercicio de sistematizar experiencias es claramente teórico; es un esfuerzo riguroso que formula categorías, clasifica y ordena elementos de la práctica; hace análisis y síntesis; obtiene conclusiones. Relaciona los procesos inmediatos con su contexto, confronta el quehacer práctico con los supuestos teóricos que lo inspiran. Se sustenta en una fundamentación teórica y filosófica sobre el proceso de conocimiento y sobre la realidad histórico-social⁴.

La sistematización crea nuevos conocimientos a partir de la experiencia concreta y explica el cambio en los procesos. Por eso puede contribuir de forma decisiva a la recreación y construcción de teoría, dinamizando la relación entre el conocimiento teórico ya existente y los nuevos conocimientos y aprendiza-

3 - Jara H, Oscar. Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. 2011. Pág.3

4 - Jara H, Oscar. La Piragua. revista latinoamericana de Educación y Política. N° 16. Sistematización de prácticas en América Latina. 1999. Pág.57

jes que surgen de las nuevas e inéditas situaciones de las prácticas que se viven. Retomando nuevamente las palabras de Jara Holliday, “la sistematización es la interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo”⁵.

De esta forma, la sistematización de experiencias:

- Produce conocimientos desde la experiencia, pero esos conocimientos intentan trascenderla.
- Recupera lo sucedido, reconstruyéndolo históricamente, pero para interpretarlo y obtener aprendizajes.
- Valoriza los saberes de las personas que son sujetos de las experiencias.
- Identifica los principales cambios que se dieron a lo largo del proceso y por qué se dieron.
- Produce conocimientos y aprendizajes significativos desde la particularidad de las experiencias, apropiándose de su sentido.
- Se complementa con la evaluación, que normalmente se concentra en me-

5 - Jara H. Oscar. Para sistematizar las experiencias: una propuesta teórica y práctica. Alforja, 1994. Pág. 22

dir y valorar los resultados, aportando una interpretación crítica del proceso que posibilitó dichos resultados.

- Construye una mirada crítica sobre lo vivido, permitiendo orientar las experiencias en el futuro con una perspectiva transformadora.
- Se complementa con la investigación, la cual está abierta al conocimiento de muy diversas realidades y aspectos, aportando conocimiento vinculados a las propias experiencias particulares.
- No se reduce a narrar acontecimientos, describir procesos, escribir una memoria, clasificar tipos de experiencias, ordenar los datos. Todo ello es sólo una base para realizar una interpretación crítica.”⁶

Por todo esto, para alcanzar una interpretación crítica del proceso vivido es necesario planificar la tarea de sistematización. Durante la jornada ya mencionada se definió una guía específica que orientó todo el itinerario y la cual se confeccionó teniendo en cuenta los pasos que propone Jara Holliday. Se la ofrece a continuación:

6 - Jara H, Oscar. Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. 2011. Pág.4

3.2 | Guía para la sistematización de los programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social

3.2.1 | «¿Quién sistematiza? El punto de partida: vivir la experiencia»

Para llevar a cabo un proceso de sistematización desde esta concepción metodológica es necesario reunir algunos requisitos básicos:

- a / haber participado o estar participando de las experiencias,
- b / tener registros de esas experiencias que se quieren sistematizar,
- c / querer interpretar críticamente esas prácticas para mejorar las oportunidades de intervención en la realidad con el sentido final de aportar a transformarla. Es necesario ‘dejar hablar a la experiencia’, lo cual sólo se logra, como ya se ha dicho, con rigor metodológico y paciencia. Esto constituye, como dice Jara Holliday el ‘punto de partida’. Fue esta la razón por la cual se decidió que sea el equipo de la Subsecretaría de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Entre Ríos quien se hiciera cargo de llevar adelante la sistematización de los dos programas

y, asimismo, que también participaran los emprendedores del Crecer y los Promotores para la Inclusión Social, protagonistas de los procesos.

3.2.2 | Cinco preguntas iniciales

En orden a cumplimentar estos criterios, la primera tarea consiste en contestar las cinco preguntas iniciales de propuesta de sistematización:

1 | ¿Para qué sistematizar estas experiencias?. Objetivos de la sistematización

Jara Holliday señala que es imprescindible formularse como preguntas disparadoras: ¿Para qué se va a realizar un proceso de sistematización? ¿Qué buscan quienes emprenden esta ardua tarea? Así fue que surgieron tres grandes objetivos:

- Consolidar los Programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social como herramientas estratégicas para la *inclusión social*
- Analizar, ajustar, mejorar y fortalecer la práctica de trabajo de ambos programas
- Institucionalizar y ampliar el impacto de las propuestas programáticas. Resulta interesante señalar lo novedoso y auspicioso que resulta que, desde áreas de gobierno de políticas públicas,

se tome el desafío de indagar las prácticas y experiencias de gestión concretas para aprender de ellas, para generar procesos de interpretación crítica y modificar lo que aparezca finalmente como debilidad de la propuesta programática. Esto, ya que las propuestas de sistematización de las experiencias se realizan generalmente en organizaciones comunitarias y no tanto en esferas de gestión pública.

2 | ¿Qué se va a sistematizar? Delimitación del proceso de sistematización

Esta pregunta resulta importante, ya que ayuda a tomar conciencia de la naturaleza del proceso que va a llevarse a cabo. Ninguna práctica puede sistematizarse sin delimitación temporal. Esta precisión indica ‘desde cuándo y hasta cuándo’ va a interpretarse críticamente la o las experiencias. Sitúa en el tiempo. Es interesante relacionar esta definición con la que el Papa Francisco trae en su primera exhortación apostólica *Evangelii gaudium*:

“Hay una tensión bipolar entre la plenitud y el límite. La plenitud provoca la voluntad de poseerlo todo, y el límite es la pared que se nos pone delante. (...) Los ciudadanos viven en tensión entre la coyuntura del momento y la luz del tiempo, del horizonte mayor, de la utopía que nos abre al futuro como causa final que atrae. De aquí surge un primer principio

para avanzar en la construcción de un pueblo: el tiempo es superior al espacio.” EG, 222⁷⁴

El Papa explica lo que el abuelo le diría a su nieto, que hay más tiempo que vida y que lo que importa es empezar. Algo así como el dicho popular: ‘despacio, que llevo prisa’. Continúa el texto, *“Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad. Es una invitación a asumir la tensión entre plenitud y límite, otorgando prioridad al tiempo. Uno de los pecados que a veces se advierten en la actividad sociopolítica consiste en privilegiar los espacios de poder en lugar de los tiempos de los procesos.”* EG 223⁸⁵

Se definió entonces sistematizar las experiencias del Programa Crecer comprendiendo los periodos 2014 y 2015, en las ciudades de Paraná y Concordia; y del Programa Promotores para la Inclusión Social abarcando también las

7 - PAPA FRANCISCO (2013) Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del Santo Padre Francisco a los Obispos, a los Presbíteros y Diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

8 - PAPA FRANCISCO (2013) Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del Santo Padre Francisco a los Obispos, a los Presbíteros y Diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.



etapas 2014 y 2015, en Paraná. Esta determinación se tomó con la convicción de estar apostando a ..“privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad.” EG 223.⁹

Actualmente, al momento de la presentación de la sistematización que a continuación se expone, se está ejecutando el Programa Crecer en siete localidades del interior de la Provincia de Entre Ríos: Victoria, Diamante, Rosario del Tala, Nogoyá, hernandarias, Piedras Blancas y Federal. No obstante, esta etapa no será objeto del presente trabajo ya que se encuentran recién en sus comienzos.

3 | ¿Qué aspectos centrales de esa experiencia nos interesa sistematizar? ¡Los Ejes!

Jara Holliday señala la importancia de hacer foco en algunos puntos. Entre ellos, no pretender mirar con la misma profundidad todos los aspectos que se han desplegado en la práctica concreta de una experiencia. ¿Por qué? Senci-

⁹ - PAPA FRANCISCO (2013) Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium del Santo Padre Francisco a los Obispos, a los Presbíteros y Diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

llamente porque no se puede. Resulta impracticable -¡e inacabable!- abordar la interpretación crítica de todos los matices contenidos en una o más experiencias en forma simultánea. Por empezar, ni siquiera podríamos ponernos de acuerdo en cuántos contiene la experiencia que se va a sistematizar. Por otro lado, si el sentido del trabajo de sistematización es fundamentalmente aprender, será imprescindible preguntarnos cuáles son los aspectos de los que queremos extraer nuevos conocimientos. Es necesario, entonces, recortar con precisión qué es lo que más interesa conocer, poner el foco en pocos acentos para alcanzar profundidad en la lectura, el análisis, la síntesis y las conclusiones.

Estos pocos aspectos se reúnen en lo que Jara Holliday propone llamar ejes. Si bien sugiere no tomar más que uno o dos, en esta experiencia decidimos hacer foco en tres ejes:

Los ejes de sistematización

Eje 1: los programas Crecer y Promotores se Inclusión Social y su contribución a generar inclusión y mejorar la calidad de vida de los participantes y de la comunidad.

Eje 2: la propuesta metodológica de los Programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social y su relación con los objetivos programáticos e institucionales del Ministerio.

Eje 3: las diferencias y similitudes entre la definición político-institucional de los programas y la significación comunitaria y social de la ejecución de los mismos, así como la percepción de algunos comunicadores sociales acerca de los programas, y percepción de la idea de *juventudes*.

4 | ¿Qué fuentes de información y registros vamos a utilizar? Insumos

Ya se dijo que resulta imprescindible contar con registros a través de los cuales se haga hablar a las experiencias. Ahora bien, hay distintos tipos de registro y todos son válidos a la hora de sistematizar. En las experiencias que aquí se abarcan había registros y documentos previos, no obstante -durante las jornadas mensuales que desarrollamos para sostener la propuesta de sistematización- se evidenció que faltaba recuperar otros, los nuevos. Los registros existentes que se tomaron fueron:

- Definiciones programáticas y Resoluciones de creación
- Informes de trabajo
- Manuales de capacitación,
- Entrevistas (a personas clave)
- Cuadernos personales (del equipo de capacitación)
- Actas de reunión de equipo,
- Pasos en la implementación
- Documentos de planificación.
- Materiales de prensa

- Materiales audiovisuales
 - Registros fotográficos
 - Datos duros reunidos por el equipo de gestión central
- Los nuevos registros fueron:
- Entrevistas a emprendedores y promotores
 - Reconstrucción de historias de vida,
 - Planillas de relevamiento de las experiencias,
 - Estadísticas

5 | ¿Qué procedimientos se van a seguir? Acciones

Los procedimientos hablan del modo en que se llevarán a cabo las acciones que permitan alcanzar los objetivos de la sistematización. En este caso, se definió un camino crítico que implicó organizar una jornada mensual de encuentro de todo el equipo, que permitiera ahondar en la planificación propuesta que se presenta a continuación.

En términos generales se sostuvo la planificación de la tarea. Ahora bien, una modificación resultó más significativa. La idea de desarrollar encuentros barriales para incluir la participación de emprendedores y promotores en el proceso, fue reemplazada por un encuentro de sistematización que se desarrolló a lo largo de dos días, 18 y 19 de septiembre, en el espacio físico cedido por el Centro

PLAN GENERAL DE TRABAJO		
MESES	TAREA	Responsables
Marzo	<p>Jornada Inicial de Capacitación:</p> <p>Capacitación inicial para realizar la sistematización.</p> <p>Presentación de la propuesta de sistematización de los programas CRECER y Promotores. Ajustes del Plan de Sistematización.</p> <p>Identificación de equipos de sistematización por Programas.</p> <p>Distribución de responsabilidades y tareas iniciales para avanzar sobre los pasos 1, 2 y 3 de la sistematización. Entrega de materiales de formación y de instrumentos para recopilar nueva información.</p>	Martha Arriola
Abril	<p>Jornada mensual de sistematización:</p> <p>Puesta en común de las tareas desarrolladas desde la jornada inicial de capacitación.</p> <p>Avance sobre la Recuperación del proceso vivido (punto 3 de la sistematización)</p> <p>Recuperación histórica, ordenamiento y clasificación de la información septiembre-marzo para CRECER y noviembre-marzo para Promotores. Ajuste y diseño final de las guías de recuperación de experiencias a los participantes y a la comunidad.</p> <p>Acuerdo de trabajo para recuperar registros de la caracterización del vínculo entre los dos programas y otros programas y áreas de gobierno.</p>	

PLAN GENERAL DE TRABAJO		
MESES	TAREA	Responsables
Julio	<p>Jornada mensual de sistematización. Ordenamiento y clasificación de los materiales de registro con ayuda de la guía de aspectos a ordenar y clasificar.</p> <p>Lectura de los materiales de registro. Ejercicio de análisis y síntesis de la experiencia de la implementación de los dos programas a través de la lectura de los materiales.</p> <p>Continúa el registro de las experiencias.</p> <p>Diseño de la jornada de sistematización de agosto con participación de los participantes.</p> <p>Comienza el proceso de interpretación crítica del proceso. Se diseñan acciones para avanzar en el proceso de interpretación crítica del proceso con ayuda de la guía.</p> <p>Registros visuales y audiovisuales.</p>	
Agosto	<p>Jornada mensual de sistematización:</p> <p>Participan emprendedores y promotores de la interpretación crítica del proceso.</p> <p>Comienza la reflexión final de la sistematización; los principales aprendizajes en torno a los cuatro ejes de la propuesta.</p> <p>Se integran aportes teóricos y análisis de experiencias cuyos objetivos son similares.</p>	

PLAN GENERAL DE TRABAJO		
MESES	TAREA	Responsables
Septiembre	<p>Jornada mensual de sistematización:</p> <p>Se terminan de elaborar las conclusiones y recomendaciones surgidas de la sistematización de los dos programas.</p> <p>Se acuerdan los materiales de comunicación de la sistematización: cuadernillo y video.</p> <p>Se entregan los materiales borrador para la elaboración de los dos productos.</p>	
Octubre	<p>Jornada final de sistematización:</p> <p>Se presentan a los participantes de la sistematización (incluyendo participantes del programa CRECER y promotores) los productos elaborados.</p> <p>De esta manera se genera la oportunidad para evaluar si contienen efectivamente los procesos y resultados del trabajo.</p>	

Mariápolis¹⁰, y del cual participaron todos los equipos interdisciplinarios que conforman la Subsecretaría de Políticas Sociales, además de promotores y emprendedores.

Esta instancia de encuentro cumplió con el objetivo de ingresar y desarrollar el punto central de este trabajo: interpretar críticamente las experiencias, analizando todos los registros que las contienen y trabajando en lo que llamamos principales conclusiones y propuestas. Coordinaron la sistematización:

- Subsecretario de políticas Sociales Luis Precerutti
- Coordinadora de la Sistematización: Lic. Martha Arriola
- Equipo coordinador de la sistematización: Romina Bello, Ivón Mantovani, María Luz Hereñu, Elisa Deluca, Amanda Valenzuela y Gonzalo Remedi

El proceso de sistematización se realizó a lo largo de siete meses, en los cuales se ejecutaron jornadas mensuales de medio día y reuniones de trabajo con el equipo central de coordinación de sistematización. Asimismo se formaron dos grupos correspondientes a cada programa, los cuales en forma separada

¹⁰ - Centro Mariápolis es un espacio de retiro ubicado en las lejanías del centro de Paraná que ofrece el uso de sus instalaciones en su conjunto para jornadas congresos y conferencias de distintas instituciones, como así también convivencias y campamentos de escuelas y colegios de la región.

realizaron la reconstrucción y ordenamiento de su experiencia, colectivizándolas luego en las jornadas mensuales. En estas instancias se utilizaron todos los registros disponibles, ya explicitados en el punto 1.4

3.2.3 | Reconstrucción del proceso vivido

Las prácticas se desarrollan en contextos concretos. Una virtud de la propuesta de sistematización de las experiencias desde la *educación popular* consiste justamente en integrar la lectura de esas prácticas dentro de la lectura más amplia de los contextos en que se producen. Hay entonces dos momentos en este paso: la reconstrucción de la historia, y el ordenamiento y clasificación de la información que se tiene.

a | Reconstruir la historia

- “Se trata de hacer una reconstrucción ordenada de lo que fue sucediendo en la experiencia, tal como sucedió, normalmente de forma cronológica, de acuerdo al período delimitado.
- Permite tener una visión global de los principales acontecimientos que ocurrieron en el período.
- En este momento se puede identificar los momentos significativos, las principales opciones realizadas, los cambios

que fueron marcando el ritmo del proceso y llegar a ubicar las etapas que siguió el proceso de la experiencia.

- Se pueden utilizar técnicas gráficas (p. ej. línea del tiempo) o narrativas (cuentos, historias..)¹¹

b | Ordenar y clasificar la información

- “Se trata de organizar toda la información disponible sobre los distintos componentes de la experiencia, teniendo como guía el eje de sistematización (los aspectos que interesan más)

- Es importante determinar con claridad las variables y las categorías para ordenar y clasificar.

- En este momento se trata de ser lo más descriptivo posible, buscando no emitir conclusiones o interpretaciones adelantadas, aunque sí pueden irse anotando ya temas a profundizar o preguntas críticas que se trabajarán en la fase interpretativa.

- Se pueden utilizar matrices o cuadros, que ayuden a ubicar los distintos componentes por separado, lo que favorecerá el análisis de aspectos particulares posteriormente.”¹²

11 - Jara H, Oscar. Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. 2011. Pág. 10

12 - Jara H, Oscar. Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. 2011. Pág. 10

En la experiencia de sistematización de los programas Crecer y Promotores se realizó, en primer lugar, un trabajo arduo de ordenamiento y clasificación de la información en base a los registros. Claro está que se realizó en forma cronológica, sin embargo la reconstrucción histórica propiamente dicha fue hecha más tarde en el Encuentro de Centro Mariápolis. El proceso de ordenamiento de la información contó con una *Guía de aspectos a ordenar y clasificar*, la cual se constituyó como un instrumento de ayuda y telón de fondo para identificar los principales asuntos a ordenar y clasificar. En forma periódica se remitió a tener presentes los tres *Ejes de Sistematización*, de modo que no se perdiera el norte. Se propuso asimismo utilizar un lenguaje propio del contexto natural que hace al paisaje de río y nos sumergía en él. De ese modo, se habló a veces de los Ejes como faros o brújulas. Los aspectos a ordenar y clasificar que señalaba la guía fueron:

- Objetivos previstos por ambos Programas.
- Planificación y contenidos de las capacitaciones.
- Relación entre los Objetivos, los procesos y los resultados de las experiencias.
- Logros y dificultades en la implementación de cada Programa.
- Descripción del tipo de relación entre organizaciones barriales, referentes sociales, vecinos y los programas.
- Tipo de vinculación entre los dos programas y otras instancias de gobierno.

- Percepciones de la sociedad paranaense (y de Concordia en Crecer) sobre los programas.

- Concepción de Inclusión Social, mejora de la calidad de vida, del gobierno, de democracia, de participación política presentes en los integrantes del equipo de sistematización y en los participantes.

- Trayectos de vida de emprendedores de Crecer, de Promotores para la Inclusión Social.

- Notas de periódicos, de radios, de TV.
- Registros de difusión institucional de los programas.

- Conceptos/Ideas de juventudes

3.2.4 | Las reflexiones de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó?

En este punto inicia el momento central del proceso de sistematización. Se comienza por realizar un análisis de los registros de las experiencias, para luego avanzar hacia una síntesis de los principales asuntos.

a | Realizar análisis y síntesis

En primer lugar se realiza un proceso de **análisis y síntesis** de los materiales de registro:

- “Se trata de iniciar la fase interpretativa sobre todo lo que se ha descrito y reconstruido previamente de la experiencia.

- Analizar el comportamiento de cada componente por separado y luego establecer relaciones entre esos componentes. Ahí surgen puntos críticos e interrogantes.

- Mirar las particularidades y el conjunto; lo personal y lo colectivo.”

Este momento puede realizarse con distintas técnicas. En el caso aquí presente, para realizar el análisis y la síntesis de los registros de las experiencias de los dos programas, se leyeron todos los materiales y registros disponibles -incluidos los nuevos en tanto se los iba teniendo a disposición- y se procedió a identificarlos según fueran de uno u otro programa, con la letra ‘C’ para Crecer y con la ‘P’ para Promotores.

En orden a la cronología en la que se fueron generando se les asignó un número.

Una vez ordenados y clasificados los materiales de registro, se procedió a leerlos en dos subgrupos que respondían a cada programa. Para su lectura, se consignaron las siguientes orientaciones:

1 | No perder de vista los Ejes que se habían definido en el comienzo. Hacer foco en ellos marcando con los números 1, 2 o 3 el párrafo identificado, de acuerdo a cada uno.

2 | Marcar repeticiones, contradicciones y novedades en los materiales (con color verde las novedades, naranja las contradicciones y amarillo las repeticiones)

CRECER (C)	PROMOTORES (P)
C1 Definición programática	P1 Definición programática
C2 Manual de capacitación	P2 Materiales de capacitación 2014
C3 Cuadernillo emprendedores	P3 Materiales de capacitación 2015
CyP4 Entrevista Carlos	CyP4 Carlos
CyP5 Entrevista Luis	CyP5 Luis
CyP6 Entrevista Luciano	CyP6 Luciano
CyP7 Entrevista Fernando	CyP7 Fernando
C8 Entrevista Enrique	P8 Evaluación 2014
C9 Entrevista Romi	P9 Evaluaciones 2015
C10 Entrevista Etchemendy	P10 Cuaderno histórico del Programa
C12 Evaluaciones 2014	P11 Cuaderno de registro
C13 Evaluaciones 2015	P12 Registro ANSES
C14 Registro capacitación	P13 Registro operativos y abordajes
C15 Encuesta/Visitas	P14 Participación vidas de centro
C16 Entrevistas 2015	P15 Jimena osuna
C17 Encuesta telefónica	P16 Entrevista promotores
C19 Mapa	P17 Encuesta promotores
C20 Datos cuantitativos	P18 Proyecto promotores
Conceptos	CyP19 Mapa
C21 Juventudes	P20 Entrevista a organizaciones
C22 Calidad de vida	Conceptos
C23 Inclusión social	CyP21 Juventudes
C24 Educación Popular	CyP22 Calidad de vida
C25 Fotos	CyP23 Inclusión
C26 Videos	CyP24 Edu Pop
C27 Prensa	P25 Fotos
	P26 Prensa

Cada una de estas repeticiones, contradicciones o novedades de acuerdo a cada eje, se escribieron en fichas en papel de color amarillo, verde y naranja por separado. Finalmente y a modo de síntesis se elaboraron afiches que reunieron las ideas principales, siguiendo el criterio de colores en las fichas.

Este trabajo se desarrolló durante tres semanas en la oficina de la Subsecretaría. Cada subgrupo accedía a los registros que se encontraban en formato papel, ordenados en biblioratos por programa. ¡Rápidamente fueron apareciendo las fichas de color y al final un afiche por cada eje!

b | Interpretación crítica

Todo lo realizado hasta este punto sirve como disparador para comenzar la lectura interpretativa y crítica. Es el momento principal de la sistematización que, sin embargo, no puede hacerse sin haber atravesado con rigurosidad los pasos previos.

- “Se trata de retomar las interrogantes, preguntándonos por las causas de lo sucedido.

- Permite identificar las tensiones y contradicciones, las interrelaciones entre los distintos elementos objetivos y subjetivos.

- Busca entender los factores claves o fundamentales; entender, explicitar o descubrir la lógica que ha tenido la experiencia

(¿por qué pasó lo que pasó y no pasó de otro modo?)

- Es el momento de confrontar esos hallazgos con otras experiencias y establecer relaciones.

- Es el momento para confrontar estas reflexiones surgidas de esta experiencia con planteamientos o formulaciones teóricas.”¹³

Durante la primera jornada de trabajo, desarrollada el día 25 de Marzo, el equipo de sistematización ya se había formulado una primera lista de interrogantes que quería hacerle a la experiencia en cada programa. Es importante destacar que no se vió la necesidad de modificar las preguntas y que de algún modo fueron las que contribuyeron a ordenar todo el material analizado.

Lo llamamos *Guía para la interpretación crítica del proceso*:

- ¿Cuál es la relación entre objetivos de los programas y necesidades de la población en cada Programa?

- ¿Las necesidades de la población participante se mantienen igual? ¿Han cambiado? ¿Por qué?

¹³ - Jara H, Oscar. Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. 2011. Pág. 11

• ¿Qué cambios ocurrieron en la relación entre los participantes y el Ministerio? ¿Qué tensiones y contradicciones aparecieron? ¿A qué se debieron? ¿Se mantienen?

• ¿Qué indicadores y acciones demuestran que se ha logrado una mayor calidad de vida (Crecer), y una mayor sensibilización en el conocimiento y apropiación de las Políticas Públicas de inclusión social (Promotores)?

• ¿Qué factores (de nuestro trabajo y externos a él) incidieron en el logro de los objetivos de ambos programas? ¿Cuáles incidieron negativamente?

• ¿Se superaron? ¿Por qué sí o no? ¿Qué acciones podemos proponer para superar los problemas encontrados?

• La metodología propuesta ¿Responde a los objetivos planteados? ¿En qué medida? ¿Qué ajustes podemos proponer para mejorarla?

• ¿Se alcanzó la población objetivo que se pretendía? ¿Qué factores posibilitaron que eso suceda? ¿Qué factores obstaculizaron llegar a la población definida?

• ¿Qué cambios ocurrieron en la relación entre los programas y las diversas Áreas de gobierno? ¿Qué tensiones y contradicciones aparecieron? ¿A qué se debieron? ¿Se mantienen?

• ¿Qué incidencia y repercusión han tenido ambos programas en la comunidad y en la sociedad paranaense? ¿Cómo mejorarlas?

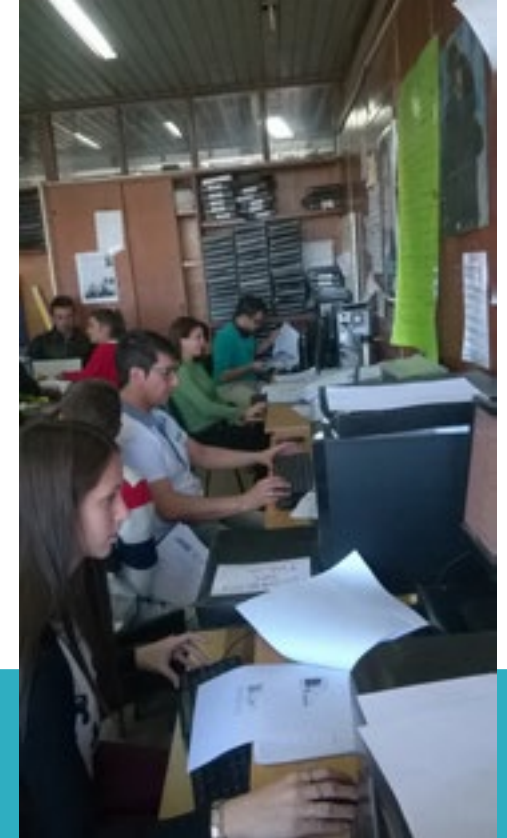
• A partir de lo vivido ¿Los programas Crecer y Promotores para la inclusión social constituyen herramientas estratégicas para la inclusión social de la población destino? ¿Qué entendemos por inclusión social? ¿Cómo la conceptualizamos a partir de la experiencia de los dos programas?

• ¿Existen propuestas programáticas similares en otras gestiones de gobierno de Entre Ríos y/o en otras provincias de Argentina?

Tanto la reconstrucción histórica como la interpretación crítica, y el primer borrador de conclusiones y propuestas, fueron instancias que se efectivizaron a lo largo de los dos días que duró el encuentro de sistematización realizado en Centro Mariápolis. Fue un momento de alto impacto y significación de todo el proceso transitado. Se adjunta a continuación una síntesis de la planificación que se hizo de la jornada, a modo de socializar la propuesta de manera más gráfica.

Encuentro de Sistematización de los programas Crecer y Promotores

- Fecha: 18 y 19 de septiembre 2015
- Lugar: Centro Mariápolis. Paraná
- Participantes: Equipo técnico político de la Subsecretaría de Desarrollo



Social participe de las prácticas de los dos programas, 10 Promotores para la Inclusión Social, 10 Emprendedores del Crecer, Subsecretario, Coordinadora de sistematización.

- **Objetivos:**

- *Generales*

- Interpretar críticamente las experiencias de los programas Crecer y Promotores.
 - Definir las conclusiones y propuestas a comunicar

- *Específicos*

- 1.a | Responder las preguntas formuladas en la Guía para la interpretación crítica del proceso

- 1.b | Contextualizar las experiencias en una línea histórica (2012- 2015)

- 1.c | Describir las hipótesis de trabajo que estuvieron presentes, tanto en la formulación de los programas como en nosotros mismos y en los participantes de cada programa

- 1.d | Encontrar las contradicciones principales (antítesis)

- 1.e | Identificar los desafíos que se quisieron enfrentar y los que se pudieron enfrentar

- 2.a | Definir las síntesis a las que llegamos (nueva lectura de la experiencia)

- 2.b | Escribir un borrador de principales conclusiones

- 2.c | Registrar las nuevas propuestas que contribuyan a mejorar el impacto de los programas a futuro

El encuentro se organizó en cuatro grandes momentos:

- Durante la mañana del viernes 18 se trabajó la recuperación de las vivencias de los y las protagonistas a través de dramatizaciones, momento que tuvo como objetivo central *incluir la vivencia de todos los protagonistas*. Participaron en ellas el equipo central de Crecer, el equipo central de Promotores, emprendedores y Promotores, y el equipo administrativo-contable. Luego se compartió la lectura de cada dramatización.

- La tarde del viernes se realizó la reconstrucción histórica. En grupos delimitados por cada programa, se realizó un trabajo grupal de reflexión que consistió en pensar situaciones o acontecimientos y simbolizarlos con diferentes elementos -entre los cuales, camalotes con flor, salvavidas, boyas, muelles, vientos a favor y en contra, remolinos, canoas, anclas, cardúmenes. Luego en un río de tela que se extendió en el centro del salón, el Río de la historia, se fueron arrojando cronológicamente los distintos símbolos que ayudaron a precisar obstáculos, avances, logros, problemas insalvables, aprendizajes, hitos de la historia, entre otros.

- Por la mañana del sábado se comenzó a hacer la interpretación crítica del proceso vivido con ayuda de las preguntas enumeradas en la *Guía para la interpretación crítica del proceso*.

A modo de repaso, ¿qué materiales reunimos para hacer la interpretación crítica?:

- La *Guía de sistematización*.
- Dentro de esta guía tenemos las preguntas que queremos responder, que aparecen en la *Guía para la interpretación crítica del proceso*.
- Los registros y documentos analizados.
- Los videos.
- Las fotos
- Nuestra vivencia: lo sentido, lo pensado y lo hecho, tanto por los equipos como por los promotores y por los emprendedores.

Nuestras concepciones de *inclusión social, de calidad de vida, de educación popular, de Economía Social y de juventudes*.

- Los conceptos de *inclusión social, de calidad de vida, de educación popular, de Economía Social y de juventudes*, elaborados por otros autores.
 - Los hitos históricos de los últimos diez años en el país y en la región.
 - Los hitos transcurridos en los dos programas.
 - Propuestas similares desarrolladas en Entre Ríos, en otras provincias, en otros países.
 - Los resultados en números, estadísticas.
- Durante la tarde del sábado avanzamos en definir:
- ¿A qué conclusiones llegamos? ¿Qué respuestas encontramos a las preguntas que nos formulamos? ¿Qué no nos

podimos responder? ¿Qué preguntas nuevas aparecieron?

- ¿Qué aprendimos? ¿Qué proponemos para las nuevas etapas de Crecer y Promotores?

- Nos distribuimos las tareas que faltan realizar para llegar al documento final de sistematización. De este modo se transitó el camino de sistematización de las prácticas de los programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social.

3.2.5 | Formulación de conclusiones y propuestas

Las conclusiones a las que se arribó y las propuestas de ajuste planteadas constituyen el contenido principal del presente documento. Para llegar a ellas, el equipo central de sistematización primeramente respondió las doce preguntas que fueron formuladas en la jornada de inicio y que comenzaron a resolverse en el encuentro de sistematización de Mariápolis. Luego de compartirlas, las ordenaron en 'nudos' críticos constituyendo así las principales conclusiones, para poder finalmente elaborar propuestas superadoras. A continuación, se invita a emprender un recorrido por estas conclusiones que se ofrecen en las próximas páginas.



4 | Conclusiones

4 | Conclusiones

Como ya se ha mencionado, el Equipo central de sistematización, tomó la decisión de reunir las conclusiones en forma de ‘nudos críticos’. Estos nudos críticos son asuntos centrales que han atravesado la experiencia de modo más o menos constante, que se han registrado como repeticiones, contradicciones y/o novedades; que han sido resignificados a veces en la voz de promotores o emprendedores con una frase que ayudó a todo el colectivo a que ‘cayera la ficha’ del nuevo conocimiento.

A medida que se avanzó en la sistematización, en particular en el último tramo, se advirtió que algunos nudos críticos debían ser abordados en forma conjunta. No se trata de una casualidad ya que la concepción metodológica que guía estas prácticas es la misma.

De modo que se presentan en primer lugar tres ‘nudos’ o aprendizajes que recorren las dos experiencias de sistematización, son comunes, a los que llamamos ‘nudos entrelazados’. La trama se enriquece y los nuevos aprendizajes logran niveles de síntesis que no habíamos previsto. Ellos son:

Nudos o aprendizajes entrelazados

4.1 Educación Popular y Políticas Públicas

4.2 El cauce del río de la historia.

4.3 Mujeres, madres, emprendedoras y promotoras

Posteriormente se abordan dos aprendizajes o nudos específicos de cada Programa. Se adjuntan además testimonios de vidas de los protagonistas que enriquecen las conclusiones a las cuales se ha llegado. Los mismos son:

Nudos o aprendizajes del Programa Crecer

4.4 ¿Jóvenes, vagos y atorrantes?

4.5 Rol de los talleristas

4.6 Historias de vida del Programa Crecer

Nudos o aprendizajes del Programa Promotores para la inclusión social

4.7 “De promotor a referente”

4.8 Va a ser hermoso hacer un puente

4.9 Historias de vida de Promotores

para la Inclusión Social. Los nudos, aprendizajes, conclusiones se han organizado de un modo más dinámico y vivo; más sentido y vivido. Estas prácticas han transformado la vida todos los que participaron de esta Sistema-

tización. ¡Y si ya no somos los mismos, si hemos ‘crecido’, entonces también se han ampliado las chances de seguir intentando transformar la realidad, de seguir construyendo una patria y un mundo que nos contenga a todos!

4.1 | Los cauces del río de la historia

Nunca el agua de un río permanece estanco, las corrientes la arrastran y en el camino se va nutriendo de nuevos recorridos. Así, siempre se transforma. Como sucede a los cauces del río en las corrientadas, lo mismo acontece a los procesos históricos y en ellos, los de las políticas sociales: iniciativas, programas, políticas de otros momentos históricos se arrastran con las corrientes formando nuevas propuestas.

Por eso se decidió *“hacer el río de la historia reciente, del país, de la provincia, del Ministerio, de los programas”*. Ese río fue construido en el encuentro de Sistematización en el Centro Mariápolis, entre los integrantes del equipo, el Subsecretario, promotores, emprendedores. Se recreó allí el modo de ver, de interpretar el contexto histórico reciente y en él, los programas.

Por eso, el registro que sigue, no es el registro acabado de lo que históricamente ocurrió; es el registro que dicho grupo humano: equipo central, promotores, emprendedores de los dos Programas, recortó desde su subjetividad. Se considera muy importante, puesto que es el que se ha ido enriqueciendo también desde el proceso de capacitación compartido en los meses de desarrollo de los Programas.

Lo que trajo el río

Los participantes de esta construcción señalaron algunos *‘faros’* en la historia reciente. Faros como símbolo de aquellos hitos que el grupo registra en la historia, que iluminan, que dan luz. En el 2004 aparece el Banquito Popular de la Buena Fé, que también fue simbolizado como soporte, como canoa que ayuda al Crecer. Interesante esta doble caracterización, porque justamente el Banquito ha sido una experiencia fundante, que moldeó incluso la propia práctica de muchos y muchas que hoy trabajan en los dos programas, inclusive la del Ministro y la del Subsecretario. Por qué no decirlo, también de la coordinadora de esta sistematización, la Lic. Martha Arriola, quien fuese la creadora de esta política pública que se extendió a lo largo y a lo ancho del país en la gestión de Alicia Kirchner. Y es canoa, porque viene a sostener, a acompañar el desarrollo de los emprendimientos con ayuda de los microcréditos.

Es el faro y el registro más lejano del grupo, al menos el que aparece en la construcción del río. Es necesario señalar que los participantes de esta instancia, que desarrollaron la construcción del río, son jóvenes que en edad promedio tienen entre 23 y 25 años. En el año 2001, donde se atravesaba una crisis político institucional y donde lema que

LOS CAUCES DEL RÍO DE LA HISTORIA

Referencias

-  Programa Crecer
-  Programa Promotores para la Inclusión Social
-  Ambos programas
-  Contexto

 <p>Cardumen de peces buenos: relaciones y movimientos positivos del grupo durante el desarrollo de los programas.</p>	 <p>Salvavidas: refieren a situaciones significativas en las que creemos que actuamos bien y nos hacen sentir orgullosos.</p>
 <p>Viento: situaciones del contexto nacional, provincial y municipal que apuntalaron el programa o las condiciones.</p>	 <p>Persona ahogándose: hace referencia a aquellos actores que dejaron un mensaje y fueron significantes en el proceso.</p>
 <p>Basura en el río: representa dificultades del entorno que pudimos superar.</p>	 <p>Canoitas: acompañan, ayudan, sostienen, empujan.</p>
 <p>Puerto o muelle: simboliza los objetivos cumplidos.</p>	 <p>Ancla: refiere a los momentos de reflexión.</p>
 <p>Camalote con flor: son hitos positivos que surgieron de la capacitación.</p>	 <p>Remolino: significa una dificultad que no pudimos resolver o sortear.</p>
 <p>Faros: simbolizan personas o hechos que iluminaron el proceso de los programas.</p>	 <p>Pirañas: refiere situaciones que amenazan el devenir de los programas.</p>

más resonó como metáfora histórica fue ‘que se vayan todos’, en referencia a la dirigencia política, tenían entre 10 y 12 años.

Es interesante que aparezca el registro del Banquito ya que implica que hay una realidad actual que lo mantiene vivo en la memoria. Hay ‘rastros’ de su concepción y metodología en los programas Crecer y Promotores. Por ejemplo, en Crecer: coinciden sus objetivos estratégicos, el fuerte componente de capacitación que tuvo el programa, la apuesta por fortalecer autonomía, *“Transformó mi vida, yo vine con una expectativa muy baja y ahora me voy con mi proyecto armado, tener mi propia rotisería, poder ser mi propio jefe, ayudar a mi familia”*, dice Micaela; y Rocío plantea *“el Programa me pareció muy interesante porque nos ayuda a sacar adelante a nuestra familia, además nos fortalece como emprendedores y proyectar cosas a futuro”*; también aparece la confianza: *“aprendí a tener confianza en mí mismo, a mirar mi barrio en forma diferente(...) sentirme importante al aportar un granito de arena”*; la unidad: *“el Programa me ayudó a trabajar desde lo colectivo”*; la solidaridad: *“en el Programa nos preocupamos y ocupamos los unos de los otros”*; el coraje: *“a la segunda clase vino el Ministro y nos dió una charla hermosa, y nos dijo: lo único que necesitan son las zapatillas, la mochila y andar, andar en los barrios. Y así salimos*

con las zapatillas bien puestas y el cuadernito a hacer entrevistas por todas las casas”. También se observan ‘huellas’ en la propuesta de organizar lo que en el Crecer se llama el cuadernillo del emprendedor o carpeta de proyectos.

Se describe entonces, a continuación, parte de la historia de este Programa de modo de poder ‘navegar uno de los cauces’ que alimentaron al Crecer.

El Banquito Popular de la Buena Fe:

A fines del año 2002, se comenzó a implementar en Argentina esta iniciativa, basada en el sistema que el economista Muhammad Yunus gestó en Bangladesh bajo el formato de microcréditos solidarios para la inversión en producción. Esta idea, contrapuesta a créditos con lógica financiera, se expandió en el mundo y particularmente en América Latina donde tuvo un gran desarrollo.

Dicha experiencia fue tomada y transformada desde la Educación Popular por un grupo de militantes en la periferia de la ciudad de La Plata, Buenos Aires, la cual al poco tiempo fue asumida por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación donde toma el nombre del Banquito Popular de la Buena Fe. Esta experiencia que se replicó en más de 1800 organizaciones está destinada a la población que presenta más dificultades para acceder a un crédito, individuos o grupos familiares con iniciativas originadas en la autogestión, que for-

men parte de un proyecto que puede ser productivo, de reventa o comercial y de servicio. Es una propuesta que se basa en la concepción del trabajo de la educación popular y que emplea, en consecuencia, una metodología participativa, de reflexión de la práctica, cuya meta es la transformación concreta de las situaciones de desigualdad, e integra al microcrédito como un instrumento imprescindible en la construcción de nuevas alternativas de trabajo digno. Los fondos son administrados por organizaciones libres del Pueblo y otras entidades que actúan de mediadoras. Estas conforman espacios de recepción de los pedidos y de acompañamiento de los emprendimientos productivos, que son los que se denominan *banquitos*. Los Bancos de la Buena Fe impulsan entonces la asistencia financiera a través de la modalidad del microcrédito con garantía solidaria.

La metodología del Banco Popular de la Buena Fe asume una identidad propia desde las prácticas concretas en el País y se reformula permanentemente en la acción, desde una concepción que conjuga microcrédito, educación popular y Economía Social como pilares. Cada Organización Ejecutora conforma un Equipo Promotor de al menos cinco integrantes, que difunde la propuesta y acompaña a los emprendedores en la conformación de grupos, la formulación de proyectos, la constitución de

garantías y la evaluación. Los prestatarios, nombre que reciben los emprendedores, acceden al crédito en grupos de cinco integrantes, comprometiéndose a ser garantes unos de otros. Son las personas que conforman cada grupo y su relación, las que constituyen la “garantía solidaria”: es la “palabra empeñada” de cada miembro a su grupo lo que garantiza la devolución. Son personas mayores de 18 años que no pueden ingresar al sistema financiero tradicional, pero que tienen un oficio o un proyecto que están en condiciones de llevar adelante. Cada uno de los miembros ingresa al grupo con su propio proyecto productivo, de servicios o reventa- y lo desarrolla con el apoyo del equipo promotor en aproximadamente dos meses, durante los cuales se evalúa la sustentabilidad de los emprendimientos, la conformación de la garantía solidaria y se establece el monto del préstamo a solicitar. Los créditos son individuales. Una vez entregados los créditos, los prestatarios conformarán un Centro donde se reunirán semanalmente junto al Equipo Promotor a fin de devolver la cuota correspondiente, que no excederá las 25 semanas, evaluar la marcha de cada uno de los proyectos y responder a las diversas problemáticas socio-comunitarias que se planteen.

Esta propuesta se implementó en principio, en seis provincias. Una de ellas fue Entre Ríos, donde quien la

tomó y soñó como banco del Pueblo de Entre Ríos, fue el compañero Juan Carlos Stratta, quien fuera diputado provincial e intendente de Victoria, entrañable militante, que ofreció su vida por la causa de los más humildes. A él este recuerdo que recupera su lucha y la lleva de nuevo a la vida a través de estos Programas. En el río, el banquito fue simbolizado como un faro que iluminó el proceso de los Programas, faro que también fue y es la persona de Juan Carlos.

Hoy, el Programa Microcréditos, es la materialización del Banquito, siguiendo similar formato y normativa que se fue renovando con las prácticas adquiridas. Y en el *Río de la historia* que se construyó en el encuentro realizado en Centro Mariápolis, Microcréditos aparece simbolizado con las *'canoitas'* que significan el apoyo a los programas. Esas canoitas que no dejan que se tuerza el rumbo del barco y que constituyen la posibilidad de insumos para sostener los emprendimientos, para lograr que avancen.

¿De dónde veníamos?

Resulta importante también, poner en contexto el nacimiento de esta propuesta: recordar que ese era el tiempo de los bonos en lugar del peso -Patacones en Buenos Aires y de Federales en Entre Ríos-, de las dramáticas consecuencias que décadas de políticas

neoliberales habían dejado en el país. En ese contexto de pobreza extrema, el Banquito Popular de la Buena Fe nació, se desarrolló y ayudó a que muchísimas personas, sobre todo mujeres, lograran una vida digna a través de sus propios emprendimientos.

Néstor Kirchner había asumido la Presidencia de la Nación en el 2003. El país venía de un verdadero infierno, como él lo manifestó en reiteradas oportunidades. Es preciso recordar ese pasado: un pasado histórico inmediato de crisis político institucional que explotó en el año 2001 con el 'que se vayan todos' y de una dictadura cívico militar que abarcó desde el 76' al 83', dejando el trágico saldo de ser el segundo genocidio en magnitud de América Latina. Un genocidio que posibilitó el despliegue, durante los 80' y 90', del ideario de políticas neoliberales que se expandieron en toda la región a expensas de una clase política funcional y corrupta. En los años 90' se redefinió el lugar del Estado en los procesos económico-sociales, inspirado en el documento conocido como Consenso de Washington. Documento que surge como expresión de la supuesta preocupación de los acreedores de la fuerte deuda acumulada por los países de la región durante las dos décadas anteriores, y que apuntaba a recomponer el ritmo de crecimiento y estabilidad de las economías locales, mediante fuertes políticas de ajuste. No fue otra cosa,

que la famosa 'receta neoliberal'. Desde el punto de vista económico, el criterio organizador de las políticas llevadas a cabo en la mayoría de los países de América Latina fue el desplazamiento de mercados regulados por los Estados hacia mercados regidos por el libre funcionamiento de la oferta y la demanda.

La frase "*Hay que achicar el Estado para agrandar la nación*" es una metáfora de la época, que implicó un fuerte proceso de desregulación de los mercados financieros y de bienes, que abrió las fronteras nacionales mediante la reducción o eliminación de impuestos al comercio internacional y que impactó en forma trágica en las oportunidades de trabajo para los sectores populares.

En segundo lugar, fue acompañada por un fuerte proceso de privatización de empresas y servicios públicos, con el fin de volcar al mercado dichas actividades. Este paso de un tipo de concepción de la vida económica a otro radicalmente diferente tuvo su correlato en el modo de definir el funcionamiento de la vida social y del papel que ocupó el Estado en este nuevo escenario. Toda esta realidad no sólo fue alejando a las personas de la política y de los espacios de debate, sino que también moldeó un enorme sector de la población cuyos derechos comenzaron a ser vulnerados e invisibilizados.

En ese contexto, las políticas públicas -consideradas como gasto público- estaban circunscriptas a la estrategia de la

focalización por la emergencia: el hambre, la desocupación y la incertidumbre se extendieron en la región.

La idea de *plan social* remite a este pasado, donde las características de las políticas sociales se centraron en los diseños de asistencia y focalización. Sin proyección ni planificación a futuro.

Así, los sectores en situación de mayor vulnerabilidad quedaban sumergidos en la necesidad de sobrevivir, sin contar con oportunidades para construir un mejor devenir. De forma que su condición se volvió cada vez más compleja y estructural.

Sobre las ruinas de un país devastado es que el Estado presente, el Estado actual, avanzó desde el 2003 hasta la actualidad en llevar a cabo políticas de ampliación de derechos, de desarrollo con *inclusión social* y de recuperación de la política como herramienta de transformación. Tomó decisiones de fondo, produjo las vías de gestión para que programas, medidas, políticas e iniciativas se emprendan, no ya como paliativos, sino como herramientas de derecho de la sociedad. El paso de plan a programa social es la expresión que resume este proceso.

Este breve racconto histórico intenta resignificar el valor que entendemos encierran las frases: "*no es un regalo, es un derecho*", que se escuchó de boca de una de las emprendedoras; o "*la gente se da cuenta que es un derecho, no es*

un favor político de nadie”, frase de una promotora en relación a la intervención de ANSES en el barrio.

El grupo que construyó el *Río de la historia* y de los Programas prosiguió señalando lo que se llamaron ‘*vientos a favor*’: aquellos hechos significativos del contexto que hicieron que la vida del pueblo en general y de las comunidades barriales en particular, mejorara, se dignificara. Situaciones que cambiaron la vida de argentinos y entrerrianos. Es así que marcaron, en primer lugar, que Sergio Urribarri se hiciera cargo del gobierno de Entre Ríos en el 2007, mientras Néstor Kirchner era Presidente de la Nación.

Marcaron que, en el 2007, Cristina Fernández de Kirchner asumiera la Presidencia de la Nación. Y, señalaron una cantidad de decisiones que siguieron transformando la vida nacional:

En 2008, señalaron dos ‘*vientos a favor*’: 1) Eliminación del sistema de AFJP y creación del SIPA (Sistema Integrado previsional argentino); y 2) la creación del Programa Nacional Jóvenes por Más y Mejor Trabajo dependiente del Ministerio de Trabajo de la Nación.

Este programa, también constituyó un precedente del Programa Crecer, en Entre Ríos. Podían participar jóvenes de 18 a 24 años de edad, con residencia permanente en el país, que no hubieran finalizado sus estudios primarios o secundarios, desempleados. Iniciaba

con un Curso de Introducción al Trabajo (CIT) especialmente pensado para jóvenes, cuyos contenidos eran: los derechos laborales, técnicas para buscar trabajo, reconocimiento de preferencias y habilidades para conseguir un trabajo, el cuidado de la salud en el trabajo, cómo usar una computadora para trabajar y conseguir un mejor empleo, entre otros. Por otro lado, se continuaba con la articulación del aprendizaje de un oficio, la terminalidad de estudios primarios y/o secundarios, y la posibilidad de generar un emprendimiento productivo. Abría las puertas para realizar prácticas laborales y contar con asesoramiento para conseguir un empleo.

Dos decisiones muy relevantes, articuladas en el objetivo de mejorar la vida de quienes más sufren la vulneración de sus derechos. Pero también el grupo señaló que el 2008 trajo mucha ‘*basura*’ al río, basura que tomó la significación de conflictos profundos que costaron mucho superar para volver a tener agua limpia. Se refirieron al conflicto con el campo y la disputa con los medios hegemónicos de información.

Lo llamaron “*formación de opinión de los medios agro mediáticos Vs. proceso de emancipación*”.

Estos hechos marcaron definitivamente a la Presidenta, ya que a partir de allí se la empezó a conocer como “*Presidenta Coraje*”. Es importante destacar que el grupo se refiere a estos conflictos

porque, en realidad, en esa conjunción se jugó un intento desestabilizador y golpista por parte de los sectores que detentan el poder económico del país.

Recordemos que el sentido de avanzar con mayores retenciones se realizó para promover el cultivo de otros alimentos como el trigo, desalentando la soja que atenta contra la soberanía alimentaria del país; mantener el precio del dólar comprando dólares, lo que de no hacerse las ganancias del sector rural e industrial se verían seriamente disminuidas, y empezaría a entrar al país una mayor cantidad de producción importada; y contribuir a mejorar la distribución de riquezas.

Cristina y Néstor enfrentaron a los intereses concentrados de una oligarquía agrícola ganadera que no estaba dispuesta a ceder y a sus aliados históricos, como el Grupo Clarín con sus cientos de medios articulados.

Un verdadero monopolio, que ya había sido denunciado por el ex presidente Alfonsín como factor golpista, desestabilizador de la democracia que recién veía la luz entre el 83’ y el 87’ y que siempre condicionó a los gobiernos populares. Este conflicto puso ‘blanco sobre negro’ transparentando dónde estaba cada uno. A favor de qué y de quiénes.

Por eso mismo, al año siguiente, la Presidenta decidió una de sus acciones más profundas: elevar al Congreso la Ley de Servicios de Comunicación Au-

diovisual N° 26.522, promulgada el 10 de octubre de 2009. Este hecho es señalado como ‘*viento a favor del pueblo*’ por el grupo de trabajo de Mariápolis. Los pilares de esa Ley habían sido construidos trabajosamente por FARCO (Federación Argentina de Radios Comunitarias) que, a nivel nacional, hacía más de 10 años que venían denunciando la situación de desigualdad y falta de espacios de legalidad para que las voces de todos se pudieran escuchar y para construir nuevas oportunidades de formación de opinión.

Se dio entonces la oportunidad de avanzar en ese sueño, largamente esperado, que establecía las pautas que rigen el funcionamiento de los medios radiales y televisivos en la República Argentina y que reemplazaba a la Ley N° 22.285 promulgada por la dictadura militar, vigente hasta ese momento.

El grupo de sistematización señala también como ‘*vientos a favor*’ para el 2009, otras dos decisiones: la Asignación Universal por Hijo y, en diciembre de 2009, la Creación del Fondo del Bicentenario para pagar la deuda externa.

El Informe de Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano del 2004 señala “*a partir de la evidencia empírica recolectada en todo el mundo, una correlación directa entre un mayor gasto social y la reducción de la pobreza, tanto en el conjunto de la población como entre los sectores más vulnerables. Con respecto al caso argentino, rescata que la intro-*

ducción de la Asignación Universal por Hijo permitió elevar la cobertura para las prestaciones sociales destinadas a los niños, niñas y adolescentes al 85% de la población, así como una reducción del 22% en la pobreza y del 42% en la pobreza extrema. Gracias a ello, Argentina se mantiene en el puesto 49 del Índice de Desarrollo Humano, formando parte del grupo de países que se caracterizan por un desarrollo humano muy elevado.”

Para el 2010 habrá dos situaciones que rescata el grupo como ‘vientos a favor’: en abril de 2010 el lanzamiento del Conectar Igualdad, un programa que garantizó para el 2013 la entrega de netbooks con cobertura total para alumnos y alumnas de secundario, garantizando su acceso pleno a la comunicación digital; y la Ley de Matrimonio Igualitario, transformándose así Argentina en el primer país en América Latina, y décima en el mundo, en contar con esa legislación.

En el año 2010 se señalan los festejos del bicentenario como ‘faro’. Estos cinco días de fiesta y memoria popular fueron un hito en la Argentina. A lo largo y ancho del territorio nacional, en particular en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se realizaron manifestaciones culturales que recuperaron la historia del país, las luchas por la independencia, los avances científicos de la Argentina, la guerra de Malvinas. Se trató de un verdadero avance en recuperación de

memoria histórica y fortalecimiento de la identidad del pueblo.

Ese mismo año, el 27 de octubre, fallece el ex presidente Néstor Kirchner. El grupo lo destaca como ‘ancla’ en el lecho del río: momento de profunda conmoción y reflexión. Es importante señalar que en esta recuperación, la única ‘ancla’ que se resaltó a nivel del proceso histórico nacional es esta desaparición y el profundo dolor del pueblo.

En 2011, aparecen nuevos ‘vientos a favor’ en la vida del pueblo argentino: la reelección de Cristina Fernández de Kirchner con el 54% de los votos, récord histórico desde la recuperación de la democracia -Alfonsín había llegado al 52%- , y la reelección de Sergio Urribarri con el 55% de los votos.

En esta etapa el Gobernador Urribarri presenta el Plan Quinquenal de Desarrollo Sustentable y entre los ocho módulos de planificación de gestión de gobierno, se encuentra el área de Desarrollo Social. Se presenta entonces la oportunidad de seguir profundizando las políticas de inclusión y de integración social. Asume así al Ministerio de Desarrollo Social Carlos Ramos.

El grupo va señalando, a partir de este momento histórico de reelección de Urribarri y de Cristina, un conjunto de medidas que profundizan la mejora de la calidad de vida del pueblo. Los ‘vientos a favor’ de 2011 a 2012 marcan acciones de gobierno a nivel nacional y

provincial enlazadas, en una suerte de corriente que se retroalimenta, donde medidas que fortalecen la organización comunitaria y la apuesta por la Economía Social a nivel provincial se encuadran en nuevos horizontes en la ampliación de derechos a nivel nacional.

A nivel provincial aparecen:

- El programa Mejor es Hacer de fortalecimiento a la acción comunitaria; el programa de fortalecimiento de las organizaciones llamado Poder Popular, que permite reconocer el valor de las organizaciones sociales en el acompañamiento de las acciones del Estado en sus múltiples niveles y dimensiones.

- La creación de la Secretaría de Economía Social. Al crearla, el Ministro Carlos Ramos mencionó que “esta es la segunda o tercer provincia en tener una Secretaría de este tipo, que involucra a emprendedores y realiza una concentración social que dignifica mediante el trabajo”.

- La sanción de la Ley Provincial N° 10.151 de Economía Social, a través de la cual se crea el Régimen de Promoción y Fomento de la Economía Social de la provincia de Entre Ríos, cuyos Objetivos son: a) Incentivar valores sociales basados en la igualdad, la solidaridad, la autogestión, la ayuda mutua y la justicia social; b) Promover formas de organización dirigidas a satisfacer necesidades sociales, mediante mecanismos financieros, económicos, educativos, sociales y culturales; c) Fomentar el desarrollo

de las actividades económicas en el marco de la Economía Social.

Es muy importante señalar que esta Ley define a la Economía Social como el “conjunto de actividades orientadas a la producción de bienes y servicios, a su distribución, circulación, y consumo de modo asociativo o comunitario, realizadas por personas y/o entidades que están organizadas de modo económicamente equitativo, y que operan regidas por los principios de participación democrática en la toma de decisiones, autonomía de la gestión, la primacía del ser humano y del fin social sobre el capital, y como productora y sostén para la soberanía alimentaria. Las prácticas de estos actores se circunscriben en una conceptualización diferente de los factores de la producción, donde la solidaridad es el pilar para su funcionamiento, y su sentido no es el del lucro sin límites, sino la resolución de las necesidades de los trabajadores, sus familias y comunidades.”

Esta Ley constituye el marco conceptual y legal desde el cual se desarrollará en los años 2014 y 2015 el Programa Crecer. Vale la pena detenerse en esta sanción, puesto que esta Ley promovió la creación de otros programas que en la actualidad alimentan y fortalecen los proyectos de los emprendedores y emprendedoras del Crecer, como Microcrédito.

Este Programa genera condiciones de acceso y financiamiento al crédito para

la Economía social y se descentraliza a través de los Centros de Economía Social (CES) de toda la provincia. Los CES se pusieron en marcha luego de la sanción de la Ley N° 10.151 de Economía Social, como ya se ha dicho, y recuperan parte de la experiencia del Banquito Popular de la Buena Fe.

Microcrédito consiste en el financiamiento de base solidaria, con garantía en la palabra de los emprendedores. Estos créditos se conceden escalonadamente y con un interés del cero por ciento. El dinero se devuelve en un período de tiempo acorde al monto solicitado abonando una cuota mínima semanal: por ejemplo, si se solicitan \$2000, se devuelven \$80 por semana. El microcrédito se solicita en grupos de al menos tres integrantes de diferentes rubros, cada uno de los cuales debe mayor de edad y no deben ser familiares directos.

Una vez que el grupo terminó de pagar la primera etapa del crédito, está en condiciones de pedir un re-crédito con un monto mayor. El Programa cuenta con el acompañamiento constante a los emprendedores por parte de los promotores para la Economía Social, que son quienes coordinan los grupos, afianzan los vínculos entre los integrantes y colaboran con el armado de los proyectos.

También al programa Prefinanciamiento de Cooperativas o Grupos asociativos, que consiste en el otorgamiento de créditos para Cooperativas de

Trabajo o Grupos de Gestión Asociada que requieran acceder a recursos financieros destinados a la adquisición de insumos o materias primas, a fines de financiar hasta un 80% del precio total de contratos o ventas pre-acordadas.

A través de esta herramienta, se busca brindar a los actores productivos organizados bajo un proyecto común, la disponibilidad financiera que les permita apalancar la producción que, ante la falta de recursos monetarios necesarios para acceder a más capital de trabajo para invertir, genera la pérdida de ventas.

Y en la misma lógica dio lugar Microcrédito Rural, que se trata de una línea de crédito específica, destinada a emprendimientos rurales. Se gestiona a través del Consorcio de Gestión para la Economía Social Rural, o bien a través de los Centros de Economía Social y promotores ubicados en juntas de gobierno o ámbitos rurales. Los Centros de Economía Social son los espacios en donde los Consorcios de Gestión o las Organizaciones Sociales que ejecutan fondos de Microcrédito u otros programas de Economía Social, a través de sus promotores y en contacto con los emprendedores desde el propio barrio y con reuniones periódicas, implementan las diversas estrategias de intervención para el fortalecimiento de la Economía Social. Esta línea de financiación se maneja con el sistema de garantía solidaria, sin tasa de interés y con mon-



tos de \$4.000 a \$15.000 y cuatro meses de período de gracia.

Por último, en lo que respecta a las oportunidades crediticias de los grupos que no acceden a ellas en el mercado, el Gobierno Provincial impulsa la movilidad social ascendente de los jóvenes a través de Crédito Joven, facilitando que aquellos que posean una profesión, puedan concretar todo el esfuerzo realizado en su formación y con ello aumentar sus ingresos personales y permitir que la sociedad se beneficie de las mejoras del capital social.

Esta línea de créditos lanzada por el Ministerio de Desarrollo Social, financia herramientas, equipamiento, mejoramiento de los espacios productivos, acciones que tiendan a mejorar la comercialización y/o prestación de servicios y el acceso a los mercados. La garantía es a través de un fiador garante del crédito, quien debe demostrar capacidad de responder ante dificultades de pago por parte del tomador: crédito individual con fiador solidario.

A nivel nacional, para ese período, el grupo identificó nuevas medidas de recuperación de derechos y de soberanía:

- 2012 Ley de Identidad de Género. La OMS (Organización Mundial de la Salud) destacó esta ley argentina como caso líder por los derechos trans. Lo hizo en 2012 al presentar un nuevo informe en el que denunciaba la *“alta vulnerabilidad y necesidades médicas espe-*

cíficas que tiene el colectivo trans en la lucha contra el HIV” y en el que instó a los países a *“trabajar para implementar las leyes contra la discriminación y de protección derivadas de los derechos humanos”*.

- 2012 Recuperación de YPF, un verdadero hito en la recuperación de soberanía del país. Al comunicar la decisión al pueblo argentino, la presidenta mencionaba: *“más que como Presidenta de los argentinos vengo como representante del 51% del sector público”* en el capital accionario de la compañía, que se encuentra repartido entre el 26% del Estado nacional y 25% de las provincias productoras. *“Vengo a hablar en nombre de los accionistas”*, poniendo en números concretos a manos de quienes comenzaba a quedar la empresa nacional de mayor importancia estratégica en el país.

- 2012 ProCreAr, créditos hipotecarios para la construcción de viviendas. Un programa que ha permitido llegar a una cobertura actual de 170.000 viviendas.

- 2012 Programa Sumar, que puso en marcha el Gobierno Nacional a través del Ministerio de Salud de la Nación y que consiste en la ampliación del Plan Nacer, que en el año 2005 inició un camino innovador en la gestión sanitaria en Argentina, consolidando políticas públicas más inclusivas y equitativas. Siete años después, en base a los resultados y logros del Plan Nacer, el Gobier-

no Nacional y las Provincias avanzan en la búsqueda de mejorar la calidad de atención y en profundizar el acceso y el ejercicio de los derechos de la salud de la población. Ahora, además de brindar cobertura a la población materno-infantil, incorpora a los niños, niñas y adolescentes, de 6 a 19 años, como así también a las mujeres de hasta 64 años. De esta manera, más argentinos y argentinas recibirán cobertura de salud del Programa Sumar.

Para los años que van entre 2013 y 2015, se marcaron como *‘vientos a favor’*: el Progresar, que posibilita a los jóvenes la continuidad de sus estudios o de seguir profesionalizándose en oficios a través de una beca estímulo; la Ley de Inclusión Previsional o de Movilidad Jubilatoria N° 26.417.

Asimismo el Ellas Hacen que, creado por Res. N° 2176/13, define una línea de acción específica en el marco del Programa de Ingreso Social con Trabajo llamado Argentina Trabaja. Está orientado a las mujeres desocupadas, priorizando jefas de hogar con hijos discapacitados, con más de tres hijos a cargo, que padecen violencia de género, o que viven en villas, asentamientos o barrios emergentes. Esto, por considerar que constituyen el *‘núcleo duro’* de la vulnerabilidad y exclusión socio-ocupacional. Este programa llega a Entre Ríos. En todo el país alcanza una cobertura de 100.000 mujeres. Es uno de los programas que

alimentaron el cauce del Programa Crecer. Ya avanzando en la línea histórica de los años 2014 y 2015, el grupo se concentró en analizar los principales aprendizajes que dejaron, en contexto histórico, los dos programas: Crecer y Promotores.

“No es un regalo, es un derecho”

Desde el proceso histórico vivido, la experiencia de los protagonistas en los dos programas remite a haber pasado de sentirse *‘beneficiarios’* a *‘sujetos de derecho’*. Esta perspectiva se forjó durante la década, en un proceso inédito. La inclusión social como la política de universalización de derechos que el grupo de trabajo en Mariápolis levantó en la construcción del *Río de la historia* implicó: 6.450.690 jubilados y pensionados y 1.562.141 pensiones no contributivas que paga la ANSES todos los meses; 516.992 nuevos jubilados en la Argentina que ya están cobrando su primer haber gracias a la nueva ley de movilidad jubilatoria; 5.072.564 netbooks entregadas por Conectar Igualdad; 790.000 jóvenes inscriptos en el Progresar, 7.750.059 Asignaciones Familiares; 3.642.302 niños argentinos que reciben mensualmente la Asignación Universal por Hijo (AUH); 69.085 mujeres que cobran la Asignación por Embarazo y 170.123 viviendas del Procrear puestas en marcha en todo el país.

“No fue magia”, dirá la Presidenta. “No es un regalo”, dirán los emprendedores, como así también la Presidenta.

El Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos ancló su estrategia de gestión y definió herramientas programáticas en este nuevo contexto y desde esa perspectiva. Como expresó Carlos Ramos en la entrega de herramientas 2014, “*ver a cientos de jóvenes con sus ganas de progresar y su empeño, que nos han ido contando de sus experiencias, muestra que esta Argentina tiene hoy un tejido social distinto*”.

“Crecer nace de una provincia que está de pie”

El Crecer sentó sus primeras raíces en este contexto y se construyó como un programa pensado y planificado a fin de producir realmente las condiciones para la inclusión social de los jóvenes, apuntando a mejorar su calidad de vida a través del trabajo y la proyección a futuro.

Como se expone en su fundamentación, busca brindar las posibilidades para dar un verdadero salto cualitativo y cuantitativo a través de un emprendimiento socio-laboral, del autoempleo, y de la autonomía que un ingreso propio significa: “*transformó mi vida, yo vine con una expectativa muy baja y ahora me voy con mi proyecto armado: tener mi propia rotisería, poder ser mi propio*

jefe, ayudar a mi familia” Micaela - Gastronomía.

La tensión entre las concepciones de *plan* y *programa* que plantea esta nueva mirada, atravesó todo el proceso del Crecer. En varias entrevistas y relatos de los emprendedores se puede ver cómo la mayoría logró encarnizar tal discusión, haciéndola bandera y apropiándose del Programa.

Tal es así, que en el encuentro de despedida una emprendedora de repostería llevó una torta con la consigna “*esto no es un regalo, es un derecho*”.

De la misma forma, la actitud que comenzaron a tomar los emprendedores en las discusiones cotidianas, de las cuales comentaban luego en los talleres, habla de ese empoderamiento necesario para pararse de frente a defender lo que “*el Estado nos debe garantizar porque nos corresponde*”.

En la despensa del barrio, en la panadería, en el colectivo, con la familia, vecinos y amigos, los jóvenes empezaron a disputar la palabra y a imponer su voz: que el Programa es financiado con fondos del IAFAS y no de sus bolsillos, que no es un subsidio para vagos sino que se entrega una herramienta para trabajar, que no es un plan sino un programa que orienta para una salida laboral. Aparece entonces un nuevo posicionamiento que pone en discusión estructura de sentidos anterior: no se trata de esfuerzo, sacrificio o merecimiento sino

de que, atendiendo a las condiciones históricas en que se producen las vidas de los jóvenes y a las oportunidades que sus contextos brindan, más allá de las voluntades que puedan o no tener, hay un Estado, un Ministerio, una Subsecretaría de Políticas Sociales que se posiciona en el necesario rol de acompañar con una presencia real, con respuestas contundentes, poniendo todos sus mecanismos y equipos a disposición. Aquí cabe señalar que los jóvenes usaron la metáfora de ‘faro’ en el río para mencionar la creación de la Subsecretaría de Políticas Sociales.

La herramienta o máquina, la asignación estímulo, los espacios de encuentro con diferentes temáticas, las visitas posteriores a sus domicilios, el abanico de programas del Ministerio para seguir potenciando el emprendimiento, son todas estas acciones concretas que buscan sentar las bases de una real transformación en la calidad de vida de los jóvenes.

Promotores hacia la ampliación de derechos

Este programa reconoce como antecedente, como ‘cauce’ que alimentó su creación, al Programa Promotores Territoriales para el Cambio Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. En él, “*se capacitan a promotores te-*

rritoriales, referentes barriales convocados por diversas organizaciones sociales, que impulsan la participación y acompañan la organización comunitaria. Mediante el trabajo colaborativo de estos promotores con los vecinos, se identifican las necesidades de cada barrio a través de diagnósticos participativos comunitarios; se fortalece el protagonismo ciudadano en el acceso a sus derechos y mejoras en las condiciones de vida de las comunidades, entre otros objetivos.

El programa se propone fortalecer y acompañar los procesos de organización y participación comunitarios con el objetivo de articular las distintas políticas sociales implementadas desde el Ministerio, en vinculación con otros ministerios, organizaciones de la sociedad civil y gobiernos provinciales y locales en todo el territorio nacional. Los promotores territoriales, referentes comunitarios convocados por diversas organizaciones sociales y territoriales, tienen entre sus funciones las de impulsar el protagonismo ciudadano en la realización de derechos, capacitar a formadores desde la mirada de la educación popular, conformar equipos de trabajo que promuevan la participación y organización comunitaria y viabilizar el acceso de la población a las políticas sociales. La actividad del programa contribuye a la construcción ‘de abajo hacia arriba’ de la Red Federal de Políticas Sociales, a partir de las capacidades instaladas en el territorio. De este modo, el trabajo de dicha red permite hacer más eficientes los recursos y programas existentes en los distintos niveles estatales.”

Otro antecedente a nivel nacional es el de Promotores Territoriales de

Derechos Humanos, impulsado desde el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. En Entre Ríos, se implementan también el Programa Promotores de Salud y Promotores Territoriales para la Niñez.

El Programa Promotores para la Inclusión Social retoma algunas de estas trayectorias y se centra en profundizar el proceso de inclusión social y la democratización de las políticas sociales, entendiendo que para que la población pueda ejercer sus derechos plenamente debe poder acceder a la información necesaria y contar con el acompañamiento institucional correspondiente.

Tal como sugiere el Decreto N° 4093 que le dió vida, este Programa es *“una herramienta complementaria a todos los programas que se desarrollan desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia, como así también de otras políticas de inclusión implementadas desde otros entes gubernamentales”*.

En la práctica, la implementación del programa superó el concepto de herramienta complementaria. Promotores se constituyó como una fuerte apuesta a la efectiva materialización de esos otros programas e iniciativas en la vida de la comunidad.

E influyó en la vida concreta de los promotores y en su rol en la comunidad (como se describe en “De promotor a referente”), construyendo propuestas e iniciativas no *para* los vecinos, sino

con los vecinos. El conocimiento del entorno que poseen los promotores no es estático sino que, por el contrario, implica una constante reflexividad. Como conocedores y hacedores de su territorio, se abrieron a nuevas concepciones. *“Aprendí a mirar a mi barrio diferente”*.

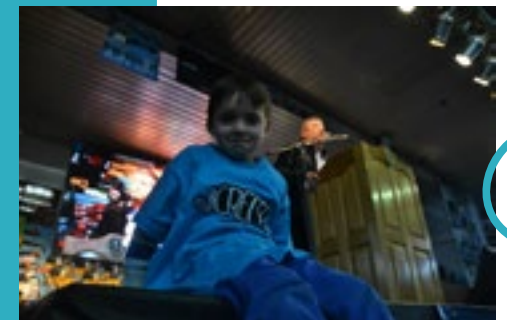
Fue en este sentido, que se gestó una concepción mucho más amplia de territorialidad que trascendió la delimitación geográfica, de zonas o sectores. El territorio pasó a ser ese espacio de construcción colectiva, donde se aprende del y con el otro: con el vecino, con *“el de al lado que me ayuda y al que puedo aportar mis saberes”*.

Donde los promotores lograron poner el cuerpo, relacionarse con los demás, nutrirse de otras experiencias, emprender diálogos nuevos que dieron lugar a *“ayudar al otro sin prejuicios”*, deconstruirse y repensarse.

La identidad del referente se fue moldeando en este entramado de historias.

“La realidad va más allá de lo que uno cree en el correr de su vida. La realidad es aquello en común que creamos”.

Como consecuencia de todo este proceso, los objetivos establecidos en un principio también fueron moldeándose. Apareció la necesidad de ‘ir más allá’: sacudir y empoderar a la población de los territorios. De esta forma, se trabajó sobre los lazos comunitarios emprendiendo proyectos que apuntaron no sólo a tejer vínculos sociales más



fuertes entre vecinos, referentes, organizaciones territoriales, sino también a generar más participación e involucramiento de estos actores para la resolución de problemáticas presentes.

Se vuelve entonces a ese núcleo central de las nuevas políticas públicas: la concepción de la población destinataria no como beneficiarios pasivos, sino como sujetos protagonistas y transformadores del cambio social; que no reciben 'porque merecen', sino que corporizan derechos: *"la gente se da cuenta que es un derecho, no es un favor político de nadie"*.

"Ayudó a que dentro de uno tengamos a otros"

Esta cosmovisión de políticas públicas permite que se abran así tres aristas, las cuales aparecieron de hecho plasmadas a lo largo de todo el proceso de ambos programas: la construcción de una comunidad organizada y de una mirada social, el proceso de subjetivación de los jóvenes y la inclusión social a través "del trabajo y de la democratización de las políticas sociales".

En primer lugar, aparece la *construcción de una comunidad organizada y una mirada social*. Los emprendedores, en consonancia con la Economía Social en la cual se inscribe el Crecer, no sólo se asociaron a fin de ingresar al Microcréditos, sino que armaron grupos de

trabajo cooperativo. Tal es el caso de 'Las Chicas', un grupo integrado por emprendedores del rubro textil, peluquería y repostería que ofrece servicios y productos para fiestas. Otro ejemplo es el de dos peluqueras que juntas se animaron a alquilar un espacio físico para establecer su negocio y eligieron las herramientas complementándose.

Asimismo, los encuentros de talleres se configuraron como espacios de socialización, hacia dentro de los cuales se fueron forjando vínculos fuertes entre los jóvenes que perduraron luego:

"...aprendí de las vivencias de mis compañeros. La mayoría demostraba ganas de crecer y eso es muy positivo ya que te hacen dar más ganas de seguir adelante y te dan la confianza de saber que si el día de mañana necesitás ayuda de ellos, vas a poder contar con ellos".

También se visualiza esto en los grupos que armaron en redes sociales y whatsapp para continuar en contacto, en la base de datos que crearon para saber qué productos o servicios ofrece cada uno y cooperar en la difusión de sus emprendimientos. *"Conocí gente dispuesta, compañeros que se volvieron amigos"*.

Ese aprender del otro e intercambiar experiencias, el salir todos juntos adelante, también fue fundamental para la permanencia de muchos jóvenes en el programa a través de la integración. La solidaridad que se brindaron entre

ellos, haciéndose sugerencias y recomendaciones -por ejemplo, de negocios de insumos más baratos, de recetas, de cálculos, de cómo abaratar costos- habla de ese ímpetu de romper con posturas individualistas y pensar en un nosotros: *"te llevas la parte humana del Crecer"*.

En el caso de Promotores, la comunidad organizada se construyó en dos formas. En primer lugar, constituyeron ellos un vínculo de integración como equipo con sus capacidades de trabajo comunitario. Se organizaron en base a las actividades que implicaron un trabajo conjunto, como por ejemplo en los proyectos barriales, o en la organización de eventos o jornadas de abordajes y operativos. En todas ellas, era necesario un trabajo organizado y comprometido. Así, se despojaron de ser propietarios de ciertas informaciones y estrategias para la resolución de tareas, pudiendo socializarlas con el grupo. *"Aprendí a ser fuerte en equipo"*.

También aquí, las redes y espacios de comunicación virtual cooperaron como un factor positivo para el reconocimiento del grupo, como un lugar de referencia, de demandas, de consultas, socialización, donde mostrar y compartir 'el hacer'.

Por otro lado, configuraron una red mucho más amplia que dibujó un mapa de organizaciones, promotores, vecinos, e instituciones en la comunidad. Fueron así tejiendo lazos sociales, recupe-

rando y fortaleciendo vínculos, donde esa comunidad se amplió dando lugar a otros actores protagonistas. Se logró a partir de esto, entonces, recuperar identidades barriales, lugares comunes y el potencial del territorio.

En segundo lugar, los jóvenes de ambos programas, se vieron inmersos en *procesos de subjetivación*. Se trata de una postura del Ministerio que repiensa la concepción de las juventudes y comienza a identificarlas como sujetos portadores de una historia que fueron edificando a lo largo de sus vidas. De significar -y de que se signifiquen ellos mismos- sus capacidades, potencialidades, habilidades, conocimientos e historias de vida y que las capitalicen en su emprendimiento laboral y en su desenvolvimiento en el territorio y en su formación como referentes; que vivan su habitar el mundo como sujetos de derechos y no como objetos de utilitarismo.

Esto jugó un papel fundamental en sus recorridos para lograr el autoconocimiento y autovaloración necesarios en la construcción de la autonomía y la autoestima. En este marco, muchos de los jóvenes manifestaron estar participando por primera vez de un programa social a partir del Crecer y Promotores, y lo significativo que les resultó sentirse parte de una propuesta pensada y diagramada para ellos. En este marco, en Promotores apareció un corrimiento significativo en su participación: ya

no cumplían los objetivos como una responsabilidad o por la mera acreditación de productividades, sino como un compromiso personal, como la aprehensión de ese involucramiento con la causa social, independientemente de su permanencia en el programa. Se trascendió entonces el límite entre lo institucionalmente diagramado y el descubrirse de los promotores en ese rol fundamental.

Varios emprendedores del Crecer además remarcaron en las evaluaciones, realizadas en el encuentro final, que los talleres les habían permitido animarse a hablar en público y poder opinar. Esta circulación y valorización de la palabra tiene que ver con que los talleres se amasaron no sólo en vistas de la orientación en la conformación de un proyecto socio-productivo, sino también como un espacio de socialización, reflexión y debate que apunta a revalorizar la voz de los jóvenes como sujetos portadores de experiencias y saberes, democratizando los lugares de discusión de temáticas que los atraviesan como sujetos sociales.

En este sentido, los jóvenes se apropiaron del Programa: dejaron sugerencias y propuestas, lo percibieron como un derecho al que el Estado debía responder, asumieron sus compromisos y responsabilidades. Esto es representativo en gran medida, ya que tiene que ver con ese giro necesario de las políticas

públicas, donde son los sujetos quienes tomaron la posta y se posicionaron como actores principales modificando con sus acciones su entorno y transformando la realidad.

De la misma forma, sucedió en Promotores: *“aprendí a dialogar con la gente, a dar una opinión”*.

Que el Programa haya sido convocante en gran medida gracias al ‘boca en boca’, que sean los mismos jóvenes los que acercan a otras personas y difunden las propuestas y programas del Ministerio, los que habiendo conocido otras iniciativas pueden informar a sus conocidos cómo resolver alguna situación, habla de esta perspectiva.

Por otro lado, los participantes tuvieron la predisposición de generar un cambio en sus rutinas: dedicaron horas a los talleres, asistieron y cumplieron con las asistencias, pudieron gestionar con la ayuda del Ministerio tarjetas de colectivo con descuento estudiantil -en la mayoría de los casos por primera vez; se apropiaron de los pasillos e instalaciones de la Universidad pública, crearon páginas de sus emprendimientos y emprendieron estrategias de publicidad, se animaron a iniciar por primera vez un proyecto laboral, se pautaron horarios para trabajar, comenzaron a aportar a la economía familiar. Asimismo, también resultó revelador el hecho de que algunos emprendedores se plantearon la posibilidad de aprender

un oficio, de profesionalizarse en rubros determinados, o de estudiar: desearon terminar la secundaria o emprender una carrera universitaria a partir de los encuentros del Crecer.

El tercer punto se desprende de todo lo anterior: entender al *trabajo como una herramienta de la inclusión social* que implica una planificación.

Como se lee en la fundamentación del Programa Crecer, el trabajo constituye un motor para contribuir a que el joven reconozca su dignidad, que permite la sustentabilidad del proyecto personal, que construye la identidad del sujeto y la identidad social, la legitimidad y el reconocimiento, y se forja como un organizador social siendo parte de estrategias laborales que apuntan a la “promoción integral de las personas”. Esto se materializó en gran medida entre los participantes del Crecer: *“lo que yo saco para mí y lo que deja algo en mi vida es el hecho de poder contarle al otro que se puede sacar un sueldo básico haciendo un trabajo independiente. Aspiro a seguir creciendo, es cuestión de cambiar el objetivo, de cambiar las cosas que estén mal y repensarlo, de ir puliendo el emprendimiento y ver para dónde enfocararlo”*. Otra emprendedora mencionó que se lleva “la valorización del trabajo” y cuando se le preguntó si veía transformaciones en su vida, respondió *“sí, nos vamos proyectando a futuro, vamos poniéndonos a noso-*

tros nuestras propias metas”. El hecho de que se otorgue una herramienta o máquina, a la que los participantes por sí mismos no podían acceder, y a su vez se brinde orientación en un proyecto productivo para garantizar la continuidad de ese emprendimiento que nace, habla de una estrategia para producir proyección e inclusión. *“Si bien mi proyecto no era a gran escala, pude a través del Crecer acceder a algo mejor. El estar con otras personas me permitió planificar de otra manera mi emprendimiento de panadería, con más perspectiva. Si no hubiese venido al Crecer, no hubiese mejorado como lo estoy haciendo y ahora estoy pensando en cómo acceder a un Microcrédito”* (Clara - Gastronomía)

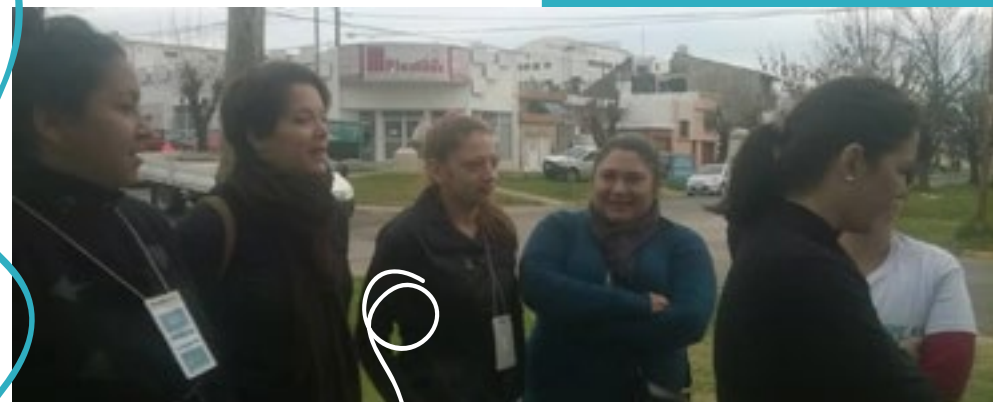
Tanto en las visitas de 2014 como en las de 2015, apareció constante la idea de que el emprendimiento socio-laboral permitió en gran medida independencia y autonomía. Si bien ésta ya es una concepción que apareció desde la etapa de talleres: *“los programas como Microcréditos y Crecer ayudan a recuperar la dignidad del ser humano, muchas veces perdida al trabajar para empresas que no nos valoran”*, salió como reflexión de un grupo de emprendedores en una actividad.

En el caso del Programa Promotores la inclusión social de sectores de la comunidad se dió a través del trabajo de ampliación de derechos como objetivo fundamental. Esto tuvo que ver

con la promoción y difusión de programas, lograr que el Estado llegue a los rincones del territorio donde no llegaba. *“Es un cambio en las condiciones de vida, una herramienta para los sectores más vulnerables.”*

Por otro lado, la inclusión de los mismos promotores a través de esta tarea fue un factor decisivo en sus vidas: lo que comenzó siendo un trabajo que los incluía laboralmente, pasó a ser compromiso y crecimiento como referentes barriales con conocimientos del territorio que los incluía como jóvenes protagonistas del necesario cambio social. *“Me aporta compromiso y en este momento me ayuda económicamente”.*

Por último, decir que el desarrollo de estos programas *“ayudó a que tengamos al otro dentro nuestro”* es una expresión bella, que indica con claridad que buena parte del pueblo hemos internalizado que *“la Patria es el otro”*, como dice Cristina Fernández de Kirchner.



4.2 | La Educación Popular en las Políticas Públicas

“Nosotros partimos de que todos los programas propios del Ministerio se van modificando a través de la educación popular, del aprendizaje. Claramente, cuando vos diseñas un programa y lo vas a aplicar te das cuenta de que tiene falencias, lo que te permite que lo puedas ir modificando y mejorando. Un programa tiene que tener la suficiente flexibilidad para adaptarse al sector más vulnerable y a la necesidad de la gente. En ese marco, nosotros no inventamos nada, solamente aplicamos lo que otros han comenzado, que tiene que ver con la educación popular y trabajar estas cuestiones desde la práctica de un Gobierno. Así como vos usas la herramienta de educación popular para analizar las problemáticas de un barrio, también podés estudiar lo mismo desde la óptica de ejecución de un programa”. Carlos Ramos

Las políticas públicas diseñadas por los gobiernos populares de América Latina en la última década han avanzado decididamente en la construcción de los tres pilares históricos del peronismo, aunque no lo proclamaran así: Independencia Económica, Soberanía Política y Justicia Social. Probablemente haya sido el proceso venezolano con la conducción de Hugo Chávez quien más

explícitamente lo haya planteado.

Esta es la principal característica de la época y en Argentina, los gobiernos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández de Kirchner son la expresión más clara y contundente. No se incluyen aquí datos ni cifras que fundamenten las aseveraciones que se señalan, puesto que el objetivo de este acápite se centra en la relación que existe entre políticas públicas y educación popular; pero es necesario sentar inicialmente la posición para que las reflexiones que se hagan a continuación queden inscriptas en el reconocimiento de estar viviendo y participando de una etapa de transformación social, política, económica y cultural que sólo tuvo el precedente de la gestión de gobierno de Juan Domingo Perón del 45 al 55.

Ahora bien, en el campo de lo que estrictamente se llama ‘gestión pública’, el balance es desigual de acuerdo al país, área de gobierno u organismo público que se analice. Que haya indicadores macroeconómicos que coloquen al país entre los que más han avanzado en superar la inequidad social en la región, no necesariamente quiere decir que toda la gestión de lo público haya sido de alta calidad e impacto.

Ni en Argentina, ni en los países de la región y del resto del mundo. En muchos casos es justamente lo contrario.

En este sentido, desde los años 80 se viene desarrollando un fuerte debate

entre dos posturas: la visión y práctica de gestión de gobierno tecnocrática y de planificación normativa versus la teoría del juego social o planificación estratégica situacional, cuyo principal impulsor ha sido Carlos Matus.

En realidad, Carlos Matus venía generando una ruptura epistemológica en las ahora llamadas ciencias de gobierno, desde fines de los años 60'.

Vale recordar brevemente que estamos hablando de quien fuera funcionario del gobierno de Salvador Allende, preso durante la dictadura de Pinochet, incansable intelectual militante, creador de las Escuelas de Alta Calidad de Gobierno, ámbitos desde los cuales impulsó la formación de dirigentes con una nueva visión y capacidad de gobernar las áreas de gestión de lo público desde una concepción superadora: la visión tecno-política.

Matus sostiene que “hay un gran problema de teoría de la práctica”, la academia separada de la práctica política y, en ambos casos con exponentes claros: la práctica del profesional que ejerce su actividad en el campo de su especialidad, por ejemplo la universidad, y la práctica del dirigente político que está al frente de una función pública. En este último caso, se trata de una práctica que no está contenida en el saber universitario, que sobrepasa las fronteras de la formación tradicional y presenta desafíos muy específicos que la academia ni

quiera reconoce.”¹⁴ La actividad política se tensa entre dos extremos, que pesan diferente según Matus: “*el polo de acumulación de poder y el polo del uso del poder para enfrentar los problemas sociales. El primero es el poder como fin, por el poder mismo. El segundo es el polo del poder como medio, como instrumento de un proyecto, como capacidad de enfrentar los problemas sociales*”.

Matus nos señalará que la “*competencia por liderar y acumular poder por el poder, tanto a nivel partidario como personal, es más fuerte que la competencia por gobernar con eficiencia, eficacia y aceptabilidad. La primera competencia es la lucha interpersonal e interpartidaria (Matus la llama micropolítica).*”

Se centra en proyectos y expectativas personales y en los problemas internos del partido o frente político. La segunda se refiere a los problemas del sistema social, a los desafíos del gobierno de lo público. La actividad política combina ambas competencias en proporción muy desigual. La cultura política que predomina se forma en base a la experiencia y la práctica simple de la competencia micropolítica. Sus características son el pragmatismo, la inmediatez, la urgencia, la operatividad, la tensión. Es una cultura que resulta eficaz y operante re-

14 - Matus Carlos. Teoría del Juego Social. Editorial Colección Planificación y Políticas Públicas de la UNLA. Buenos Aires 2007. Pág 28.

*solver los problemas de la micropolítica pero generalmente y al mismo tiempo, es altamente ineficaz en el enfrentamiento de los problemas de gobierno.”*¹⁵

Dirá Matus “*La práctica social desborda la formación profesional y, cualquiera sea su ámbito, exige entre otras cuestiones explicar la realidad, identificar y ponderar problemas y causas críticas, calcular sobre el futuro incierto, formular y evaluar apuestas sobre productos y resultados de nuestras acciones, resolver conflictos cognitivos, hacer análisis estratégico para construir viabilidad, estudiar a los otros actores que participan del juego social, monitorear la evolución y cambio de la realidad intervenida, y diseñar o modernizar organizaciones*”.¹⁶

No se trata de problemas simples que pueden resolverse por intuición.

Carlos Matus y Paulo Freire comparan un mismo campo epistemológico. Señalan que no hay práctica sin teoría ni teoría sin práctica. Desde disciplinas diferentes convergen en un mismo punto: una concepción metodológica que contribuya a superar la distancia entre estos dos asuntos, que en realidad son uno solo en tanto el fin sigue

15 - Matus Carlos. Teoría del juego social. Editorial Colección Planificación y Políticas Públicas de la UNLA. Buenos Aires 2007. Pág. 33

16 - Matus Carlos. Teoría del juego social. Editorial Colección Planificación y Políticas Públicas de la UNLA. Buenos Aires 2007. Pág 29.

siendo ponerlos al servicio de transformar la realidad en favor de los que todavía siguen estando afuera: los excluidos, los ‘descartados’ en palabras del Papa Francisco.

Los dos también hacen una apuesta por no despreciar ninguno de los saberes en juego.

El ‘saber de experiencia’, que es un saber que se va aquilatando por el hecho de estar en el mundo, de percibir los objetos, las presencias, los lenguajes. Un saber del sentido común, sin métodos rigurosos de análisis, pero que no debe ser desconsiderado.

Su necesaria superación pasa primero por el respeto hacia ese saber y tiene en él su punto de partida. El otro saber es el metódico, riguroso, crítico. Que toma distancia del objeto que estudia, no para alejarse de él, sino más bien, como dice Freire, para poder ‘admirarlo’.

La discusión entre estos dos saberes implica el debate entre la teoría y la práctica, que sólo pueden ser comprendidas si son percibidas y captadas en sus relaciones, muchas veces contradictorias. Nunca aisladas cada una en sí misma. Ni basismo, que niega la validez de la teoría, ni elitismo teórico que niega la validez de la práctica, sino práctica y teoría enriqueciéndose mutuamente.

En este vértice, que no desprecia ningún saber, que atiende y participa de los problemas de la micropolítica, pero que asume con fuerte responsabilidad

el desafío de la gestión de gobierno; se sitúan las propuestas programáticas del Ministerio de Desarrollo Social, tal como lo manifiesta el Ministro: “*nosotros no inventamos nada, solamente aplicamos lo que otros han comenzado, que tiene que ver con la educación popular y trabajar estas cuestiones desde la práctica de un Gobierno. Así como vos usas la herramienta de educación popular para analizar las problemáticas de un barrio, también podés estudiar lo mismo desde la óptica de ejecución de un programa*”.

El Ministerio cambió, el Ministerio cambia

En la entrevista realizada a Carlos Ramos, Ministro de Desarrollo Social de Entre Ríos, aparece con claridad el posicionamiento señalado por el gobernador respecto a la necesidad de llevar al Ministerio a responder cada vez mejor “*a los problemas del sistema social, a los desafíos del gobierno de lo público*” a los que refería C. Matus.

“*Cuando Sergio Urribarri nos convoca para esto, uno de los desafíos era amoldar el Ministerio a lo nuevo, a la sociedad. El éxito nuestro pasaba por que el Ministerio se pudiera adaptar a los cambios y a la cambiante sociedad que tenemos*”. El Ministerio, por su na-

turalidad, debe estar preparado, por un lado para “*trabajar en la emergencia: en los momentos de emergencias climáticas, emergencias sociales, en la asistencia social, y en la movilidad social ascendente*”.

En ese sentido, el Ministerio ha mejorado su sistema de emergencia: la Provincia ha tenido diferentes tipos de emergencia, desde lluvias, tormentas, voladuras de techos e inundaciones, y hoy se cuenta con un sistema de emergencias que permite dar respuestas más rápido.

A su vez, también se mejoró la política de asistencia, para que no termine siendo esa práctica de asistencia desordenada. Porque es necesario sostener una política de asistencia, hay muchas necesidades y deben ser abordadas con mayor organización. La asistencia desordenada o desorganizada genera que termine siendo una pérdida, generando cosas que son contraproducentes.” Carlos Ramos

Y también, justamente para dar respuestas a las demandas de la sociedad entrerriana, se avanzó en generar “*canales de movilidad social ascendente: hoy tiene herramientas para el sector más vulnerable, para el sector pudiente, para un sector más grande; para un joven profesional que se recibe, a través de un programa que implica que cuando te recibís y venís de una familia de un sector vulnerable puedas tener la posibilidad de tener un crédito para salir adelante; el mejoramiento de una*

vivienda, el mejoramiento de un baño, el mejoramiento de un techo; tener una tarjeta social, un comedor. El Ministerio ha cambiado muchísimo.”

Estas prácticas promueven, por otro lado, la generación de un nuevo vínculo entre la comunidad y el Estado y, a su vez, entre los funcionarios y el equipo de gestión, que fruto de la experiencia se capacita y modifica sustancialmente la gestión. Probablemente la característica más relevante de esas relaciones es la recuperación de la confianza. Así lo señala Carlos Ramos “*Es un orgullo terrible, por dos lados. Por un lado, porque sentir que como gobierno provincial y como Ministerio pudimos lograr que la gente vuelva a confiar en nosotros. Que es lo que el gobernador ha generado muchas veces y que nosotros podemos hacer en nuestro pedacito. Está muy bueno que la gente vuelva a confiar en la política, en estas herramientas, en un gobierno.*

Y vuelve a confiar porque sabe que puede modificar las cosas que le hacen mal como sociedad, en ese sentido es muy positivo. Y por otro, ser parte de un equipo y ver que en estos años de gestión se ha crecido muchísimo, que mucha gente que tampoco conocía sus cualidades las puede conocer, las puede aprender, las puede ejercer y que hay muchos tipos que, como nos pasó a nosotros, te tenés que enfrentar contra un grupo de gente y aprender, y hacerte mejor persona. Hoy claramente el Mi-

nisterio a tres años de gestión es uno distinto. Hoy el recurso humano está mucho más capacitado por todos lados: el que ya estaba en el Ministerio está mucho más capacitado y los que ingresaron se capacitaron también de eso. Se siente como un equipo de trabajo enorme, gigante. Hasta llega al punto donde a veces ya no necesitas hablar todos los días (con tus compañeros) para pensar de la misma manera, para laburar de la misma manera. Y eso es porque hay un equipo y hay una construcción clara de ese equipo”

En este Ministerio que se posiciona en ese paradigma asumido por el gobernador Sergio Urribarri de estar a la altura del desafío que imponen las nuevas demandas de la sociedad y que se sustenta también en los trabajos que autores como Carlos Matus y Freire han desarrollado, es que nacen propuestas programáticas como Crecer y Promotores.

Y, como justamente, el desafío consiste en aprender de ellas para seguir profundizando las propuestas de políticas sociales del Ministerio; es que se avanzó en la sistematización de sus prácticas.

Se ha resuelto nombrar a este punto Educación Popular y Políticas Públicas porque se quiere llamar la atención acerca de la necesidad de avanzar en la concepción metodológica que propone Freire en el diseño, ejecución, evaluación y sistematización de las políticas

públicas; concepción que es hermana de la planificación estratégica de Carlos Matus pero que, en todo caso le complementa la participación popular como eje central. ¿Por qué llamar la atención sobre este encuentro? Por varias razones: en primer lugar porque aún están disociadas y se pierden enormes oportunidades de conjugarlas.

Esto debido a que la educación popular ha quedado asociada a prácticas micro, de organizaciones sociales que producen cambios significativos en esas comunidades pero que resultan inaplicables a la hora de pensar en las políticas de impacto masivo. Por otro lado porque se reduce el concepto de *educación popular* a técnicas que sirven para entusiasmar a los grupos que se capacitan en esta mirada se trata de juegos que se usan para disminuir la pesada carga de la ‘transferencia de conocimientos’ a través de clases donde los docentes monopolizan el uso de la palabra. En definitiva, se acorrala a la educación popular en el espacio de la pedagogía para pobres y para pocos pobres. El posicionamiento que se sostiene en esta propuesta es otro: la concepción metodológico dialéctica de la educación popular atraviesa todas las dimensiones de la puesta en marcha de los programas y de la orientación del ministerio en el diseño de las políticas que de allí surgen.

La Educación Popular y los Programas

Esta sistematización pretende mostrar cuánto y cómo se modifican tanto las prácticas programáticas desde la concepción metodológica de la *educación popular* y cuánto y cómo, a su vez, se modifican las estructuras de gestión de gobierno a partir de echar a rodar esta concepción en la práctica.

Por eso se sostiene que la pedagogía crítica de Paulo Freire cimienta los programas potenciándolos técnica y políticamente. La *educación popular* fue más que una pedagogía apropiada para realizar los talleres, como ya se ha explicitado. Es un modo de ver a los jóvenes y la sociedad en general, y también de pensar en las políticas que lleva a cabo el Estado, a través del Ministerio de Desarrollo Social específicamente. Fue y es el hilo conductor de lo que se piensa, se hace y se vuelve a pensar en base a la experiencia.

Esta perspectiva iluminó el desarrollo de la línea formativa de los dos programas y guió la líneas de acción territorial de Promotores para la Inclusión Social. Además orientó la toma de decisiones que permitieran potenciar las dos estrategias en cada barrio, despegando de visiones fragmentadas de la realidad.

El primer componente que es preciso destacar, es que los dos programas

apuestan a la construcción de nuevos pisos de equidad. No es posible hablar de *educación popular* y políticas públicas si no está esa definición política.

Dirá Carlos Ramos en ese sentido “Claramente en estos últimos diez años se ha levantado la varilla de los más vulnerables. Y hoy es necesario generar herramientas de redistribución de riquezas, de inclusión y que permitan oportunidades. La redistribución de las riquezas se torna cuando vos mezclas inclusión con estos programas.

El Progresar es un ejemplo de eso -lo tomamos como Provincia pero es un programa nacional- cuando permite la inclusión cuando el pibe vuelve a la escuela, pero también una redistribución de la riqueza a partir de un estímulo.

El Crecer es eso: la posibilidad de que el pibe venga y haya una redistribución de las riquezas hacia un sector más vulnerable. Cuando trabajas el programa Mil Techos es eso, intentar que la persona pueda autoconcluirse, pueda creerse válida, pueda saber que nosotros confiamos en ellos; y lo que les decimos siempre: nosotros sabemos que confiamos en ustedes, el tema es que ustedes puedan confiar en ustedes mismos.

Que el sector más vulnerable pueda creer en sus propias capacidades y cualidades. Todos los programas tienen que estar enfocados a eso. Promotores redistribuye poder, que es parte constitutiva de la redistribución de riquezas.”

Los dos “*son programas propios de un Ministerio que durante dos años fue masticando esta idea, viendo una necesidad concreta. Y el programa surge de una necesidad. Cuando esto pasa interpela al que lo hace, interpela al funcionario, e interpela al equipo técnico también a que se pueda amoldar a ese sistema. Por eso el Ministerio termina cambiando: no solamente por una decisión del Gobernador o el Ministro, sino porque cuando abris el Ministerio a la sociedad la sociedad te interpela y necesariamente para responder a esa interpelación tenés que amoldarte. Hoy es un Ministerio que tiene que dar la cara ante la comunidad y adaptarse a esos cambios*”. C. Ramos.

Hacia adentro de la implementación de cada uno de ellos, se evidenciaron los rasgos propios de la metodología de la educación popular.

En cada taller, la *educación popular* permitió construir conocimientos tomando como punto de partida las experiencias, valores, e historia de cada persona. La palabra de cada persona. El hecho de que todos pudieran participar, tomar la palabra y ser reconocidos y valorados por los demás, configuró vínculos sólidos que se perciben con los testimonios, como “*lo que yo más me llevo del Crecer es el grupo humano, mis compañeros y las capacitadoras, con eso me voy a quedar siempre*”. La horizontalidad y participación fueron características fundantes, desde los imperativos

éticos y políticos traducidos en técnicas lúdicas que permiten fomentar la crítica y la autonomía.

Desde esta perspectiva, las dinámicas y juegos de presentación, integración, sirvieron para lograr un clima de confianza, desestructuración y fueron habituales en todos los encuentros. Esta dimensión lúdica permitió generar lazos, vínculos, relaciones, desde otro lugar, 'poniendo el cuerpo'.

El juego era parte fundamental para incentivar la participación de todos los promotores. Con distintas dinámicas participativas progresivamente fue dejándose atrás la pasividad y el miedo a participar y a moverse, a 'poner el cuerpo'. La comunicación en el grupo de manera horizontal ayuda a que todos aprendemos mutuamente.

Pero siempre se trata de herramientas puestas al servicio de la construcción de nuevos conocimientos. No son un fin en sí mismas, no portan el contenido. Son vehículos apropiados para partir del conocimiento espontáneo, de sentido común e ir hacia nuevos conocimientos, que aporten sustancia y contenido a lo que ya existía, que aporten mirada crítica, que complejicen.

Con toda la dificultad que esta determinación trae, puesto que muchas veces la palabra de los talleristas no irá de la mano de las visiones y de la palabra de emprendedores o promotores. Pero justamente en esos disensos

estará latiendo el nuevo conocimiento. El diálogo constituye otra característica de la propuesta, es basamento de esta metodología.

Diálogo que respeta al otro y no anula los debates, pero que a la vez se afirma en lo que quienes asumen el rol de capacitadores/educadores han trabajado e investigado.

Diálogo que suma los aportes, que tiene en cuenta a la persona y su contexto. Esto es clave para el desarrollo de los talleres, donde la heterogeneidad del grupo genera una extraordinaria riqueza de saberes. Así, los contenidos de los talleres se llenaban de significado y utilidad a partir de los aportes de cada emprendedor y de cada promotor.

En cada uno de los talleres se trabajó mediante el diálogo favoreciendo la integración y la posibilidad de llevar adelante una reflexión crítica, la posibilidad de problematizar, invitando a "cuestionar la realidad y las situaciones dadas y así poder comprender, explicar y transformar", siempre valorizando los saberes populares.

Por último, dirá Freire sobre el diálogo: "no es posible la pronunciación del mundo, que es un acto de creación y recreación, si no existe amor que lo infunde. Siendo el amor fundamento del diálogo, es también diálogo... El amor es un acto de valentía, nunca de temor; el amor es compromiso con los hombres. Dondequiera exista un hombre oprimi-

do, el acto de amor radica en comprometerse con su causa. La causa de su liberación. Ese compromiso por su carácter amoroso, es dialógico".

En el Programa Promotores, esta metodología contribuyó a que se genere el proceso de 'promotor a referente social y político', y esto, además, a que se modificara la manera en que se ve al promotor -y como ellos se identifican-, ya no como una persona que releva datos solamente, sino como un referente que se va haciendo referente político, capaz de realizar un proyecto barrial y otras intervenciones dentro del barrio.

Como se profundiza en el punto 'De promotor a referente', la metodología contribuyó a fortalecer la conciencia política de los promotores.

Y este cambio se fue dando en un proceso en el que 'el hacer' tuvo y tiene un lugar muy relevante, ya que permitió en los promotores encarnar las políticas y tomar la posta. La práctica y la teoría enlazadas, en un motor de cambio profundo.

Los promotores se sienten respetados por su hacer y se convirtieron en el nexo entre el estado y el barrio. En consonancia con esto, demandaron nuevos temas, o "más información sobre políticas del ministerio" en los talleres realizados semanalmente.

En relación al Programa Crecer, algunos emprendedores levantaron críticas respecto a las técnicas didácticas

empleadas. Las dinámicas les resultaban una cuestión meramente lúdica, sus expectativas estaban centradas en contenidos más complejos o específicos de su oficio. Especialmente esto se dio en aquellos casos en los que ya tenían el emprendimiento en marcha, o que habían estudiado temas vinculados a la administración del emprendimiento.

Esta devolución generó una profunda reflexión hacia el interior del equipo y en la coordinación. Y se llegó a algunas conclusiones. En primer lugar a la necesidad de redefinir el nombre de la propuesta de capacitación que se ofrece a los emprendedores del Programa, pasar de referirnos a la misma como 'capacitación' para incorporar conceptos como 'orientación' o 'taller'.

En realidad la propuesta de capacitación se centra en acompañar a cada persona que participa a definir y a elaborar su proyecto, de modo tal que una vez finalizado el trayecto de 4 meses haya cumplimentado su planificación, en la que no se haya omitido el tratamiento de ninguno de los ejes de su proyecto.

Este trayecto se enriquece desde la incorporación de contenidos que hacen al contexto en el que se va a desarrollar el emprendimiento y a los desafíos que enfrenta desde la Economía Social.

En ningún caso se pretendió aportar conocimientos específicos de servicios (jardinería, plomería, fotografía, etc) o de proyectos productivos (gastronomía,



textiles, etc). Hubiera sido imposible y se hubiera superpuesto con las ofertas existentes. Lo que sí se hizo fue articular con Centros de Formación Profesional, pertenecientes al Consejo General de Educación.

Estos ajustes también obedecen a tener que abordar una pluralidad de realidades diferentes, de procesos distintos en cada grupo de emprendedores.

¡Bienvenidos sean! La heterogeneidad señalada tuvo, por otra parte, un saldo muy positivo: la convivencia en los talleres, generó prácticas de colaboración y cooperación muy interesantes. Por ejemplo, los participantes que eran diseñadores gráficos asesoraron a sus compañeros a hacer tarjetas personales, un grupo de emprendedores del rubro gastronómico se asoció para buscar y obtener mejores precios en ciertos productos de uso frecuente, entre tantos otros casos.

Los programas anclados en esta perspectiva apuntan a recomponer el tejido social que las políticas neoliberales han roto en los 80' y 90' y que trabajosamente se están reconstruyendo. Valorar a la persona, sus capacidades, emociones y sentimientos; pasar de lo individual a lo colectivo recuperando también las vidas de los otros: *“Una de las cosas que más me emocionó fueron las historias de vida de otras personas, lo que por ahí pasa es que uno tiene miedo y no se anima o piensa que va a fracasar, y al ver las*

experiencias de otros incentiva a seguir y luchar” Pedro. A continuación se sintetizan cuatro de los aprendizajes que deja la concepción metodológica de la *educación popular* en la experiencia de los programas: en lo que respecta al *Crecer, Del barrio a la oficina*, donde se busca conocer cómo la escucha a la realidad de los barrios impacta en el Ministerio y redefine programas y estrategias; *Promotores: De la oficina al barrio* (el Ministerio se propone una estrategia para mejorar la inclusión social), **un Equipo en movimiento** (reconfiguración del equipo de trabajo del ministerio a partir del desafío de los programas Crecer y Promotores) y **Un Ministerio en movimiento** (la articulación de las diferentes áreas del Ministerio para dar respuesta a las problemáticas que se presentan.

Crecer: del barrio a la oficina

Crecer se construyó desde el eco de las voces de jóvenes de los barrios. La iniciativa empezó a moldearse a partir de diagnósticos que se hicieron de la población destinataria en algunos barrios de la ciudad, por parte de un equipo que venía trabajando en conjunto con otras propuestas territoriales. Durante el 2013 y 2014, la Dirección de Capacitación Popular de la Secretaría de Economía Social del Ministerio cooperó con el proceso del *Ellas Hacen*, perteneciente al

Programa Argentina Trabaja. A partir de allí, se tomaron esas experiencias para recrearlas en un nuevo proyecto que estuviera orientado a responder a las demandas de los jóvenes de los sectores en situación de mayor vulnerabilidad.

Una de las necesidades que aparecieron en forma reiterada fue la de ampliar las oportunidades laborales de una población que queda “afuera”. Sectores juveniles que pertenecen a un sector social desfavorecido económicamente y que justamente, por ser jóvenes, no adquieren experiencia suficiente. Jóvenes que probablemente tendrían potencial o actitud para emprender un proyecto propio, pero que al mismo tiempo no cuentan con los medios materiales para hacerlo y, por la misma razón, veían impedido el acceso a los pequeños créditos en función de la incertidumbre de luego poder responder a tal responsabilidad. Una franja de jóvenes no contemplada por ninguna otra política social.

Esta escucha que hace el Ministerio de una necesidad que como un eco suena en las barriadas, se transforma en decisión política de la Provincia: diseñar el programa Crecer, una estrategia para dar un primer abordaje a la necesidad registrada, una apuesta a seguir construyendo proyectos de vida para un futuro mejor para los jóvenes. “Lo armamos estando en los barrios” “Hace doce años que trabajamos en los barrios

y por eso estoy feliz de que hayamos podido armar un programa como este, porque viene a resolver los problemas de muchos de ustedes. Lo armamos estando en los barrios”, se dirigió Carlos Ramos a los emprendedores que asistieron a la preinscripción.

Armarlo estando en los barrios implicó tener en cuenta muchos aspectos. Por empezar formularse la pregunta: ¿Qué necesitaban estos jóvenes para empezar a sentirse “adentro”?

a | Tener un marco legal que permitiera agilidad en la definición de las respuestas programáticas

Ese marco pre-existió a la definición de los programas. Habla justamente de haber identificado, al asumir el desafío de la gestión ministerial, que era necesario contar con fondos en forma ágil y poder definir las líneas programáticas desde el interior mismo del Ministerio. Así lo explica el Ministro: “Cuando nosotros llegamos al Ministerio planteamos un eje de Economía Social, el cual necesitábamos fortalecer. A partir de ahí creamos una Ley de Economía Social que nos permitió por un lado la herramienta de fondos liquidados y, por el otro, marcar bien las atribuciones y posibilidades, permitiéndole al Ministerio crear programas por vía intraministerial: lo que genera mucha más facilidad porque uno sabe de qué está hablando y está

discutiendo los programas dentro del Ministerio. En ese marco, sacamos distintas escalas, distintas herramientas de la Economía Social, como Microcréditos, Incorporación de Tecnologías.”

b | Ser escuchados en sus proyectos y propuestas de inclusión laboral

Entender que había que generar otra herramienta, a pesar de ya tener líneas que podían inicialmente haber podido abordar este “quedarse afuera”. Dice Ramos: “Entendimos que esto tiene que ver con una cuestión sociológica, con la falta de experiencia: por ahí un pibe que tiene 20 años tiene energía pero le falta experiencia. Entonces a ese pibe nosotros le proponemos Microcréditos. Pero se le presentaba la dificultad de que, al recién comenzar no se lograba un nivel de rentabilidad o un nivel de proyecto que sea atractivo. Entonces, lo que diseñamos fue al revés de lo que veníamos haciendo en los otros casos anteriores -trabajábamos primero programas, créditos y después la parte de maquinarias Y ser asistidos y acompañados para mejorarlas. Así surge la propuesta de generar un espacio de acompañamiento directo del Ministerio. Toma forma la idea de la naturaleza de este espacio: un espacio de capacitación, de asesoramiento, de acompañamiento a la definición de cada proyecto. Y un espacio de formación para trabajar el contexto en

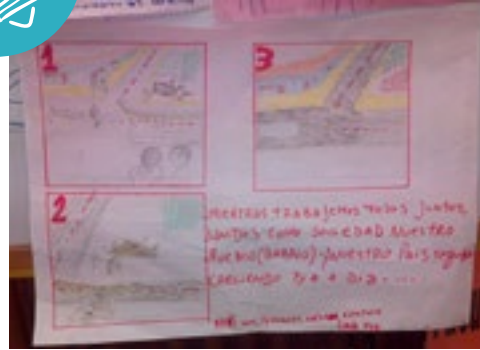
el que ese proyecto va a nacer o va a mejorar – si ya existe-.”

c | Ser valorados en sus saberes

“Hay mucha experiencia y mucha capacidad de laburo en los barrios y en cada una de las personas que participan de estos programas. Los sectores vulnerables en sí tienen mucha capacidad de laburo, muchas veces por una cuestión simple: si no labura no come. Entonces a esa capacidad y motivación había que meterle un poco de tecnología, encausarla en un emprendimiento y darle algunas herramientas más. Se buscaba con el Crecer sacar eso adelante, por eso es el éxito que tiene como programa. El Crecer 1 contó con 800 pibes y este año con 2000. Y el próximo tendrá varios más.” Carlos Ramos.

d | Proponerles este espacio de capacitación.

Espacio que no podía durar menos de tres o cuatro meses si quería ser efectivo, requería posibilitar la participación. Y ese desafío se garantizaba desde la decisión de una asignación estímulo mensual para cada participante. Cualquier interesado podía participar. Acceso garantizado. Como diría en una dramatización una participante “Entramos todos!!” refiriéndose a que una vez cumplimentada la inscripción, tod@s



podieron participar efectivamente. En palabras del Ministro: “El Crecer así, se pensó como un programa con mucha capacitación durante cuatro meses, con una asignación estímulo para que el pibe pudiera dejar de hacer las changas que hacía para poder ingresar acá -que es uno de los problemas frecuentes que se les presenta a las personas cuando gestionan un crédito- y que empecemos con un empujoncito de máquinas, que no responde a la totalidad de las máquinas que se necesitan al comenzar, pero permite que el salto sea de mejor calidad. A su vez los cuatro meses de programar el emprendimiento es una cuestión diferencial, porque muchas veces cuando esa persona va a tomar un crédito los cuatro meses son hasta de examen: se siente como rindiendo una prueba para que le den un crédito. En cambio acá ya sabe que está dentro del programa, que no necesita rendir examen y que las máquinas ya son de él.”

grupos casi mano a mano durante los cuatro meses para que puedan llegar a finalizar el programa.”

f | Herramientas

Para poner en marcha los proyectos y una asignación estímulo para poder arrancar. Y que ese apoyo económico no tardara tanto en llegar que ya se hubiera disipado el sueño del proyecto de trabajo. Poder albergar también a **mujeres on sus niños**, reconociendo la dificultad de contar con quienes los cuidaran en los horarios de la capacitación. Esto surgió apenas terminada la inscripción y es un aspecto que se retoma en Propuestas.

Durante el transcurso del proceso de capacitación y, después de haber terminado la experiencia de la primera cohorte del Crecer en 2014, se produjeron nuevos ajustes en coherencia con seguir “armando desde los barrios” la propuesta. Dice el Ministro: “Lo único que tiene un programa es que tiene errores y los vamos a necesitar mejorar. Partimos de esa base y de que un porcentaje del programa es en el camino”. Esos ajustes fueron:

e | Un equipo que acompañe

Que ayude a parir los nuevos proyectos y a potenciar los existentes. Dice Ramos “necesitan pensar en qué y cómo las va a utilizar-a las máquinas-y, a su vez, a nosotros nos pone como Ministerio a buscar un equipo especial para pensar esto: un equipo de recursos humanos, en su mayoría jóvenes, que puedan trabajar y acompañar a cada uno de los

1 | Mejorar el sistema informático para superar los problemas de inscripción y registro internos. Así lo relata el Ministro, recuperando lo que sucedía en 2004 al comenzar el programa. “Ese es el éxito que tiene el programa y todos

lo entendemos así. Que es un momento importante porque el pibe logra salir de su casa, de su barrio, e ir a inscribirse a un lugar que es ajeno, con un montón de gente que no conoce. Vos imagináte que hay gente que hizo dos o tres cuadras de cola y no sabía con quién se iba a encontrar. Entonces ese miedo, ese desafío del pibe que sale de su contexto, en el primer Crecer fue un desorden bárbaro.

Nosotros no nos llegamos a imaginar que iba a haber semejante cantidad de gente. Como para contar, se trataba de una avenida muy larga (Av. Zanni) que tiene una bifurcación de dos calles, hasta donde nunca creímos que la fila llegaría.

Pero llegó y allí se separó la gente en dos colas, lo que generó conflictos internos. Como nos vimos desbordados al inscribir comenzamos a trabajar con planillas en papel y eso informáticamente, primero que nos demoró un montón al comienzo y segundo es que a muchos cruces informáticos no los podíamos hacer. Para el Crecer 2 en cambio, se creó un programa informático exclusivo para la inscripción, un esquema de enumeración.

Eran más del doble de la cantidad de pibes que había en el Crecer 1 y sin embargo en este año en dos o tres horas ingresaron todos, se registraron todos los datos, a las horas ya estábamos cruzando datos con todos los padrones y a la semana ya estábamos en condiciones de convocarlos a trabajar.”

2 | Se revisaron los contenidos de los talleres, prevaleciendo los que reportaron mayor interés. Dice Ramos al respecto “porque vos diseñás una currícula pero tenés que saber que los pibes van modificando las demandas y que, hasta que no ingresen, no se sabe con certeza cuáles son realmente esas demandas. Y es más, cuando recién empiecen las capacitaciones te vas a dar cuenta de cuáles son las falencias.

El equipo también debe estar atento a eso, a que de una semana a otra todo puede también modificarse. Si nosotros hubiésemos hecho un esquema rígido, con todos los temas que se van a tratar, claramente hubiese sido un fracaso por la deserción altísima. En cambio, la única deserción que tenemos acá responde a que el pibe consiguió un trabajo en el medio o algo más adelante”.

Particularmente en Crecer, si bien se respetaron los contenidos esenciales al Programa, otros se transformaron respecto a las necesidades de los jóvenes. Algunos otros como ‘Género’ y ‘Asociativismo y cooperativismo’ fueron omitidos debido a ausencia temporal y, en caso del primero, a su enorme complejidad y necesidad de continuidad. En el mismo marco, en el camino y ante la demanda de contenidos al respecto, se incorporó un taller de ‘Publicidad’ y se formuló otro último pensando en algunas herramientas que podrían llegar a ser de utilidad para los emprendedores

cuando pusieran en marcha su proyecto: Microcrédito, Monotributo social, Habilitaciones comerciales, entre otros.

3 | Identificar con precisión si se trataba de un emprendimiento en marcha o no, las características del espacio físico donde iba a desarrollarse, las condiciones socio económicas y habitacionales en que se encontraba el emprendedor, de manera de poder asistir desde alguna otra dependencia.

4 | Registrar que para lograr que algunos de los emprendimientos pudieran efectivamente anclarse y desarrollarse era necesario que el emprendedor contara con insumos, con dinero para invertir en ellos, con otras herramientas, con mayor capacitación específica, con participación en ferias de emprendedores o de espacios de promoción de sus productos o servicios. Cada uno de estos asuntos tuvo un tratamiento con la puesta en marcha inmediata de Microcréditos

Promotores: de la oficina al barrio

El programa Promotores para la Inclusión Social: “Surge de una necesidad de poder formar una unidad del ministerio chiquita que pueda ir casa por casa. Pero que tiene desafíos: uno es no ser otro

más de los que va, visita, mira, saca fotos, y después no logra emprender nada. Sino que, con herramientas concretas apuntar a visitar cada una de las casas.

Empezamos con una prueba piloto, utilizando también lo que tenía que ver con el Progresar, con la pensión jubilatoria. Salimos a buscar a cada uno de los barrios a aquellas personas que tenían entre 60 y 65 años, o a aquel que había dejado la escuela y quería volver: un desafío de tener un equipo que pueda ir a barrio y lograr eso. Pero a su vez también, ir criterizando algunos datos que nos permitían saber cuándo una mamá no cobraba la asignación, o cuándo había una persona discapacitada que no tenía la pensión.

Hay una necesidad de generar datos, el Estado no tiene un registro -o por lo menos nosotros- de eso. Entonces, mejorando la capacidad de los promotores, adaptándolas al territorio, pero a su vez también generando un programa donde se van cargando las familias y se va re-aprendiendo de ese sistema: ese sistema no está terminado, está recién comenzando más allá de que ya esté funcionando. La idea de tener un sistema donde vos puedas geografizar a cada una de las familias, puedas saber en cuántos barrios hay tanta cantidad de pibes u otra cosa, claramente es un sistema de datos muy certero que puede funcionar. Y cuando vos tenés una única herramienta que te dispara dos o

PROMOTORES 2015 / Según Zona y Sexo



● Mujeres ● Varones

El número en el interior de cada círculo, indica la cantidad de promotores.

1 Entre: Diamante y Catamarca, hasta el río. Ituzaingó y Ameguinho al final	6 Entre: Av. Don Bosco Av. Blas Parera Av. Almafuerite
2 Entre: Diamante y Catamarca, hasta el río. Racedo e Ituzaingó Av. Ramirez	7 Entre: El Paracao Av. Ramirez
3 Entre: Av. Ramirez Av. Don Bosco	8 Entre: Av. Ramirez Av. Almafuerite Av. Zanni
4 Entre: Racedo, Ituzaingó y Ameghino Av. Ramirez El Paracao	9 Entre: Av. Almafuerite Av. Zanni
5 Entre: Av. Don Bosco Av. Ramirez Av. Almafuerite Av. Blas Parera	10 Localidades: Colonia Avellaneda San Benito

tres alternativas para que los programas lleguen, ahí tenés el éxito del Promotores por la Inclusión. Empezó como eso, pero terminó siendo canales para encontrar determinados programas y ayudar en la difusión de determinados eventos”. Carlos Ramos. Este movimiento, de la Oficina al barrio, se propuso:

a | Tener en cuenta la realidad organizacional de los barrios y apostar a fortalecerla, no dividirla: se convoca a los referentes de Organizaciones intermedias y Comisiones Vecinales y se pide que sean ellos quienes propongan a los futuros promotores.

b | Capacitar a los promotores. Darles herramientas concretas para su tarea barrial.

c | Escuchar los desafíos que se les plantearon en el barrio (desde “los perros barriales” hasta “las puertas trabadas”) para diseñar en conjunto nuevas estrategias de llegada.

d | Fortalecer la formación socio política de los promotores. Apostar a la conformación de un nuevo sujeto político.

e | Visitas domiciliarias 2014 realizando entrevistas casa por casa.

f | Generar nuevos espacios de participación de los promotores: Aborda-

jes Territoriales, allí tuvieron una presencia decisiva en la construcción del vínculo con las personas de la comunidad.

g | Realizar un relevamiento de organizaciones de la comunidad: nuevo mapeo que fue construido gracias a la tarea de los promotores.

h | Definir de una nueva estrategia para desarrollar Proyectos Comunitarios definidos por los promotores y referentes de cada comunidad.

El programa Promotores fue más allá de lo que inicialmente se propuso desde el Ministerio. Ver este desarrollo, alcances y nuevos desafíos en “De promotor a referente”.

Un Equipo joven en movimiento

En la entrevista al Ministro, aparece también la mirada hacia los cambios que se producen en cada persona, en el equipo y en la realidad “Es uno de los desafíos permanentes. Volver a tu casa y sentís que pudiste cambiar un montón pero que además sos mejor persona porque pudiste escuchar esto, es muy bueno. Y cuando como militante social y político ves que un equipo cambia... Porque también hay que ser claro, cambian los equipos no las personas, las personas individualmente nunca logran un cambio, tienen distintas condiciones para

hacerlo, los equipos de fútbol son claros: hay una persona que hace el gol, pero ese sólo no puede, y cuál es el rol más importante ¿el que hace el gol, el que defiende o el que ataja? Todos son importantes. ¿Y el del técnico y del suplente?

Es un solo equipo. Nosotros sentimos que le cambiamos, como equipo, muchas veces la vida a la gente, porque demostramos que tenemos capacidad, y que con las oportunidades y con otras herramientas ellos pueden ser cada uno artífices de su propio destino.

A nosotros nos pasó, nos pasa. Cuando nos convoca Urribarri a que discutamos esto claramente nos dio las herramientas y nos interpeló como nuestro propio destino y el de nuestros allegados, a través de ellos. Creo que ese es el desafío que tenemos y creo que sí, que le hemos cambiado a muchos la calidad de vida.

A muchas familias, a muchas personas, les hemos brindado muchísimas oportunidades. Nos quedan muchísimas más por brindar, muchísimo más por aprender, porque cada vez que avanza un poquito tenés que correr más la vara, y viene lo más difícil que es la posta”.

Que interesante incluir aquí la frase de una emprendedora del Crecer que dice “Estuve hablando con Carlos Ramos, es una buena persona, nos escucha. Ellos nos ayudan para que salgamos adelante por nuestros propios medios sin tener que pedir nada a cambio, solo que cumplamos con mínimos

requisitos. Para ya no depender de nadie”. Percepciones que convergen. Y que refuerzan la mística del Equipo.

A propósito de la construcción del Equipo de los programas, es importante realizar una cronología básica. El nacimiento de los dos programas coincide con la creación de la Subsecretaría de Políticas Sociales.

En ese momento, septiembre de 2014, se organiza el equipo central inicialmente con tres jóvenes contratados y cuatro pasantes de Cs Económicas. En ese mismo momento se conforma un equipo de capacitación integrado por 10 jóvenes universitarios en etapas avanzadas de sus estudios.

Durante los dos primeros meses se abordó el diseño y puesta en marcha del programa Crecer. En octubre se terminó de diseñar Promotores y se puso en marcha en noviembre 2014 conformándose un equipo capacitador de 5 jóvenes.

El equipo de la Subsecretaría fue creciendo en función de las demandas que los programas requerían, quedando conformado el área en el 2015 con cuatro áreas: Administrativo contable (5); Control y Monitoreo (8), Compra de herramientas (2) y Equipo Capacitador de ambos Programas (19). Un dato singular es que dos promotoras de la experiencia 2014 fueron incorporadas al equipo de la Subsecretaría.

Este proceso de crecimiento del equipo habla del movimiento que se dio: del

impacto y participación masiva de los jóvenes a la propuesta a la ampliación y fortalecimiento del equipo de gestión.

“En el Crecer 2014, al ser un programa totalmente nuevo íbamos corriendo detrás de los acontecimientos en lo que a organización del área se refería.

En 2015, pudimos, en función de la experiencia, reorganizar el equipo, fortalecerlo y anticiparnos a los problemas. El software de gestión fue, en ese sentido, un aliado imprescindible”. Luis Precerutti, Subsecretario.

Mención especial requiere la conformación de un equipo encargado de la carga y descarga de herramientas y máquinas en el período de entregas, que evitó desgastes de todo el personal, permitiendo una división de tareas y funciones productiva y exitosa: los emprendedores debieron esperar por períodos muy breves y los operativos se realizaron de manera ordenada a pesar de llegar a entregas de 2.046 herramientas en 2014 y 5.239 en el 2015.

En el caso del Crecer se trabajó articuladamente con el Consorcio de Gestión para el Desarrollo de la Economía Social de Entre Ríos. El Consorcio fue una figura de vital importancia para asegurar el éxito de la experiencia que posibilitó, la compra de herramienta y el pago de honorarios de una manera ágil y eficiente.

En el caso del programa de Promotores para la Inclusión Social, el equipo

administrativo se encargó de la elaboración de informes de productividad por promotor que se presentaron mensualmente para dar cuenta del trabajo realizado por cada uno y cada una de ellos. Allí aparecían: las tareas de relevamiento -entrevistas territoriales, a organizaciones, historias de inclusión social- acompañamientos en la gestión de diferentes programas de ANSES; como así también su participación en Abordajes Territoriales y en otros eventos del Ministerio -en los actos de entrega de herramientas del Crecer en organización de ferias de Economía Social.

De esta forma se evaluó y planificó la participación de los promotores en las líneas de acción, como asimismo se facilitó el registro individual por promotor, para determinar los pagos. Este criterio (de estimular el desarrollo de la tarea a través del aumento del estímulo), fue evaluado positivamente por el equipo y por los protagonistas -promotores-; fundamentalmente porque la mayoría de ellos no se quedaron solamente en el estímulo; sino que desde allí fueron construyendo su rol en mejores condiciones cada vez.

En este sentido, la intervención de la Subsecretaría de Administración del Ministerio de Desarrollo Social, en tanto encargada de emitir las distintas órdenes de pagos de las asignaciones estímulos de ambos Programas con sus respectivos fondos, fue decisiva para la

organización del equipo.

El refuerzo de las relaciones laborales y humanas entre los equipos, los ajustes en la comunicación, el trabajo en conjunto para abordar las complejidades que se presentaron, las revisiones y correcciones en los engranajes del circuito de trabajo, son algunos aspectos que se pueden destacar, como ampliamente positivos.

En este sentido, resaltan algunas frases de los miembros del equipo de la Subsecretaría de Políticas Sociales, que ponen en relieve lo valioso de las relaciones humanas: *“todo es posible con la energía inagotable del equipo”* *“agradezco la oportunidad de trabajar con el equipo hermoso que se formó”* *“trabajando en equipo siempre vamos a seguir construyendo”*.

Es muy importante señalar que el Equipo está conformado fundamentalmente por jóvenes, que participan de la franja etaria de los jóvenes de los dos Programas. Empezando por el Ministro que dirá al respecto *“A nosotros, en nuestro caso, nos tocó asumir muy jóvenes el desafío. Es una experiencia muy grata porque todos queremos participar en política y queremos tener lugares de decisión. Es un desafío enorme. Yo creo que los jóvenes tenemos mucha capacidad, muchas ganas, muchas cuestiones cargadas ideológicamente y de formación, tenemos muchas menos mañanas de algunas cosas, pero tenemos que tener en claro algo: tenemos*

mucha inexperiencia, tenemos muchas cosas que nos faltan y es necesario que los jóvenes dirigentes podamos entender que no se arreglan las cosas sólo con juventud. O que la portación de años, o de menos años, no te hace mejor. Si tenés la posibilidad, si lográs aprender en cuatro años de la experiencia de un tipo de 70 años, claramente sos mejor, porque en cuatro años tomaste setenta y te queda todo lo tuyo por hacer. Creo que los jóvenes tenemos que hacer eso: tomar lo mejor de la experiencia de las personas más grandes, pero a su vez también tienen que estar en el equipo, no existen equipos jóvenes o viejos únicamente. Yo no creo en esa edad, porque muchos jóvenes tienen mañanas de no tan jóvenes, y hay muchos que no son tan jóvenes pero tienen -Urribarri no tiene 25 años! -pero te puedo asegurar que tienen pensamientos mucho más jóvenes que muchos de nosotros con 29 años. Eso es claramente una cuestión a discutir.

Pero como jóvenes, la política nos puso en un rol, nos volvió a convocar, nos dio la energía para poder seguir cambiando esto. Pero tenemos también que aprenderla, tomar el desafío, trabajar el doble, y no creer que solamente por ser jóvenes somos buenos. Somos buenos cuando logramos entender a la comunidad y traducir en hechos esa necesidad. Y eso muchas veces va con la experiencia.”

Carga/Descarga

La segunda edición en 2015, tanto de Crecer como de Promotores, significó un momento de reflexión y revisión de la experiencia vivida, que posibilitó reflexionar, analizar los problemas y ajustar las prácticas administrativas para mejorar la implementación de cada programa.

Así, los formatos de sistema informático utilizados en el 2014 fueron reemplazados por otros de mayor efectividad. En un primer momento se utilizó la *“superbase”*, nombre que se adjudicó a una planilla Excel que contenía todos los datos de cada emprendedor del Crecer y de la información de sus emprendimientos. Una plataforma similar se implementó para Promotores.

La preinscripción sufrió asimismo varias modificaciones. Se elaboraron folletos que se otorgaron a cada participante y constaban de información necesaria sobre el programa, un número de orden y un color que determinaba el día y horario del turno.

De la misma forma, se trabajó en conjunto con el equipo de sistemas informáticos que se encargó de generar una conexión de 20 computadoras en red para la carga de datos de los jóvenes. Esta organización agilizó y ordenó notablemente el momento de preinscripción e inscripción posterior, como

así también resultó innovador para los participantes. En 2015 se creó el Sistema de Gestión Integral para el Ministerio (SIGIM), el cual sustituyó a los anteriores y permitió mayor operatividad, control y detalle de la información de cada joven de ambos programas, evitando pérdidas de datos y volviendo más accesible y fluida la comunicación entre el equipo administrativo y los participantes. Para tomar nota de lo que estas modificaciones suponen en la realidad de la población que participa, Carlos Ramos señala *“Entonces, la situación de desocupación se modifica de una semana a otra, y a su vez también las expectativas y lo que lográs en el barrio. Un pibe que logra arrancar, que quiere salir, y que no lo llamaste una semana, dos o tres, cree que nuevamente es lo mismo: que lo estaban usando, que no era para tanto, que hubo un arreglo.*

Hoy en el Crecer tenemos un sistema en el que colocas el DNI de un pibe y sabes si ingresó, si no ingresó, por qué no ingresó, qué tenía, qué no tenía, y eso sirve también para que dé transparencia al programa.

Y ahora dentro del programa se cuenta con un sistema, un mensaje de texto. Los 2000 pibes están atados a un número de celular y eso permite un contacto directísimo con cada uno.

Y eso es fuertísimo, porque te permite tener novedades, mechar algunas cosas y tener un contacto durante y posterior a

todas las modificaciones que se puedan hacer. Y eso es parte del sistema. Por otro lado también se logró criterizar la entrega de maquinarias para generar transparencia e igualdad: se creó un sistema de puntos en el cual cada una de las personas y cada una de las máquinas tiene un algoritmo algo complejo pero que simplifica mucho la tarea.

Para que le podamos poner objetividad a cada una de las cosas, porque cuando se hace un salto con mucha cantidad de pibes una de las cosas que sucede es que aparece la subjetividad y vas perdiendo la objetividad: pasaste de tener cinco coordinadores a tener diez coordinadores, pasaste de tener diez pibes a tener cien pibes, entonces pasaste de necesitar mil máquinas a cuatro mil máquinas. Son números muy grandes, y a su vez saber qué especificaciones técnicas, qué máquina pidió, etc. Hoy el Crecer es un programa que tiene un sistema claro y eso ha sido muy bueno. Creo que del Crecer 1 al 2 la distancia es enorme. Además como Ministerio nos permite llegar a muchas más personas y tener un equipo de recursos humanos más capacitado. Tenemos muchos pibes que vienen a dar capacitaciones, pero quieran o no vienen a aprender de la experiencia pero también del grupo capacitador que tiene una experiencia que -en lo personal nosotros lo vivimos hace algunos años- es muy, muy grata: en lo personal, en lo político, en la discu-

sión. Está muy bueno.”

La modificación profunda del software, también ayudó a relevar las asistencias a talleres, el sistema de control fue más seguro y permitió evitar por ende confusiones y demoras en los pagos de la asignación estímulo -la cual se realiza en relación al cumplimiento de presentes en cada encuentro.

En segundo lugar, aportó viabilidad y rigurosidad a la asignación de herramientas para cada joven.

El proceso de elección y entrega de herramientas también fue planificado con varias revisiones y mejoras.

Primero, durante la elección por parte de los emprendedores, se tomó la decisión de que el equipo de compra asistiera a los talleres para tener un contacto más directo con los jóvenes, ofrecerles un catálogo con las características de cada una, conocer qué necesitaban realmente y orientarlos en base a eso.

Segundo, se creó un sistema de elección: los emprendedores recibían una planilla donde cada herramienta o máquina estaba codificada con puntos que iban del 1 al 20, en consonancia con los montos de cada una.

Allí debían seleccionar las que precisaban sin superar los 20 puntos, la cantidad máxima. Esto permitió más transparencia en la selección y la posibilidad de que decidieran con libertad dentro de las opciones. Todo esto no sólo dio lugar a que se construyan vínculos más

humanos entre el equipo de oficina y las personas, sino que también respondió a un cambio de perspectiva en las modalidades de trabajo: se lo pensó en vistas de favorecer a los emprendedores facilitando el proceso, permitiendo que puedan quitarse todas las dudas, ofreciendo respuestas inmediatas.

Las planillas ya no llegaban a los encargados de compra a través de los coordinadores, sino que ellos mismos ayudaban a completarlas.

“Podíamos hablar con la persona, que nos explique qué es lo que quería. En el Crecer 2014 nos llegaba el papel con la herramienta elegida y no sabíamos para qué era. Si no se la conseguía no sabíamos cómo reemplazarla”.

Asimismo, aportó a la concepción que equipo de la oficina fue construyendo respecto de los emprendedores y rompió con el imaginario naturalizado de que eran números asociados sistemáticamente a datos.

“Al ir y hablar con las personas te das cuenta de lo importante que es el emprendimiento para ellos, que saben lo que hacen, que no lo hacen por hacer”. El momento de distribución de herramientas, de la misma forma, fue repensado en varios aspectos.

Por un lado, se armó un mapa para la distribución dividiendo a la ciudad por sectores o zonas, para lo cual se contó con la guía y el conocimiento de la ciudad del equipo de trabajo del depósito

del Ministerio. Un equipo comprometido y conocedor de la realidad territorial, que, además, aportó personal y transporte en el momento de ser distribuidas las herramientas. A los emprendedores se les entregó un croquis para que también definieran en qué ubicación específica vivían, a partir de lo cual se planificó y programó la entrega.

Por otro lado, la instancia misma de entrega resultó rápida y eficaz ya que se concentró en lugares específicos y contó con la participación de los equipos. Formar parte de esta instancia les significó a los encargados de compra, que no están en contacto directo con los emprendedores, ver concretamente quiénes recibían las herramientas, dónde y fundamentalmente la alegría de quienes habían participado: *“fue muy bueno estar en la entrega de herramientas y ver el entusiasmo de la gente que recibió lo que había pedido”.*

En cuanto a Promotores el Software de Gestión, permitió reportar asistencias, mejorar el seguimiento de pagos por productividad a través de puntos -el sistema mismo liquidaba el monto de estímulo a pagar por puntos obtenidos a través del trabajo realizado- y filtrar la georreferenciación: identificar promotores por zonas agilizando la selección para realizar operativos, aportando mucha más claridad y ahorro de tiempo. Ahora bien, lo que quizá se deduzca como una de las cosas más

interesantes, fue toda la información recabada en esta instancia a través de la carga de datos: de 9952 familias entrevistadas, se registraron 4584 niños que poseen Asignación Universal por Hijo, 2333 Tarjetas Sociales, 2026 personas mayores que perciben Jubilación, 1554 perciben Pensiones No Contributivas, 523 cobran Argentina Trabaja, 447 Ellas Hacen, 367 jóvenes inscriptos al Progresar, Y 244 mujeres que cobran la Asignación por Embarazo para la Protección Social.

Esta lectura de una gran parte de la población aportó a la constitución de vínculos entre el Ministerio y otras instituciones o reparticiones del Estado. Se contribuyó a poder conocer a qué cantidad de habitantes no están llegando las propuestas y, sobre todo, las medidas de restitución de derechos, para poder potenciar la información y brindar accesibilidad a las políticas sociales, trabajando en conjunto con espacios como Abordajes Territoriales, por ejemplo.

Los promotores participaron en la realización de abordajes y operativos, en más de 41 barrios de la ciudad de Paraná en los meses de marzo a julio.

Los promotores también con un protagonismo activo, han logrado, en los meses de Mayo hasta Agosto 2015, 700 inscripciones al Programa Hogar, 130 Progresar, 30 Asignación Universal por Hijo, 30 Jubilaciones, 13 Asignación por Embarazo y 3 Asignación por Hijo con

Discapacidad. La creación de un mail de la Subsecretaría de Políticas Sociales, al cual tienen acceso la mayoría de quienes integran el equipo administrativo también potenció tanto la fluidez de comunicación dentro de las áreas del Ministerio, como hacia afuera, con la población en general: todas las consultas que se hacían al Ministerio a través de las redes sociales eran enviadas por el personal de prensa a este mail y desde la Subsecretaría se mandaba información y respondía a los interrogantes. Esta garantía e inmediatez de respuestas caracterizó asimismo a estos Programas, conformando una comunidad participativa que motoriza la interacción con el Estado.

Otro aspecto a destacar es que en 2015, las visitas domiciliarias a los emprendedores del Crecer, fueron realizadas en conjunto por los talleristas, los promotores y también el equipo técnico administrativo, posibilitando a quienes se encontraban realizando desempeñando sus funciones en la oficina, observar y vivenciar el impacto de las políticas públicas en el territorio. En este marco, este grupo de personas destacó el trabajo mancomunado remarcando que *“si hay equipo hay construcción, si hay decisión política hay posibilidades, si hay compromiso hay transformación... juntos podemos”*. Por último se hace una referencia al título de este punto *“carga y descarga”*, que no solo fue de datos,

de herramientas, de información.. sino también de tensiones y emociones propias de semejante gesta.

Al respecto, los miembros del equipo de ambos Programas resaltaron en el encuentro de Mariápolis *“ideas, conocimientos, sentimientos, vivencias generadas que me hicieron crecer”* y que en este trabajo, *“el esfuerzo se divide y las alegrías se comparten”*. En esta línea, nos detenemos solamente en pensar que en menos de un año se pusieron en marcha más de 2500 emprendimientos y más de 200 promotores se formaron como referentes y acompañaron los procesos de inclusión social desplegados por el Ministerio. Formar parte de un equipo tan comprometido, y trabajar en estos programas junto a emprendedores y promotores generó el *“sentir que estamos rodeados de compañeras y compañeros que de diferentes lugares con criterios comunes (y a veces distintos) nos encontramos dentro de un mismo proyecto poniéndole energía y trabajando en esto que es común, que se busca el cambio profundo y que es la construcción de la Patria Justa”*.

Un Ministerio en movimiento

“Yo me quedé sin trabajo y acá me dieron la iniciativa y las herramientas que necesito para dar ese primer paso. Venís acá y sentís que tenés todo el ministerio atrás que te apoya y te acompaña. En el Crecer aprendí muchas cosas sobre costos, comercialización, me llevo muchas experiencias de personas y de cómo desenvolverme en la vida. Estoy muy conforme, me gusta lo que hago, me gustaría que sigan haciéndolo para que otras personas tenga la misma oportunidad que tuve yo”. Clara, madre soltera.

Crecer

El acompañamiento de los proyectos y emprendedores, una vez entregadas las herramientas, al primer mes exactamente, ratificó la necesidad de fortalecer la articulación con distintas áreas y niveles del Estado. Esta realidad se erigió como una necesidad fundamental para favorecer la sustentabilidad de los proyectos laborales y potenciarlos, pero también para abordar las situaciones imprevistas.

Esta articulación pudo abordarse con mayor fluidez, inclusive con un margen de planificación y cooperación entre ámbitos intraministeriales, puesto que, como ya se ha desarrollado están atravesados por las perspectivas de la Economía Social y la educación popular.

Así, el rol de la Dirección de Capacitación Popular, dependiente de la Secretaría de Economía Social, no solamente tuvo a cargo la conformación y coordinación del equipo de talleristas y de la formulación de la propuesta de contenidos iniciales para cada taller, sino que también contribuyó a ajustarlos en las distintas reuniones de equipo.

Al respecto, uno de los talleristas remarca que *“estas instancias eran muy necesarias y producían una cohesión interna en el grupo de capacitadores [...] Permitían crear lazos de solidaridad y compañerismo entre los coordinadores, intercambiar materiales (videos, audios, etc.), compartir ideas, generar confianza y estima entre los talleristas”*.

Se destaca, como lo señala “Los cauces del Río de la historia”, lo valioso de contar con experiencias previas: en particular; el Banquito Popular de la Buena Fe y de los talleres del Programa Ellas Hacen. Paralelamente, el Ministerio de Desarrollo de Entre Ríos impulsó en 2015 la vinculación en los Programas Crecer, Microcrédito y Monotributo Social con el objetivo de brindar a los emprendedores una estructura de recursos que favorecieran la sustentabilidad del emprendimiento y su continuidad en el tiempo. Estructura muy valorada por los emprendedores, como Jessi, que es una Promotora y además, participó del Programa Crecer y solicitó el Microcrédito: *“Esto me permitió crecer en lo labo-*

ral, salir adelante con los proyectos que tenía en mente. Me permitió reorganizarme, ya que antes de recibir la herramienta no tenía trabajo, hacía changas y vivía de eso. Me las rebuscaba como podía. Las políticas sociales influyen en la vida familiar, sobre todo con estos programas que son de inclusión, en donde uno puede insertarse laboralmente y generar el autoempleo”.

Dentro de la capacitación a través de los talleres, se destinó un encuentro a analizar conjuntamente con los emprendedores el Monotributo Social, puesto que se trata de una herramienta indispensable para lograr incorporar los proyectos laborales a la economía formal mediante la facturación, y acceder tanto a una obra social, como al sistema previsional.

También es importante señalar que hubiera sido necesaria una más cercana coordinación con el Centro de Referencia local del Ministerio de Desarrollo de la Nación -que realiza la inscripción del Monotributo Social- para favorecer la inclusión de los emprendedores en esta política. Esto no es un aspecto menor ya que también abre las puertas a mejores oportunidades de comercialización, pudiendo convertirse en proveedores del Estado, empresas y ONGs.

Vale decir que acceder al monotributo social es compatible con ser titular de la Asignación Universal por Hijo, la Asignación por embarazo y pensiones

no contributivas.

En lo referido a Microcrédito, se trabajó conjuntamente en la formulación de una línea de créditos especiales para los participantes del Crecer, de un monto mayor de \$2.500 y con un tiempo de espera para su aprobación más breve, en menos de un mes ya obtuvieron el crédito. Además, para lograr una mejor comprensión y aprovechamiento, varios talleres se orientaron a explicar las bases de aquel Programa.

Los frutos de esa colaboración se hicieron visibles cuando más de 400 emprendedores se hicieron partícipes de la propuesta y ya recibieron, o están por recibir su cheque, con lo cual, también accedieron automáticamente al Monotributo Social Costo Cero.

Las vinculaciones con otros organismos que debían intervenir para mejorar las oportunidades de crecimiento y desarrollo de los proyectos se fue dando a medida que la realidad lo indicaba. Fundamentalmente aparecieron muchas propuestas en los talleres, pero también después de haber recibido las herramientas.

Estas articulaciones (extraministeriales) requirieron un esfuerzo considerable, pero sobre todo: tiempo, resintiéndose la celeridad con que hubiese sido deseable actuar. De hecho, una de las primeras articulaciones realizadas fue con el Consejo General de Educación, perteneciente al Ministerio de Educación de

Entre Ríos, ya que desde los primeros talleres se manifestó el interés de los jóvenes de realizar capacitaciones en oficios, como complemento a los talleres del Crecer. Se ofreció información a los emprendedores interesados acerca de los lugares y datos de contacto de centros de formación gratuitos, de las diferentes zonas de la ciudad. La amplia demanda por ingresar a estos espacios hizo necesario la apertura de cupos, pero no pudo lograrse en la totalidad de oficios y centros de capacitación. Esta realidad fue dramatizada en Mariápolis *“No se puede entrar.. no hay más lugar para aprender el oficio”*. *“No se usar las máquinas... me voy a inscribir el año que viene..”*

Otras situaciones significativas fueron aquellas ligadas a condiciones de vida de extrema pobreza y de violencia.

Los talleristas, al respecto, reflexionaban *“Si bien a veces nos preguntábamos si no estábamos haciendo algo insuficiente, son las historias de vida las que nos hacen replantearnos. Asimismo los grupos son tan heterogéneos que el Crecer, como todo programa social, permite contemplar las posibilidades de todos, los recorridos de todas las personas, abarcando sus necesidades, también diversas.”* Ante realidades acuciantes, se trabajó en asistir a los jóvenes conjuntamente con la Secretaría de Gestión del Ministerio de Desarrollo Social. Además, se construyó un vínculo con

el Consejo de Prevención de la Violencia de Entre Ríos (Coprev) que permitió elaborar un protocolo de actuación para los talleristas ante situaciones de violencia y se realizaron talleres al respecto. Se trató de tres encuentros durante la mañana, lo cual dificultó que todos los miembros del equipo pudiesen asistir.

Si bien este recurso tuvo lugar en el último período de la etapa de capacitaciones, con lo cual, en realidad, no contribuyó a abordar mejor situaciones concretas, fue una instancia muy rica en aprendizajes, especialmente en lo referido a la problematización de los roles asignados a cada género.

Además, el Coprev cuenta con un equipo interdisciplinario de asesoramiento y apoyo especializado, por lo que se procuró estimular a los jóvenes víctimas de maltrato a acercarse. No obstante, diferentes motivos -temor de interferir en el proceso judicial, vergüenza, miedo a las repercusiones del abusador, entre otros- evitaron que se efectivice esa derivación.

Por otra parte, en algunas Comisiones hubo emprendedores que se animaron a contar a los talleristas que aún no habían completado el nivel inicial y básico de escolaridad, lo que implicaba una clara tensión entre la propuesta de capacitación y sus posibilidades.

Esto hizo preciso revisar ciertas modalidades de trabajo para llevar adelante el taller de manera más inclusiva

e integral. Además se creó un espacio de alfabetización, coordinado por estudiantes de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), orientado a brindar herramientas de lectoescritura. Los talleres se realizaron en la Universidad Tecnológica Nacional, donde se desarrollaban los del Crecer, pero se descontinuaron cuando los emprendedores manifestaron su deseo de retomar la escuela, en lugar de asistir a la instancia propuesta. También Promotores participó de algunas de estas iniciativas, en parte porque algunos participantes de un Programa también lo eran del otro, y claramente porque ambos dependían de la Subsecretaría de Políticas Sociales, con lo que la imbricación de objetivos y de los equipos de trabajo posibilitó acciones comunes y compartidas.

Desde la convocatoria, los promotores recorrieron los barrios hablando con los vecinos, ‘volanteando’ en los Abordajes Territoriales, democratizando el acceso a la información a personas y lugares a las que, de otro modo, no se hubiese llegado.

Este compromiso de militar las políticas sociales también se visualizó cuando se los invitó a un taller del Crecer referido a la inclusión social: no sólo participaron activamente en los debates, sino que, además, realizaron inscripciones de los Programas Hogar y Progresar a los emprendedores e informaron sobre otros derechos.

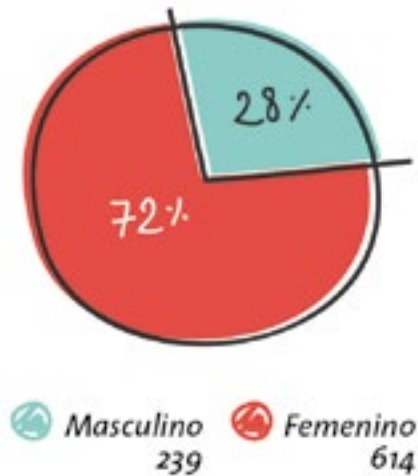
Luego, contribuyeron en la organización del Acto de Cierre y recorrieron, junto a los talleristas, los distintos barrios realizando las visitas de acompañamiento.

En ese recorrido puede entenderse que una emprendedora pronuncie: *“Vas a tu casa y puedes trabajar y sabes que ellos te acompañan, no solo desde este programa, sino después, con otros Programas”*: desde la voluntad y capacidad de generar mejores oportunidades, consolidar procesos, afirmar el paso de estos jóvenes emprendedores que protagonizan su presente. Esto tuvo un impacto vital en ellos, en el mejoramiento de su calidad de vida, con el horizonte de siempre poder avanzar, de hacerlo con el estado y con los demás; proceso que se enriquece y hace posible desde la concepción metodológica de la educación popular.

4.3 | Mujeres, madres, emprendedoras, promotoras. Las mujeres en el programa Crecer.

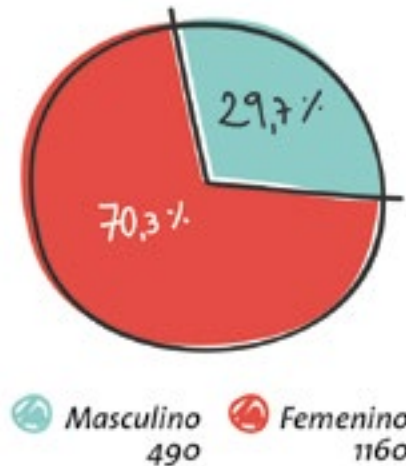
En las dos cohortes del Programa Crecer, el porcentaje de mujeres participantes es significativamente mayor que el de los hombres: 72% en 2014 y 70,3% en 2015.

CRECER 2014
Emprendedores según sexo 2014
TOTAL 853



CRECER 2015
Emprendedores según sexo 2015

TOTAL 1650



Este dato ha provocado interrogantes ¿Por qué?, ¿A qué factores se debe? ¿Ocurre lo mismo en programas sociales de características similares? ¿Podemos inferir qué reclamos están por detrás de esta masiva participación? ¿Qué búsquedas están haciendo estas mujeres? ¿Qué delatan esos números?

Para comenzar a responderlos, será preciso realizar algunas consideraciones. Tomar algunos datos del contexto, dejar que la experiencia hable a través de las voces de las protagonistas, traer al texto los datos duros que ayudan a caracterizar lo que pasó, dejar que lo encontrado dialogue con otras expe-

riencias y datos del contexto mayor de Argentina y finalmente, intentar establecer algunas lecturas interpretativas a la vez que generar nuevos interrogantes.

En Argentina hay actualmente 0,97 hombres por cada mujer (48,5 % de hombres frente a un 51,5 % de mujeres). Teniendo en cuenta que el país tiene aproximadamente 43 millones de habitantes, de acuerdo al censo 2013, se puede deducir que hay 20,9 millones de hombres y 22,1 millones de mujeres.

En la provincia de Entre Ríos, la relación es similar a la de la Argentina. En las dos ciudades de implementación del programa Crecer, de un total de 169.459 habitantes de Concordia 85.598 son mujeres y en Paraná 176.214 sobre la base de 340.861.¹⁷

Esta descripción, sin embargo, no guarda relación con la realidad del mundo del trabajo en relación al género, ni en Argentina ni en Entre Ríos. Simplemente revela que a pesar de estar parejos en términos numéricos, la realidad es muy distinta según se trata de mujeres o varones cuando se trata de hablar de trabajo o empleo. Veamos qué dicen algunas de las mujeres que participaron del Crecer en relación a algunos datos del contexto mayor:

¹⁷ - Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (del Bicentenario) realizado en el año 2010 por el Instituto Nacional de estadísticas y Censos (INDEC)

“Siempre me quedaba afuera, ahora no”

“Tengo 27 años, antes siempre me quedaba afuera. (...) Había tenido un emprendimiento antes con mi mamá y después se enfermó y tuvimos que dejarlo. Y esta vez realicé algo que era mío, así que tomé la decisión de empezar a hacer por mí misma” Estefanía – Gastronomía

“Me pone muy contenta esta gran oportunidad porque hace varios años estoy sin trabajo y esto me va a cambiar la vida” Adriana- Textil

Estas expresiones refieren a ‘haber encontrado’ un lugar de trabajo después de ‘varios años’ de buscarlo o de experiencias que no pudieron desarrollarse y quedaron truncas. Ese dejar de estar ‘afuera’ genera además el sueño del cambio de vida.

En Argentina la tasa de empleo de las mujeres es sensiblemente más baja que la de los varones: 43,2% para las mujeres y 68,1% para los varones (EPH 3º trimestre de 2015 9.1). Este dato en relación a las expresiones de Estefanía y de Adriana podría direccionar una primera respuesta a nuestra pregunta inicial. Los varones logran mayor inserción laboral formal que las mujeres. ¿Buscarán las mujeres compensar su situación buscando espacios de inserción laboral a través del autoempleo? ¿Aprovecharán

entonces todas las oportunidades de trabajo que se les presenten cercanas, viables, asibles? ¿Lo harán en mayor medida que los varones?

“Ser mi propio jefe y resolver los asuntos de familia”

“Transformó mi vida, yo vine con una expectativa muy baja y ahora me voy con mi proyecto armado, tener mi propia rotisería, poder ser mi propio jefe, ayudar a mi familia”. Micaela - Gastronomía.

“Me ayudó a tener un ingreso propio y no tener que depender de nadie. Tengo un bebe y gracias al programa puedo trabajar desde mi casa sin necesidad de pagarle a una niñera o llevar el nene a la guardería. (...) Este emprendimiento le sirve mucho a mi familia”. Laura - Panadera.

En la expresión de Micaela se refuerza la idea de ‘transformación de la vida’ ya referido. Constituye un objetivo mayor al planteado explícitamente por el Programa Crecer, ayuda a dimensionar y valorar doblemente la tarea emprendida.

Por otra parte las dos frases remiten a las estrategias que las mujeres se dan para superar las llamadas ‘brechas de género’; categorías de análisis para estudiar cuáles son los factores que distancian desfavorablemente a las mujeres de los varones en su acce-

sibilidad al mundo del trabajo. Una de estas brechas es la segregación vertical, llamada *techo de cristal* que hace referencia a la dificultad de las mujeres de acceder a puestos jerárquicos, de mayor responsabilidad y mejor remunerados. ¿Las mujeres que hablan de ser sus propios ‘jefes’, ser dueñas de sus propios emprendimientos, lo harán porque se les dificulta llegar a ser ‘jefas’ en otra condición?

Otra brecha es la salarial: habitualmente en el mercado de trabajo se paga menos a las mujeres que a los varones por hacer el mismo trabajo o un trabajo distinto pero de igual valor. Además, la discriminación sexual en relación a los salarios, genera que cuanto más ‘femenina’ sea la ocupación menor es el salario para hombres y mujeres. Incluso teniendo en cuenta factores como la educación y la experiencia. Otro aspecto que influye en los salarios, tanto de varones como de mujeres, es el tiempo de trabajo remunerado. Las mujeres, por sus responsabilidades familiares, sobre todo en los sectores de bajos recursos donde el trabajo está más flexibilizado y menos protegido, trabajan menos horas que los varones lo que repercute en su ingreso. Laura lo señala claramente: el programa le ayudó a tener un proyecto que puede desarrollar en su casa (panadería), lo que a su vez le permite organizarse para cuidar a su bebé y no tener que “pagarle a una niñera” o lle-

varlo a la guardería. A pesar de haber disminuido la brecha de ingreso de los ocupados y ocupadas por sexo entre los años 2004 y el 2013 (de 27.8 % a 23.9 %) en los trabajos formales, ‘en blanco’; la brecha de ingreso de ocupados y ocupadas por fuera de la normativa (informales) asciende a 39.4% en el año 2013. Es decir, los varones ocupados ganan casi un 40% más que las mujeres ocupadas. Este es el dato de la realidad de los participantes del Crecer.

¿Habrá mujeres del Crecer que habiendo experimentado esta situación de inequidad, por sí mismas y/o a través de otras mujeres, intenten, a través de los emprendimientos, mejorar sus ingresos con vistas a llegar a remuneraciones más justas?

¿Serán, en cambio, estrategias de mejoramiento de la calidad de vida porque ahora pueden desde sus casas realizar el trabajo que les permite estar con sus hijos pequeños y generar una diferencia en el ingreso sin que esa diferencia sea sustantiva para la vida económica de la familia?

Con los datos que se cuenta hasta el momento de realizar esta sistematización, a dos meses de la entrega de herramientas para la cohorte 2015 no se está en condiciones de profundizar estos interrogantes, en particular el primero de ellos, puesto que sólo puede analizarse a través del estudio de su evolución en el tiempo. Sin embargo, se puede afir-

mar que la vida de las mujeres que han generado sus emprendimientos se ha transformado. Durante las visitas domiciliarias 2015, el cambio de perspectiva se hizo evidente en los relatos de las jóvenes que registraban la valoración de sus nuevos ingresos: pasaron de no contar con ninguno a tener menos de \$500 mensuales; no obstante, tenerlos.

Lo que resulta representativo entonces es esa transformación simbólica. “Soy Soledad, 32 años, B” Franzotti. *El Programa Crecer a mí me permitió llevar un plato de comida a mí mesa, ya que tengo dos hijos y soy una mujer sola.*

Al entrar en el Crecer y recibir el horno pizzero comencé a trabajar los fines de semana vendiendo pizzas. No es mucho por ahora, pero al nada, para mí es mucho”.

Otro caso es el de Agustina de 26 años, de San Benito, que consiguió colocar sus producciones textiles en un negocio céntrico, obteniendo ganancias mensuales que redoblan el sueldo básico y, lo más interesante, siendo su primer ingreso laboral gracias a la máquina de coser overlock que obtuvo con el Programa.

Maria Rosa, una emprendedora del Barrio Padre Kolbe, quien expresa “*el emprendimiento de panes, torta frita, rosquitas, facturas y alfajores, me permitió tener un ingreso de \$1000 semanales. Este es mi único ingreso, trabajo de manera constante, manejo mis horarios”.*

Dana, quien tiene un emprendimiento en su casa de producción de bolsos, porta celulares, ropa de bebé, chalecos para perros, durante la visita nos dice:

“el emprendimiento es mi único ingreso, estoy arrancando y mis ingresos semanales son de \$500. El Crecer me dio las máquinas que necesitaba, conocí gente, pude salir y tener más confianza en mí misma”. Milagros comenta sobre su emprendimiento de peluquería: *“el emprendimiento es mi fuente laboral. Quiero mejorar, seguir aprendiendo, para eso me estoy capacitando. Las máquinas que me dio el Crecer son las que más necesito para trabajar”.*

“Estaba estudiando, el Crecer completó el sueño”

“Cuando me llegó el mensaje que entré al Programa me estaba egresando de la escuela de gastronomía y no lo podía creer”. María Eugenia - Gastronomía.

Analizando el universo de emprendedoras del Crecer encontramos que existe un porcentaje importante de personas -la mayoría mujeres, como ya se ha visto- que han terminado sus estudios secundarios, que los están cursando y/o que están en carreras terciarias y aún universitarias. Como puede

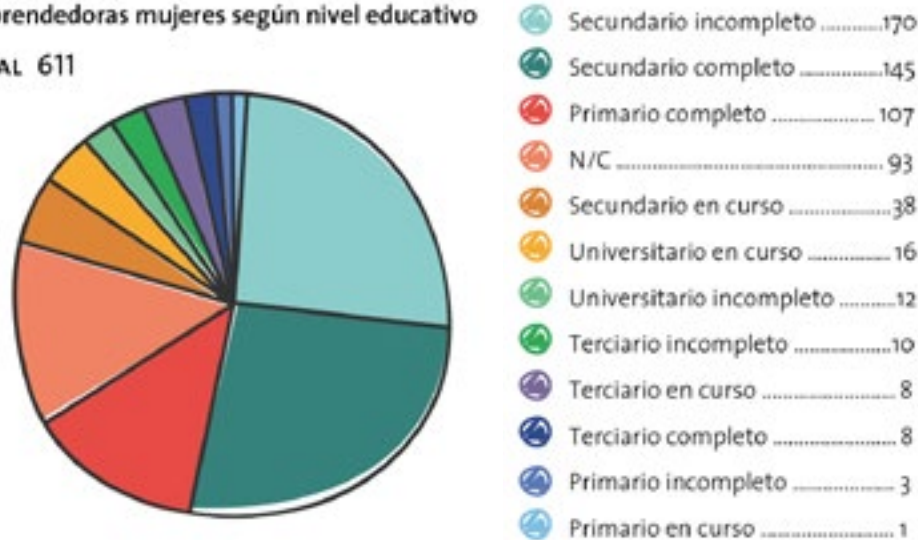
observarse en el gráfico siguiente, en la cohorte 2014, casi el 28% de las emprendedoras comenzó el nivel secundario pero no pudo finalizarlo, y el 23, 7%, es decir 145, tenían el secundario completo, mientras que 38 lo estaban cursando. Asimismo, 107 concluyeron el nivel primario (lo que representa un 17,5% de las participantes), 3 lo tenían incompleto y 1 en curso. En cuanto al nivel universitario, 16 se encontraban cursando sus estudios universitarios y 12 los tenían incompletos. Por otra parte, 8 tenían el nivel terciario completo, 8 lo estaban cursando y 10 lo tenían incompleto.

De 238 varones, el 31,5% comenzó el nivel secundario pero abandonó, el

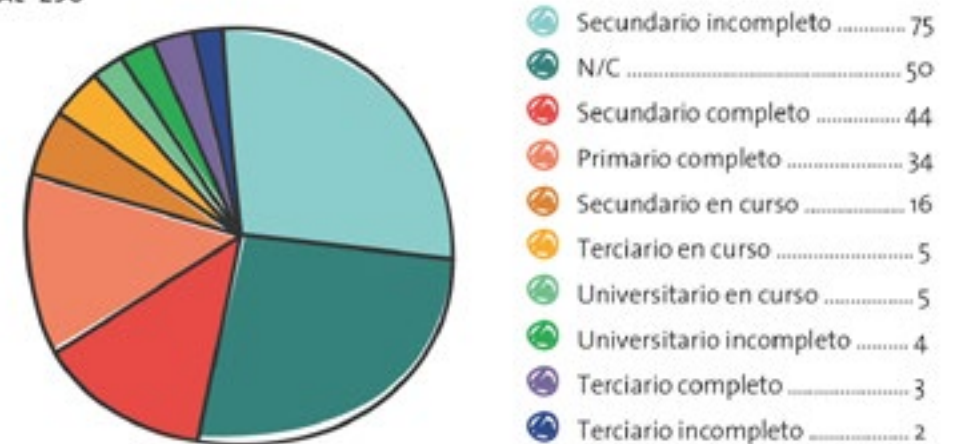
18,5% lo completó, mientras que el 6,7% lo estaba cursando. Luego, se puede observar que 34 emprendedores (que representan el 14,3%) completaron hasta el nivel primario. En cuanto al nivel universitario, 5 emprendedores se encontraban cursándolo y 4 lo tenían incompleto. Finalmente, 3 tenían nivel terciario, 5 en curso y 2 incompleto.

En 2015, en base a los datos relevados de 1163 emprendedoras: el 35%, terminó el secundario (407), el 27% (320) no lo completaron, y el 8,3% (97) lo estaba cursando. 2 emprendedoras habían completado sus estudios universitarios, 73 se encontraban cursándolos y 38 tenían estudios universitarios incomple-

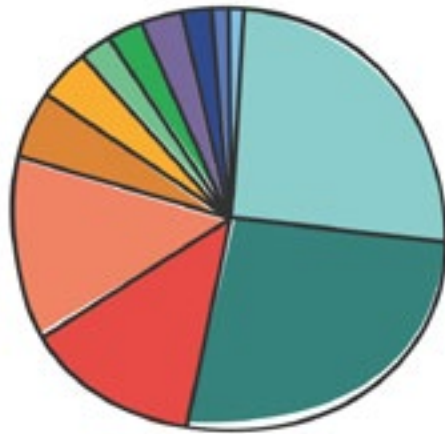
CRECER 2014
Emprendedoras mujeres según nivel educativo
TOTAL 611



CRECER 2014
Emprendedores varones según nivel educativo
TOTAL 238



CRECER 2015
Emprendedoras mujeres según nivel educativo
TOTAL 1163



tos. 35 estudios terciarios incompletos, 25 en curso y 13 completo. En lo referente al nivel primario, 91 emprendedoras (7,8%) tenían el primario completo, 29 el primario incompleto y 2 en curso.

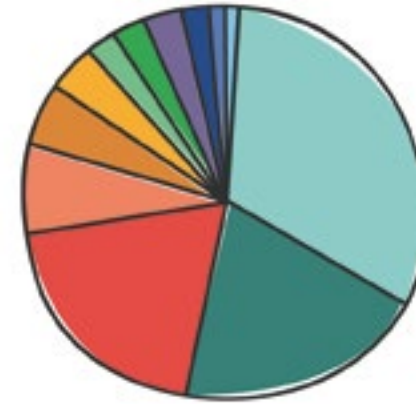
En cuanto a los varones, de una muestra de 463: 174 tenían el nivel secundario incompleta, 112 completo y 67 en curso. 22 emprendedores se encontraban realizando sus estudios universitarios y 13 los tenían incompletos. Luego, 9 con terciario en curso, 5 con terciario incompleto, 3 con terciario completo. En cuanto al nivel primario, 25 jóvenes tenían la primaria completa, 22 con estudios primarios incompletos y 1 con primario en

curso. Las mujeres que participaron del Crecer, en su mayoría, hacen una apuesta por seguir estudiando. Aprovechan las oportunidades que se les brindan. Lo hacen en mayor medida que los varones. En la cohorte 2014 no hubo ningún varón que tuviera estudios universitarios ni terciarios, mientras 12 sí estaban o habían pasado por estos ámbitos.

En el 2015, 52 varones que participan del programa han pasado por ámbitos de estudios terciarios y universitarios; el número alcanza las 173 mujeres para esa misma cohorte.

Dirá una emprendedora de Crecer "me inscribí porque al ser estudiante

CRECER 2015
Emprendedores varones según nivel educativo
TOTAL 463



tengo horarios alternativos y no tengo un trabajo que me deje estudiar y a la vez pueda trabajar y tenga un ingreso.

Entonces como única salida vi el programa que me iba a dar algo para poder trabajar en mi casa y a la vez hacer lo que me gusta hacer". La misma emprendedora dijo: "vivo con mi papá y mi novio, él (referido al novio) va a ser mi compañero de negocio (gastronomía) y está feliz por este proyecto. Y mi papá me dice que estudie, que no pierda tiempo, le gusta la idea que yo me pueda independizar de alguna manera".

En el mes de abril de 2015, un 20.9 % de los desocupados a nivel país, no contaba con estudios completos de secundaria, en tanto que los de mayor nivel

de instrucción representaron al 79.1por ciento del total desocupados. Las cifras para la situación de subocupación fueron de 41.4% y de 58.6 %,respectivamente. Esta información permite, en contexto, dar una primera interpretación de los datos que se observan en el programa. Son las personas que tienen secundario completo las que viven mayores niveles de desocupación y subocupación a nivel país. Posiblemente esta realidad se da también en Entre Ríos, lo que empuja a la población con estudios secundarios a buscar salidas laborales en distintos espacios.

Desde otra perspectiva, la del nivel de los ingresos, está estudiado que la brecha salarial disminuye a medida que

aumenta el nivel de calificación de las mujeres, dado que la calidad y condiciones del trabajo mejoran (las brechas salariales son de 20% entre los trabajadores del nivel profesional, 23% del nivel técnico y 18% operativo). Por el contrario las brechas aumentan entre los trabajadores sin calificación (36%). Este rasgo del mercado de trabajo ha presentado una mejora, dado que en todos los niveles de calificación (a excepción de los no calificados) cayó la brecha de ingresos entre hombres y mujeres en el período 2004 y 2013. Sin embargo no aparece con claridad que el programa Crecer sea el ámbito en el que esta relación pueda analizarse. Al menos por dos motivos que se relacionan: se trata de emprendimientos que gestan las propias personas (no hay empleador que califica) y se encuentran en un estado de incipiente desarrollo. El tiempo es la variable que permitirá analizar si en los emprendimientos del programa Crecer el nivel de calificación de las emprendedoras aumenta los ingresos.

Lo que sí aparece es que las mujeres estudian, que apuestan por hacerlo inclusive hasta llegar al nivel terciario y universitario.

Mariangeles tiene 27 años trabaja de manera informal en un kiosco y sostiene sus estudios con dicho ingreso. Pero siempre tuvo en mente tener su propio emprendimiento textil y trabajar desde su casa aprovechando

el conocimiento de su mamá que es Profesora de Corte y Confección.

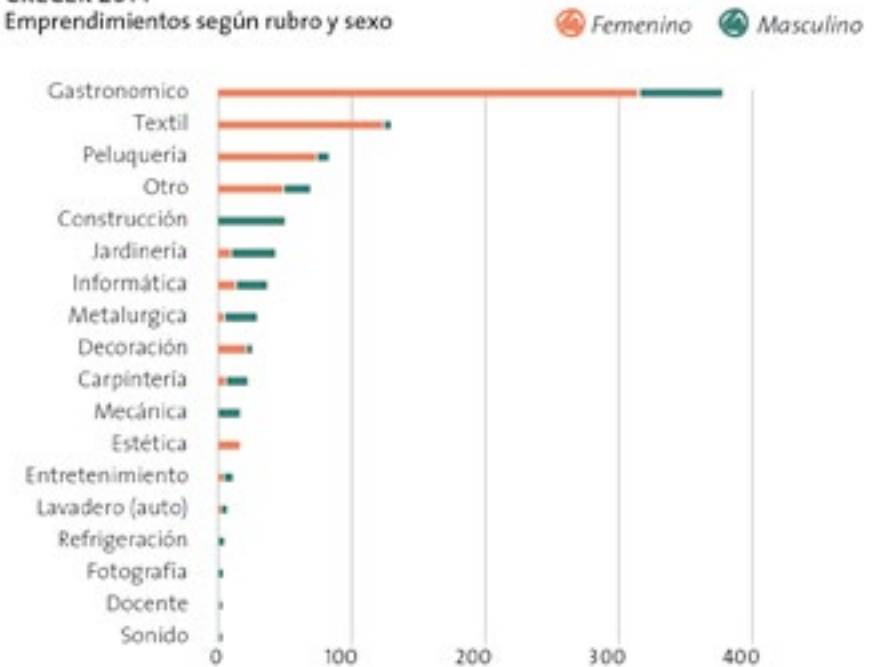
Ella aún no ha podido poner en marcha su emprendimiento, pero sí otras estudiantes universitarias como el caso de Milena y Aline, ambas emprendedoras de fotografía, que ya trabajan en eventos y jornadas culturales y a la vez profundizan sus estudios en Trabajo Social y Artes Visuales. A la vez participan de programas como Crecer porque están en búsqueda de superar las brechas de género que se han señalado. No se quedan esperando. No solo estudian, quieren trabajar en sus emprendimientos.

En algunos casos tendrá como objetivo contar con ingresos propios que les permitan seguir estudiando. En otros casos será para combinar estudio con proyecto (como lo dice María Eugenia en su proyecto de gastronomía), en otros estará abierto a las combinaciones que a futuro vayan construyendo estas mujeres como dice Natalia - Artesana.

“Puedo contarle a otro que se puede sacar un sueldo básico haciendo un trabajo independiente. Aspiro a seguir creciendo, es cuestión de cambiar el objetivo, de cambiar las cosas que estén mal y repensarlo; ir puliendo el emprendimiento y ver para donde enfocarlos”.

También habrá mujeres para las cuales no sea fácil estudiar y se apoyarán en el proyecto como base para seguir creciendo, incorporando otras herra-

CRECER 2014
Emprendimientos según rubro y sexo



mientas como el Microcrédito: *“Si bien mi proyecto no era a gran escala, puedo a través del Crecer acceder a algo mejor.*

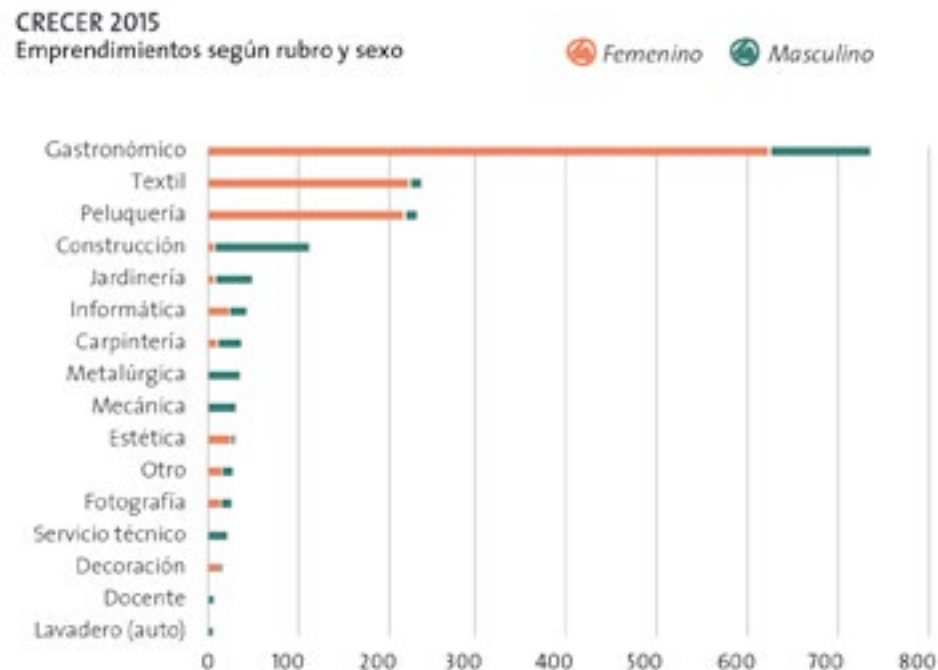
El estar con otras personas me permitió planificar de otra manera un emprendimiento de panadería, con más perspectiva. Si no hubiese venido al Crecer, no hubiese mejorado como lo estoy haciendo, y ahora estoy pensando en cómo acceder a un Microcrédito”. Yolanda. Panadera.

Y habrá casos, como el de Noelia, que tiene estudios universitarios terminados, pero que trabaja dando clases en un centro de jubilados desde hace tres

años y hasta antes del programa Crecer no contaba con una computadora

“Lo que se me estaba complicando era conseguir una computadora para tener una herramienta que es fundamental para mi emprendimiento”.

Ella misma valorará como contenido importante el monotributo social *“el tema que me está interesando es el tema del monotributo social”.* Interesante develar que el hecho de contar con estudios universitarios completos no garantiza la posibilidad de inclusión laboral y que los casos de las mujeres univer-



sitarias que participaron del Crecer no bajan los brazos, buscan y aprovechan las nuevas oportunidades que aparecen para lograrla.

Encontrarse con lo que eran capaces de lograr, de construir, de crear, con todas sus posibilidades, movilizó realmente la vida de estas mujeres.

En cuanto a los rubros que han elegido mayoritariamente las mujeres, para la cohorte 2014 los principales son: gastronomía y peluquería. Se dió aquí lo que acontece también en el campo de la economía formal. Las mujeres se

concentran en los sectores de servicios. En la cohorte 2015 aparecen con más fuerza, después del rubro gastronómico que -al igual que en el año 2014 es el de gastronomía-, los emprendimientos textiles. Es preciso seguir acompañando los emprendimientos y analizando sus necesidades y evolución, de manera de asistir nuevas orientaciones y rubros, cuando la realidad lo indique. (ver propuestas). Una última consideración respecto a las brechas de género es la participación y representación que las mujeres alcanzan en el mundo de las

organizaciones de trabajadores. El Programa Crecer se inscribe en el campo de la Economía Social como ya se ha dicho. Para la Economía Social la organización de trabajadores es un desafío pendiente. Lo es mucho más cuando la estrategia de integración laboral surge como iniciativa del estado. Sin embargo, considerarla desde ahora implica tenerla presente en el horizonte de desarrollo de la estrategia global.

Este asunto se retoma en el ítem de propuestas, pero es posible adelantar aquí que las primeras asociaciones que han surgido espontáneamente en el Crecer tienen como protagonistas a mujeres. Un ejemplo es el Daniela y Karen de 21 y 27 años, que viven en el B° Anacleto Medina: dos peluqueras que juntas se animaron a alquilar un espacio físico para establecer su negocio y eligieron las herramientas complementándose. Otros son: el de Verónica que hace animación de fiestas infantiles “la idea que me aportó el programa es asociarme con otras chicas para poder expandir el emprendimiento, me ayudó más que nada a expandir la mente y no encerrarme en un solo tema. las dos chicas que estudiaron el año pasado están en gastronomía, la otra en piñatas y la otra en diseños”. El caso de María Alejandra también ejemplifica la asociatividad entre mujeres, en este caso madre e hija “Si, antes yo no podía realizar las cosas con mi mamá porque teníamos

una sola herramienta, es decir una sola máquina de coser y no podíamos trabajar las dos. Ahora es diferente gracias a la máquina que me dieron en el Crecer”.

María Carolina dirá “tenía dos máquinas y me faltaba una para cerrar con el proyecto: hacer disfraces, muñecas y ropa. ;i amiga consiguió la máquina estampadora y entre las dos vamos a hacer el proyecto” “El Crecer me ayudó mucho, a manejarme mejor con las ventas y ganar más, concier gente, relacionarme con mis compañeros.

Me siento muy contenta en tener el aprendizaje de saber como organizarme, saber cómo comprar más barato y poder vender bien, valorando el propio trabajo”.

Es interesante, en relación al trabajo y a la perspectiva de la Economía Social, ver cómo muchas mujeres valoran lo que han aprendido. Soledad, del barrio Puerto Viejo dirá “La temática que más me ayudó es la de Economía Social, me gusta porque es tratar de ayudarse entre todos. Es bueno incentivarse a ayudarse entre todos, aprender a confiar en el otro para lograr los proyectos.

Si lo hacemos solos es más difícil, casi imposible”. Johana - que tiene una nena enferma y eso le significa una atención constante y la necesidad de contar con un trabajo en su propia casa- dirá “lo que más me interesó es lo que hace a la Economía Social, cómo vender tu propio producto, cómo hacer tus volantes, cómo

hacer la publicidad de mis productos, cómo calcular los gastos. Las profesoras de mi comisión nos ayudaron mucho a poner en marcha nuestro propio emprendimiento”

“Soy una microempresaria”

Cuando las mujeres pueden pensar-se como trabajadoras, en organización con otras, se comienza a complejizar, enriquecer y a veces tensionar la identidad que culturalmente le ha sido dada por el hecho de ser mujer: ser madre, tener la responsabilidad de la familia, de los hijos.

¿Cómo abordan esta nueva realidad las mujeres que participan en el Crecer? Pensamos que va construyéndose una nueva identidad: ser empresaria.

No se trata de la acción de emprender solamente. Está señalando un conjunto de transformaciones que operan en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y social de estas mujeres. No se nombran entonces como madre, hija, hermana.

Se nombran y son nombradas como empresarias. Fortalecen su autoestima y ganan en seguridad. Tal como dicen Silvia y Estefanía:

“Me siento más segura. siento que voy a lograr lo que quiero y lo voy a lograr. Mi mamá me llama todos los martes y me pregunta como me fue, yo quiero

que ella se sienta orgullosa de mí y mis hermanos me dicen siempre que siga adelante, que todo va a ir bien”. Silvia- Gastronomía

“Me siento más confiada, tengo la autoestima muy baja, ahora sólo pienso en avanzar, te sentís acompañada porque hay gente que la rema igual que uno. Me siento más confiada, siento que crecí como persona, en eso me ayudó el Crecer” Estefanía - Gastronomía.

En la misma línea, apareció muy valorado el descubrimiento del valor de la tarea que como empresarias realizaban y que, muchas veces, habían regalado.

“Me sirvió mucho aprender a calcular los costos, ya que antes prácticamente regalaba mi trabajo”. Paula - Artesana.

“El Crecer fue muy importante para mí. Ahí aprendí a valorar lo que hacía, mi trabajo, mi esfuerzo, mis costos y a calcular mis ganancias. A entender la importancia de estar preparada para llevar adelante un emprendimiento para que funcione”.

Esta posibilidad de nombrarse de otra manera, de significar con nuevos contenidos el hacer cotidiano, apareció constantemente a lo largo de los talleres del Crecer. Entre los cambios más significativos de esta nueva identidad se observó que generar una fuente de ingresos, fue uno de los ejes más señalados.

Para algunas esta novedad implicó una necesaria negociación hacia den-





tro de sus casas: de tiempos y espacios propios tanto para los talleres como para las instancias de producción o ejecución del emprendimiento.

Así, conseguir con quién dejar los niños, dividir las tareas cotidianas del hogar, tener un lugar propio que se respete, ser acompañada en ese proceso, fueron pautas que se discutieron.

Así fue que en las visitas de 2015 un aspecto que llamó considerablemente la atención fue la forma en que las mujeres del rubro textil, principalmente, se apropiaron de rincones de sus hogares para construir allí sus talleres de trabajo.

Un garage, una habitación, un guardador, se convirtieron en “lugares en el mundo” para ellas: en el medio del plano la máquina frente a una única silla y alrededor, como una suerte de decorado, los matices de las diferentes telas y ovillos ordenados sobre una mesa y las producciones colgando de percheros y exhibidores. Es la historia de Paola, emprendedora del rubro textil, quien acondicionó el garage de su casa para realizar sus producciones, transformando ese espacio en su “taller textil”, cabe destacar que el Crecer le permitió obtener una máquina de coser recta industrial doble arrastre y luego acceder al Microcrédito de \$2500, monto que destinó a la compra de materia prima para la elaboración de carteras, bolsos, porta agendas. Durante la entrevista Paola destaca *“a mi taller entro solo yo*

para trabajar, cuando trabajo mi esposo cuida a los chicos. Esto me da tranquilidad laboral, me encuentro conmigo misma y tengo independencia...”

Otra emprendedora Yanina, también del rubro textil expresa como acondicionó una habitación de su casa que funciona exclusivamente para su emprendimiento.

En este punto, surgió un aspecto que ayuda a visualizar cuánto trabajo tuvieron que hacer algunas mujeres para lograr ocupar este nuevo lugar de emprendedoras en el núcleo familiar.

Durante los primeros encuentros de taller se trabajó la idea inicial del tipo de proyecto que iban a abordar.

En dichos encuentros se les proponía que se respondieran ¿qué quiero hacer?, ¿qué me gusta hacer? y ¿qué sé hacer? Al principio fueron apareciendo ejemplos donde las mujeres manifestaron estar eligiendo rubros para ayudar a sus parejas en sus emprendimientos. Partir de la necesidad de la pareja como primera respuesta. Esta situación generó la necesidad de profundizar en la importancia de la autovaloración y del descubrimiento o reconocimiento de las capacidades de cada una. Junto con eso, la necesidad de advertir lo que implica un emprendimiento propio. Entre esos aspectos aparecieron la independencia y el crecimiento personal como desafíos atrayentes.

Hay momentos en los que el ejercicio de independencia adquiere una conno-

tación especial que pareciera pesar con más fuerza: es cuando la persona joven que se posiciona como protagonista, como sujeto de derecho y transformación, es una mujer y se asume como tal.

En ese hecho reivindica luchas históricas de otras mujeres, aunque no lo sepa.

Marcela manifestó poder comenzar a reconocerse como emprendedora en el momento en que tomó la decisión de no elegir las herramientas de albañilería para el trabajo de su marido e iniciar su proyecto de peluquería: averiguó dónde podía aprender el oficio, se inscribió en un curso, se informó respecto a las herramientas y elementos necesarios para organizar su emprendimiento y avanzó en la concreción de su proyecto, dando lugar a sus propios deseos y sueño.

Algo parecido sucedió en el caso de Daiana, una joven que en el proceso de descubrir qué emprendimiento quería comenzar, ante la insistencia de su esposo terminó por concretar un proyecto de impresiones gráficas.

No obstante más adentrados los talleres manifestó que le gustaría elaborar productos de panificación y que ello había generado inconvenientes y discusiones, no obstante ya estaba decidida a perseguir sus objetivos de vida.

En el mismo sentido, rubros que convencionalmente son considerados 'de varones', empezaron a poblarse de mujeres emprendedoras que proyec-

taban servicios de carpintería, albañilería, mecánica, lavadero y automotor, y jardinería. Tales fueron por ejemplo, las experiencias de Claudia, Janet, Rita y Amalia en albañilería, de Eugenia, Valeria, Natalia, Belén en carpintería, de Emilce e Isabel en Mecánica, de Lorena, Glenda, Inés, Ángeles en jardinería.

Así, en 2014, por rubro se podría detallar que hubo 4 mujeres en el rubro de carpintería, 7 en jardinería, 2 en lavadero-automotor, 1 en mecánica. En 2015 hubo 6 mujeres en construcción, 11 en carpintería, 7 en jardinería, 1 en mecánica y 1 en lavadero-automotor.

Todo este proceso aportó nuevos niveles de subjetivación de las mujeres y constituyó un punto de partida para animarse a tomar decisiones que, en algunos casos, constituyen un antes y un después; una verdadera bisagra en la vida personal y familiar.

Poder contar con un nuevo ingreso económico contribuyó a la materialización de elecciones decisivas en sus vidas: que una emprendedora de peluquería haya manifestado que ahora puede tomar la decisión de irse o quedarse en su casa, ante situaciones de violencia de género, gracias a que a partir de su emprendimiento contaba con dinero para satisfacer sus necesidades y costear un alquiler por su cuenta, habla de una transformación altamente significativa y ejemplar. Estando en la instancia de inicio de su emprendimiento,

poder comenzar a proyectarse fuera de ese ámbito, en otro lugar con otras condiciones tiene que ver con un nuevo posicionamiento y con repensarse como mujer independiente, con habilitarse a tomar decisiones, lo cual es potenciado por un ingreso.

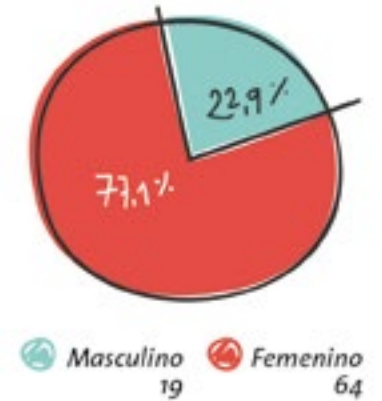
En otro caso, Mariela, una joven de 30 años que comenzó sus producciones de gastronomía, expresó que su vida cambió a partir del Crecer gracias a que, con las ganancias de su emprendimiento podría reclamar la tenencia de sus hijos, la cual le habían negado y dado a su ex marido por contar con un sueldo mensual fijo. Si bien recién arrancaba y sus ingresos eran mínimos hasta el punto de no satisfacer sus necesidades más básicas, su objetivo no dejaba de ser el motor que la movilizaba.

“Ni una menos”

Según un informe oficial en Entre Ríos crecieron más del 50% los casos de violencia familiar y de género y maltrato entre 2007 y 2012. En 2007 se denunciaron 3.495 situaciones y en 2011 el número ascendió a 5.484. En datos porcentuales, el aumento de casos de violencia fue: entre 2007 y 2008 del 29%; entre 2009 y 2010 del 38,8%; entre 2010 y 2011 del 10%. De estos números, Paraná concentra el 30% de los casos, habiendo recibido 1680 denuncias. Es-

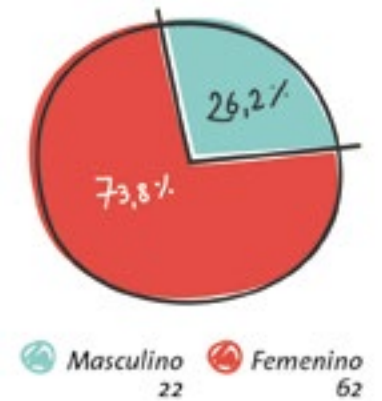
PROMOTORES 2015
Según sexo

TOTAL 83



PROMOTORES 2014
Según sexo

TOTAL 84



tos datos refieren a la cifra denunciada. Hay cifra “negra”, no denunciada, que es mucho mayor.

Asimismo, según el informe anual del período 2013 de la Defensoría General de la Nación publicado en el Boletín de Prensa del Ministerio Público de Defensa de la Nación correspondiente al 06 de marzo de 2014, “se recibieron en las oficinas de atención 3446 consultas y atendieron 1492 casos de violencia de género en el ámbito familiar. (...) En su mayoría, las personas asistidas fueron mujeres (99%), jóvenes (77% entre 21 y 45 años) (...) La mitad de las mujeres asistidas se encontraban en situaciones de violencia grave y urgente, calificada (...) como de ‘riesgo alto o altísimo’ (51%). Un 39% tenía ‘riesgo medio’ y en una muy baja proporción llegaron casos evaluados como ‘bajo riesgo’ o ‘sin riesgo’. El 95% de los casos involucraron situaciones de violencia psicológica, seguidos en prevalencia por aquellos casos de violencia física (77%)”.

La numerosa cantidad de mujeres que participaron del Crecer, provenientes de diferentes sectores y barrios de la ciudad, puso sobre la mesa esta problemática que parecía intentar quedar soslayada. Las diferentes formas de violencia de género se cristalizaron, no sólo en los relatos de jóvenes en los talleres, sino también en las búsquedas de espacios de contención y de soluciones inmediatas. Ante esta demanda, la articulación

con otros organismos competentes resultó imprescindible, por lo cual se conformaron vías de intervención. Así, se trabajó con el CoPrev, con la Casa de la Mujer. Si bien no todas las mediaciones resultaron soluciones, las rupturas que produjo esto en la vida de las mujeres saliendo del silencio y el sentimiento de acompañamiento tanto personal como institucional, las habilitó a una reflexión y un posicionamiento desde el poder cambiar su cotidianidad.

Esta temática no fue contemplada al definir los contenidos de las capacitaciones en taller. Es un aprendizaje que se retoma en propuestas.

Las mujeres en el Programa Promotores

“Mi mensaje es para los promotores por el esfuerzo, la valentía, la paciencia, las ganas, las risas. El esfuerzo de las mujeres que iban con sus hijos a abordajes, capacitaciones, reivindicar ese lugar” planteado en el encuentro de sistematización de Mariápolis. En el desarrollo del Programa Promotores, en las experiencias llevadas adelante en los años 2014 y 2015 pudimos observar que el número de participantes mujeres es mucho mayor al de varones. Siendo en 2014 un 73,8% y en 2015 un 77%. En el transcurso del programa y gracias al análisis exhaustivo que se realizó en

el proceso de sistematización, surge como interrogante:

¿Por qué hay mayoría de mujeres en el programa Promotores? ¿Cuál es la realidad de estas mujeres, o más precisamente “las realidades” de estas mujeres? ¿Qué le aportan estas mujeres al Programa? ¿Y el Programa a ellas?

Para avanzar en darle forma a algunas de las respuestas posibles, se tomaron referencias y categorías conceptuales que ayudaran a comprender el proceso, a interpretar por qué pasó de esta manera y se entrelazaron con las vivencias de las mujeres, con sus expresiones cargadas de contenido. Buscamos una perspectiva compleja para poder comprender las diferencias bio-psico-sociales-culturales que diferencian a mujeres de varones, y coincidimos con Marcela Lagarde (1996 - pág. 13-38) cuando postula que la perspectiva de género permite analizar y comprender “las características que definen a las mujeres y a los varones de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias.

Desde esta perspectiva aparecen las posibilidades vitales de las mujeres y los varones; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar y las maneras

en que lo hacen”¹⁸.

Las mujeres no participan en el ámbito laboral y económico del mismo modo que los varones, el trabajo reproductivo principalmente fue asignado a las mujeres y el productivo a los varones. “Según los resultados preliminares de la encuesta sobre trabajo no remunerativo y uso del tiempo del Indec del 3er trimestre del 2013, el 74,4% de la población de 18 años y más de edad realiza trabajo doméstico no remunerado (quehaceres domésticos, apoyo escolar y trabajo de cuidado). En todas estas actividades, tanto en participación como en intensidad del trabajo doméstico, se observa un claro predominio femenino.”¹⁹ La frase de una promotora “Antes de ingresar al programa estaba desocupada” señala con precisión que una de las motivaciones que muchas de las mujeres buscaron al inscribirse en el Programa fue la búsqueda de trabajo. Es necesario señalar aquí que, del mismo modo que el el programa Crecer, esta búsqueda

18 - Lagarde, Marcela. “Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia”. Ed. Horas y horas. España, 1996. Pág. 13-38

19 - Informe del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social “Indicadores más relevantes de la inserción de mujeres y los varones en el mercado de trabajo”, disponible en: http://www.trabajo.gov.ar/downloads/cegiot/140703_brochure.pdf

incluye a mujeres de distintos sectores sociales. Si bien, mayoritariamente, la pertenencia de las mujeres que han participado de los dos programas es de sectores populares; hay también mujeres que pertenecen a clase media o media baja, que han completado sus estudios, que buscaron en estas propuestas espacios de inclusión laboral. Pero estas no fueron las únicas motivaciones.

“El programa trajo muchísimos cambios en mi vida”

De acuerdo a lo observado en el Programa, son las mujeres promotoras las que se hacen cargo de sus hijos pequeños, pero esta razón no les impide dejar de realizar o de concurrir a los talleres y a las tareas territoriales que se les demandaba. En algunas situaciones contaban con el apoyo de sus familias, para que pudieran cuidar a sus hijos, encontraban en tías, abuelas, parejas, etc. un respaldo, y cuando no contaban con estos, llevaban a sus hijos a las actividades. Las promotoras madres, ven en el Programa la posibilidad de aportar en el aspecto monetario a sus hogares, sin dejar de lado ‘las obligaciones’ impuestas socialmente. Lo que el programa les permitía era poder elegir los días y horarios a trabajar, incluso una gama variada de diferentes actividades. De acuerdo a las características

del Programa Promotores, las mujeres además de obtener un dinero extra, podían seguir haciendo sus actividades cotidianas, adaptando el trabajo a los hijos, el trabajo doméstico, trabajos realizados fuera de la casa, el estudio, etc.

Este análisis nos lleva a tener en cuenta las singularidades en vivencias, sentimientos, necesidades que tienen las mujeres, sean o no madres, e identificar cuánto han influido en sostener la participación de las mujeres en el Programa.

Las mujeres que participaron del programa Promotores reorganizaron su vida cotidiana para participar de la capacitación, para llevar a cabo la tarea en el barrio, para ampliar la tarea que inicialmente se había propuesto, para entrevistar a casi 10.000 personas, para participar en la definición de nuevos proyectos comunitarios. Lo hicieron porque comenzaron a descubrir las posibilidades de la propuesta. Apostaron porque fueron experimentando cambios en la propia vida y en la vida de los otros: *“El programa trajo muchísimos cambios en mi vida, empecé a involucrarme más en las problemáticas sociales, me interesé en lo colectivo”*; *“Desde 2014 hasta ahora hubo muchísimos cambios... Yo me acuerdo del primer día que fui a hacer mi primera encuesta, al día de hoy, pude llevar mucha más información en ese barrio donde realicé mi primera encuesta”*. Se animaron a realizar una tra-





vesía que, al principio no tenía para muchas de ellas un sentido muy preciso *“al principio no sabía de qué se trataba, pero después cuando fui, digamos, navegando en lo que es ser promotor, me impulsó lo que es trabajar con la sociedad, para y por la sociedad”*.

Sintieron que crecían en tanto la tarea que desarrollaban generaba satisfacción en la población con la que trabajaron: *“Me queda mucho por hacer, esto es, como dije desde el 2014, un escalón que voy subiendo, desde hacer una encuesta hasta hoy poder llevarles folletos, formularios para llenar y que la gente se sienta realmente satisfecha, con la labor que estoy haciendo”*. Valoraron lo que tenían y lo que habían incorporado en el proceso de capacitación

“Tengo herramientas para poder hacer algo”. Otra de las mujeres plantea, *“ante todo rescato el aprendizaje y el valor que a veces no sabemos que tenemos pero está”*.

Se emocionaron, generaron espacio interior para albergar nuevos sentimientos, generaron empatía con quienes estaban sufriendo necesidades:

“Poder darle una respuesta satisfactoria no tiene precio... estuve en la entrega de anteojos, una señora de 70 años y no podía ver, por no tener medios económicos para poder acceder, y después de tanto tiempo pudo ver”. Se dejaron atravesar por la experiencia *“Haber ingresado a este programa me iluminó la vida”*. Se de-

jaron atravesar por la vida de otras mujeres *“Me iluminó la fuerza de las mujeres que van al frente de las luchas sociales.”*

“Posibilidad de transformarme en referente barrial”

Además de las motivaciones de orden laboral y de orden personal (cambios, incidencia en lo emocional, en los sentimientos y vivencias) aparece un campo de motivaciones de orden social y político. La distinción más importante que se visualiza es el involucramiento político y social que lograron las mujeres en las experiencias del Programa.

Entre los objetivos que estas mujeres descubrieron en el Programa uno de ellos fué generar *“experiencia en el trabajo comunitario”*. Y, valorar el espacio de capacitación como ámbito que posibilitó, junto con la práctica de trabajo, avanzar en formación política; dirá otra promotora en una encuesta realizada en 2015 que *“la capacitación para mí fue muy importante y poder traer a mi, conocimientos de política que yo no tenía”*. Otra promotora dirá que aspira a llevar ese conocimiento a otras personas *“aprender y transmitir los conocimientos que aprendemos en las capacitaciones”*.

Aparecen relacionamientos que solo hacen quienes avanzaron en la formación política, por ejemplo, en una capacitación una de las promotoras remarca

que ella a partir de su participación en el Programa pretende: *“poder aportar a la construcción colectiva y la articulación entre organización y Estado”*. Junto con esta frase, señala con claridad su expectativa que es la que da título a este apartado: ver la *“posibilidad de transformarme en referente barrial”*. Es interesante analizar que estas expectativas se generaron en el proceso de desarrollo del programa, de las capacitaciones y de la relación de éstas con la tarea. Las mujeres pusieron manos a la obra, se involucraron en las actividades que favorecen el mejoramiento de los barrios, y siguiendo esta línea participaron y siguen participando dentro de la organización de las comisiones vecinales.

Otra característica de la experiencia de empezar a sentirse referente social y política, desde la concepción que se propone en el programa, es descubrir que no soy sin el otro. Que solo en equipo se logra generar cambios de fondo. Precisamente cuando, pueden hablar de los cambios que generó el programa en ellas, remarcan como importante: *“el trabajo en equipo, un compromiso social más que individual”* *“me relaciono con más personas. Aprendí a trabajar desde lo colectivo”*. Según estos relatos el Programa aportó con nuevos conocimientos y reforzó los que las mujeres ya tenían, potenciando el trabajo en equipo para la construcción. Y, más aún, es una promotora quien resignifica la frase de la

presidenta Cristina Fernández de Kirchner: *“La Patria es el Otro”* desde la experiencia en el Programa al decir *“Promotores por la Inclusión ayudó a que dentro de uno tengamos al otro”*. La Patria es el Otro cuando lo tenemos adentro.

La perspectiva de derechos alcanzó la práctica de promotores: *“Con promotores aprendí sobre derechos sociales y a incluirnos, ahora trabajo desde lo colectivo”*, *“Pasé este año, primero, a reconocer derechos y tratar de acercar a las instituciones donde digamos, se satisfacen estos derechos, eso ya para mí superó lo que yo esperaba”*.

Y, todavía más, a poder reconocer que la práctica del Promotores se relaciona con el proyecto político nacional y que sin ese contexto, no se podría haber generado el programa *“El programa me aportó una multiplicidad de herramientas y la posibilidad de poder acceder al campo y desarrollar nuestra intervención, me ayuda a officiar como instrumento y dar visibilidad a la necesidades y los programas que el proyecto político actual permite que se lleven a cabo”*.

El Programa promotores ha significado inclusión social, política y laboral en la vida de las promotoras: *“El programa me permite incluirme en un proyecto de inclusión, no solo yo promuevo la inclusión social sino que también yo me siento incluida. Me aporta conocimiento y sustento económico”*²⁰. Finalmente, resulta muy importante destacar que

hubo promotoras que le dieron nuevos sentidos al proceso de transformación política, fueron capaces de generar un nuevo concepto de realidad *“La realidad va más allá de lo que uno cree en el correr de su vida. La realidad es aquello en común que creamos. Un acto de solidaridad es suficiente para iniciar un ciclo. Nunca olvidemos hasta donde llegamos todos juntos.”*

A continuación se desarrollarán dos nudos específicos del Programa Crecer: Por un lado, *¿Jóvenes, vagos y atorrantes?* en el que se contemplan *“Mis ingresos, mi economía, mi tiempo”*, *“Acá no se trata de no tener miedo, sino de enfrentar esos miedos”*, *“La primer herramienta es nuestra capacidad”*, Jóvenes protagonistas, sujetos de su propio cambio y solidarios y Donde no llegamos aún. Por otro lado, *Rol de los talleristas*, que contiene Los talleres, Los talleristas (Capacitadores/educadores) y *“Cuando se nos quemaban los papeles”*. Luego, en el punto 5.6, se ofrecen *Historias de vida del Programa Crecer*, donde se exponen relatos de emprendedores que fueron relevadas durante trabajos realizados en territorio.

4.4 | ¿Jóvenes, vagos y atorrantes?

“A los jóvenes les digo sean transgresores, opinen, la juventud tiene que ser un punto de inflexión del nuevo tiempo”
Néstor Kirchner.

El mercado laboral ofrece oportunidades desiguales para las personas según su edad, recursos socioeducativos, barrio, sexo, etc. Posiblemente, entre los motivos de esta situación se encuentra el hecho de que la oferta laboral es cubierta por sujetos ‘con experiencia’ y una educación formal cada vez más especializada. Como consecuencia, se generan una alta tasa de desempleo y de trabajo precarizado de los jóvenes entre 18 y 35 años, que, en palabras del Ministro Carlos Ramos, *“sufre dos o tres veces más la desocupación”* porque no cumplen con esos atributos.

En base a datos del informe de diciembre 2014 del Banco Mundial Argentina tiene el menor índice de desempleo juvenil que la mayoría de los países que integran el G20. Argentina, y según este Informe, se posiciona como el país que redujo más drásticamente la desocupación juvenil en el mundo en el período entre 2002 y 2014. Esto es una reducción del 59%. En ese mismo período España aumentó la desocupación juvenil en un 137%, Portugal en un 225%, Italia en un 30%, Francia en un 25%, Inglaterra en un

90% y EEUU en un 34%. Uruguay, Chile y Brasil redujeron la brecha, al igual que Argentina, pero en menor escala.

Claro que esta mejora sustantiva de la situación en términos de ocupación y empleo de los jóvenes no es suficiente para ‘dar vuelta’ la realidad de aquellos jóvenes que como Adams dicen: *“yo no terminé el secundario. Decidí inscribirme en el Crecer porque no me gusta estudiar, pero sí me encanta trabajar. Desde los 14 años trabajo de albañil y este es mi oficio. La herramienta me va a servir ya que hace poco hice un departamento, pero me quedé sin trabajo por no tener las herramientas”*.

O como Gisela, que incluye en su relato a su compañero de vida, joven como ella: *“con ayuda de familiares, pudimos comprarnos una cocinita y con eso empezar a producir. Mi marido me enseñó el oficio de panadería, porque él había trabajado de ayudante en una y ahí había aprendido el oficio. Él me enseñó y mientras él se iba a trabajar, yo cocinaba, y cuando podíamos salíamos a vender. Con el tiempo nos quedamos sin lugar para cocinar y tuvimos que buscar otro lugar, porque la casa nos quedaba chica para vivir con nuestros hijos y cocinar para vender. Así que conseguimos un galpón en el Paraná V, donde había lugar, y todos los días yo me iba del Bº La Base, hasta el Paraná V a cocinar. Ahí nos pusimos un local chiquito y pudimos vender más y hacer más cosas. Después*

el Crecer nos entregó la cocina industrial y ahí pudimos crecer mucho más, pudimos alquilar una casita acá en el barrio y mudarnos cerca de donde teníamos las herramientas. Ahora vivimos y trabajamos en el Paraná V y nos pusimos nuestro emprendimiento familiar junto a mi cuñada que nos da una mano. Hace unos meses por suerte un negocio de pollos conocido de la ciudad, nos ofreció facilitarnos una herramienta y que le produzcamos discos de empanadas. Hoy por hoy, hacemos más de 300 docenas de empanadas y con eso pagamos los alquileres del local y nuestra casa. Gracias al Crecer pudimos dedicarnos y vivir de lo que en un momento fue un sueño que pudimos cumplir.”

La realidad de muchos de estos jóvenes es que se han visto obligados a abandonar sus estudios para realizar ‘changas’, con lo que refuerzan -sin alternativas- ese círculo que consolida y profundiza su exclusión. De esta manera, viven en la trágica paradoja de tener que incorporarse al mundo laboral a temprana edad para realizar trabajos esporádicos, mal remunerados o sufrir la frustración de no conseguirlos.

Cabe destacar que las mujeres jóvenes se encuentran en desventaja, especialmente si son madres. Debido a su tradicional rol de cuidadora de la familia y el hogar, no es frecuente que busquen activamente trabajo y sus oportunidades de capacitarse son muy li-

mitadas, dado que pocos ámbitos laborales o educativos contemplan guarderías infantiles o permiten asistir con niños.

En el Programa Crecer fueron las mujeres las que mayor niveles de participación alcanzaron en las dos cohortes. (Ver “Mujeres, madres y emprendedoras”). Por otra parte, cobran relevancia las representaciones sociales de los jóvenes como uno de los aspectos fundamentales del análisis. Prejuicios del joven como ‘vago’, ‘incapaz’ o, en el caso de aquellos que forman parte de los sectores más populares, ‘delincuente’ o ‘drogadicto’, refuerzan patrones de exclusión.

“El Programa Crecer a mi me permitió llevar un plato de comida a mi mesa, ya que tengo dos hijos y soy una mujer sola. Y al entrar en el Crecer y al darme el horno pizzeria, con eso, los fin de semana vendo pizzas, no es mucho pero al nada para mi es mucho. Conozco gente que no le dio valor a las herramientas (...) Y los comentarios de siempre, que ‘son para alimentar zánganos’, que ‘las pendejas no saben criar hijos y por cobrar algo quedan embarazadas’ y muchas cosas más. Yo hago oído sordo porque soy una agradecida” Soledad - Gastronomía.

Al Crecer llegaron cientos de jóvenes que, en su recorrido de vida, han convivido con puertas que se les cierran, discriminados por su ropa, formas de hablar, por el barrio en que viven o porque no pudieron estudiar. Y esto impacta en sus subjetividades, moldeándolos

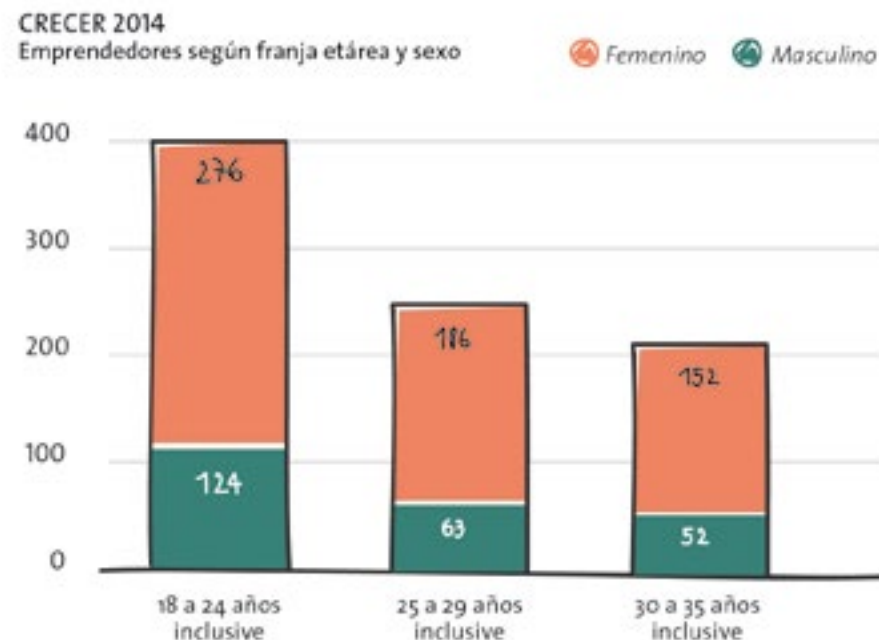
como sujetos que no se pueden percibir a sí mismos como tales. Esto es algo que destacan los talleristas: *“en los primeros encuentros, cuando se los invita a dibujar una mano en un papel y escribir en cada dedo: ¿qué sé hacer?, ¿qué me gusta hacer?, ¿cuáles fueron mis experiencias laborales?, ¿cuáles son mis habilidades y capacidades?, ¿qué me gustaría hacer?, muchos no saben qué escribir, afirman que no saben hacer nada, que nunca aprendieron nada.”*

Entonces, el joven que participa en el Crecer, lleva ese peso sobre su espalda: su historia personal, un sistema económico que lo excluye y una sociedad que lo margina. Es ante esa necesidad que el Ministerio de Desarrollo Social adopta la concepción de ‘sector en situación de vulnerabilidad’ para revertir la mirada del ‘sector conflictivo’, discutiendo el imaginario de que el joven es peligroso, que está desprovisto de conocimientos, que busca que el Estado le de las cosas y no se esfuerza por obtenerlas.

El programa Crecer constituye una apuesta fuerte de inclusión socio-laboral para jóvenes, que se ha encontrado con resistencias y prejuicios. No obstante, el hecho de que 2500 jóvenes hayan participado, la mayoría entre los 18 y 24 años, como se observa en el siguiente gráfico, habla de jóvenes que quieren revertir su condición de desempleo, proponiendo sus propios medios para elaborar o reforzar un proyecto de vida.

Y los jóvenes participan porque el Programa no solo les permite soñar, sino que es una herramienta concreta para proyectar alrededor del trabajo, la familia, los objetivos personales y, como dicen los emprendedores, de *“cumplir el sueño de pelearle a la vida”* y *“buscar un futuro mejor”*.

Para algunos jóvenes que están aprendiendo a leer y escribir (ver datos en “Mujeres, madres y emprendedoras”), el desafío fue enorme. Incluso significó, por primera vez, salir del barrio y de la seguridad que puede brindar el entorno familiar, para animarse a tomar un colectivo solos, conocer gente nueva, aprender y enseñar, integrarse a otra comunidad. Para muchas mujeres madres, el esfuerzo de llevar a sus hijos cuando no tenían dónde ni con quienes dejarlos. En este sentido, el Programa hace mucho más que entregar máquinas y herramientas; su riqueza está en el proceso de subjetivación de los jóvenes, en la generación de las condiciones de transformación de su realidad y de su entorno. Ellos se animaron, desafiaron prejuicios, navegaron entre las dificultades, y lograron lo que se propusieron. Esas ganas de emprender y esa fuerza transformadora, son muestras de una juventud que toma la posta y se hace protagonista de los procesos sociales, que con ese espíritu llena de contenido al Crecer.



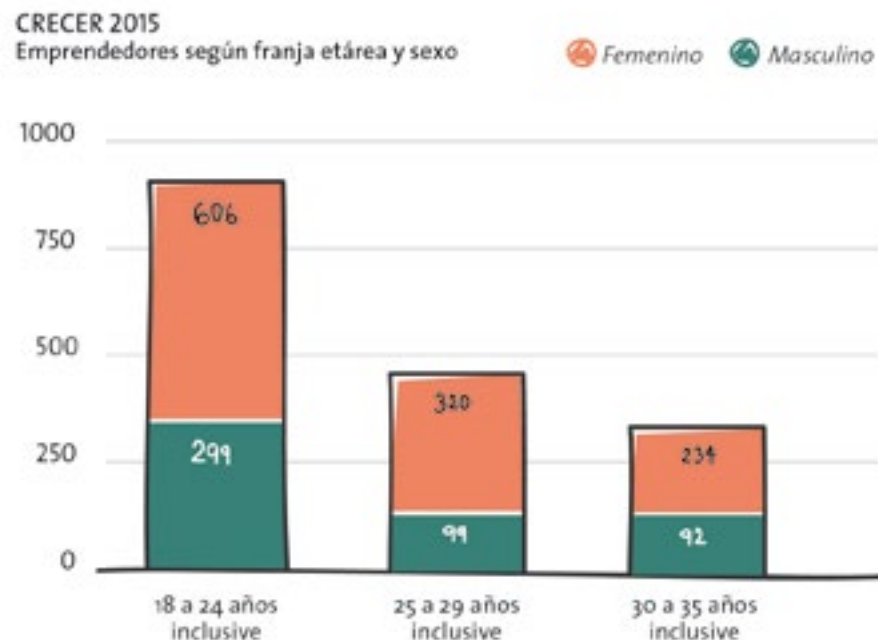
“Mis ingresos, mi economía, mi tiempo”

Partiendo de su fundamentación, *“... el Programa Crecer propone desarrollar y capitalizar los conocimientos en ciertas habilidades u otras destrezas que permitan a los jóvenes entrerrianos emprender un proyecto personal sostenible, que les permita incrementar sus ingresos y mejorar su calidad de vida(...) estimular el potencial productivo y comercial de la población objetivo del Programa, replicando y reafirmando los principios y valores pre-*

*gonados por la Economía Social”*²⁰.

Por lo tanto, para profundizar la reflexión acerca de los alcances en materia de inclusión socio laboral que alcanzó en esta etapa el programa Crecer, resulta necesario definir qué entendemos por Economía Social. Para ello tomamos parte de la concepción que José Luis Coraggio propone: *“la Economía Social ve la posibilidad de desarrollar una socio-economía en la que los agentes económicos no son escindidos de sus*

²⁰ - Resolución de Creación, Fundamentación, RES N° 377 /2014



identidades sociales, mucho menos de su historia y de su incrustación en un mundo simbólico e institucional que denominamos cultura”.²¹

No hay dudas entonces de que un ingreso se plantea como un disparador tanto para el proceso de subjetivación del joven que comienza a sentir valorado su ‘quehacer’, como para la producción de su estabilidad económica y la edificación de su proyecto a futuro, como se mencionó antes, mejorando

21 - Coraggio, José Luis De la emergencia a la estrategia: más allá del alivio de la pobreza. Edición Buenos Aires. Espacio 2004. Pág. 285

su calidad de vida. “El Crecer fue muy importante para mí. Ahí aprendí a valorar lo que hacía, mi trabajo, mi esfuerzo, mis costos y a calcular mis ganancias. A entender la importancia de estar preparada para llevar adelante un emprendimiento para que funcione”.

Expresiones como estas se repiten a lo largo de las entrevistas a emprendedores y en ellas resaltan lo significativo que fue para muchos comenzar a contar con algo propio, que les pertenece. Ahora bien, lo más importante, se trata de un ingreso que posibilita independencia económica y, entonces, decisión y elección: que habilita al joven como

sujeto que toma decisiones independientemente. Lo trascendental que resulta esto se plasma en la constante y repetitiva manera en que aparece esta palabra en los relatos de los emprendedores, en las entrevistas y visitas domiciliarias. Independencia, más que expresión, se tornó actitud, objetivo, acción. Se transformó en trabajo y en planificación. En palabras de Magalí, emprendedora de repostería, “el proceso de aprendizaje de los contenidos del Crecer fue lindo, muy llevadero y bastante completo. Lo más importante que nos dijeron fue que aprendamos a valorar y hacer valorar nuestro trabajo; ese es el tema que más me interesó, el aprender a calcular bien la ganancia pero principalmente, que todos aprendamos a darle valor a nuestras horas de trabajo, a nuestra dedicación porque es como un trabajo artesanal”.

En esta misma línea aparecen relatos de otros emprendedores. Como el de Juan, para quien “este tipo de programas brinda la posibilidad de salir adelante por nuestros propios medios y creo que eso es para valorar”; el de Paola: “recibir las herramientas fue para mí la posibilidad de seguir creciendo con el emprendimiento, agregarle más valor a lo que yo ya tenía, mejorar la producción y el servicio”; o el de Celia: “hoy por hoy el emprendimiento es mi mayor ingreso, me dedico a la decoración y ambientación de salones, para eventos y cumplea-

ños, y la verdad es que me está yendo muy bien, incluso he decorado la carpa de los artesanos por pedido de la municipalidad de Paraná”.

La reflexión respecto de la independencia, de la autonomía y del autoempleo se expresó en frases como la de Estefanía, “a mí, nadie me quiere tomar para trabajar porque no tengo la primaria ni la secundaria hecha, y el Programa es una ayuda para que yo tenga mi propio trabajo y no tenga que salir a buscar trabajo en relación de dependencia. Yo ahora me estoy por quedar sin trabajo y esto es una gran ayuda más para mí. Dentro de mi familia hay opiniones encontradas con respecto a mi participación en el Crecer. Unos me tiran para abajo y otros me apoyan. Pero esto es importante para mí porque voy a tener mi propio trabajo.”

De un total de 330 entrevistas, realizadas a un mes de finalizados los talleres en 2015, el 51,9% respondió que el trabajo que emprendió a partir del Crecer es el único (38,2%) o el principal ingreso (13,7%) En tanto que al 9,1% no le aporta ingresos significativos. Asimismo, el 15,8% afirmó tener además trabajo en relación de dependencia, el 12,4% trabajos ocasionales y el 10,8% cuenta con planes nacionales o provinciales. Ante la pregunta sobre qué nivel de ingreso aporta el emprendimiento semanalmente, el 78,5% respondió que le aporta \$500 o menos y el 14,5% entre

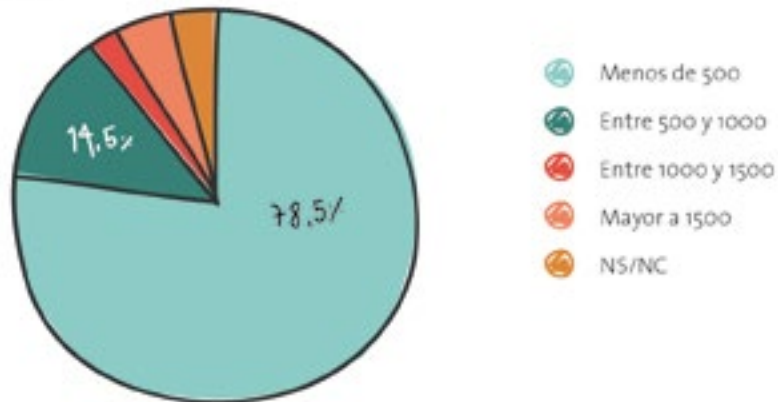
CRECER 2015
Relevancia de los ingresos del emprendimiento

TOTAL 330



CRECER 2015
Relevancia de los ingresos del emprendimiento

TOTAL 330



\$500 y \$1000. Cabe destacar que seis personas contestaron entre \$1000 y \$1500 por semana y ocho personas que más de \$1500.

Vale la pena traer aquí el concepto de Franz Hinkelammert, para quien “un salario no es racional porque surge en un mercado competitivo, sino que es racional si se puede vivir con él”.

Los jóvenes hicieron un proceso de apropiación de nuevos conceptos acerca del trabajo. No tanto desde lo que ‘debería ser’, sino lo que se podía hacer y lo que se necesitaba aprender. Pautar horarios propios, poder trabajar de lo que saben y les gusta, o en el hogar atendiendo a los niños. No depender de un sueldo que muchas veces es insuficiente o esclavizante, no prestarse a tratos denigrantes de patronos, valorar los ingresos propios que en el 38,2% de los entrevistados constituyó el único y/o principal ingreso. Todos estas fueron ambiciones que los jóvenes marcaron en varias instancias como metas a las cuales llegar. Fue, entonces, haciéndose cierta la experiencia de una economía distinta.

“Esta economía es social porque produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos emprendedores o de sus comunidades y no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites, manifiesta Coraggio. Esto resuena en la voz de emprendedores como Hugo, cuyo

proyecto es de reparación de celulares: “lo que más me interesó es que hay una oportunidad para los jóvenes, (la juventud) ¿se excluye sola o la están excluyendo? (...) y de los temas, lo que trabajamos de Economía Social y ver cómo cuanto más trabajamos en esta economía se le da más lugar a estas cosas (oportunidad de inclusión para los jóvenes)”.

De esta forma comenzaron a apropiarse de la idea de construir de un ámbito laboral sustentable que no responde a las lógicas destructivas y excluyentes del mercado capitalista. “Alegria de poder trabajar de lo que nos gusta.

No es lo mismo si tenés un mal día la alegría que te da de poder trabajar de lo que te gusta. Te cambia la cara, también es como una descarga, te cambia el humor”, respondió un grupo de jóvenes ante una consigna propuesta durante los talleres. En el proceso de ejecución del Programa se dieron casos en los que apareció por primera vez un ingreso en el hogar, garantizando alimentos diarios, ropa, recreación. “Me ayudó a tener un ingreso propio y no tener que depender de nadie. Tengo un bebé y gracias al Programa puedo trabajar desde mi casa sin necesidad de pagarle a una niñera o llevar el nene a la guardería. (...) Este emprendimiento le sirve mucho a mi familia”. Laura - Panadería.

Relatos como el de una emprendedora de repostería que durante un ta-

ller contó cómo pudo festejar por primera vez el cumpleaños de sus hijos, o el de otra del rubro textil que manifestó poder comprarles en la actualidad yogur y frutas diariamente a sus hijos, o ropa nueva, cuando antes era visto como un gusto esporádico, resultaron asimismo significativos.

Esto se materializó en gran medida entre los participantes del Crecer. *“Lo que yo saco para mí y lo que deja algo en mi vida es el hecho de poder contarle al otro que se puede sacar un sueldo básico haciendo un trabajo independiente.”*

Aspiro a seguir creciendo, es cuestión de cambiar el objetivo, de cambiar las cosas que estén mal y repensarlo, de ir puliendo el emprendimiento y ver para dónde enfocarlo”, fue el relato de Natalia, una emprendedora de Concordia.

Alexia, mencionó que se lleva *“la valorización del trabajo”* y cuando se le preguntó si veía transformaciones en su vida, respondió *“sí, nos vamos proyectando a futuro, nos vamos poniéndonos a nosotros nuestras propias metas”*.

Esto es algo que también se visualizó en las visitas domiciliarias de acompañamiento. Varios emprendedores expresaron que se consolidaron a partir de herramientas que les eran imprescindibles para avanzar, se fortalecieron con planillas de gastos y costos, publicidades, carteles. Además hay emprendimientos que se constituyeron como significativos gracias a que pudieron

incluir a familiares o vecinos, teniendo la posibilidad de ampliar la oferta laboral a otras personas.

Es el caso de Leonardo del Barrio Anacleto Medina Sur, que junto a su esposa tienen un emprendimiento de comidas a la parrilla y al disco por pedidos, con un ingreso semanal de \$1500. Al preguntarles cuáles fueron las mejoras en la calidad de vida de su familia expresó: *“mejoraron los ingresos económicos y el bienestar de mis hijos”*.

De la misma forma cuenta Gisel, quien ha podido sumar a dos personas a su emprendimiento de producción de discos de empanadas, tartas y rotisería, y logró en la actualidad llegar a ingresos mayores a \$1500 semanales: *“el emprendimiento me ha permitido tener horarios propios, independencia y mejoras en mi calidad de vida. Hoy tengo la posibilidad de mudarme a un local, renovar mis máquinas gracias al Crecer y obtener un Microcrédito”*.

Sergio, un emprendedor que elabora mates, portatermos y forrado de mates, está asociado con otra persona que realiza bordados y trabajan en conjunto. Manifiesta que ha mejorado notablemente sus ingresos: *“el programa me sirvió para trabajar más ordenado optimizando los tiempos, fijando metas. Pude ahorrar y reinvertir mis ganancias”*. María Rosa se asoció con dos emprendedoras del Crecer, realizan producción en pastelería y han podido au-

mentar el volumen de sus ingresos: *“el trabajo es cooperativo, lo realizo con dos personas más, trabajamos de manera constante, podemos manejar nuestros horarios. Contamos con un lugar de producción y la calidad de nuestro producto es excelente”*.

El hecho de que se otorgue una herramienta o máquina, a la que los participantes por sí mismos no podían acceder, y a su vez se brinde orientación en un proyecto productivo o de servicio para garantizar la continuidad de ese emprendimiento que nace, habla de una estrategia para producir proyección e inclusión. *“Si bien mi proyecto no era a gran escala, puedo a través del Crecer acceder a algo mejor. El estar con otras personas me permitió planificar de otra manera mi emprendimiento de panadería, con más perspectiva. Si no hubiese venido al Crecer, no hubiese mejorado como lo estoy haciendo y ahora estoy pensando en cómo acceder a un Microcrédito”,* Yolanda - Panadería.

Tanto en las visitas de 2014 como en las de 2015, apareció como una constante que el emprendimiento socio-laboral permitió en gran medida independencia y autonomía. Si bien ésta ya es una concepción que apareció desde la etapa de talleres: *“los programas como Microcréditos y Crecer ayudan a recuperar la dignidad del ser humano, muchas veces perdida al trabajar para empresas que no nos valoran”,* salió como reflexión

grupal de emprendedores en una actividad de taller.

Esta afirmación se orienta a fortalecer el sentido de estar participando de una experiencia de Economía Social, en la lógica antes señalada. Es importante incluir en este momento el impacto que el Programa Crecer ha generado en la vida socio económica de Paraná y Concordia.

Se entregaron en 2014 un total de 2039 herramientas por valor total de \$ 4.117.360,76. En Crecer 2, desarrollado en 2015, se entregaron 5329 herramientas por valor total de \$ 8.766.467.

Vale destacar se adquirieron 220 tipos de herramientas que comprendieron desde hornos pizzeros para seis moldes, hasta tubos gasógenos (carburo) con manómetro, pasando por elementos variados y diversos para cada rubro.

Sólo a modo de ilustración se pueden señalar algunos de esos 220 tipos: batidoras / amasadoras semi industriales, cocinas industriales 4 hornallas 55 cm con horno para dos moldes, estampadoras planas 38mm, taladro percutor, compresores, hormigoneras, pistolas de calor, heladeras con freezer 237 lts, amoladoras de banco, soldadoras de electricista, camillas portátiles, prensas, impresoras, caballetes telescópicos, mantas térmicas, termofusoras, sierra circular de mano, lijadoras, sierra ingletadora, andamios, hidrolavadoras tipo profesional, serruchos carpinteros,



spa hidromasaje de pie, peloteros, churreras, tijeras de podar, mancuernas de hierro forradas en goma, aerógrafo para sol pleno, cizalla para cortar chapa, hierro, planchuela; kit completo para tatuador, punzonadora, banda larga para pilates, lente de fotografía profesional, máquinas de coser recta industrial triple arrastre, corta collareta, microondas, set de pinceles para dotting, máquina patillera de peluquería, sillón ergonómico para masajes.

Esta inmensa variedad de herramientas ilustra la precisión y trabajo con que cada uno de los emprendedores fue planificando su emprendimiento.

De la misma forma deja de manifiesto, aunque ya se ha dicho, el esfuerzo que se requirió por parte del equipo de compra de herramientas: sus integrantes señalaron cuánto habían aprendido al tener que salir en busca de cada demanda, durante las dramatizaciones realizadas en la jornada de sistematización en Mariápolis.

Finalmente, sumadas las dos cohortes del Crecer, fueron 36 los proveedores beneficiados. Además de Entre Ríos, se seleccionaron de las provincias Santa Fe y Buenos Aires, siendo los pertenecientes al rubro gastronomía, peluquería, ferretería y textil los que recibieron mayores compras. En 2014, entre dos proveedores de gastronomía sumaron un total de venta de 1941 herramientas; entre tres ferreterías donde se compra-

ron herramientas para rubros de servicio, principalmente construcción, hicieron un total de 682 ventas; entre cinco de peluquería sumaron 547; y entre dos de textil 281.

En 2015, entre dos proveedores de peluquería recibieron un pedido de 1756 herramientas; entre seis de gastronomía de 1446; entre cuatro de ventas de insumos de ferretería que abarcaban construcción, jardinería, metalúrgica, y otros, 1355 herramientas; y, por último, entre cuatro de maquinaria para el rubro textil un total de 409 herramientas.

“Acá no se trata de no tener miedo, sino de enfrentar esos miedos”

El hecho de que varios emprendedores decidieran acceder a las propuestas de Microcréditos -son ya alrededor de 400 los que se incorporaron- y Monotributo Social también deja entrever esta pertenencia y compromiso que establecieron con su emprendimiento, decidiendo potenciarlo y formalizarlo en vistas de expandir su marco de comercialización. Varios jóvenes que participaron del Programa producen en la actualidad grandes cantidades de alimentos para instituciones ya que pueden facturar.

Tal es el caso de Verónica, emprendedora de gastronomía que participó en 2014, recibió una sobadora, se inscribió a Microcréditos -ya va por el tercer re-crédito- y cuenta que provee de pan y productos derivados a negocios de la

ciudad, además de venderlos en su barrio: *“con el Monotributo Social quiero trabajar con los comedores comunitarios, a través de la tarjeta Sidecreer²², para poder venderles a un precio razonable el pan y los productos que hago con mi mamá”*.

Otra experiencia es la de Daniela, que con el Crecer formó su propio taller de serigrafía el cual comenzó a funcionar en 2015 y ofrece en la actualidad más de 15 producciones diferentes al público: *“hoy en día mi producción se incrementó considerablemente. Entre mis últimos trabajos se encuentra el estampado de bolsas para distintos comercios de Paraná. Hace poco realicé más de 600 bolsas para un nuevo restobar que abrió en la zona de Acceso Norte”*. Algunos emprendedores no sólo avanzaron en la realización de los proyectos que habían desarrollado y finalmente presentado

durante los cuatro meses de capacitación. Sino que formaron grupos para ingresar a la propuesta de Microcréditos a cargo de la Dirección de Economía Social del Ministerio.

Más de 90 grupos, de entre tres y cinco integrantes, se anotaron a Microcrédito y, algunos se asociaron en grupos de trabajo cooperativo.

Tal es el caso de Las Chicas, un grupo integrado por emprendedores del rubro textil, peluquería y repostería que ofrece servicios y productos para fiestas.

Otro ejemplo es el de dos peluqueras del Barrio Anacleto Medina, que se asociaron para alquilar un espacio físico más grande y así establecer su nuevo emprendimiento. Cabe señalar también que en el momento de elección de las herramientas seleccionaron a medias para complementarse, aumentar la cantidad y diversificación.

Además, cuatro emprendedoras del rubro textil desarrollaron sus propias marcas de indumentaria y accesorios. Entre ellas Agustina de 26 años que vive actualmente en San Benito, quien consiguió colocar sus producciones en un negocio céntrico, obteniendo ganancias mensuales que redoblan el sueldo básico y, lo más interesante, siendo su primer ingreso laboral gracias a la máquina de coser overlock que obtuvo con el Programa.

Otras, encontraron en el hogar un espacio para instalarse y formar sus talleres, rincón del que se apropiaron como

22 - SIDECREER es un Sistema de Tarjeta de Crédito, que tiene por finalidad establecer un sistema financiero sin intermediación para empleados de la administración pública provincial, de los entes autárquicos, de los municipios adheridos, como así también para los pasivos provinciales. Se constituyó el 11 de mayo de 2000 y el capital se conformó con aportes de dos entes autárquicos del Estado Provincial: el I.A.F.A.S. y el I.A.P.S.E.R. Los fundamentos de SIDECREER trascienden los aspectos económicos para enraizarse, principalmente, en objetivos de índole social: es el mejoramiento de la calidad de vida de todos los entrerrianos, lo que está en el horizonte de expectativas de esta tarjeta.

suyo negociando con la familia. Las mujeres del rubro textil, principalmente, se apropiaron de rincones de sus casas para construir allí sus espacios de trabajo. Un garage, una habitación, un guardador, se convirtieron en “lugares en el mundo” para ellas: en el medio del plano la máquina frente a una única silla y alrededor, como una suerte de decorado, los matices de las diferentes telas y ovillos ordenados sobre una mesa y las producciones colgando de percheros y exhibidores.

Otra experiencia es la de Lorena, que trabaja en su casa realizando alimentos dulces, tartas y mesas dulces para fiesta. Junto a su esposo está construyendo una piecita para el emprendimiento, al cual solo le falta el piso. También la de Analía, que trabaja en su casa junto a su hermana realizando bolsos y conjuntos deportivos, y armó su lugar de trabajo: con muchas ganas de progresar manifiesta que quiere acceder a Microcrédito para comprarse otra máquina de coser.

Por otro lado, un aspecto a destacar fue el de los emprendedores de servicios de herrería, carpintería, albañilería, jardinería, entre otros. A lo largo de los talleres resonó con fuerza que deseaban abrirse paso y no trabajar para un patrón. Ese animarse a emprender un servicio por sí mismos poniendo sobre la mesa los saberes de los cuales se fueron apropiando a lo largo de toda su experiencia, valorizando sus ganancias,

sus tiempos y fuerza de producción, es lo que habla de un verdadero proceso de empoderamiento, de reconocimiento de lo que les pertenece, de enaltecer su autoestima.

Del Informe de Relevamiento de Emprendimientos 2014 surge que los varones generaron 72 proyectos productivos, entre gastronomía y textil, y 166 de servicios, entre construcción, carpintería, decoración, fotografía, informática, peluquería, jardinería, mecánica, metalurgia, refrigeración, entretenimientos, sonido.

En esa cohorte, las mujeres generaron 449 proyectos productivos y 162 de servicios. En este caso no hubo proyectos de construcción, informática, fotografía, refrigeración ni sonido presentados por mujeres, pero sí en los demás rubros de servicio que presentaron los varones.

De 849 participantes, 224 proyectaron emprendimientos de servicios.

Del Informe de Relevamiento de Emprendimientos 2015 se desprende que los varones presentaron 154 proyectos productivos y 337 de servicios; en tanto las mujeres presentaron 835 proyectos productivos y 328 de servicios. Sólo en metalurgia no coincidieron, ya que los hombres presentaron 40 proyectos en este rubro mientras que las mujeres ni uno. Los emprendimientos de servicios fueron 561 de un total de 1626. Los cuatro rubros más elegidos en el 2014

fueron: gastronomía, textil, peluquería, jardinería en ese orden; en el año 2015, construcción ocupa el cuarto lugar y jardinería se desplaza al sexto lugar, después de Informática.

“La primer herramienta es nuestra capacidad”

A partir de los números que fueron tejiendo las estadísticas se pueden visualizar transformaciones concretas en la vida de los jóvenes.

Como puede observarse en el siguiente gráfico, partiendo de una muestra de 104 emprendedores construida durante las visitas domiciliarias realizadas en 2014, el 73.1% había puesto en marcha su emprendimiento a un mes de entregadas las herramientas, mientras que el 26.9% no se encontraba produciendo por diferentes motivos, tales como problemas de salud, complicaciones con los hijos, porque se encontraban capacitando o por falta de insumos, entre otros.

En el 2015 las visitas también se realizaron a menos de dos meses de finalización de los talleres. Sobre una muestra de 330 jóvenes, pertenecientes a esta cohorte, el 67.9%, había comenzado su emprendimiento, mientras que el 32.1% restante aún no lo había logrado. Además se realizaron encuestas telefónicas a 979 participantes, en las que aparecieron dos datos significativos:

primero, que a un mes de transcurrida la entrega de herramientas, el 9% se estaba profesionalizando paralelamente en cursos de oficio. Segundo, del total de encuestados, 352 jóvenes iniciaron su emprendimiento a partir del Crecer, 122 lo tenían funcionando hacía más de un año y 123 tenían en funcionamiento hacía pocos meses. En otras palabras, el 58.9% puso en marcha su proyecto laboral e inició su actividad con el Crecer.

Y, precisamente pudieron hacerlo en función de haber transcurrido por el espacio de capacitación de cuatro meses que propone el Programa y de haber recibido las herramientas. Se trata de un dato muy relevante: casi el 60% de los jóvenes precisaba esos aportes desde el Estado para iniciar su recorrido laboral.

Esto denota un importante avance en materia de inclusión. No sólo económica, sino también social, teniendo en cuenta también las posibilidades que abre esta nueva etapa en la vida de los jóvenes: asumir el compromiso de perfeccionarse en sus oficios y de apostar a un proyecto socio-laboral, con todos los desafíos que significa.

También es destacable que las edades de los emprendedores -tanto en la cohorte 2014 como en la 2015, y tanto en varones como en mujeres- fue sustantivamente mayor entre los 18 a 24 años.

Se trata entonces de los primeros trabajos o primeras etapas en el mundo del trabajo para 433 jóvenes de entre 18

CRECER 2015 / Emprendedores por Rubro y Zona



El número en el interior de cada círculo, indica la cantidad de emprendedores por rubro

CRECER 2014 Emprendimientos en marcha

TOTAL 104



- emprendimientos que están en marcha
- emprendimientos que no están en marcha

y 24 años en 2014 y 882 jóvenes de esa misma franja etaria, en 2015.

Asimismo, los encuentros de talleres se configuraron como espacios de socialización hacia dentro de cuales se fueron forjando vínculos fuertes entre los jóvenes que perduraron luego: “...aprendí de las vivencias de mis compañeros(...) La mayoría demostraba ganas de crecer y eso es muy positivo ya que te hacen dar más ganas de seguir adelante y te dan la confianza de saber que si el día de mañana necesitás ayuda de ellos, vas a poder contar con ellos”, Ariel - informática. Afirmaciones como esta dan cuenta de la mirada de quien vive una economía que es social porque produce sociedad y

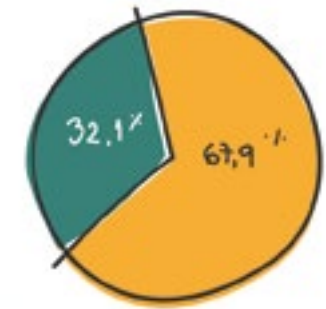
no sólo utilidades económicas.

Genera valores de uso para satisfacer las necesidades concretas de quienes trabajan o de sus comunidades en muchos casos.

También se visualiza esto en los grupos que armaron en redes sociales y whatsapp para continuar en contacto, en la base de datos que crearon para saber qué productos o servicios ofrece cada uno y cooperar en la difusión de sus emprendimientos. Estas iniciativas que surgieron desde la vinculación entre los emprendedores en los espacios de taller generaron dos efectos: ampliar la llegada de la oferta productiva o de servicio a otros espacios y hacer nuevas relaciones de amistad y de cooperación.

CRECER 2015 Emprendimientos en marcha

TOTAL 330



- emprendimientos que están en marcha
- emprendimientos que no están en marcha

“Conocí gente dispuesta, compañeros que se volvieron amigos”, menciona Daniela. Ampliar los vínculos de amistad en este sentido, contribuye a fortalecer y asegurar la posibilidad de calidad creciente de la vida de las comunidades. Saber que hay un otro dispuesto a cooperar, a solidarizarse cuando lo necesite, genera una nueva vivencia de bienestar y de seguridad. Ese aprender del otro e intercambiar experiencias, el salir todos juntos adelante, también fue determinante para la permanencia de muchos jóvenes en el programa. Pudieron sentirse parte, vivir la experiencia de estar integrados en un grupo de pares.

Esta dimensión de la vivencia es novedosa y está relacionada a la masividad del impacto del programa, con sus ventajas y desventajas. Se amplió la posibilidad de encuentros, de relaciones y de aprendizajes.

La solidaridad que se brindaron entre ellos, haciéndose sugerencias y recomendaciones -por ejemplo, de posibilidad de nuevos negocios, de identificación de insumos más baratos, de recetas que no conocían, de cálculos, de modos de abaratar costos- habla de la visión de la Economía Social, en la que el desarrollo de la vida de personas y comunidades es favorecido por la acción colectiva en ámbitos locales comunes, “donde hay posibilidades de regular los conflictos de intereses y la competencia de manera más transparente, donde las relaciones fraternales interperso-

nales pueden afianzarse sobre vínculos productivos y reproductivos de cooperación”.²³ Probablemente cuando el gobernador Sergio Urribarri habla del ‘espíritu del programa’, se refiere también a este impulso de romper con posiciones individualistas y pensar en un nosotros.

Jóvenes protagonistas, sujetos de su propio cambio y solidarios

“Cuando la juventud se pone en marcha, el cambio es inevitable”
Néstor Kirchner

Otro aspecto relevante de esta práctica es que los jóvenes se vieron inmersos en procesos de subjetivación, es decir que la dimensión de la persona ocupa un lugar central en la experiencia. A pesar de ser un programa de alcance masivo, cada persona se percibe desde su trayecto concreto de vida. Se trata de una mirada del Ministerio que recrea la concepción de juventud. Que habla de *juventudes*, desde el entendimiento de la condición social juvenil referida a las identidades culturales. En este sen-

23 - Coraggio, José Luis (2011) Economía social y solidaria, el trabajo antes que el capital. Ediciones Abya-Yala y FLACSO: Ecuador. Pág. 45

tido tomamos la concepción de Margulis que precisa la oportunidad de no hacer referencia a la juventud, sino a las *juventudes*, a las que define como, “condiciones históricamente construidas y determinadas por diferentes variables que las atraviesan y que se podrían identificar con: el sexo, que está determinado de manera biológica; el género en el que se desarrolle la interacción psíquica en los procesos de socialización humana; la condición social de hombre o de mujer que se haya asumido para interactuar socialmente; la generación o el ámbito temporal de construcción de la experiencia individual y colectiva; la etnia y, en general, las culturas contenidas en los lenguajes con los que las sociedades aspiran a la comprensión interindividual; las oportunidades socioeconómicas de las que logren disponer las individualidades y las colectividades humanas, y las territorialidades, que se constituyen en el espacio geográfico para ser habitadas con los referentes culturales propios de la especie humana”.²⁴

La juventud no es entonces entendida como un fenómeno universal, que supone su existencia y las de las diferentes categorías de edad en todos los tiempos y en todos los espacios; sino más bien convoca a buscar las particularidades de la condición de ser jo-

24 - Villa Sepúlveda, María Eugenia. “Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil”. En Revista Educación y Pedagogía, vol. 23, núm. 60, mayo-agosto, 2011 Pág. 149

ven desde la lectura socio histórica y cultural. Por esta razón la apuesta del Programa Crecer consiste en partir de la valoración de las características y potencialidades de los jóvenes, considerándolos como sujetos portadores de una historia que fueron edificando a lo largo de sus vidas. De significar -y de que se signifiquen ellos mismos- sus capacidades, habilidades, conocimientos e historias de vida y que las capitalicen en su emprendimiento laboral; que vivan su habitar el mundo como sujetos de derechos.

Esta definición y su correlato en el diseño metodológico, jugó un papel fundamental en el recorrido de los participantes para lograr fortalecer el conocimiento de sí mismos, la valoración de sus saberes necesarios en la construcción de autonomía y la autoestima, y la proyección de vida a futuro, tres valores indispensables a la hora de aceptar el desafío de ser emprendedores.

En este marco, muchos de los jóvenes manifestaron estar participando por primera vez de un programa social y remarcaron lo importante que les resulta la vivencia de estar siendo parte de una propuesta pensada y diagramada para ellos. Además varios emprendedores destacaron en las evaluaciones del Programa, realizadas en el encuentro final, que los talleres les había permitido animarse a “hablar en público y poder opinar”. Paulo Freire, nos dirá al respec-

to que *“los hombres y las mujeres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. El diálogo implica un encuentro de los hombres para la transformación del mundo, por lo que se convierte en una exigencia existencial”*.²⁵

Este irse haciendo hombres y mujeres en la apropiación de los espacios donde se habla, donde la palabra circula y se valora, incluye a todos tanto desde el rol de educadores como de participantes del Programa en todas sus dimensiones.

Los talleres se amasaron, se diseñaron y ejecutaron desde la concepción de la *educación popular*. Se trabajó en el sentido de no dar lugar a la *palabra inauténtica*, que al decir de Freire, *“no puede transformar la realidad, pues privada de su dimensión activa, se transforma en palabrería, en mero verbalismo, en palabra alienada y alienante, de la que no hay que esperar la denuncia del mundo, pues no posee compromiso al no haber acción”*.

Sin embargo, cuando la palabra hace exclusiva referencia a la acción, se convierte en activismo, minimiza la reflexión, niega la praxis verdadera e imposibilita el diálogo. La palabra verdadera es la praxis, porque los hombres deben actuar en el mundo para humanizarlo, transformarlo y liberarlo”.

En tal sentido los talleres se concibieron como espacios de socialización, reflexión y debate, que buscaron revalo-

rizar la voz de los jóvenes como sujetos portadores de experiencias y saberes, democratizando los lugares de discusión de temáticas que los atraviesan como sujetos sociales. En este marco, los jóvenes se apropiaron del del Programa: dejaron sugerencias y propuestas, lo percibieron como un derecho al que el Estado debía responder, asumieron sus compromisos y responsabilidades.

Esto es representativo en gran medida, ya que tiene que ver con ese giro necesario de las políticas públicas, donde son los sujetos quienes tomaron la posta y se posicionaron como actores principales modificando con sus acciones su entorno y transformando la realidad.

Resulta en este marco interesante observar cómo muchos emprendedores señalaron transformaciones en sus visiones de la realidad.

Por ejemplo Hugo, que ante la pregunta respecto a si sintió que hubo transformaciones en su vida desde que comenzó el Crecer, respondió: *“sí, más que nada las personas y hablar acerca de la política, te cambia la mentalidad. Como decía un chico, la política uno la ve con los políticos pero nosotros formamos parte de la política. Me dió la oportunidad”*. Que el Programa haya sido convocante en gran medida gracias al ‘boca en boca’, que sean los mismos jóvenes los que acercan a otras personas y difunden las propuestas y programas del Ministerio, los que habiendo conocido

otras iniciativas pueden informar a sus conocidos cómo resolver alguna situación, habla también de esta perspectiva.

Por otro lado, los participantes tuvieron la predisposición de generar un cambio en sus rutinas: dedicaron horas a los talleres, asistieron y cumplieron con las asistencias, pudieron gestionar con la ayuda del Ministerio -en la mayoría de los casos por primera vez- tarjetas de colectivo con descuento estudiantil; se apropiaron de los pasillos e instalaciones de la Universidad pública, crearon páginas de sus emprendimientos y emprendieron estrategias de publicidad, se animaron a iniciar por primera vez un proyecto laboral, se pautaron horarios para trabajar, comenzaron a aportar a la economía familiar. Asimismo, también resultó revelador el hecho de que, si bien siempre hubo un interés por aprender oficio y profesionalizarse en rubros determinados por parte de los emprendedores, algunos se plantearon la posibilidad de estudiar: desearon terminar la secundaria o emprender una carrera universitaria a partir de los encuentros del Crecer. Se evidencia un proceso de entender al *trabajo como una herramienta de la inclusión social*, que no se improvisa, que implica ser capaces de planificar, de organizar el emprendimiento, de modificar pautas ya establecidas en lo cotidiano para hacer lugar a un cambio con múltiples impactos: a nivel personal, familiar, comunitario

y social. Como se lee en la fundamentación, el trabajo constituye un *“motor para lograr la dignidad de la persona joven”* que permite la sustentabilidad del proyecto personal, que construye la identidad del sujeto y la identidad social, la legitimidad y el reconocimiento, y se forja como un organizador social siendo parte de estrategias laborales que apuntan a la *“promoción integral de las personas”*.

Donde no llegamos aún: el punto de partida

“No es tan importante el conocimiento que tenemos de las cosas y del mundo, como la forma en que utilizamos ese conocimiento”.²⁶

Pedro Allueva

Para el presente trabajo es preciso, ante todo, realizar un análisis de los resultados alcanzados hasta el momento confrontándolos con el diagnóstico inicial y los objetivos o metas que se habían propuesto, *“identifican-*

26 - Allueva, Pedro. Aprender a pensar y enseñar a Pensar. Proceso de Resolución de problemas. En J.M. Roman, M.A. Carbonero, J.D. Valdivieso (comp) Educación, aprendizaje y desarrollo en una sociedad multicultural. Madrid. Asociación de Psicología y Educación.

25 - Freire, Paulo. 1972b (1970) Pedagogía del oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI. Pág. 71

do las brechas entre lo que se planificó y lo que se consiguió finalmente de lo planificado”.²⁷ No obstante, comprender que los resultados finales concluyentes no existen como tales, habla de poder visualizar las dinámicas de los procesos y su movimiento, desde el todo a las partes y viceversa. Y, sobre todo, permite reflexionar nuevamente sobre lo vivido y seguir construyendo caminos posibles, tomando este punto no como una llegada, sino como una partida.

Desde una mirada retrospectiva, en el programa Crecer confluyeron historias de vida y realidades diversas que fueron configurando una trama heterogénea. Hubo distintos puntos de partida para cada uno, condiciones diferentes, desiguales, que de inicio ya marcaron una gran heterogeneidad. Estas diferencias quedaron, a veces invisibilizadas, en el desarrollo del programa.

Esto fundamentalmente por la masividad y duración del mismo. En ese tejido que dejó el proceso, aparecieron algunos nudos que plantearon interrogantes y que es preciso comenzar a desatar. Leer los datos cuantitativos

27 - Jara Holliday, Ó. (2012) Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. En Revista internacional sobre 'Investigación de educación global y para el desarrollo'. Disponible en: <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A-Jara-Castellano.pdf>

identificando también los aspectos cualitativos que portan, permite identificar los puntos que se deben profundizar. De una muestra tomada en base a las visitas realizadas en 2015, a menos de dos meses de la entrega de herramientas, el 67.9% de un total de 330 emprendedores logró comenzar su emprendimiento, mientras que en 2014, el 73.08% lo logró, de una muestra de 104 emprendedores.

La pregunta es entonces, ¿qué sucede con el porcentaje restante, que representa a los que aún no lograron concretar y comenzar su emprendimiento? Y, aún más, ¿estaban todos los jóvenes en la misma línea de partida para poner en marcha un proyecto productivo? Van surgiendo así a la superficie cuestiones que habían quedado soslayadas en el recorrido.

Emprendedores que habitan en la pobreza más estructural vieron dificultadas las posibilidades de cumplir sus objetivos. Aquí, las situaciones materiales aparecen como decisivas: un hogar donde no hay ningún ingreso, donde las condiciones de vida son sustancialmente precarias, marca una lista de prioridades en la cual resolver el alimento del día es lo fundamental.

Tanto en las visitas domiciliarias, como a lo largo de los talleres, emergieron relatos de emprendedores que retrataban sus dificultades: no contar con conexión eléctrica o con servicios sanitarios en el hogar, habitar en construc-

ciones de emergencia, no poder adquirir siquiera una mesa para ubicar una máquina de coser, no contar ni poder acceder a dinero para invertir en insumos y garantizar las condiciones laborales.

Más allá de estos condicionamientos que pueden determinar que la herramienta se pueda utilizar o no, que se produzca o no, lo que estos datos indican es que desde el ministerio es necesario mejorar la etapa diagnóstica, en primer lugar, para avanzar en el abordaje de la resolución concreta de estas situaciones. habrá algunas de ellas que puedan resolverse con herramientas programáticas que ya tiene el ministerio.

Por ejemplo, el Programa “Mil techos” que se ocupa de generar respuestas rápidas en conjunto Ministerio/Familia a las necesidades de mejoramiento habitacional. Lo que ha faltado, en principio, es anticipar los problemas estructurales y articular con lo existente y/o buscar respuestas en otras áreas del Ministerio o en otros ministerios.

Aún habiendo avanzado en el posible abordaje de estas necesidades básicas, es necesario preguntarnos ¿cómo pensar un emprendimiento laboral cuando no están satisfechas las necesidades básicas que constituyen la calidad de vida? Por otro lado, es preciso volver sobre un dato significativo. En 2014, de 849 emprendedores 391 optaron por el rubro gastronómico y, en 2015, 742 de un total de 1626. En la zona

de la Base Aérea se entregaron tres hornos pizzeros y una cocina industrial en una cuadra y media. Lo mismo sucedió en Barrio Gaucho Rivero, pero con ocho hornos en tres cuadras.

Los rubros que se seleccionaron por los emprendedores dejan entrever que fue necesario profundizar en un análisis de contexto y un diagnóstico desde el Ministerio: una fotografía que describa el escenario de emprendimientos existentes y activos en la ciudad y su distribución, produciendo la información necesaria para una mejor planificación que posibilite concretar emprendimientos realmente rentables y sostenibles en el tiempo.

En este punto, uno de los objetivos fundamentales es crear las condiciones para que los jóvenes construyan procesos de subjetivación y, es asimismo, casi condición necesaria para la concreción del proyecto socio-laboral.

Partiendo de esto, se propuso a quienes recién se inician en el mundo laboral indagar desde los talleres qué emprendimiento abordarían, tomando como disparadores qué saben hacer, qué les gustaría hacer y qué capacidades y potencialidades tienen.

Esto requiere de rupturas, de quiebres con preconcepciones que los jóvenes tienen de sí mismos para emprender un extenso recorrido y encontrarse con sus posibilidades, intereses, aspiraciones y significaciones de sus identidades.

Tres meses, en este marco, se tornan limitados para apelar a la creatividad y a la aprehensión de nuevos conocimientos de jóvenes que recién dan los primeros pasos, que guíen a nuevas miradas confluyendo en un emprendimiento viable. *“Ese no puede ser un emprendedor”, “esos siempre están en la esquina”, “le regalaron todo, si no iba nunca a las capacitaciones”, “ahora las va a vender”,* son expresiones registradas por los mismos jóvenes que participaron del Crecer en colectivos, en negocios del barrio, en la calle.

Ahora bien, ante una sociedad que tiende a excluir y estigmatizar a los jóvenes de sectores más vulnerables, ¿cómo se logra acompañar y garantizar su inclusión a través del trabajo, la dignidad y la revalorización de sus identidades?

La sociedad construye sentidos comunes que se enraizan y naturalizan en la comunidad. Lo que no pasa desapercibido es el hecho de que algunos de los jóvenes se apropiaron de muchos de esos enunciados para referirse a sus compañeros, a sus pares: *“deberían controlar más las asistencias porque muchos vienen para cobrar y después venden las herramientas”.*

Esos sentidos no permanecen latentes en el discurso sino que, por el contrario, se cristalizan en las peores prácticas: la exclusión, la marginación, la desigualdad; la generación de contextos donde sobrevivir es el único proyecto. Si

no hay una comunidad que contenga a esos jóvenes, que reconozca sus capacidades y posibilidades, la herramienta y el proceso del Crecer producen sólo las condiciones de posibilidad del cambio, sin que se logre profundizar en él.

Y lo que aparece aquí entonces, es que con las políticas públicas y con la participación de un Estado presente, solamente, no basta. Es necesario producir una real transformación en las formas de concebir al mundo que la población elabora; lograr que la Economía Social y la Inclusión Social dejen de ser conceptos para comenzar a ser en cada ciudadano formas de leer la realidad, impregnando sus cotidianidades de solidaridad y compromiso social.

La posibilidad de lograr una verdadera inclusión social de los jóvenes se ve truncada si no se logra incluirlos también desde la forma de nombrarlos, pensarlos y configurarlos como parte de este entramado sociocultural, si no se acepta su protagonismo en la modificación de sus realidades y de su entorno. La inclusión debe ser imprescindiblemente colectiva, con los otros, o no es. En palabras de una emprendedora de Concordia, *“el Crecer nos brindó herramientas para que podamos volver a incluirnos al sistema a través de oportunidades, pero no se trata sólo de incluirnos, sino de que nos incluyan”.* Lo que quizá más tensión representa en este panorama, es la estigmatización de la mira-

da que la comunidad en general tiene acerca de los jóvenes de los barrios. Durante un encuentro de taller en la Vieja Usina, un policía armado irrumpió para detener a un participante. Asimismo, tras la denuncia de una vecina tres jóvenes fueron detenidos y requisados al salir de un taller en una plaza céntrica, sin un móvil claro. Estas experiencias, de intervención marcaron un retroceso en la posibilidad de que se apropiaran de los espacios céntricos. Asistir a la Vieja Usina, a la UTN, tomar colectivos, caminar las calles núcleo de la ciudad, les significaba a veces un abismo en la configuración de sus identidades. ¿De qué manera pueden asumir su rol de jóvenes protagonistas, dignificar sus identidades y revalorizarlas a través del trabajo, cuando su presencia genera ruido y rechazo en la sociedad? La *otredad* se constituyó así como un obstáculo, poniéndose sobre relieve la portación de rostro, la ‘actitud sospechosa’ por sobre las oportunidades de inclusión. En este marco, otro de los objetivos que planteó el Programa fue el de incluir a sectores en situación de mayor vulnerabilidad social, los que se encuentran atravesados por múltiples pobrezas y donde las políticas públicas son más necesarias, donde se precisan intervenciones interdisciplinarias, trabajo en conjunto con otras áreas y organismos. Aquellos lugares donde los jóvenes ven más amenazado el goce de ser jóvenes porque

esa experiencia se ve truncada porque se asocia juventud a adicciones, a delincuencia, corriendo el eje de sus capacidades. Llegar a estos espacios de la comunidad se planteó como un desafío que no se logró concretar totalmente, teniendo en cuenta la visión panorámica que significó el recorrido en visitas domiciliarias.

Esto planteó asimismo la necesidad de replantearse la idea de *desocupación* como requisito de ingreso al Programa, o bien, de profundizar en los componentes que la construyen como categoría de urgencia: ¿un joven que no tiene trabajo ni ingreso propio pero que convive en un hogar donde no hay ingresos, o bien los hay pero no cubren las necesidades básicas, está en las mismas condiciones que un joven que está en desocupación pero cuyos padres o familiares viven un buen pasar económico?

4.5 | Rol de los talleristas

El equipo, conducido por el Subsecretario de Desarrollo Social, Prof. Luis E. Precerutti, se conformó con diez jóvenes y una coordinadora en 2014 y, ante una convocatoria mayor del Programa en 2015, se incorporaron siete capacitadores y dos coordinadores más. Fue la Dirección de Capacitación Popular, dependiente de la Secretaría de Economía Social, la que estuvo a cargo de moldear el contenido de los talleres y de la conformación del equipo multidisciplinario de talleristas, integrado por estudiantes y graduados de diferentes disciplinas de las ciencias sociales: Comunicación Social, Psicología, Relaciones Internacionales, Cs. Políticas, Sociología, Trabajo Social, Historia.

Ellos trajeron al programa sus distintas experiencias de trabajo “en territorio”, interés social y político y expectativas de poner al servicio sus saberes y aprender a gestionar desde el estado.

Esta diversidad en la composición del Equipo, ha enriquecido el proceso de implementación del programa y, de modo particular, la planificación de los talleres de capacitación, que constituyeron la columna vertebral de la propuesta, puesto que fueron esos espacios los que posibilitaron que cada emprendedor pudiera definir su proyecto, compartir sus experiencias y avanzar en el

diseño concreto del funcionamiento y de las herramientas necesarias para llevarlo a cabo. En este proceso también han pasado de ser un equipo multidisciplinario a ser un equipo interdisciplinario, puesto que los aportes se combinan en espacios de reflexión crítica que realizan acerca de la propia práctica.

Los talleres

Los talleres fueron los ‘mojones’ del itinerario pedagógico del Crecer. Durante cuatro meses, el taller semanal fue el lugar de encuentro entre emprendedores y talleristas. Cada taller se realizó en tres momentos: un plenario inicial donde se presentaban los temas de modo general a todos los participantes, trabajo en 5 comisiones (cada una integrada por 40-50 jóvenes y dos talleristas) y un plenario de cierre, donde se ponía en común lo desarrollado en comisión.

Desde la mirada de la educación popular los talleristas fueron quienes llevaron adelante la propuesta planificada para cada encuentro, con el objetivo de construir junto a cada emprendedor y de manera colectiva, los proyectos sociolaborales. En cada comisión, dos talleristas se encontraban a cargo de la capacitación, por ello, la planificación y el acuerdo de pautas de trabajo resultó tan significativo. Trabajar de a pares,

poder mirarse uno al otro y registrar lo que ocurre en el intercambio con el grupo le da profundidad a la propuesta.

La potencia

Las quince capacitaciones llevadas adelante se orientaron en dos sentidos.

En primer lugar, se trabajó junto al emprendedor en la planificación, diseño y gerenciamiento de proyectos productivos y de servicios dentro del marco de la Economía Social. Para emprendedores como Estefanía, las capacitaciones los ayudaron a incorporar estrategias para administrarse mejor: *“De las capacitaciones me llevo muchas cosas, entre ellas cómo armar un proyecto, cómo organizarlo, calcular los costos, etc.*

Una de las cosas que cambió en mi vida a partir de que empecé el programa fue ver los costos en el momento de hacer los mandados. Poner más atención a la plata que gasto, cuánto necesito, cómo lo gasto. Y ya empecé a buscar proveedores, y precios para cuando abra la rotisería.”

Celia, una emprendedora del Crecer 2014, por su parte comenta *“la verdad fue una experiencia re linda y súper valorable, a mí me ayudó muchísimo y creo que a mis compañeros también.*

En mi caso, que tenía el emprendimiento en marcha, me fue de mucha utilidad todo lo que tenía que ver con comercialización y publicidad, incluso

tuve que repensar el logo de mi emprendimiento. Este tipo de programas brinda la posibilidad de salir adelante por nuestros propios medios y creo que eso es para valorar”.

Facilitando la circulación de ideas, proponiendo dinámicas participativas, generando un espacio de intercambio de saberes, pareceres y experiencias, los talleristas fueron amoldando los contenidos, “traduciendo temas difíciles para que sean más accesibles, acompañando los procesos de cada emprendedor.

Al mismo tiempo, se abordaron aspectos del desarrollo socio-comunitario de los jóvenes, vinculados al rol del joven como sujeto de derecho, la responsabilidad y el compromiso ciudadano y comunitario, la participación política.

Algunos emprendedores rescataron como significativo el momento de diálogo problematizador respecto de estos temas, porque les permitió repensar algunos discursos hegemónicos que ellos mismos reproducen pero de los cuales también son víctimas.

En este sentido, Adán reconoce que *“Cuando se trabajó la capacitación sobre política me gusto porque fue desde otro punto de vista. No tengo un concepto tan malo de la política y ahora sé que los políticos también hacen cosas para ayudar a la gente. Y además me sirvieron y disfrute las capacitaciones sobre la Economía Social y el trabajo en grupo”.* Las comisiones del Crecer de Paraná, tuvie-

ron lugar en el Centro Cultural y de Convenciones La Vieja Usina, luego en el Club Deportivo Argentinos Juniors (solo en 2014), para luego desarrollarse en la Universidad Tecnológica Nacional. Los diferentes espacios físicos influyeron mucho en el desarrollo de los talleres: significaban la organización del grupo, la posibilidad y acceso a la participación y toma de la palabra, la manifestación de los cuerpos también hablaba, la consolidación del grupo y la predisposición de los jóvenes ante la comodidad o ausencia de ésta.

En las primeras dos sedes, las comisiones trabajaban todas juntas distribuidas en un mismo espacio, lo cual muchas veces dificultaba el trabajo y facilitaba la dispersión.

Para los capacitadores significó un desafío que los jóvenes participaran y no se sintieran desalentados. Al respecto, Mariana, una tallerista del Crecer, recuerda que *“la gran cantidad de participantes y el poco espacio con el que se contaba no permitía que se puedan escuchar entre todos y los capacitadores debíamos hacer grandes esfuerzos para poder incluir a todos en las conversaciones o transmitir las ideas. (...)”*

La época del año no colaboraba ya que hacía mucho calor al exponerse al sol, y nuestra comisión trabajaba en la parte exterior del salón principal”. En Argentino Juniors, “la inaccesibilidad hacia el lugar fue motivo constante de queja, ya

que era un pequeño grupo de personas a quienes les quedaba cerca este lugar”.

No obstante, se logró el objetivo de llevar adelante los talleres y al ir conociendo más a quienes intervenían en cada encuentro, se pudo personalizar el trabajo en cada comisión.

También, gracias a que se trataba de espacios informales que no representaban un lugar de enseñanza-aprendizaje, sino más bien que invitaban a la conquista y a la toma de lo jóvenes de la palabra. Asimismo, resultaban accesibles para la mayoría ya que se encontraban en puntos estratégicos de la ciudad, a los que se podía llegar en cualquier línea de colectivo e incluso a pie.

El escenario se modificó tras el traslado a la UTN. Por un lado permitió que los contenidos puedan desarrollarse con más comodidad, contar con un espacio para cada comisión, favorecer la escucha y participación de todos los emprendedores, como también el respeto por los tiempos de cada grupo; por el otro, se tornó complicado romper con la estructura de aprendizaje formal porque los jóvenes se resistían a formar círculos o a mover los bancos para realizar alguna actividad lúdica. Aún así, no es un hecho menor que el Programa Crecer pueda llevarse adelante en la universidad pública. Florencia destaca “fue muy importante para nosotros como capacitadores poder contar con un espacio como el de la UTN, ya que permi-

tió que cada comisión tuviera su aula -a pesar de que rompíamos con la estructura áulica- y mejoró notoriamente el desarrollo de las temáticas”.

Los talleristas: ¿Capacitadores/Educadores?

El rol de los talleristas está en proceso de resignificación. La sistematización es el vehículo que ha permitido nombrar de otros modos al rol. Aún no está saldada esta discusión. Se podrá observar que en boca de muchos de los emprendedores, los talleristas han sido verdaderos capacitadores y también educadores.

No obstante, parte del equipo de sistematización que ha desarrollado la tarea de coordinación de los talleres, prefiere denominarse a sí mismos como talleristas. Puede que en algún momento de la redacción se opte por cualquiera de las denominaciones, puesto que, más allá de la denominación que resulte más cómoda al equipo; es el proceso el que se intenta develar en estas páginas.

Una tallerista remarca que “la perspectiva de la Educación Popular trasciende y supera la concepción del educador como transmisor de conocimientos a un educando desprovisto de saberes y experiencias. De este modo, nuestro rol como capacitadores es acompañar a los emprendedores fomentando el diálogo,

la creatividad, la cooperación, motivando los procesos de intercambio, análisis y reflexión conjunta”. En el espacio de taller, el capacitador se encuentra realizando el trabajo cotidiano con los jóvenes y semana a semana teje un vínculo que se constituyó en sostén afectivo y pedagógico que permitió que se generara un sentimiento de pertenencia al programa y al grupo.

En muchos casos el vínculo fue el factor que determinó la permanencia de los emprendedores en el programa y se fue tejiendo a partir de distintos gestos, hasta los más pequeños. Maialén, una capacitadora del Crecer recuerda:

“Tengo presente situaciones en las que dibujábamos en el pizarrón una cara sonriente saludando al lado del nombre de la comisión y después al recorrer los bancos muchos repetían la cara o la dibujaban en las hojas que nos entregaban. Internamente en el grupo se generaba una relación de confianza, nos ayudaba a romper un poco la timidez”.

Esto reconocido y compartido por los emprendedores. Este rol entonces, se presenta a partir de la experiencia como garante de la inclusión de los jóvenes en el proceso de la ejecución del Programa.

La metodología de trabajo es la otra herramienta que posibilita despertar interés y motivación por aprender, puesto que parte del aquí y ahora de los sujetos que están participando, de su concepción del contenido que se traba-

ja, de su experiencia de vida en relación a ese contenido. No obstante, siempre es necesario ajustar, modificar, replantear la propuesta de capacitación en función de la práctica. Como resalta Viviana, capacitadora del Crecer *“Los encuentros eran muy diferentes, aún tratándose de una misma capacitación. El grupo que lo conformaba le aportaba esa singularidad. Por ejemplo la presencia de varios niños y bebés representaba un desafío más en este espacio, tanto para los jóvenes como para los capacitadores”*. Por otra parte, algunos jóvenes, como Mauro manifestaron que las dinámicas les resultaban una cuestión meramente lúdica y reclamaban contenidos más complejos o específicos de su oficio.

Las reuniones semanales de coordinadores y capacitadores eran el momento planificar y discutir los contenidos y temáticas.

En ellas, siempre se pensó a los grupos de trabajo de emprendedores partiendo desde la heterogeneidad y la multiplicidad de voces y experiencias que los caracterizan, como aspectos que refuerzan y enriquecen los emprendimientos y el devenir de los jóvenes.

No obstante, no siempre fue posible lograr que ellos mismos se apropien de esta concepción y así, en muchos casos las propuestas de trabajo de taller se pusieron en tensión, ya que no alcanzaban las expectativas de aquellos que ya

tenían sus emprendimientos en marcha o que habían estudiado temas vinculados a la administración y gestión productiva con anticipación. En este marco, replantearse los materiales y recursos a través de los cuales se ponían en discusión los contenidos y temáticas también se tornó una necesidad. Y esta ha sido la clave del programa.

Clave que han activado fundamentalmente los capacitadores en función de estar en relación cotidiana y directa con los emprendedores: allí está la perspicacia, originalidad y búsqueda de diferentes estrategias para lograr que los objetivos del taller y del Programa se cumplan.

En esta línea, el Equipo redactó, antes de comenzar la cohorte 2015, un cuadernillo de capacitadores en base a la experiencia de 2014 con la planificación detallada de cada uno de los talleres.

Así, se explicitan los objetivos del encuentro, el tema a abordar, un resumen de lo que se trabajaría en los plenarios y el recurso audiovisual seleccionado para ese tema; las dinámicas o actividades a proponer en comisiones, preguntas guía para instar a la participación y, finalmente, un listado de los materiales necesarios para llevarlo adelante.

Este material fue producto de la investigación, reflexión y análisis enriquecido por los aportes de cada tallerista, y contribuyó a la ampliación del equipo en un corto período de tiempo,

con una modalidad de intervención clara. Es bueno entonces traer las palabras de Paulo Freire en relación a las características del proceso de educar y, en particular las exigencias para los educadores: *“Enseñar exige investigación”*.

*No hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza. Esos que haces se encuentran uno en el cuerpo del otro. Mientras enseño continuo buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indago. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad”*²⁸.

El rol del capacitador/educador en el Programa Crecer, es complejo y lo desafia a modificar sus tácticas pedagógicas en forma permanente.

En las comisiones, numerosas y heterogéneas; debe partir de los conceptos que ya están en el grupo, facilitar la circulación de las ideas promoviendo el uso democrático de la palabra, motivando a que hablen los más tímidos y que no acaparen la palabra los más participativos, disponer de técnicas y dinámicas que favorezcan la participación, debe garantizar que los saberes en juego se intercambien y también, tal

vez lo más difícil a veces: debe decir su palabra, aunque discuta el concepto o la noción que se instala en el grupo.

Debe estar dispuesto a discutir con los emprendedores si no está de acuerdo con el punto de vista que se ha instalado. Debe ser crítico si el emprendimiento que se está diseñando no tiene fuerza, no está siendo soñado con elementos que ayuden a hacerlo viable.

Paulo Freire irá aún más allá: *“Enseñar exige respeto a los saberes de los educandos. Y no solo respetarlos, sino también discutir la razón de ser de esos saberes”*.

¿Por qué no aprovechar la experiencia que tienen los alumnos de vivir en áreas de la ciudad descuidadas para discutir, por ejemplo, la contaminación de los arroyos y de los riachos.. los basureros abiertos y los riesgos que ofrecen a la salud de la gente? ¿Por qué no hay basureros en el corazón de los barrios ricos.. o inclusive en los barrios de clase media de los centros urbanos?.

¿Por qué no discutir con los alumnos la realidad concreta, a la que hay que asociar la materia cuyo contenido se enseña? ²⁹

Paulo Freire no solamente invita a poner en juego el proyecto concreto del emprendedor en el Programa Crecer, sino a profundizar la lectura del mundo

²⁸ - Freire, Paulo Pedagogía de la autonomía. editorial siglo XXI 2 edición 2008. Bs As. Pág. 30

²⁹ - Freire, Paulo Pedagogía de la autonomía. editorial siglo XXI 2 edición 2008. Bs As Pág. 31

concreto en el que ese emprendimiento se desarrolla o va a desarrollarse. Por eso en el programa y, atravesando todo el proceso de capacitación, están presentes los contenidos y la visión que el Ministerio tiene de las Políticas Sociales.

Está presente el rol que el estado debe asumir y asume en esta etapa histórica para enfrentar a los intereses de grupos económicos y financieros que tienen poder suficiente como para determinar nuestro día a día. En síntesis, el lugar de la política.

Sin embargo, a la hora de abordar estos asuntos en la capacitación del Crecer, se palpó con crudeza la resistencia y los prejuicios que aún hoy están presentes en relación a la práctica política.

Han pasado casi 15 años de la crisis del “que se vayan todos” referida a la política (2001). Se encuentra, por ejemplo, en las dramatizaciones que se realizaron en el Encuentro de sistematización de la Mariápolis, con un núcleo de jóvenes que en una clase simulada, mientras se desarrollaba este tema, se paraban, cuchicheaban y llegaban a decir: *“yo lo que quiero es trabajar”*. *“¿qué mierda tiene que ver la política con eso?”* *“nos quieren bajar línea.”* En ese mismo momento ya se estaba en condiciones de mirar críticamente lo que había sucedido, por eso se podía también “actuar”.

No obstante, hay registro de la necesidad de seguir trabajando para generar

visiones que logren unir esos campos: el emprendimiento es posible porque este gobierno tomó la decisión de generar la oportunidad. No es un regalo, pero tampoco es magia. Y no quedarse allí. Valorarse, apropiarse, identificar lo que se ha hecho y tomar conciencia del avance que este proceso implica, pero ir por más. Es el nuevo punto de partida.

Ese ir por más, incluye a cada uno como sujeto desde con una vida personal y familiar pero también, junto con eso me interpela a pensarse como sujeto en relación a otros en una comunidad que aún tiene mucho camino por delante para generar mayor justicia social. Y en el compromiso que tenga para seguir modificando esa realidad.

La meta “asible”, concreta de ese proceso es llegar al diseño del proyecto socio laboral de cada emprendedor. Son 50 por comisión!! Gran desafío. La meta que no puede “tocarse” pero que es tan importante como la concreción del proyecto es poder avanzar en conciencia política y social.

Es interesante señalar que para muchos emprendedores el taller en el que se abordó la política como eje principal fué evaluado positivamente. Por ejemplo dirá una emprendedora textil *“todos los talleres fueron interesantes, yo creo que el de política sirvió para debatir y explayarnos”*. Esta es la línea que se ha seguido en el desarrollo de los talleres, por la visión política que el





Equipo asume y desde la cual se para frente a los emprendedores; desde allí es que se avanzó en el abordaje de asuntos que atraviesan la vida cotidiana y que no siempre son reflexionadas críticamente.

Allí aparecieron la política, la Economía Social. No como categorías abstractas, sino al contrario desde la percepción de registrar que se viene aún de un posicionamiento prejuicioso y vaciado de contenido en relación a estos temas y que estamos transitando una etapa de recuperación de derechos y de centralidad de la política como herramienta de transformación de la realidad.

Esto generó diversas reacciones, como la de Hugo, que identificó entre las transformaciones de su vida a partir de la participación en el Crecer “las personas y hablar acerca de la política te cambia la mentalidad. La política uno la ve con los políticos pero en realidad nosotros formamos parte”

Por otra parte, el/la capacitador escucha y, principalmente, aprende también del emprendedor porque debe entender, interpretar cuál es el sueño del emprendedor y acompañar en el proceso de pasar del sueño a la concreción del sueño que es el proyecto diseñado y ejecutado. Uno de los desafíos más importantes en este proceso consiste en que el emprendedor recupere confianza en sí mismo, que pueda valorar lo que ya sabe e ir por lo que aún

le falta. Y, en ese proceso, como ya se ha dicho, no perder la visión y experiencia del todo.

Se trata de un proceso de subjetivación “donde el sujeto se trans-forma adquiriendo y/o cambiando capacidades, formas de sentir, de actuar, de imaginar, de comprender, de aprender; en el que el sujeto resignifica lo que ha sido o imagina ser, en relación a lo que imagina será, en las prácticas para las que se está formando, dándole un nuevo sentido a sus deseos, identificaciones y fantasías, conformando –trans-formando una identidad”. (cfr. Ferry, 1990:52);

Los emprendedores dijeron que los capacitadores ‘son nexos’. Este concepto remite a la distancia que experimentan respecto a las Políticas Públicas. Los capacitadores permitieron hacer visible y concretar la propuesta del Programa.

Los emprendedores no hubieran podido llegar a formular sus proyectos, a recibir las máquinas y herramientas, en definitiva: a concretar su sueño, sin la presencia activa, mediatizadora de los capacitadores.

En ese sentido, al igual que en el caso de los capacitadores del programa Promotores para la Inclusión Social, se advierte que las Políticas Sociales que se proponen impactar en los territorios barriales y llegar a las personas concretas para que a su vez sean parte activa de las políticas, necesitan de esa mediación. Para el/la tallerista, el/la empen-

dedor no es un nombre en una planilla o un “caso”, sino una persona, con una historia de vida con quien ha asumido un compromiso respecto de su devenir personal y de su proyecto laboral.

Los emprendedores dice que los talleristas *“ponen la cara donde antes había un nombre o un número”*. Este concepto es muy valorado por los emprendedores. Y abundan en ejemplos a la hora de identificar la importancia que tiene que los talleristas los conozcan por sus nombres y apellidos, por sus rostros, por el vínculo que se genera entre ellos.

Cuando un integrante del equipo de administración requiere algún dato, necesita saber por qué razón un emprendedor faltó a las capacitaciones y la implicancia que eso puede tener, por ejemplo, en la asignación de la beca estímulo; entonces se remite a los capacitadores que están a cargo de esa comisión.

Sabe que ellos tienen la información precisa. Estas prácticas humanizan las políticas públicas. Es posible, aún desde la masividad que necesariamente deben tener las políticas públicas; a través de la tarea de los educadores/capacitadores/talleristas, lograr este salto tan valorado por quienes sufren cotidianamente –aún a veces desde las mejores intenciones- nuevas vulneraciones.

Los emprendedores: dicen que los talleristas “acompañan” y “traducen”. Este carácter del que acompaña (que, entre

otros términos, viene de compañero, de compartir el pan) nos remite a pensar que es el que está al lado. Con su cuerpo, con su presencia. Y está al lado, como ya se ha dicho, compartiendo saberes y tiempo. Emprendedores y capacitadores caminan juntos hacia la concreción del sueño: hacer viable y posible el proyecto. No se trata de cualquier travesía.

Virgina, una emprendedora resalta del Crecer: *“el programa fue educativo e informativo, las charlas con los capacitadores y los otros participantes estuvo muy bueno, aprendí mucho de ahí. Si hoy se siguieran dando las capacitaciones seguiría asistiendo. (...) En otros programas en donde estuve, no había tanta responsabilidad de los coordinadores, acá sí, se notaba que ellos eran parte del programa como nosotros. Gracias al crecer, hoy soy una emprendedora y puedo tener mi propio trabajo.”*

Por eso el rol de los talleristas, capacitadores, educadores es tan relevante para los emprendedores. Son guías en ese camino.

Y lo son también en el sentido de las palabras. Así como median entre el Ministerio y los emprendedores para hacer posible el sueño, traducen el lenguaje técnico que muchas veces es poco claro para ellos. Y recuperan las palabras que mejor explican lo que implica el proyecto para cada emprendedor. Son traductores en ambos sentidos: del Ministerio a los emprendedores y de

los Emprendedores al Ministerio. El que traduce, interpreta. En ese proceso de interpretar, los capacitadores/talleristas/ educadores, son quienes probablemente más aprendizajes han generado.

Los emprendedores dijeron que los capacitadores ayudaron a que “haya confianza”. Ese fue un proceso. El punto de partida fue otro, muy distinto.

En las dramatizaciones que mostraron los primeros momentos del programa, aparecieron escenas en las que se escuchó decir: *“¿te enseñan algo acá?”*, *“¡Nos van a pagar.. cuánto? \$500?.. no alcanza ni para los puchos”*. *“¿hay que ir a un acto para que te den esto?”*.

Estas expresiones centradas en la desconfianza y el descrédito, en el ninguneo que genera la experiencia de haber pasado por propuestas probablemente frustrantes, se modificó en el transcurso de los meses de capacitación.

Por ejemplo en relación a la asignación estímulo una emprendedora dijo con lágrimas en los ojos *“que estaba feliz porque le había regalado ropa a su mamá. Tenía 19 años, nunca había tenido plata en el bolsillo y lo primero que hizo fue hacerle un regalo a su mamá y uno a su sobrino”* Los emprendedores señalan que fue posible pasar de esa situación inicial a nuevos pisos de confianza a través de la tarea de los capacitadores/educadores. La confianza se genera a través de muchos gestos y de arduas confirmaciones y constatacio-

nes. Probablemente las más significativas –en los hechos- haya sido recibir la beca estímulo que posibilitó movilizarse y poder participar de la capacitación y recibir las herramientas para hacer realidad el proyecto. Pero durante el transcurso de los encuentros y talleres, sin duda ha sido el vínculo con los capacitadores el que viabilizó y cimentó la confianza de los emprendedores en esta propuesta del Estado.

La confianza se asocia al “fiar”, al creer en el otro. Del escepticismo inicial, de la apatía y la desesperanza se avanzó hacia la confianza y la recuperación de la esperanza en que iba a poder concretarse el sueño. Los encuentros y talleres han sido gestados desde esas coordenadas: alegría y esperanza. Que son pilares de la pedagogía de la educación popular.

“Hay una necesaria relación entre la alegría necesaria para la actividad educativa y la esperanza. La esperanza de que profesor y alumnos podemos juntos aprender, enseñar, inquietarnos, producir juntos e, igualmente, resistir a los obstáculos que se oponen a nuestra alegría”

“Yo no primero un ser de la desesperanza para ser convertido o no por la esperanza. Por el contrario, soy un ser de la esperanza, que por x razones, se volvió desesperanzado. De allí que una de nuestras peleas como seres humanos deba dirigirse a disminuir las razones objetivas de la

desesperanza que nos inmoviliza”.³⁰ Los emprendedores dirán de innumerables maneras lo que ha significado el trabajo de los capacitadores y la relación que generaron con ellos.: Virginia “*Todo fué educativo e informativo. Las charlas en grupo, la gente, todo estuvo muy bueno. Y como tenía problemas personales, me ayudaron mucho con respecto a eso, “me ayudó a crecer como persona...”*”

O Verónica “*Nos capacitan bien, aprendemos todos, tanto ellos como nosotros. me está ayudando muchísimo, primero a armar un proyecto, a sentirme capaz y a cumplir un sueño a largo plazo”, “me interesó el tema de la inclusión social, es muy bueno como lo tratan en el programa, ya que te enseñan que con emprendimiento podés cambiar tu vida”.*

O Amadeo, del barrio San Agustín. “*La gente que trabaja en el programa está preparada para hacerlo, de la mejor manera”.* Iris, que estaba desocupada al momento de comenzar el Crecer, señalará “*.. explican muy bien los chicos, te enseñan a manejar con la gente. Yo nunca pensé que me iba a pasar esto, los chicos explican muy bien. Yo creo que estuvo todo muy completo. Las clases fueron bárbaras, me dieron ideas que yo no tenía en cuenta, me ayudó mucho el Crecer y me está ayudando”.* Maximiliano

30 - Freire, Paulo Pedagogía de la autonomía. editorial siglo XXI 2 edición 2008. Bs As. Pág. 70

expresa “*Me gustó la manera en que te tratan, poder realizar solo las cosas, además las cosas que te dan”.*

“Cuando se nos quemaban los papeles”

En ocasiones el tallerista afrontó junto a los emprendedores situaciones difíciles que irrumpían en el taller configurándose como demandas específicas o simplemente por la necesidad de ser contadas y los talleristas manifestaban que “se nos quemaron los papeles” ante las ganas de hacer algo pero con herramientas limitadas para contribuir.

Situaciones de duelo por ejemplo, de una emprendedora que perdió a su bebé por una bala perdida, también la desesperación por ayudar ante situaciones de violencias, de pobreza y de adicciones.

Talleristas recuerdan su decisión acerca de cómo abordar el duelo por el asesinato de uno de los jóvenes: “*Decidimos juntas con mi compañera que teníamos que decirles a la comisión que había fallecido su compañero en el receso de semana santa, era mejor que se enteren por nosotras y evitar el pasilleo.*

Fue una de las cosas más difíciles que nos tocó afrontar porque ni nosotras lo podíamos creer. El silencio absoluto y las miradas desconcertadas, pero con respeto y cariño porque por su personalidad era de esas personas que resaltan (...)

Después de eso, ¿Cómo dar el taller de introducción a los costos?. Dejamos un rato para que hablen entre ellos y apenas entramos en el tema ese día, retomándolo el siguiente encuentro”.

Abordarlas fue una tarea ardua que podría abordarse de un mejor modo en espacios de formación y contención.

No obstante, los capacitadores siempre estuvieron allí para escuchar, e intentar ayudar, incluso si ello implicara transmitir la situación al coordinador que procure la articulación con otras instituciones.

Dos demandas se hicieron presentes poniendo en “jaque” la formación y las aptitudes de los talleristas para garantizar espacios de comunicación y debate que integren a la totalidad de los participantes: primero, la presencia de seis emprendedores que no tuvieron posibilidades de acceso a la lecto-escritura y, por ende, a los soportes de lectura con los que se trabajaba; segundo, Guillermo joven con hipoacusia que quedaba por fuera de todas las lógicas comunicativas desde las cuáles se habían proyectado los encuentros. En cuanto a lo primero, se buscó generar una instancia por fuera de los talleres volcada específicamente a trabajar lecto-escritura con los jóvenes, para lo cual la Universidad Nacional de Entre Ríos y el Consejo General de Educación brindaron las herramientas necesarias y los estudiantes voluntarios para realizar la tarea.

Este espacio no logró alcanzar los objetivos ya que los jóvenes no concurren y el tiempo era limitado para encauzar un proceso de apropiación de la lecto escritura.

Estos jóvenes que se encontraban excluidos de la cultura escrita significó una brecha de gran impacto partiendo de las propuestas de taller planteadas, aún teniendo en mayor medida instancias de diálogo y reforzando las temáticas con la utilización de recursos audiovisuales.

Guillermo, emprendedor de panadería, fue mucho más que un joven que participó del Crecer: fue a patear el tablero de la planificación de los talleres siendo limitadas las posibilidades de inclusión.

Fue a interpelar a sus compañeros, a los capacitadores y al Ministerio de lo que aún falta, de que el hecho de que el lenguaje de señas no esté instituido en la sociedad deviene inevitablemente en la exclusión de una persona -como de muchas otras- del escenario social.

Pero lejos de producirse un borramiento de este joven, lejos de quedar invisible en los espacios de taller, significó una bisagra hacia lo que todavía falta, un punto de inflexión para repensar y volver sobre las formas de inclusión que demanda la comunidad, una nueva búsqueda de formas de integración que implican necesariamente formación y compromiso de quienes detentan las

políticas públicas. Cabe destacar que Guillermo concluyó su proceso y recibió las herramientas que solicitaba al Programa, en varios talleres fue acompañado por su mamá quien le traducía los contenidos y se pudo realizar una interacción con ella.

4.6 | Historias de vidas del programa Crecer

En orden a enriquecer el análisis realizado se comparten trece testimonios de vida de emprendedores que participaron del Programa:

1 | Adam

“Yo no terminé el secundario. Decidí inscribirme en el Crecer porque no me gusta estudiar, pero sí me encanta trabajar. Desde los 14 años trabajo de albañil y este es mi oficio. La herramienta me va a servir ya que hace poco hice un departamento, pero me quedé sin trabajo por no tener las herramientas.

Personalmente desde que arrancó el programa tengo más conocimiento. Mi mamá me recomendó que aproveche esta oportunidad, que podía mejorar y aprender ya que no podía conseguir un trabajo fijo, me pone mal esa situación y a esto lo ví como una oportunidad de salir adelante.

Cuando se trabajó la capacitación sobre política me gusto porque se desde otro punto de vista, no tengo un concepto tan malo de la política y ahora sé que los políticos también hacen cosas para ayudar a la gente. Y Además me sirvieron y disfrute las capacitaciones sobre la Economía Social y el trabajo en grupo.

Por otro lado el Crecer me ayudó a ‘despejarme’, porque se había muerto mi

hermano y la situación que estaba pasando era muy difícil.

Antes tenía una perspectiva de que la gente que participaba en estos programas era la que no quería trabajar, hoy pienso diferente, no creo eso. Yo cambié mi pensamiento, esta política nos ayuda a los que queremos trabajar. Después de la experiencia de tocar fondo con lo de mi hermano y por una situación familiar que pasamos en donde casi lo perdimos todo, hoy siento que tengo una nueva oportunidad para salir adelante gracias a estas políticas.”

2 | Sergio

“Soy Sergio. Pertenezco al barrio Mosconi II donde se conocen los programas gracias a los promotores (Programa del Ministerio de Desarrollo Social de Entre Ríos). Hace 9 años tengo el emprendimiento. Trabajo en la jardinería y en todo lo que sea mantenimiento. Conocí a Carlos Ramos en persona porque doy clases en una escuelitas de futbol y él mismo fue al club. Mi familia me ayudó mucho porque vieron una oportunidad para mí para salir adelante, hay gente que no tuvo la oportunidad de formar parte del Crecer. La herramienta me va a permitir tener lo mío.

Me llevo buenos compañeros, una ayuda económica, y capacitaciones en las que uno va mejorando el emprendimiento para salir adelante.”

3 | Rocio

“Soy Rocio, tengo 34 años. Vivo por la zona Base Aérea. Empezamos el 31 de Diciembre con una pollería con mi marido. Si bien empezamos con pocas cosas nos estamos armando un poco más. El programa me pareció muy interesante porque nos ayuda a sacar adelante a nuestra familia, además nos fortalece como emprendedores y proyectar cosas a futuro.

El aprendizaje es todo, Cada detalle de las capacitaciones es lo que voy a volcar en mi emprendimiento y con toda mi familia. También el compañerismo, las experiencias de mis compañeros me sirven mucho.

Me ayudo todo, desde lo que nos enseñaron hasta la herramienta, así mismo todas las puertas que se abren a partir de este programa. Mi vida ha cambiado desde el primer día, cada cosa que vamos aprendiendo la vamos incorporando y eso ya produce cambios. Mi familia me apoya muchísimo, ya que el programa nos ayuda mucho a poder seguir con nuestros planes y cumplirlos. Acá conocí un plan para terminar el secundario. Estoy dispuesta a aprender mucho y a cambiar”

4 | Clara

“Soy Clara, la convocatoria me pareció una buena idea, me pareció una

buena oportunidad para hacer un emprendimiento y dije “lo voy a hacer”. Al momento de empezar el programa yo trabajaba todo el día y tengo una hija, y soy madre soltera.

Ahora estoy haciendo gastronomía. El programa me está ayudando, es un disparador para comenzar mi emprendimiento, después yo me quedé sin trabajo y acá me dieron la iniciativa y las herramientas que necesito para dar “ese primer paso”. Venís acá y sentís que tenés todo el ministerio atrás que te apoya y te acompaña. En el crecer aprendí muchas cosas sobre costos, comercialización, me llevo muchas experiencias de personas y de cómo desenvolverme en la vida. Estoy muy conforme, me gusta lo que hago, “me gustaría que sigan haciéndolo para que otras personas tenga la misma oportunidad que tuve yo”.

5 | Alberto

“Mi nombre es Alberto y me enteré del programa Crecer por un conocido El programa me parece muy bueno porque te dan para que vos avances, para que uno tenga su propio emprendimiento.

Decidí inscribirme en el programa porque tuve un accidente hace cuatro años y me quebré el cráneo, y por este motivo no puedo acceder a un trabajo en blanco, y esta es la manera de poder generar mis propios ingresos.

Mi mamá es el único apoyo que tengo

para que yo siga en el Crecer, me da la fuerza para que yo siga. Siempre quiere que sea responsable y que aprenda para salir adelante.

Las capacitaciones me gustaron porque de cada palabra que se habló fui aprendiendo y de esta manera la puedo transmitir a las personas que las necesitan. En general fueron completas, no puedo quejarme de nada.

Yo me voy a dedicar a la herrería, ese es mi rubro porque es lo que he aprendido durante mucho tiempo. El Crecer me ha ayudado a aprender del compañerismo y a ganar confianza. Me cambió un cien por ciento, yo nunca pude ser independiente y ahora con el Crecer lo puedo lograr y ser mi propio jefe.

El barrio en el que yo vivo se llama Paraná 120 viviendas. El ministro Carlos Ramos ha recorrido todos los barrios alentando a gente a formar parte del programa, y yo me encargué de alentar a muchos de mis vecinos ya que esto es una oportunidad para salir adelante. Lo importante es saber que el ministerio llega y ayuda a la gente dándole oportunidades.”

6 | Melina

“Mi nombre es Melina, de la convocatoria me enteré por mi suegra, que me dijo que estaban anotando, entonces me decidí y fui. Básicamente me anoté porque en ese momento estaba sin trabajo



y se me presentó como una gran oportunidad. Del programa me llevo mucho aprendizaje y mucho compañerismo.

El Crecer me está ayudando a sacar cuentas, algo que yo no tenía ni idea, una de las capacitaciones que más me interesó fue la de costos. Ahora sé cómo calcular gastos y cómo calcular precios. La propuesta de capacitación fue linda, porque enseñan muy bien, y siempre están dispuestos a contestar lo que necesitamos saber.

En cuanto a transformaciones en mi vida me ayudó mucho con el fallecimiento de mi hijo y esto me sacó adelante porque yo pensé que la vida se terminaba, esto me vino muy bien.

Mis familiares están felices y ansiosos y me apoyan muchísimo.”

7 | Miguel y Brian

“Nos enteramos del programa por una vecina que participo en el primer Crecer y nos avisó que se iba a hacer de nuevo. Entonces fuimos el día de la inscripción, fue rápida, estaba bien organizada. la verdad nos interesaba la posibilidad de recibir una herramienta para trabajar por nosotros mismos y no depender de nadie

Nuestro rubro es el de la construcción, hace un tiempo ya que trabajamos de eso y queremos seguir.

Las capacitaciones nos gustaron, aprendimos algunas cosas que no cono-

cíamos y estamos aprendiendo ahora, como sacar cuentas, ahora se nos hace mucho más fácil, de las clases sacamos muchas ideas nuevas, todo lo que se ha dado nos sirvió para el trabajo, nos mantenemos activos en las clases. Ahora nos podemos dar cuenta solos de las cosas referidas al trabajo, antes siempre pedíamos ayuda, pero ahora es mucho más fácil.

Nuestras familias nos apoyan, como trabajamos los dos por ahí nos dan una mano, mi papá y mi cuñado nos ayuda con el trabajo y nos acompañan un montón. Estamos conformes con el programa, no le cambiaríamos nada, se podría hacer más adelante con más gente.”

8 | María

“La que me comento sobre el programa fue la mujer de mi primo, ella vive en un barrio donde se dio la información. Yo fui a inscribirme al primer crecer, pero llegue tarde y ya no había cupo, la segunda vez fui y la inscripción fue rápida.

lo que me gusta del Crecer es que no es un plan, considero que hay que buscar otra manera de ayudar, porque muchas veces no se valora lo que te dan, el hecho de recibir una herramienta de trabajo, para que uno genere su propio dinero es muy bueno, por eso decidí anotarme.

Ahora cuando llegue mi herramienta voy a arrancar con el emprendimiento,

mi rubro es corte y confección, recibir la herramienta es importante, porque yo no hubiese podido comprarla.

De las capacitaciones me llevo muchas cosas, sobre todo lo que tiene que ver con costos y poder calcular precios para vender mi producto, me ayudo a darle un orden a mi proyecto.

Estoy ansiosa por poder empezar con el emprendimiento y mi familia me apoya, están contentos porque me ven entusiasmada., me alientan a que siga con el programa y no falte.

El programa supero mis expectativas, es un oportunidad para salir adelante, con las capacitaciones y la herramienta.”

9 | Gisela

“Mi nombre es Gisela, ahora vivo en el barrio Paraná V, mi emprendimiento es de gastronomía. Cuando me inscribí en el crecer, con mi marido teníamos la idea de poner nuestro local, pero él trabajaba de sereno y yo cuidaba a mis hijas, no teníamos tiempo, ni plata para invertir en algo propio.

Cuando fui al crecer, en las capacitaciones vi muchas historias parecidas a las mías, de personas que pasan las mismas necesidades y que iban con un una idea, y con ganas de recibir las herramientas que nos puedan dar esa ayuda que tanto necesitamos, y en mi caso que tanto buscamos con mi marido.

Con ayuda de familiares, pudimos

comprarnos una cocinita, y con eso empezar a producir, mi marido me enseñó el oficio de panadería, porque él había trabajado de ayudante en una y ahí había aprendido el oficio. El me enseñó y mientras él se iba a trabajar, yo cocinaba, y cuando podíamos salíamos a vender. Con el tiempo nos quedamos sin lugar para cocinar, y tuvimos que buscar otro lugar, porque la casa nos quedaba chica para vivir con nuestros hijos y cocinar para vender.

Así que conseguimos un galpón en el Paraná V, donde había lugar, así que todos los días yo me iba del B° La base, hasta el Paraná V a cocinar. Ahí nos pusimos un local chiquito y pudimos vender más y hacer más cosas, después el crecer nos entregó la Cocina industrial y ahí pudimos crecer mucho más, pudimos alquilar una casita acá en el barrio y mudarnos cerca de donde teníamos las herramientas. Ahora vivimos y trabajamos en el Paraná V y nos pusimos nuestro emprendimiento familiar junto a mi cuñada que nos da una mano.

Hace unos meses por suerte un negocio de pollos conocido de la ciudad, nos ofreció facilitarnos una herramienta y que le produzcamos discos de empanadas. Hoy por hoy, hacemos más de 300 docenas de empanadas y con eso pagamos los alquileres del local y nuestra casa. Gracias al crecer pudimos dedicarnos y vivir de lo que en un momento fue un sueño que pudimos cumplir”.

10 | Virginia

“Mi nombre es Virginia, mi emprendimiento es de peluquería, me entere del crecer por los medios de comunicación, y como tenía el proyecto en la cabeza decidí inscribirme. La convocatoria estuvo muy bien organizada, no hay nada que decir. Fue genial. Cuando empezaron los talleres, no sabía cómo iba a ser, me imagine algo más improvisado, pero estuvieron buenísimos, porque aprendes como llevar a cabo un negocio, para mí que no tenía mucha idea fue importantísimo. A demás que los grupos de personas, éramos todas distintas, había muchas realidades y muchas experiencias, eso fue lo mejor de los talleres. El Crecer me aportó ideas, como dije antes como llevarlo a cabo. El programa fue educativo e informativo, las charlas con los capacitadores y los otros participantes estuvo muy bueno, aprendí mucho de ahí. Si hoy se siguieran dando las capacitaciones seguiría asistiendo. En otros programas en donde estuve, no había tanta responsabilidad de los coordinadores, acá sí, se notaba que ellos eran parte del programa como nosotros. Gracias al crecer, hoy soy una emprendedora y puedo tener mi propio trabajo.”

11 | Celia

“Particpe en el primer crecer, la verdad fue una experiencia re linda y súper valorable, a mí me ayudó muchísimo y creo que a mis compañero también, en mi caso que tenía el emprendimiento en marcha me fue de mucha utilidad todo lo que tenía que ver con comercialización y publicidad, incluso tuve que repensar el logo de mi emprendimiento.

Todo lo que trabajamos es importante, poder calcular costos y calcular el precio de nuestros productos es fundamental para los emprendedores, yo intentaba recalcarle eso a mis compañeros.

Este tipo de programas brinda la posibilidad de salir adelante por nuestros propios medios y creo que eso es para valorar. Recibir las herramientas fue para mí la posibilidad de seguir creciendo con el emprendimiento, agregarle más valor a lo que yo ya tenía, mejorar la producción y el servicio. Hoy por hoy el emprendimiento es mi mayor ingreso, me dedico a la decoración y ambientación de salones, para eventos y cumpleaños, y la verdad es que me está yendo muy bien, incluso he decorada la carpa de los artesanos por pedido de la municipalidad de Paraná. A veces es difícil empezar con un emprendimiento de manera individual, pero con el apoyo de la familia y con programas como el Crecer se pude hacerlo y cuando se empieza a ver los frutos del trabajo es muy lindo.”

12 | Estefanía

“Me llamo Estefanía y me entere de la convocatoria del programa Crecer por el noticiero. Lo que me llamó la atención de la propuesta fue que te daban una mano para armar un proyecto del emprendimiento que vos querías. Pensé que no iba a quedar, pero me llamaron y vine con toda la buena onda. En mi barrio conocen el programa pero sólo yo me anote.

No tengo todavía el emprendimiento en macha, pero sé lo que quiero hacer. Yo sé cocinar y quiero poner una rotisería en mi barrio, porque no hay ninguna por la zona. Tampoco hay kioscos y para encontrar un kiosco grande tenés que ir muy lejos. De las capacitaciones me llamo muchas cosas, entre ellas cómo armar un proyecto, cómo organizarlo, calcular los costos, etc. Una de las cosas que cambie en mi vida a partir de que empecé el programa fue ver los costos en el momento de hacer los mandados. Poner más atención a la plata que gasto, cuánto necesito, cómo lo gasto. Y ya empecé a buscar proveedores, y precios para cuando abra la rotisería. A mí, nadie me quiere tomar para trabajar porque no tengo la primaria ni la secundaria hecha, y el programa es una ayuda para que yo tenga mi propio trabajo y no tenga que salir a buscar trabajo en relación de dependencia. Yo ahora me estoy por quedar sin trabajo y esto es una gran ayuda más para mí.

Dentro de mi familia hay opiniones encontradas con respecto a mi participación en el Crecer. Unos me tiran para abajo y otros me apoyan. Pero esto es importante para mí porque voy a tener mi propio trabajo. “

13 | Magalí

“Mi nombre es Magalí, vivo en Paraná, tengo 31 años, soy mamá de 4 hijos y desde hace tiempo me dedico a la repostería, principalmente realizo tortas personalizadas. Mi emprendimiento se llama “Dulce tentación” y ofrezco también otros productos como bocaditos, mesas dulces y souvenirs; en un futuro mi sueño es poder abrir un local de tortas propio. Supe del programa el año pasado pero no me animé a anotarme porque creí que no era cierto, después vi los resultados del Crecer I y cuando me comentaron que iba a haber una segunda convocatoria estuve expectante con la fecha. Mis amigas que estaban al tanto de mis ganas de participar me comentaron de la publicación en facebook y bueno, me animé y me anoté a probar suerte. Además la convocatoria estuvo muy bien organizada a pesar de que éramos muchas personas y los requisitos eran sencillos, con ir, dar tus datos y comentar tu situación, quedé. Lo que me motivó a inscribirme es que trabajando así, en forma independiente como en mi caso, si bien muchas veces puedo invertir lo que

gano en materiales, hay máquinas muy costosas y hay que ahorrar durante mucho tiempo para poder acceder a ellas y como las cosas van aumentando se hace muy difícil llegar a comprarlas, entonces el Crecer es una posibilidad de obtener esas herramientas y además ampliarse en lo que uno está haciendo.

Por eso mis familiares están felices de que participe en el programa, de que me haya animado a pedir ayuda porque es un gran paso; siempre hago todo sola, me caigo y me levanto y llega un momento en el que cuerpo no te da y a veces por orgullo o por miedo o por el qué dirán no pedimos ayuda, yo me animé y no me arrepiento.

Del programa Crecer lo que me llevo fundamentalmente es el grupo humano que se formó, que hace que a una le den ganas de asistir a los talleres, que cualquier duda que una tiene se la puede sacar, sea lo que sea que preguntes entonces una se va más segura porque tenes más herramientas para encarar el emprendimiento que se quiere realizar. A su vez, el proceso de aprendizaje de los contenidos del Crecer fue lindo, muy llevadero y bastante completo.

Lo más importante que nos dijeron fue que aprendamos a valorar y hacer valorar nuestro trabajo; ese es el tema que más me interesó, el aprender a calcular bien la ganancia pero principalmente, que todos aprendamos a darle valor a nuestras horas de trabajo, a

nuestra dedicación porque es como un trabajo artesanal.

Al finalizar el cursado de las capacitaciones accedí a una amasadora industrial, una balanza electrónica y a un set de repostería que me están permitiendo trabajar más cómodamente e incrementar la producción en vistas de continuar expandiendo mi emprendimiento así que estoy súper agradecida con esta oportunidad y animo a que otros no tengan miedo como yo y lo hagan, es más, muchos de los chicos de mi barrio conocían el programa y se anotaron.

En mi barrio, que es una zona no de gente pobre pero si con necesidades, están conformes con el Ministerio, lo apoyan y hacen un buen uso; ellos saben que si llueve el Ministerio los asiste, cada vez que va el camión al centro de salud la gente va, participa, nos comunicamos”.

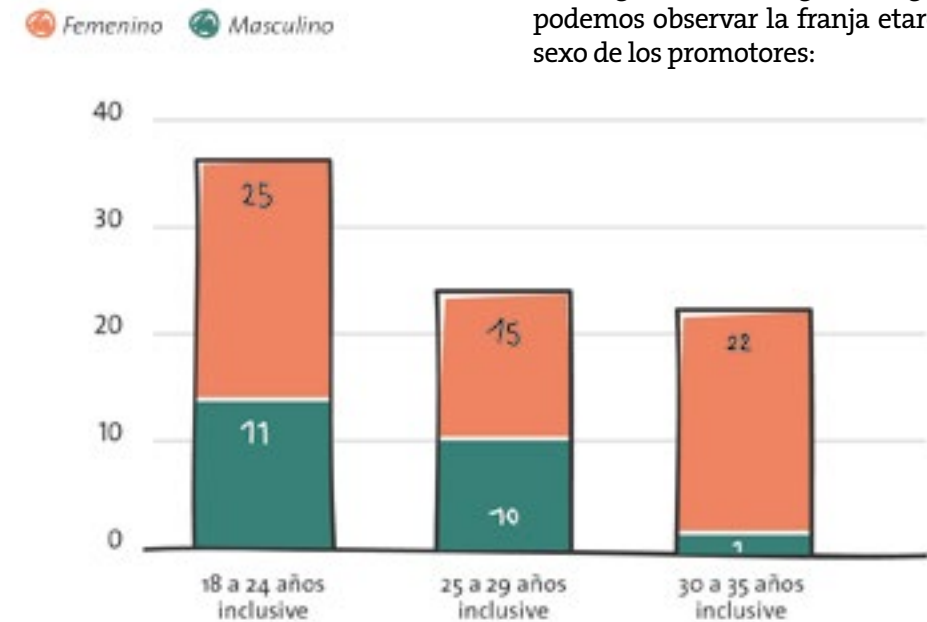
En lo próximo, se ofrecen dos nudos que son específicos del Programa Promotores para la Inclusión Social. Primero, *De promotor a referente*, dentro del cual se desarrollan El camino del promotor, El territorio de la persona, El territorio barrial, El territorio del Programa, El territorio del Ministerio y de otros ministerios, El territorio de la Política Pública, El territorio de la práctica socio política. Segundo, “*Va a ser hermoso hacer un puente*”. Asimismo, en el punto 5.9 se invita a hacer un transitar por testimonios de algunos participantes que enriquecen el análisis realizado, en *Historias de Vida de Promotores e Historias de Inclusión Social*.

4.7 | De promotor a referente

El camino del promotor

Para comenzar, es importante recordar que el Ministro Carlos Ramos definió que en este nuevo Programa de Promotores para la Inclusión Social, los jóvenes protagonistas deberían ser de las barriadas de Paraná y que fueran convocados a través de referentes de organizaciones intermedias. De hecho el Ministro convocó una reunión a mediados de octubre de 2014 a dichas organizaciones donde formalizó la propuesta del Programa. En los siguientes gráficos, podemos observar la franja etarea y el sexo de los promotores:

PROMOTORES 2014: Según franja etárea y sexo



“Ahora la gente del barrio me conoce y me siento orgullosa de poder llevarles soluciones o los derechos que la gente necesita” Alejandra. Promotora.

Promotores según franja etárea y sexo. 2014



Inicialmente los jóvenes convocados llegaron con una actitud algo escéptica. Inclusive, en un principio, algunos manifestaron “bueno, voy por una cuestión económica”; motivación legítima aunque no consistente por sí sola con los objetivos del Programa.

Ahora bien, en el transcurso del programa, en su experiencia inicial del 2014; se comenzó a gestar un movimiento cuyo motor principal estuvo dado por el sentido que los jóvenes le dieron a su práctica como promotores. Empezaron a tener la experiencia de estar generando cambios en sus comunidades, especialmente en muchas de

las personas que se vieron incluídas a partir de su intervención.

La apatía o falta de motivación del comienzo se transformó rápidamente en interés, curiosidad, entusiasmo y, sobre todo en “ganas de ayudar”.

Haciendo alusión a ello, y a partir de la participación del Programa, Gisel sostiene: “empecé a involucrarme más en las problemáticas sociales, me interesé en lo colectivo”.

Paulatinamente los promotores fueron demandando más información relacionada con el Ministerio, para poder acercar “mayores respuestas al barrio”. En este sentido Mariela afirmaba: “Des-

de 2014 hasta ahora hubo muchísimos cambios... yo me acuerdo del primer día que fui a hacer mi primera encuesta, al día de hoy, pude llevar mucha más información a ese barrio”. Este movimiento generó también que se ajustaran los contenidos de los talleres y que se ampliaran a partir de los nuevos desafíos del trabajo territorial que emprendían. Un ejemplo de ello fueron las dramatizaciones de las jornadas de abordajes, temática que surge de los mismos promotores.

Es así que se incorporaron temas como Rol del promotor, fortalecimiento y reconocimiento de sus capacidades prácticas; difusión y promoción de políticas sociales del Ministerio de Desarrollo Social, de Salud de la Provincia y de Anses, discursos estigmatizantes y discriminatorios; diagnóstico, diseño y planificación de proyectos comunitarios; Historias de Inclusión Social, Perspectiva de Género, Educación Popular.

Los talleres tenían una duración de tres horas posibilitando tres momentos necesarios: un plenario de inicio, el trabajo en comisiones, y un plenario de cierre.

Esta modalidad fue enriquecedora para los promotores, pues resaltan que “el tratar un tema y debatirlo en forma grupal es positivo porque todos podemos opinar y dar nuestras propias ideas”, “el trabajar en comisiones es Educación Popular”. Respecto de las capacitaciones en general dicen: “nos brindó conocimientos... y a partir de esos conocimientos no-

sotros se lo brindamos a los demás”.

Educación Popular significó “aprender del otro basándose en la experiencia práctica entre las personas y grupos en un proceso participativo y transformador”. Este fue “nuestro lugar de encuentro y capacitación en donde tratamos de unirnos como grupo de promotores y debatimos, aprendimos, compartimos saberes nuevos y los que ya traíamos”, lo cual implicó “sacarse los miedos para participar”. También afirman que “sirvió para hacer amigos, ser más compañeros, tener confianza, aprender mediante la didáctica, apostando a la “solidaridad, a la integración y distensión entre compañeros, encuentro - reencuentro, conocimiento y reconocimiento de uno, del otro, de nosotros, encontrarnos como iguales”.

Esta dinámica de trabajo permitió entonces a cada promotor recorrer un camino que lo fue posicionando como un posible referente barrial. El posicionamiento que fueron tomando los promotores en las discusiones que se generaron en los talleres, se fortaleció en el trabajo territorial. De la experiencia vivenciada, es posible afirmar que los promotores incursionaron diversos territorios en un continuo proceso de conocimiento:

“Me queda mucho por hacer, esto es, como dije desde el 2014, un escalón que voy subiendo, desde hacer una encuesta hasta hoy poder llevarles folletos, formularios para llenar y que la gente se sienta

realmente satisfecha, con la labor que estoy haciendo”.

El territorio de la persona

Este proceso implicó un reconocimiento de sus propias capacidades y, aún más, de una vocación de servicio que encontraba en la propuesta del programa, una canalización concreta a favor de los vecinos del barrio.

Aparecen, junto con el descubrimiento del “tener mucho por hacer”, registros de cambios actitudinales: “estoy más suelta, me involucro más, participo más”, “fuimos interlocutores con los vecinos”, “conocí la realidad, conocí las herramientas y puedo hacer algo”. Se fue generando un cambio de intereses, “Ya no vamos por los puntos, sino por la motivación de trabajar”.

Todas estas frases invitan a pensar en que le dieron un sentido nuevo al proceso.

Y a preguntarse: ¿dónde lo han encontrado? ¿Cuál ha sido el principal detonador del cambio?

Ese sentido se encuentra, tal como lo han manifestado los promotores y la propia experiencia del Equipo, cuando se está en contacto directo con quienes más sufren las inequidades sociales. Dirán F. Betto y L. Boff: “La militancia, fruto de la pasión y la mística, gana fuerza cuando se realiza en contacto directo

con las víctimas de las violaciones a los derechos fundamentales”.³¹

Ese contacto directo, por ejemplo, con personas mayores que no habían podido acceder a una jubilación por estar fuera del circuito de información, o aquellos jóvenes que necesitan del acceso a un ingreso para poder estudiar.

Este es el primer territorio conquistado. El de la persona que descubre las necesidades de los otros, que se compromete con ellos, que empieza a sentir en la propia piel los sufrimientos de los otros, escuchándolos, comprendiéndolos y acompañándolos a resolver lo que pueda resolverse en la búsqueda de nuevos pisos de justicia social. Cuando un promotor dice “En este trayecto sentí muchas cosas, alegría, tristeza, bronca” está expresando justamente sentimientos encontrados que son en definitiva producto de empezar a ponerle el cuerpo a las injusticias sociales.

Cuando al mismo tiempo los promotores manifiestan que les da satisfacción, felicidad y alegría seguir ayudando, se sienten felices porque hacen felices a otros: “me siento orgullosa de poder llevarles soluciones” Alejandra.

31 - Boff leonardo, betto Frei Mística y espiritualidad. Cedepo. 1994. Pág 29



El territorio barrial

Sin el territorio de la persona, es difícil transformar otros, como el territorio barrial. Aparece en el mismo la tarea de una doble inclusión: de ellos, como referentes socio-políticos y de la comunidad, que a través de ellos, participa de las Políticas Públicas.

El Ministro Carlos Ramos plantea en una entrevista que *“el programa promotores empezó para formar una unidad del Ministerio, que pueda ir casa por casa”*. Este objetivo se cumplió y se amplió.

Los promotores empezaron a hablar de *“mi barrio”* de *“esta zona es mía”* para terminar hablando de *“los barrios”*, como unidad territorial que no pertenece a nadie, que es de todos cuando se trata de ampliar derechos.

Esta expresión se compartió en el Encuentro de sistematización en Mariápolis, con la fuerza de haber superado fragmentaciones y divisiones que muchas veces no están al servicio de la organización popular. Esta nueva visión ha tenido una fuerte incidencia en la organización barrial donde ellos son referentes, creando nuevas posibilidades de articulación en el barrio.

Pero cabe mencionar que, en este camino de *“ir siendo promotor”* también hubo resistencias en el territorio barrial. Estas resistencias se pusieron de manifiesto en dramatizaciones que los

jóvenes promotores interpretaron para comunicar cómo vivieron en particular algunas situaciones de su práctica.

En los relevamientos en territorio trajeron: *“Me trabaron la puerta en la cara”* *“para qué es esto”*, *“esos son de la Cámpora”*, *“esto es política”*, entre otras expresiones manifestaron que las resistencias se asociaron a la desconfianza en la política, en el descreimiento. Es importante señalar que no solo los vecinos manifestaron resistencias a la llegada inicial de los promotores, también ocurrió en algunas instituciones como la escuela. Aquí, además de los prejuicios relacionados con la política, aparecieron los relacionados a la juventud.

Estas situaciones se trabajaron en los talleres, proponiendo herramientas, reflexionando sobre el modo de afrontar los problemas que habían aparecido, y con qué estrategias abordarlos. Una de las propuestas que los promotores levantaron estuvo destinada a que se mejorara la difusión del Programa y el rol de ellos en él.

De hecho, aunque en la cotidianidad del trabajo se siguieron encontrando con estas dificultades, los promotores contaban ya con nuevos recursos.

Una de las tareas realizadas en el territorio consistió en generar relevamientos a Organizaciones Sociales de la ciudad de Paraná. En esta ocasión se mostraron más seguros, habían internalizado los objetivos de la tarea y con-

taban ya con una experiencia más aquí-lata y un compromiso social mayor.

Los promotores realizaron un total de 142 entrevistas a Organizaciones en los distintos barrios de la ciudad. Del relevamiento a las Organizaciones Sociales se registraron 48 Escuelas, 22 Comisiones Vecinales, 21 Clubes, 15 Asociaciones/Organizaciones/Centros Comunitarios y Bibliotecas, 12 Jardines Maternales, 8 Comedores Comunitarios, 8 Instituciones de Salud, además de 8 instituciones religiosas.

Hoy existe un nuevo mapeo de organizaciones en Paraná en base al trabajo de los promotores que relevaron información que no se tenía en el Ministerio y que no tenían entre sí las organizaciones.

Hoy ha cambiado la perspectiva de los vecinos y de las organizaciones sociales respecto a la labor de los promotores, porque ellos y ellas encarnan las políticas públicas en el barrio. Ahora los vecinos dicen *“andan por acá, son responsables y se comprometen”*. En este trabajo territorial, los promotores no solo han podido acercar las propuestas de políticas públicas provinciales y nacionales, sino también han reconocido las capacidades organizativas del barrio. Lo han redescubierto, pudiendo construir otras realidades e identificar que esas organizaciones también aportan a generar inclusión.

Es algo muy relevante porque implica conocer las instituciones y las acti-

vidades que realizan, las herramientas con las que cuentan, las necesidades y demandas de las organizaciones que también expresan las de su comunidad.

El territorio del Programa

Otro territorio a considerar es el programa mismo. Se lograron apropiarse del *“Programa Promotores para la Inclusión Social”*. Aparece un verdadero sentimiento de pertenencia al Programa, esa *“felicidad de pertenecer”* a la que aludían en el último encuentro de Evaluación. No siempre sucede y no es fácil *“ser parte”* o *“sentirse parte de”*. Los jóvenes manifestaron que *“tenían puesta la camiseta del programa”*. En este sentido el programa es un vehículo en el proceso de formación política de los promotores. Hoy se ponen la camiseta del programa porque han crecido con él, lo valoran, les ha generado transformaciones en distintos territorios, como venimos viendo. Se ponen la camiseta por convicción. Y han reflexionado acerca del origen de estas políticas públicas, de dónde vienen, a quiénes benefician, en que proyecto mayor se integran. Reconocieron desde la práctica que eso es la política. *“Teníamos a la política como mala palabra”*, *“hoy es algo cotidiano para mí”*, esta cita tan significativa los posicionó como sujetos conscientes de que su hacer es un hacer político. *“Fue*

muy importante poder traer a mí conocimientos de política que yo no tenía”, “y aprendí a ver la política de otra manera”.

El territorio del Ministerio y de otros ministerios

La participación en el Programa implicó recorrer los pasillos del ministerio. Conocer sus oficinas, sentarse a trabajar con parte del equipo, acercarse para ver si alguna de las necesidades podía resolverse. Y en este camino, aprender también a resolver en forma colectiva los problemas.

En este sentido el equipo de sistematización en el encuentro de Mariápolis planteaba: *“la importancia que le dieron a través del ministerio de desarrollo social a las personas es destacable”.*

La participación de los jóvenes promotores no está escindida de otras actividades y acompañamientos que fueron realizando a lo largo de este recorrido. En este sentido la experiencia de formar parte de ferias volanteadas, abordajes, Centro de Economía Social y organización de eventos del Ministerio, ha ido fortaleciendo sus conocimientos respecto a los programas sociales, como por ejemplo microcréditos y monotributo social. Es así que los promotores trabajaron articuladamente con la Subsecretaría de Políticas comunitarias en los abordajes y con la Secretaría de Eco-

nomía Social. En el marco de apoderarse de las herramientas del ministerio y de otras instituciones, una de las promotoras compartía en un taller *“Hemos conseguido varios programas para el barrio, uno que ahora se encuentra en funcionamiento es el “Educando en Movimiento” del INAUBEPRO (Instituto Autárquico Becario Provincial) y estamos en continua comunicación con el gobierno, para saber de todos los programas que podemos acceder”.*

El territorio de la Política Pública

Y como una cosa lleva a la otra, es un hecho que los territorios incursionados llevaron a los promotores a transitar el territorio de la Política Pública. Una tallerista sostuvo *“los promotores llevaron políticas a los barrios”.* Los jóvenes asumieron el compromiso por la inclusión social y por militar la política Pública.

Fueron desde dichos territorios al **territorio de la política pública**, y se apropiaron del mismo. Y lo llevaron a lugares donde la política pública no llega, como explicitan en esta frase *“llegamos hasta el costado del arroyo, donde nos desbarrancábamos”.* Se aprecia un reconocimiento de las necesidades por parte de los jóvenes para poder democratizar la información y generar inclusión, podemos analizar que estos jóvenes provenientes de las barriadas de Para-

ná poseen una trayectoria de vida, que les posibilita analizar el territorio de las políticas públicas desde otra mirada.

El territorio de la práctica socio política

Ya se ha dicho que los promotores pegaron una vuelta a la forma de entender el territorio y las Políticas Públicas en ese territorio. Por eso decimos que estos jóvenes discuten la desvalorización que hay respecto de la juventud, los prejuicios, los estigmas *“vagos, zánganos, atorrantes”* que dominan el escenario social.

El proceso descrito invita a pensar cuántas cosas son capaces de hacer con tan poco, hasta dónde son capaces de llegar, valorar el perfil social, militante, comprometido con el otro que han mostrado.

Invita a pensar propuestas de las que ellos formen parte, interpelarlos como sujetos protagonistas, generar más y mejores espacios de participación, de organización que contribuyan a transformar la realidad.

Una de las actividades más significativas en relación a la práctica socio-política fue lo que se dio por llamar los Proyectos Comunitarios los cuales dan cuenta del proceso de transformación que ellos mismos viven. Los promotores han avanzado, van por más. Y el Ministerio responde a la altura del desafío.

Estos proyectos comunitarios tienen por objeto ser *“un punto de partida para generar una mayor integración entre los vecinos”.* Se trata de iniciativas que se elaboran en el barrio, entre promotores y organizaciones o vecinos y que se proponen al ministerio para ser financiadas y acompañadas. Fueron diversos: Unos se centraron en festejos del Día del Niño y jornadas recreativas.

Se planificaron actividades lúdicas, que fueron desarrolladas con éxito junto al acompañamiento de comisiones vecinales y vecinos de la zona, además de promotores y talleristas.

Estas actividades relacionadas al festejo y la alegría en comunidad, constituyeron una estrategia para configurar lazos barriales y así crear en conjunto propuestas a largo plazo para mejorar el barrio.

Otros proyectos buscaron *“recuperar tradiciones barriales, a partir de prácticas culturales”* entendiendo por ejemplo, a un mural no solo como una expresión artística sino como construcción colectiva que propicia la identificación, la participación de todos, el trabajo en equipo y la solidaridad.

En otros casos, fueron acciones a largo plazo, como el proyecto *“Volver al Club”* que inicia con la recuperación y reacondicionamiento de un galpón donde funcionó un viejo club que actualmente no se ocupa, para realizar talleres de baile, música, actividades para

personas mayores y apoyo escolar.

El promotor se fue integrando en su rol de referente, abriéndose camino también en la trama histórica de liderazgos barriales pre existentes, intentando convivir con ellos sin perder su identidad que, además, está en construcción.

“En mi caso particular, mi referente barrial es justamente el presidente de la comisión vecinal en la cual soy parte y estamos en contacto con los vecinos para saber sus necesidades o bien que sean ellos quienes brinden ayuda al barrio” mensaje de una promotora en el taller de Educación Popular.

Otra de las tareas realizadas por los promotores relacionadas a su constitución como referentes fueron las “Historias de Inclusión”, que consistieron en la recuperación de historias significativas personales/familiares de los propios vecinos, relatando cómo habían sido incluidos en algún derecho a través políticas implementadas por el Gobierno Nacional y/o provincial, como por ejemplo la Asignación Universal por Hijo, Pensión por Madre de 7 Hijos, Microcréditos, Crecer, solo por nombrar algunas.

Dichas historias fueron grabadas, y socializadas en la presente publicación. Estos relatos nos muestran de manera panorámica los programas del Ministerio que se implementan en los barrios, los cambios que derivan de su implementación y las opiniones que

se tienen respecto a ellos, además de conocer otros programas de gobierno, y fundamentalmente qué cambios registran las familias y los sujetos titulares de esos derechos.

Así también fueron partícipes en la organización de eventos como el acto de entrega de herramientas del programa Crecer: *“Del acto me llevo una experiencia hermosa porque conocí compañeros del Crecer con los que compartimos momentos lindos y también me gustó mucho ayudar con los compañeros promotores que también somos un grupo re lindo”*.

Además, en tanto conocedores de los barrios, trabajaron junto con los talleristas del Crecer visitando a los emprendedores en sus hogares. Estas visitas se realizaron luego de haber finalizado los talleres capacitación y de haber sido otorgadas las herramientas a los emprendedores.

Los responsables de dichas visitas fueron los talleristas, quienes en algunas zonas de mayor vulnerabilidad fueron acompañados por los promotores para la inclusión. En palabras textuales comentaron *“estamos caminando con un referente”*; esto permitió llegar a los hogares sin dificultad y con la referencia territorial que el promotor posee. Los talleristas expresaron *“me sentí acompañado porque el promotor conoce el barrio (...) no tuvimos que andando vueltas...”* Por su parte, en uno

de los últimos talleres los promotores traían de esta caminata *“la humildad que había en los lugares y el cambio que pudo lograr favorablemente el Ministerio con los jóvenes del Crecer”*. Esto fue un aporte importante, ya que en algunos casos los jóvenes conocían a los emprendedores porque comparten el mismo territorio barrial, pero en otros casos, se conocen por haber transitado juntos en el programa Crecer.

Algunos jóvenes participaron en ambos programas. En el encuentro de Sistematización en Mariápolis un tallerista manifestó un mensaje muy significativo sobre este vínculo: *“sin la participación de los promotores, el Crecer no se podría haber llevado a cabo (...) le hacen bien al Ministerio y a los barrios acercando los programas y escuchando a la gente”*. Sin duda otras actividades realizadas tales como las entrevistas casa por casa, la entrega de los calendarios de vacunación y la gestión de los programas de Anses, temas desarrollados en el capítulo de Educación popular y Políticas Públicas contribuyeron a potenciar el rol de referente barrial de los promotores.

En este camino de promotor a referente pasaron de ser invisibilizados a ser los *“conocedores del territorio, los hacedores, los que resuelven, los que abren puertas”*. Los promotores lo viven como una verdadera transformación. En palabras textuales de una de las jóvenes: *“De hacer entrevistas... pasé a reconocer*

derechos”. Ha sido un camino de mucho aprendizaje. Hoy, los promotores están en proceso de ser referentes políticos desde una nueva práctica y contenidos de formación. Gran desafío para la etapa que comienza.

No hay tantas experiencias con protagonistas barriales en los que pueda distinguirse con cierta claridad cuáles fueron las claves para avanzar en su formación política. En general, se sigue pensando que la formación política se genera a través de la participación en charlas o conferencias.

Y se sigue trabajando fundamentalmente así. Las charlas con contenido político, siempre ayudan a la formación política, sin duda.

Pero resultan insuficientes como propuesta metodológica. No alcanzan para provocar un cambio de visión y de conciencia. Es la *praxis*: acción y reflexión sobre el mundo para transformarlo lo que en todo caso puede contribuir profundamente a la formación política de nuevos cuadros jóvenes. Promotores para la Inclusión Social sienta un antecedente, un mojón para seguir caminando.

4.8 | Va a ser hermoso hacer un puente

No se entiende al rol de promotor si no es de manera articulada con el rol del tallerista, uno no sería lo que es sin el otro, se constituyen en esa relación. Aprenden juntos, a partir de roles diferentes. *“La forma de trabajar de los capacitadores de llegar a nosotros”* como afirma Marcelo, uno de los promotores, da cuenta del espacio vincular, los modos de relacionarse, el compromiso con la propuesta metodológica, pero claramente refiere a una apertura de los promotores y una predisposición para: *“capacitarme en esto que me gusta”*.

La propuesta metodológica creó las condiciones para que se genere un vínculo muy fuerte entre los promotores, el Ministro, el Subsecretario de Políticas Sociales y los talleristas. Es que para éstos no eran ni son un número más a quien acreditar productividades, son sujetos que tienen una historia de vida, que tienen familias, hijos, proyectos.

Son jóvenes que están terminando sus estudios secundarios, otros que transitan carreras universitarias, y jóvenes que en su mayoría trabajan de manera informal. Para los promotores, los talleristas en realidad fueron educadores en el sentido cabal de la palabra. Educar es formar. (Ver el significado, hacer nacer lo mejor del otro).

En este marco, el rol del tallerista -educador- no comienza y termina en el taller mismo, en ese único encuentro semanal, sino que implica un trabajo de planificación, de diagramación de actividades a partir de trabajar en profundidad las temáticas, y de revisar algunas otras en relación a las nuevas demandas de los promotores y del Ministerio. Esta flexibilidad, esta capacidad de modificar lo planificado en función de la escucha hacia promotores y Ministerio (puente); es propia de la *educación popular* y sólo puede llevarse a cabo si hay verdadera escucha. Paulo Freire profundiza la característica de ‘escucha’ del educador diciendo:

“Si en verdad el sueño que nos anima es democrático y solidario, no es hablando a los otros, desde arriba, sobre todo como si fuéramos los portadores de la verdad que hay que transmitir a los demás el modo en que aprendemos a escuchar; pero es escuchando como aprendemos a hablar con ellos. Sólo quien escucha paciente y críticamente al otro, habla con él, aun cuando en ciertas ocasiones necesite hablarle a él. Lo que nunca hace quien aprende a escuchar para poder hablar con, es hablar impositivamente”.³² Este modo de ir construyendo el vínculo educador/

³²- Freire, Paulo Pedagogía de la autonomía. editorial siglo XXI 2 edición 2008. Buenos Aires. Pág.107

promotor en relación de diálogo con el Ministerio, a través de la persona del subsecretario, permitió replantear la propuesta de capacitación.

El primer desafío consistió en ajustar la propuesta de los talleres del año 2014, que había sido una experiencia inicial, a la que le faltó mayor precisión en la organización de los contenidos. Justamente muchos de ellos se afinaron a partir del proceso. Recordemos, por otra parte que se trata de la primera experiencia de formación de Promotores para la Inclusión Social en Entre Ríos.

Este ajuste implicó un trabajo de investigación e indagación en el equipo que apuntó siempre a enriquecer la mirada de los distintos contenidos en el campo de las Políticas Sociales que se llevan a cabo desde el gobierno Provincial y Nacional y el modo concreto en que se operativizan.

El campo de las Políticas Sociales es muy vasto, pero la especificidad de la tarea de los promotores requirió un recorte temático concreto, sin que por ello se dejaran de trabajar contenidos de fondo.

Es decir, la práctica de los promotores fue el eje principal desde el que se tomaron las decisiones respecto de los contenidos de la capacitación.

Y estas decisiones también se tomaron con los promotores. Trabajando con ellos lo que les pasaba al estar en territorio cara a cara con los vecinos e instituciones.

Aquí se dió lo que resulta más interesante en la reflexión acerca del rol de los talleristas/educadores en relación a los promotores y juntos, con el ministerio. Los contenidos fueron vehículo para mejorar la práctica concreta de los promotores y, a la vez, la práctica moldeó y determinó qué contenidos era necesario trabajar.

..“la educación es una forma de intervención en el mundo. El mundo no es. El mundo está siendo. Mi papel en el mundo, como subjetividad curiosa, inteligente.. no es solo el de quien constata lo que ocurre sino también el que interviene como sujeto de ocurrencias. No soy solo objeto de la historia, soy también su sujeto. En el mundo de la historia, de la cultura, de la política, compruebo (hago pruebas con otros) no para adaptarme o adaptarnos, sino para cambiar”.³³

Con esta visión de estar aprendiendo juntos para cambiar realidades, para seguir avanzando en la consolidación de derechos, se puso fuerte énfasis en la capacitación y se profundizaron temas tales como Derechos humanos, dictadura cívico-militar y retorno a la democracia; Proyecto Nacional y Popular; organizaciones sociales e instituciones, Rol del promotor para la inclusión social,

³³ - Freire, Paulo Pedagogía de la autonomía. editorial siglo XXI 2 edición 2008. Buenos Aires. Pág. 73



proceso de trabajo en grupo; fortalecimiento y reconocimiento de las capacidades prácticas; difusión y promoción de políticas sociales del Ministerio de Desarrollo Social y de Anses en el territorio; la figura del Promotor como sujeto político en un entorno barrial y comunitario, discursos estigmatizantes y discriminatorios, pensar al otro como semejante; comunicación fragmentada; formación de opinión y Ley de Medios; participación popular; experiencias de participación de los promotores en organizaciones; Elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias; diagnóstico, diseño y planificación de proyectos comunitarios; “Década Ganada”; políticas de Estado; políticas del Ministerio de Desarrollo Social de Nación; historias de inclusión social; Programas del Ministerio de Salud de la Provincia; Perspectiva de Género.

Roles construidos culturalmente para varones y mujeres; Educación Popular y experiencias del Programa.

Algunos de ellos resultaron más significativos porque fueron el hilo conductor de las actividades territoriales y de los momentos de reflexión y discusión al interior del taller.

Señalaron por ejemplo, fortalezas y debilidades en operativos, pre operativos, abordajes y pre abordajes rescatando la importancia de “ayudar desde nuestro lugar de promotores” y al mismo tiempo, resaltaron que “es muy posi-

tivo poder hablar con la gente, escuchar e informarse acerca de las necesidades”. Los abordajes, tal como los promotores lo viven, ayudan “a que las personas accedan a diferentes políticas públicas, controles oftalmológicos, vacunación y hasta anteojos para aquellas personas que les resultaban inalcanzables por sus medios, mejorando la calidad de vida y fomentando la inclusión social”. Allí es que cobran sentido las representaciones teatrales de estas instancias.

Además recuerdan aquellos encuentros donde nos enfocamos específicamente en sus capacidades, el rol del promotor, el trabajo en equipo, y la planificación de los Proyectos Comunitarios. En esta misma línea, el taller de prejuicios “ayudó a reflexionar”, y el de Género y roles construidos a definir a la temática como eso que “nos incluye a todos”.

En este sentido también mencionaron el taller de Derechos Humanos y el testimonio de Perica Baschetti (ex presa política, que actualmente trabaja en el Registro Único de la Verdad) recordándolo como algo muy emocionante e interesante. En definitiva, recuperan pues su paso como promotores 2014/2015 compartiendo lo que más le gustó, y llevándose “una linda experiencia por haber participado”.

La incorporación de nuevos talleristas/educadores posibilitó enriquecer el trabajo en comisiones, el debate en

los plenarios, los registros de los talleres, la participación del grupo. En este sentido, la diversidad de disciplinas y profesiones le dio una impronta particular al trabajo en equipo, aportando especificidades y miradas diferentes en un núcleo común: la Inclusión Social, La Educación Popular, y las Juventudes. Es justamente eso, juventudes que se complementan, enriqueciéndose desde la Comunicación Social, el Trabajo Social, las Ciencias Políticas, las Ciencias Sociales, la Psicología, la Relaciones Internacionales y la Docencia.

El vínculo entre el promotor y el tallerista también se vio fortalecido por las diversas actividades desarrolladas en el territorio. Por ejemplo en los 11 Proyectos comunitarios los talleristas participaron junto a los promotores tanto en el diseño como en la ejecución de los mismos.

Tanto los talleres como las actividades en territorio fueron un importante espacio de enseñanza-aprendizaje. Uno de los promotores en el último encuentro decía: “Para aprender no necesariamente se aprende en una institución como una escuela o una facultad. El que aprende es el que enseña de sí mismo y de los otros”.

Esta aseveración describe lo que han sido capaces de entregar los educadores en esa relación. Han enseñado de sí mismos. Este concepto completa lo que ya se ha dicho acerca de lo que significa

escuchar. “Escuchar es algo que va más allá de la capacidad auditiva de cada uno. Escuchar significa la posibilidad permanente por parte del sujeto que escucha para la apertura del habla del otro, al gesto del otro, a las diferencias del otro.

Eso no quiere decir, evidentemente, que escuchar exija que quien realmente escucha se reduzca al otro que habla.

Eso no sería escucha sino autoanulación. La verdadera escucha no disminuye en nada mi capacidad de ejercer el derecho de discordar, de asumir una posición. Por el contrario, es escuchando bien como me preparo para colocarme mejor o situarme mejor desde el punto de vista de las ideas.”

Justamente porque esta escucha fue posible, es que se ha generado una relación profunda entre promotores y educadores, vínculo que ha permitido que los promotores avanzaran en inclusión política y que lograran definir nuevos proyectos comunitarios.

Los talleristas enseñaron, transmitieron, informaron, acompañaron, escucharon, aprendieron, coordinaron, facilitaron, pensaron, ajustaron, discutieron. Como dicen los promotores “están a la par de nosotros”; lo que hace a la real construcción colectiva de conocimientos, de ahí que propusimos la idea del “puente” en tanto articulador, como una concepción superadora de educación tradicional y bancaria. Idea que circuló también en el encuentro en Ma-

riápolis a través de la canción de la Franela “hacer un puente”: *“Si te veo amor, del otro lado no voy a dudar, todo lo que veo más todo lo que siento. Si te veo amor del otro lado, yo voy a cruzar, todo lo que tengo es todo lo que intento...va a ser tan lindo hacer un puente de verdad, todo para vos. Va a ser hermoso hacer un puente sobre el mar, sólo para vos”*

“Un puente sobre el mar” es la metáfora que mejor transmite el vínculo que se generó entre educadores/talleristas/ promotores/ ministerio y vecinos de las comunidades!

Los talleristas/educadores han sido puentes en tanto que fueron nexos, conectan, ayudaron a ir de una orilla a otra a pesar de estar tan distantes a veces que ni siquiera puede verse. Como el mar. Este es el sentido que han rescatado con mayor énfasis los promotores. Ellos venían sin saber exactamente adónde se dirigían; “vinimos de onda” rescataron en una dramatización en Mariápolis en la que uno de los actores se escondía detrás de la capucha del buzo; “te pagan” decía otro en el mismo sociodrama. Al principio vinimos por el puntaje...después nos entusiasamos.

Los promotores paulatinamente avizoraron que había un horizonte; otra orilla. Y quisieron ir hacia ella porque experimentaron que cruzar el puente era crecer, en derechos, en relaciones, en conocimientos, en autoestima, en conciencia política. Y los talleristas fueron

el puente que permitieron este paso.

Asimismo los Promotores fueron también puentes, nexo entre dos orillas. Fueron más allá inclusive que donde puede llegar el Ministerio. Por eso los promotores dicen: *“compartimos un objetivo en común”; “Informamos a los vecinos”, “Transmitimos conocimientos de políticas sociales”,* es decir fueron un puente también. Un puente para otros, como se describe en “De promotor a referente”.

4.9 | Historias de vida de Promotores e historias de inclusión social

Se presenta , al igual que se hecho con el Programa “Crecer”, seis historias de Vida de promotores que participaron del Programa “Promotores para la Inclusión social”. Además , a continuación, se transcriben extractos de “historias de inclusión”, una de las tareas llevadas a cabo por los promotores, que como se ha explicado consistió en la realización de entrevistas a vecinos del barrio donde relatan cómo han sido restituidos en sus derechos.

Promotores

Mateo

“Estoy participando del programa Promotores para la Inclusión Social desde el 2015, llegue al programa por una invitación que me hizo la Comisión Vecinal del barrio José Hernández, me comentaron de qué trataba y me preguntaron si quería participar y acepte. Antes de ingresar a promotores yo ya realizaba distintas actividades en el barrio, soy parte en la comisión vecinal del barrio y además soy vicepresidente del Club José

Hernández donde realizamos varias actividades para jóvenes, adolescentes y gente mayor. El programa cumplió las expectativas que yo tenía, cuando empecé lo primero que hicimos fue ayudar a la población de la ciudad de Paraná a agilizar distintos trámites y conocer los barrios llegando con los camiones del Ministerio y después trabajamos mucho en distintas zonas, la verdad me sirvió de experiencia.

En el proceso del programa recorrí muchos caminos buenos, y gracias a este programa hoy, estoy trabajando en el Ministerio, conocí muchas buenas personas y muchos barrios que no conocía. Me ayudó mucho en mi vida y en mi futuro.”

Mauricio

“Mi ingreso al programa fue en 2014 y llegue por medio de una invitación que me hicieron desde el ministerio de desarrollo en el barrio. antes de arrancar con el programa yo trabajaba y estudiaba. Estudiaba ciencias económicas pero después dejé la carrera, luego arranque el programa, por otra lodo en el barrio hacíamos algunas actividades , teníamos la escuelita de futbol. Cuando llegué no entendía mucho de que se trataba el programa, pero después clase a clase fui comprendiendo cual era la lógica y el sentido de promotores, el motivo por el que estábamos acá. A medida que avanzaba las capacitaciones y las actividades

empecé a meterme más en lo que era el programa y hoy día me siento re bien por ser parte del mismo y creo que están buenas las capacitaciones, me siento mucho más informado. Promotores trajo muchísimos cambios a mi vida, empecé a involucrarme más en las problemáticas sociales, me interese en lo colectivo. Hicimos un montón de cosas y el camino es tan largo que siempre quedan cosas por hacer. El programa está muy bueno y hace comprender a la gente muchas cosas, nos ayuda a involucrarnos más con el barrio y la sociedad en general.”

Gisel

“Ingrese al programa Promotores para la Inclusión Social el año 2014. Al principio no tenía ni idea de que se trataba, pero después en la capacitación fui “navegando” en lo que es ser promotor, ahí se despertó en mí lo que es trabajar por y para la sociedad. Mis expectativas fueron laborales en principio, y luego de la capacitación me pareció muy interesante el poder adquirir conocimiento de política, que yo no tenía.

Lo primera razón de mi participación en el programa fue una cuestión económica pero cuando llegué acá me di cuenta que lo podía aprovechar por un montón de cosas. Considero que desde el primer momento el programa de Promotores, superó mis expectativas y esto lo digo en todo sentido, desde el compa-

ñerismo que tenemos con los chicos, las capacitaciones, todas las metas que nos proponemos las superamos.

Este año fue un volver a arrancar, era diferente al año pasado, ya no se trataba de entrevistas sino de reconocer derechos y tratar de acercar a las instituciones, donde se satisfacen estas demandas y eso para mí superó lo que yo esperaba.

Personalmente me trajo muchos cambios debido que ahora yo puedo conocer la realidad mejor y sentirme parte de ella conocer las necesidades de la población que también son las mías. Ahora cuento con herramientas para poder hacer algo, utilizando este tipo de políticas sociales.

A partir de mi paso por promotores pude conocer otras situaciones que se pueden abordar desde la política, dándole una respuesta a cada una de ellas. Por esto me planteo más adelante seguir en este camino.”

Joel

“Es el segundo año que participo del programa promotores, desde el 2014 formó parte de él. Antes de comenzar a participar tenía una especie de productora de grupos musicales donde ayudaba a otros grupos y hacíamos viajes de difusiones al interior de la provincia, (inclusive ahora por ahí hacemos algunos viajes mucho más distanciados), nos dedicamos a la difusión de la movida tropical.



En el barrio hacíamos diferentes tipos de eventos, algunas chocolatadas para los pibes por ejemplo. Mi abuela tenía un comedor y después de un tiempo quedó deshabilitado, pero siempre buscamos distintas formas de ayudar a las personas.

mi llegada al programa puede decirse que es producto de lo que ocurrió en mi vida, yo soy músico, toco instrumentos desde los 13 años y vivir en un barrio me beneficio a tener amigos, los cuales no tenían medios económico para poder ir a aprender a tocar, entonces yo les enseñaba. Yo siento que así puedo incluir desde el ámbito cultural, enseñando música. y frente a lo que propone el programa decidí anotarme con la idea de ayudar a los demás.

Desde que entré al programa creo que puedo encarar mis metas, luchar por mi barrio y ayudar para que mejore. hoy en día siento que tengo otras responsabilidades, ahora me siento orientado, ¿Has hecho alguna actividad en el barrio?

Bueno, hace poco con la presidenta de la comisión vecinal hicimos una fiesta donde hubo grupos musicales y ahora estamos tratando de arreglar la plaza del barrio. Además estamos haciendo encuestas en el barrio para ver cuáles son las necesidades de los vecinos, e incluso a una serie de talleres para que los chicos y los que necesiten puedan realizar una actividad y sentir que son útiles”

Glenda

“Llegué al programa por medio de la invitación de un referente de mi barrio que me comento sobre esta iniciativa y acepte, participe en las dos ediciones de promotores en 2014 y 2015, hicimos muchísimas actividades, desde entrevistas hasta jornadas barriales, mis expectativas con respecto al programa fueron cubiertas totalmente, poder construir colectivamente y en articulación entre organizaciones, el barrio y el estado me parece que es algo que está muy bueno y que no siempre se hizo.

En el transitar del programa aprendimos muchísimo, ahora tenemos conocimiento sobre políticas de estado concretas y aparece la posibilidad de transformarme en referente de mi barrio, para poder aportar al crecimiento del mismo. Ahora siento un mayor compromiso y responsabilidad como ciudadana ya que tenemos las herramientas para poder hacer muchas cosas y además contamos con el apoyo de un organismo como el ministerio de desarrollo social que es de mucha ayuda para poder pensar distintas actividades”

Vanesa

“Empecé a participar de promotores en el 2014 cuando arranco el Programa, entre con un poco miedo, sin saber a qué

venía. Yo me acuerdo que vine con un cuadernito y una birrome, y bueno Luis nos empezó a comentar de qué se trataba esto. La segunda clase vino Carlos y nos dio una charla hermosa que lo primero que nos dijo fue “lo único que necesitan son las zapatillas, la mochila, y andar los barrios”, y así hicimos salimos con las zapatilla bien puestas el cuadernito para hacer las entrevistas, casa por casa y eso que nos comían los perros, pero fue buenísimo, hermoso, re lindo.

Empecé en el programa principalmente por las ganas de ayudar al otro y después también las ganas de informar a las personas, algunos no tenían idea que se podían jubilar a los 60 años, el motivo es que me gusta mucho estar en el barrio. Soy una chica de barrio, y al ver que tu barrio está medio vulnerado, como que todo eso te motiva a ser promotor. Es hermoso ser promotor de Inclusión Social.

Me siento llena con el Programa. Me encanta ser promotora y lo que pienso es que gracias al programa de Promotores para la Inclusión Social mucha gente pudo acceder a sus derechos, asignación universal por hijo, embarazo, etc. Y más que nada también la gente que nunca pudo hacer sus aportes recibió su jubilación, me siento realmente feliz. Me encanta el rol de promotor, informar ayudar y demás. Este año abarcamos toda la ciudad, buscando gente que pudiera acceder a sus derechos, ver que es lo que

necesitaba en su casa, que era lo que le pasaba. Siempre me encanto ayudar al otro y desde que estoy en esto me gusta aún más. Me cambio totalmente. El año pasado salía llorando de todas las casas y este año también, la gente agradece la información que les podes dar. Emocionalmente me cambio mucho. A mi familia le gusta, me ven entusiasmada, por ahí a mi marido le jode porque estoy más fuera que en casa, pero ve que me gusta, que es lo que a mí me apasiona y nadie va a poder contra esto. Amo ser promotora.”

Historias de inclusión entrevistadas por los promotores

Sobre el Programa Microcréditos

“Mi nombre es Maria Ines, soy del barrio Paracaos y tengo 48 años y estoy participando de Microcrédito. Esto me permitió comprar la materia prima (harina, azúcar, grasa) para poder producir. Antes de esto yo contaba con un horno y una garrafa. Conozco más historias como la mía que a través del microcrédito pudieron implementar el trabajo en el hogar avanzando en la economía de la familia. Creo que las políticas sociales influyen en la vida familiar, porque a mi edad no es fácil conseguir trabajo fuera de mi casa. He podido implementar más elaboraciones para la venta, soy

una mamá soltera que lucha día a día. Yo escucho comentarios positivos de estas políticas sociales que además genera salida laboral”.

Pensión Madres de más de 7 hijos

“Me llamo Isabel, tengo 63 años y soy del barrio Santa Lucía. Recibí pensión por madre de más de 7 hijos y me permitió muchos adelantos, fue una ayuda económica muy necesaria, ya sea para la casa o para comprar alimentos. Me encontraba en una situación de extrema pobreza ya que no tenía trabajo y diez chicos que cuidar y alimentar. Muchas madres que hoy reciben esta pensión vivían en la misma situación. Me pone a pensar mucho el cómo vivía la gente con lo que tenía y cómo se las arreglaba antes y después de recibir una ayuda social”

Asignación Universal por Hijo

“Soy Natalia, tengo 32 años, vivo en Villa Marcel, y percibo A.U.H tengo dos hijos y pude formar parte del programa crecer. Antes de recibir la asignación, debido a un problema de salud (cáncer de ovarios) donde tuve que atravesar por el tratamiento de quimioterapia, tenía episodios de mareos por lo que tuve que abandonar mi puesto de trabajo, y poder acceder a ella fue ayuda para mi hogar. Desde muy chica trabajé con mi padre, por lo que aprendí el oficio del zapate-

ro y gracias al programa crecer que me dio capacitación pude aprender a cobrar bien por mi trabajo y acceder a una herramienta que me hizo más liviano la tarea porque trabajo en mi hogar. Puedo trabajar desde mi casa y brindar otra calidad de vida a mis hijos... las políticas públicas más que un plan...es un derecho”.

Argentina Trabaja

Mi nombre es Elizabet tengo 30 años y vivo en Barrio Belgrano, poder participar del Argentina Trabaja me permitió obtener un ingreso en la familia, para poder darle a mis hijos lo que ellos necesitan y me piden, con este ingreso, sumado a los trabajos que realiza mi marido, intentamos que no les falte nada, lo que hacemos lo hacemos por ellos.

Existen mucho comentario malintencionados en relación a los planes y programas, yo trato de no darle importancia, yo aprovecho la oportunidad para darle lo mejor a mis hijos y lo que digan los demás no me interesa.

Sobre el Programa Crecer

“Mi nombre es Jessi, tengo 33 años, vivo en barrio Consejo. Participé del Programa Crecer y solicité el Microcrédito. Esto me permitió crecer en lo laboral, salir adelante con los proyectos que tenía en mente. Me permitió reorganizarme, ya que antes de recibir la herramienta no

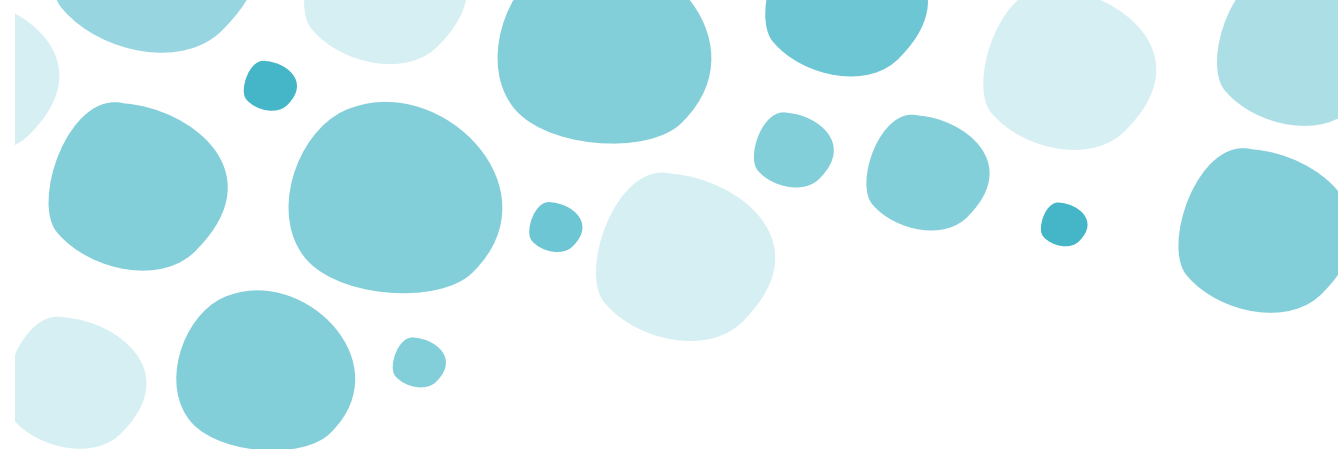
tenía trabajo, hacía changas y vivía de eso. Me las rebuscaba como podía. Tengo gente conocida que ha obtenido los microcréditos y también ha conseguido las herramientas y gracias a eso ya tienen su negocio. Las políticas sociales influyen en la vida familiar, sobre todo con estos programas que son de inclusión, en donde uno puede insertarse laboralmente y generar el autoempleo”

“Soy Soledad, 32 años, Bº Franzottii. El Programa Crecer a mi me permitió, llevar un plato de comida a mi mesa, ya que tengo dos hijos y soy una mujer sola. Al entrar en el Crecer y recibir el horno pizzeria, comencé a trabajar los fin de semana vendiendo pizzas, no es mucho por ahora, pero partiendo de que no tenía nada, para mi es mucho. Conozco gente que no le dio valor a las herramientas, (...) Y los comentarios de siempre, “que son para alimentar zánganos”, “que las pendejas no saben criar hijos y por cobrar algo quedan embarazadas” y muchas cosas más, yo hago oído sordo porque soy una agradecida...”

Ellas Hacen

Soy Betiana tengo 36 años y estoy viviendo en el barrio Kentenich, yo estoy participando del programa Ellas Hacen y además recibo la Asignación Universal por Hijo por mis dos hijos. Estas políticas me permiten tener un ingreso en la familia que antes no teníamos, ahora

puedo agrandar mi casa, cosas que antes no, comprarme cosas para mi y para mi hijos, además esto me permitió también terminar la escuela secundaria que era algo que tenía pendiente. En mi familia también tenemos el caso de la mujer de mi papá quien después de muchos años pudo jubilarse. Las políticas actuales están ayudando mucho a un montón de personas. Muchas personas critican pero lo gente habla y no sabe de lo que habla, porque lamentablemente no se informan bien de qué trata cada plan o programa.



5 | Propuestas

Hay mucha riqueza en el proceso de sistematización que se ha transitado durante el año. Y de él surge un universo de ideas nuevas, de expectativas por mejorar lo que se ha hecho y de ir por más. La elaboración de las propuestas se redacta mientras, como pueblo, se transitan las semanas que llevarán al *ballotage*; primera experiencia histórica de *ballotage* en Argentina.

Los días que quedan hasta entonces, nos encontrarán debatiendo qué país queremos seguir construyendo: si una vuelta atrás, a la lógica neoliberal de los 90 (disfrazada y *aggiornada*, pero claramente otro modelo de estado y de país) o si, por el contrario; afirmado en lo conseguido hasta ahora, vamos por todo lo que falta, hasta alcanzar nuevos niveles de equidad, de redistribución de la riqueza; en definitiva de felicidad y justicia social.

Con la convicción de que estas serán semanas en las que se podrá recuperar memoria histórica, valorar los avances que se han tenido (que en este material se levantan y entrelazan con el proceso de sistematización de los dos programas) y, finalmente sostener el modelo de desarrollo con inclusión social, que Néstor y Cristina Kirchner trajeron; se presentan las propuestas, no serán todas las que surgieron en el proceso, solo se recortan aquí las que se relacionan directamente con los objetivos y los ejes de la sistematización. Es decir aquellas

propuestas que ayudan a consolidar los Programas Crecer y Promotores para la Inclusión Social como herramientas estratégicas para la Inclusión Social; a ajustar la metodología empleada para fortalecer el trabajo del Ministerio, la comunicación de estas prácticas institucionales y la idea de juventudes que de ellas se desprenden.

Crecer

Los emprendedores llamaron “*el día después*” al conjunto de desafíos y obstáculos con los que se encuentran el día después de haber recibido las herramientas. Algunos no saben usar adecuadamente la herramienta que solicitaron al programa, otros no cuentan con los insumos que necesitan para poner en marcha el emprendimiento, otros se sienten inseguros y no se terminan de organizar para empezar, fueron algunas de las situaciones que describieron, sobre todo presentes en aquellos que empiezan el emprendimiento.

Surgen dos propuestas de carácter general en relación a la formación y a la capacitación de la que se desprenden propuestas más concretas. En cuanto a la formación: hay necesidad de desatar procesos de formación en Economía Social más abarcativos, que no solo estén dirigidos a los emprendedores, sino también que atraviesen a las comunida-

des, a distintos actores, a todos quienes vivimos diariamente en esta lógica de mercado que excluye, que descarta. En cuanto a este gran desafío, la propuesta, por ahora, es la generación de nuevas preguntas: ¿De qué manera se puede lograr impregnar esta trama comunitaria y social con la visión de la Economía Social, de modo de favorecer los procesos de inclusión y de integración, en particular de los jóvenes que están en situación de mayor vulnerabilidad? ¿Habrà que mejorar la relación entre todos los dispositivos del gobierno provincial vinculados a la apuesta por hacer otra economía viable y posible en Entre Ríos? ¿Habrà que difundir más y mejor la Ley de Economía Social, que es el gran encuadre legal, conceptual y político con el que cuenta la provincia? ¿Habrà que generar espacios de formación de cuadros políticos en la visión y prácticas de la Economía Social? Formular las preguntas, al menos orienta en algunas líneas que trascienden el alcance de los programas, pero que constituyen un enorme desafío para alcanzar nuevos niveles de inclusión.

En cuanto a la capacitación específica del Programa

Se propone que el acompañamiento al emprendimiento se piense en presente, no en futuro; puesto que el

proceso de capacitación y entrega de herramientas es corto. Es presente. Dirá una emprendedora, de carpintería: *“me pareció muy bueno, todo rápido, todo muy bueno”* refiriéndose a la convocatoria y al proceso en general. Este cambio se ve acompañado de las siguientes propuestas:

- Ampliar al menos un mes la duración del proceso de capacitación. Resulta corto un proceso de cuatro meses, sobre todo cuando se trata de acompañar los trayectos de quienes vienen con mayores desventajas.

- Hacer la entrega de las herramientas un mes antes de la finalización de la capacitación.

- Que a lo largo de la capacitación se enseñe el uso de las herramientas. En el dicho de una emprendedora *“la propuesta está muy buena para el que la sabe aprovechar ... Creo que deberían acompañar más el uso de la herramienta”*.

- Que la capacitación en el uso de la herramienta sea dada por los proveedores. Aparecieron aquí ejemplos de los rubros textil, peluquería y jardinería, en los que fue necesario acudir a la garantía por presuntos problemas de la herramienta que finalmente eran problemas de mal uso de la misma.

- Convocar a invitados especialistas por rubro. En los talleres de los que participen, que los emprendedores se reagrupen por emprendimientos y que el especialista invitado sea quien coordine. Una emprendedora, Sabrina, dirá

más *“como propuesta, las capacitaciones deberían separarlas por rubro y no que sea una capacitación en general”*.

Esta propuesta lleva implícita también la necesidad de fortalecer la capacitación específica del oficio de que se trate, objetivo que no está presente en la propuesta de Crecer. Sin embargo, refuerza la necesidad de generar encuentros de capacitación dirigidos en forma específica al rubro, como ya se ha mencionado y multiplicar las articulaciones con otros organismos, como se señala a continuación.

- Que haya un encuentro destinado a Monotributo Social desarrollado por personal que integre el área de Monotributo Social del Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de Nación, de modo de que se genere un primer contacto directo entre emprendedor y quien gestiona el mismo.

- Reforzar el vínculo con los Centros de Formación en Oficios dependientes del Consejo General de Educación (CGE) y otros centros de capacitación laboral; de modo de ofrecer espacios concretos que refuercen la capacidad y habilidad del emprendedor. Se propone celebrar un convenio con el CGE para garantizar la disponibilidad de cupos a fin de incorporar los emprendedores interesados, ya que en general se vió que la falta de cupos ha sido un gran obstáculo. Hay mucha expectativa en ese sentido por parte de los emprendedores,

Vanina dice *“Por ahí me hubiese gustado algún taller de decoración, del oficio propiamente dicho para reforzar”*, *“Lo único que cambiaría es poner una capacitación propia del rubro”*. Dirá Adams *“me hubiera gustado que se incluya un curso del oficio, te doy un ejemplo; yo me dedico al rubro de la construcción, a mí me costó muchísimo hacer una moqueta sinceramente, la hice tres veces y al final la tuvo que hacer otro”*.

- Reforzar la articulación con áreas municipales que se ocupan de las habilitaciones comerciales y bromatológicas. Dirá Marcos, un emprendedor gráfico *“Creo que todo está muy bueno (referido a las capacitaciones). Por ahí lo de habilitaciones”*.

- Revalorizar la carpeta de proyectos como herramienta de trabajo. Un instrumento que debe dar cuenta del proceso de aprendizaje que va haciendo cada emprendedor. Una herramienta en la que se va plasmando paso a paso el avance del proyecto, donde el propio emprendedor junto con los talleristas, va moldeando y puliendo el proyecto laboral. En cada encuentro se completa una parte de la carpeta.

- Apuntalar en la carpeta de proyecto, la formulación de elaboración de costos para emprendedores de servicios. Dice Adams *“... acá se habla más de la materia prima, el costo, es decir se dedica más al rubro gastronómico (refiriéndose a los productivos en general)”*

- En cuanto al espacio físico donde se desarrolla la capacitación; se valora la propuesta de reunir a los emprendedores en lugares de significación educativa e institucional como lo fue la Universidad Tecnológica Nacional.

Además surge la necesidad de que una parte del proceso de capacitación se realice en los barrios. Esta propuesta tiene un doble objetivo: situar la capacitación en el contexto barrial donde funciona o funcionará el emprendimiento e impactar en el barrio para que se conozca el programa e incidir en la visión que se va construyendo respecto a las políticas públicas de la provincia.

- Trasladar las experiencias de Crecer a todos los rincones de la ciudad, reproduciendo las vivencias que se generaron. En este sentido se proponen dos tipos de iniciativas: a) difundir el proceso y las experiencias de los emprendedores organizando encuentros, visitas, aprovechando eventos ya planificados (de Economía Social o culturales, por ejemplo) b) planificar ferias barriales para exponer y vender los productos y favorecer el intercambio entre emprendedores.

- Apostar a la reorganización y optimización de los emprendimientos en función de los mercados barriales y local. Esta reorganización se plantea a través de encuentros con los emprendedores y recorridos por los barrios donde están trabajando, de modo de ir acom-

pañando el proceso de crecimiento y desarrollo de cada uno. En esta escucha podrán surgir propuestas de asociatividad, de cambio de orientación del producto, de mejoras en la presentación.

En cuanto al Equipo Central del Programa

Fortalecer la formación de los talle-
ristas, generando espacios periódicos para retomar desafíos que se presentan en la tarea cotidiana.

Mejorar la relación cantidad de talle-
ristas/cantidad de Emprendedores y/o reorganizar los grupos disminuyendo la cantidad por comisión. Se registra la necesidad de poder realizar una escucha más personalizada de modo de poder anticipar dificultades a tiempo.

Elaborar un diagnóstico para futuras implementaciones del Crecer con apoyo y participación de los emprendedores y de los promotores. Poder identificar las condiciones de vida y las necesidades estructurales que podrían obstaculizar el inicio de futuros emprendimientos (casas sin electricidad, sin disponibilidad de infraestructura básica para el proyecto, sin insumos).

Destinar un tiempo previo a la convocatoria para identificar las características de los mercados barriales.

Definir nuevas formas de difusión del Programa (para nuevas convocato-

rias) y de comunicación de los procesos y su implementación. Muchos entrevistados sostienen que en su barrio “no se conoce el Crecer”, o “no se conoce lo que hace el Ministerio”. Se sugieren: publicaciones periódicas de los emprendedores, encuentros con presencia de medios de comunicación locales, spot, videos cortos que puedan subirse a redes sociales.

Recorrer los barrios donde están los emprendimientos en marcha. Visitarlos de modo de poder diagnosticar estado de los mismos a fin de seguir acompañando y generar nuevas propuestas.

Sostener espacios de reflexión de la práctica de los que participan Equipo Central, Emprendedores y funcionarios. Estos espacios fueron valorados por el equipo, emprendedores y promotores en Mariápolis (anclas en el río).

Ajustar los contenidos y nombre de la propuesta de capacitación del programa para no generar expectativas de que se va a brindar capacitación específica en algún oficio.

Generar acuerdos institucionales con otras áreas de gobierno. Por un lado con las áreas de Niñez y Adolescencia (COPNAF), de modo de poder abordar y/o derivar algunas problemáticas vinculadas a esa franja etaria que han aparecido en el proceso. Por otro, con las áreas que trabajan la problemática de violencia de género, por ejemplo la Subsecretaría de la Mujer y el COPREV. Incluir la temática de género y específicamente la

violencia de género en la capacitación. Convocar a especialistas en el tema para brindar la capacitación. Garantizar que la orientación incluya articulación concreta con los organismos e instituciones del estado que se ocupan de ella.

Organizar un servicio de guardería y atención de niños que vienen a la capacitación con sus madres. Esta fue una necesidad experimentada por todos. Se visualizó en las dramatizaciones del encuentro de Mariápolis el modo en que la presencia de los niños generaba situaciones de complejidad y riesgo en algunos casos (una niña quedó colgada de una baranda en un momento de la capacitación). Dirá Jhonatan “Un consejo sería que haya un espacio físico para los hijos de los participantes del Programa Crecer”.

Generar un convenio con el CGE para vincular a los emprendedores que no han terminado sus estudios para facilitar y promover ese acceso. Es interesante incluir la frase de Vanesa, emprendedora textil, en este sentido: “Todo estuvo bueno, simplemente hubiera estado bueno también que el taller de alfabetización haya arrancado al principio del programa y no a la mitad, ya que no todos tuvimos las mismas posibilidades en cuanto a la educación y muchos compañeros han abandonado debido a eso”.

Construir una red institucional e interdisciplinaria con otras áreas del Estado para mejorar las oportunidades de

integración e inclusión juvenil, ante la mirada estigmatizante de la sociedad.

Promotores

A medida que transcurrió el proceso de sistematización, se fue generando un relevamiento del resultado de las entrevistas realizadas por los promotores a las barriadas de Paraná.

Antes de avanzar con las propuestas vinculadas al mejoramiento del impacto del Programa; resulta importante transmitir algunos de estos resultados, puesto que de esa tarea se desprenden también nuevas propuestas.

Los Promotores para la Inclusión Social visitaron 9.952 viviendas y 34.243 entrevistados. De ellos, encontraron que no trabajan 10.967 mayores de 16 años y sí lo hacen 11.536.

De la totalidad de los entrevistados, 19633 no estudian, 10543 sí lo hacen, 802 no contestaron y 3265 son menores de 5 años. La mayoría de los que estudian se reparten entre primario en curso (5040), secundario en curso (4187) y secundario incompleto (5474). Con estudios universitarios terminados o en curso hay 1099 personas. Estos son solo algunos de los datos que los promotores han recuperado.

Algunas de las propuestas que se registraron fueron las siguientes:

- Definir un nuevo itinerario de formación que siga promoviendo a los promotores en la apropiación de este nuevo rol: género, abordajes territoriales, ordenamiento y lectura de la información que han recabado para ponerla al servicio de la acción de gobierno, formación política, entre otros.

- Este nuevo rol que se fué desarrollando y que ya ha sido descrito, lleva a otra propuesta: fortalecer los ingresos de los promotores, reconociendo entonces de este modo la calidad y alcances de la tarea emprendida.

- Por otra parte, el surgimiento de este nuevo rol, trae como consecuencia la necesidad de organizar la información, y los materiales de consulta. La propuesta es armar una carpeta/cuaderno bitácora que oriente, que facilite los recursos necesarios para llevar adelante las diferentes actividades en el barrio. Ejemplo: grilla de contactos, mapa de organizaciones sociales.

- Continuar fortaleciendo la relación entre promotores y emprendedores. Algunos promotores son también emprendedores del Crecer. Esta vinculación permitiría mejorar los diagnósticos, como ya se ha mencionado; a la vez organizar, a través del liderazgo de algunos de los promotores las actividades que surjan: ferias, encuentros, visitas entre emprendedores.

- Elaboración del Mapa de Organizaciones Sociales de la ciudad de Paraná.

- A partir de los datos recabados, diseñar con ellos nuevas propuestas de intervención territorial, de las cuales ellos sean protagonistas. Por ejemplo: articulación con la propuesta de terminalidad educativa Fines, promoviendo la inscripción de quienes aún no han terminado sus estudios, así como también proyectando la apertura de nuevos espacios.

- Elaborar una publicación con historias de vida y experiencias de abordajes territoriales de las cuales ellos han sido protagonistas, de modo de fortalecer la capacidad de registrar y comunicar sus prácticas.

- Generar espacios sistemáticos de encuentro entre equipo de capacitadores y promotores, de modo de alimentar la experiencia vivida y reforzar la línea de intervención del Ministerio.

- Promover el fortalecimiento educativo de los promotores, incentivando que avancen en la terminalidad de sus estudios.



6 | Oración del remanso

Se transcribe la canción de Jorge Fandermole, cuya música cerró el encuentro de Sistematización de Mariápolis. La letra de la canción fue proyectada en una pantalla y ha medida que transcurría la canción fue completada con frases y sentimientos que fluyeron a lo largo del encuentro.

ORACIÓN DEL REMANSO

Y la fuerza del pueblo de Entre Ríos con el viento a favor del Proyecto Nacional y Popular... Crecer y Promotores

Soy de la orilla brava del agua turbia y la correntada

del río de la historia

que baja hermosa por su barrosa profundidad

la sabiduría del pueblo

soy un paisano serio, soy gente del remanso Valerio

Ministerio, promotores, emprendedores

que es donde el cielo remonta el vuelo en el Paraná.

Mariápolis, pensando, generando nuevos conocimientos para transformar la realidad

Tengo el color del río y su misma voz en mi canto sigo,

acompañó y milito el proyecto... de promotores a referentes

el agua mansa y su suave danza en el corazón

con mis sentimientos, a veces encontrados

pero a veces oscura va turbulenta en la ciega hondura

de remolinos resolución de problemas de vulnerabilidad, vivienda, salud... y vidas perdidas (Guille - Exequiel- niña perdida)

y se hace brillo en este cuchillo de pescador

que duele hondo en el corazón

Cristo de las redes, no nos abandones

un oído en el pueblo, en el barrio

y en los espineles déjanos tus dones

que con los nuestros florecerán

No pienses que nos perdiste, es que la pobreza nos pone tristes la sangre tensa

y uno no piensa más que en morir,

*el dolor de los pibes nos atraviesa,
“ayudó a que adentro de uno tengamos
a los otros”*

agua del río viejo llevate pronto este
canto lejos que está aclarando y vamos
pescando para vivir

pensando proyectos de vida

Llevo mi sombra alerta sobre la
escama del agua abierta

*voy en mi barco con los cumpas,
vamos juntos*

y en el reposo vertiginoso del espinel

¡levanto nuevos conocimientos!

sueño que alzo la proa y subo
a la luna en la canoa

*¡cuántas canoas sostienen, empujan
nuestro barco: capacitadores, microcréditos,
promotores...! ¡No tenemos techo,
vamos por mas....hasta la luna!*

y allí descanso hecha un remanso
mi propia piel.

*¡La reflexión colectiva y crítica nos
lleva a nuevas propuestas, superado-
ras! ¡Recupero esperanza! ¡Sin esperan-*

*za es imposible recrear la historia!!Solo
hay historia donde hay tiempo proble-
matizado dice Freire!*

Calma de mis dolores, ay, Cristo de los
pescadores, dile a mi amada que está
apenada esperándome

*voy con mis amores,
no descuidándolos!*

que ando pensando en ella mientras
voy vadeando las estrellas, que el río
está bravo y estoy cansado para volver.

*Pensar críticamente, analizar,
categorizar. ¡Cansa, pero vale la pena!*

Cristo de las redes, no nos abandones

un oído en el pueblo

y en los espineles déjanos tus dones

*¡que con los nuestros florecerán
en una patria para todos y todas!*



Incluir

es la tarea

PROMOTORES
PARA LA
INCLUSIÓN
SOCIAL

CRECER



Ministerio de
DESARROLLO SOCIAL
Gobierno de Entre Ríos